

CUADERNOS DEL CENDES  
AÑO 36, N° 101  
TERCERA EPOCA  
MAYO-AGOSTO 2019  
VERSIÓN DIGITAL  
ISSN: 2443-468X  
VERSIÓN IMPRESA  
ISSN: 1012-2508  
CARACAS-VENEZUELA

# CUA DER NOS DEL CEN DES

# 101



**CEN  
DES**

Centro de Estudios del Desarrollo  
Universidad Central de Venezuela

CUADERNOS DEL CENDES  
AÑO 36. N° 101  
TERCERA ÉPOCA  
MAYO-AGOSTO 2019  
VERSIÓN DIGITAL  
ISSN: 2443-468X  
VERSIÓN IMPRESA  
ISSN: 1012-2508  
CARACAS-VENEZUELA

# CUA DER NOS DEL CEN DES



CEN  
DES

Centro de Estudios del Desarrollo  
Universidad Central de Venezuela

# 101

## Revista Cuadernos del Cendes. 1983 -

Caracas: UCV, Centro de Estudios del Desarrollo  
(CENDES)

Cuatrimestral

ISSN: 1012-2508

### **Revista Cuadernos del Cendes**

Año 36, N° 101

Mayo- Agosto 2019

Editada por el Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, de la Universidad Central de Venezuela

© Cendes, UCV 2019

Hecho el Depósito de Ley

Versión impresa

Depósito Legal: pp198302DF32

ISSN: 1012-2508

Versión digital

Depósito Legal: ppi201502DC4651

ISSN: 2443-468X

Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV

Dirección Avenida Neverí, Edificio Fundavac, Colinas de Bello Monte - Caracas

Teléfonos (58-212) 753.10.90 / 30.89 / 34.75 / 38.62 / 31.98

Fax (58-212) 751.26.91

Web [www.ucv.ve/cendes](http://www.ucv.ve/cendes)

Coordinación editorial Rosa Lucía Celi, Jefa Dpto. de Publicaciones, Cendes, UCV

Carátula Analiett Solórzano

Corrección de textos Consuelo Iranzo, Directora RCC

Diagramación

Esta Revista se publica bajo el auspicio del  
**Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico**  
UCV

Aumenta la visibilidad de tus investigaciones  
Ingresa a [saber.ucv.ve](http://saber.ucv.ve)



# CUA DER NOS DEL CEN DES

Director Fundador  
José Agustín Silva Michelena (†)

## Comité Editor

Consuelo Iranzo / Directora  
Carlos Aponte  
Yolanda Texera

Colaboración  
Andy Delgado

## Comité Asesor

**Fernando Mires**  
Universidad de Oldenburg  
Alemania

**Andrés Wainer**  
Conicet  
Argentina

**Hebe Vessuri**  
Investigadora independiente  
Profesora visitante Ciga-Unam  
Argentina-México

**H.C.F. Mansilla**  
Academia de las Ciencias  
Bolivia

**Marcia de Paula Leite**  
Universidad de Campinas  
Brasil

**Carlos de La Torre**  
Flacso  
Ecuador

**Carlota Pérez**  
Investigadora independiente  
London School of Economics  
and Political Science  
Inglaterra

**Enrique de La Garza**  
Univ. Autónoma Metropolitana  
México

**Martín Tanaka**  
Pontificia Universidad Católica  
Perú

**Asdrúbal Baptista**  
Instituto de Estudios Superiores  
de Administración  
Venezuela

**Carmen García Guadilla**  
Cendes  
Venezuela

**Juan Carlos Rey**  
Instituto de Estudios Avanzados  
Venezuela

**Marino González**  
Univ. Católica Andrés Bello  
Venezuela

## Contenido

### VII

Presentación Presentation

#### 1

Planificación, cambio y desarrollo en ambiente sociales democráticos y complejos

Jesús López

#### 25

Hacia una concepción positiva de la salud  
 Una visión a partir del «enfoque de las capacidades»

Alba Lucía Vélez Arango

Joaquín Salvador Lima Rodríguez

#### 53

Acaflo y Provita: una alianza para el desarrollo local y solidario

Mauricio Iranzo T.

#### 87

Impacto de la diversificación internacional sobre el desempeño de las multinacionales españolas

Luis Araya-Castillo

Xavier Mendoza

Christian Espinosa Méndez

#### 117

El sector externo de Argentina y Brasil a la luz de las transformaciones de la economía mundial 2001-2011

Igal Kejsefman

Entrevista Interview

#### 149

Formación de los Estados en América Latina

Por Luciano Moretti

Joel Sidler

Emilia Ormaechea

**Ensayo** Essay

159

**El eclipse de una ilusión** The eclipse of an illusion  
La miseria de la educación en Venezuela The misery of education in Venezuela  
en los últimos seis años in the last six years  
Ramón Casanova

**Reseñas** Reviews

171

**Proyecto de Investigación** Research project  
Preservación de la memoria Preservation of the institutional  
bibliográfica institucional del Cendes bibliographic memory of the Cendes  
Elina Cárdenas

175

**Evento** Events  
Asociación Latinoamericana Latin American Association  
de Ciencia Política of Political Science  
Alacip 2019  
Yorelis Acosta

179

**Reseñas bibliográficas** Bibliographical Review  
El silencio de los abedules The Silence of Birches  
Entre el saber, el amor Between knowing,  
y la brevedad de la vida love and brevity of live  
de Carmen García Guadilla  
Por Héctor Silva Michelena  
Eduardo Medina  
  
El ser y el tiempo The being and the time  
de Martin Heidegger  
Por Jesús López

**Información editorial** Editorial Information

187

**Autores** Authors  
Normas para autores Standards for Authors  
Guía de arbitraje Arbitration Guidelines

## Presentación

La Revista Cuadernos del Cendes ve un nuevo número, esta vez marcado por una coincidencia fortuita en los planteamientos de tres de los cinco artículos publicados, los cuales convergen en el carácter central que tiene la interacción de diferentes actores para lograr transformaciones y cambios positivos en una realidad. Una vez más nuestra revista se nutre de la colaboración de autores nacionales e internacionales que tocan nuestras puertas para contribuir a la discusión sobre el desarrollo; así como de académicos que colaboran generosamente con su esfuerzo para hacer el más riguroso arbitraje que nos permite seguir manteniendo la calidad académica que nos caracteriza.

El primer artículo de este número es de la autoría de Jesús López, quien plantea la necesidad de asumir la planificación desde el enfoque del desarrollo humano y para su abordaje propone la teoría de juegos, ámbito del conocimiento del cual es experto, por considerarla una herramienta transformadora y apropiada que posibilita interactuar en ambientes sociales democráticos y complejos.

El segundo artículo que presentamos forma parte de una investigación doctoral y está firmado por Alba Lucía Vélez Arango y Joaquín Salvador Lima Rodríguez. Ambos autores hacen una relectura crítica de las bases epistemológicas de la noción de salud negativa centrada en el binomio salud-enfermedad, para adentrarse en una propuesta que, desde el enfoque de las capacidades, entiende la salud como un imperativo moral centrado en la vida, lo que pasa por una visión comprehensiva de la atención en salud, que requiere de acuerdos sociales y políticos que partan de ella como un bien público y una capacidad básica para llevar una «vida buena».

Mauricio Iranzo es el responsable del tercer artículo. Allí recoge el proceso impulsado por dos comunidades de agricultores y productores, aledañas a la Colonia Tovar, en el estado Aragua para constituir de manera concertada una Asociación de Productores que impulse el desarrollo local y solidario en esa zona. El autor va exponiendo las prácticas agrícolas que se desarrollan, las negociaciones, expectativas, necesidades y capacidad de adaptación de los diferentes actores involucrados en el proceso.

En el orden de las publicaciones sigue el trabajo de Luis Araya-Castillo, Xavier Mendoza y Christian Espinosa Méndez, quienes nos presentan un estudio empírico, donde a partir de dos variables de desempeño contable obtienen resultados estadísticos significativos sobre

la relación existente entre la diversificación internacional de las empresas multinacionales españolas, tomando como base las inversiones directas y el desempeño.

Igal Kejsefman realiza una «comparación integrada» de los sectores externos de Argentina y Brasil, para lo cual toma como punto de partida las transformaciones producidas en la economía mundial en el año 2001. La marcada semejanza de los sectores de ambos países y sus trayectorias nacionales guardan una amplia semejanza –que no identidad– al punto que la cuenta corriente de esas economías ha venido desplazando a la cuenta capital, para convertirse en la principal mediación con la economía mundial.

La segunda parte de la revista abre con una entrevista al politólogo y economista argentino, radicado en Brasil, Eduardo Crespo quien analiza la formación de los Estados latinoamericanos, desde el caso argentino. El entrevistado advierte la necesidad de evitar interpretaciones lineales y deterministas sobre los resultados del proceso de desarrollo que se dio en la región desde el siglo XIX hasta hoy día. Su revisión de las prácticas políticas antidemocráticas visibles en gobiernos de la región en los últimos años la concentra en los gobiernos de derecha o conservadores.

En la sección documentos, en esta oportunidad dedicada a ensayos, Ramón Casanova define el estado de la educación venezolana en los últimos seis años, caracterizada por la erosión de las tendencias históricas que le habían sido propias a la escolarización en la fase de modernización, despegada en la década de los 60. Señala como rasgos principales de ese estado el rezago y la deserción escolar, resultado de una economía capitalista rentista, el intenso empobrecimiento de la población y una voraz emigración.

Elina Cárdenas, nos presenta dos proyectos de investigación, aún en ciernes, el primero de ellos tiene como objetivo asegurar la memoria documental histórica del Cendes, preservando y asegurando la rapidez de acceso al conocimiento en ciencias sociales y económicas, y en especial en lo relativo a la planificación del desarrollo y, una vez asegurada esa memoria, el segundo proyecto la incorporará a las bases de datos de la Biblioteca y del Centro de Documentación del Cendes para asegurar su acceso abierto a usuarios.

Yorelis Acosta nos reseña el 10º Congreso de ALACIP, realizado en México, entre el 31 de julio y el 3 de agosto de 2019, bajo el lema «Nueva configuración del poder y desafíos actuales de la democracia en América Latina», en la que participó con una ponencia denominada «Venezuela y sus Fronteras. Conflictividad en los estados: Bolívar, Táchira y Zulia». En su detallada reseña Acosta reflexiona sobre la limitada participación de los asistentes al Congreso, a los intercambios entre pares en los que se mostraban los avances en materia de proyectos e investigaciones y se detiene en la exigua asistencia de investigadores venezolanos a eventos académicos en general, aventurando que esto se debe a la ausencia de fuentes de financiamiento, que posibiliten darle visibilidad a la producción académica venezolana.

En la sección Reseñas bibliográficas esta vez contamos con tres de ellas. Dos son sobre una obra de Carmen García Guadilla, ex directora del Cendes: «El silencio de los abedules. Entre el saber, el amor y la brevedad de la vida», su opera prima en el campo de la literatura, pero vinculada al tema de la educación superior, sobre lo que si tiene una extensa obra. A criterio del Comité Editor ambas reseñas merecían ser publicadas, una a continuación de la otra, tanto por la calidad de la obra reseñada como por la categoría de los comentaristas. La primera reseña corre de la pluma de Héctor Silva Michelena, escritor, economista y poeta quien destaca el manejo del lenguaje y de la lengua, por parte de la autora, sus hermosas imágenes y el enlace temporal entre los personajes, su circunstancia y la época. La segunda reseña es de Eduardo Medina, escritor y conocedor del mundo de la educación, quien nos comenta que García Guadilla incursiona en la novela histórica para recrear el ambiente de esas primeras universidades, surgidas para suplantar a los monasterios como principales depositarios del saber y al hacerlo logra combinar lo ficcional con su «universo conceptual e histórico».

Por su parte, Jesús López, amigo consecuente de nuestra revista, a partir de la interrogante «¿Cuál es el sentido del «ser»? vincula el libro «El Ser y El Tiempo» del filósofo alemán Martin Heidegger con las investigaciones sobre la naturaleza del cambio transformador, tema sobre el que, como dijimos, nos presenta un artículo en este número.

Comité Editor

# Planificación, cambio y desarrollo en ambiente sociales democráticos y complejos

Jesús López | pp. 1-23

## Resumen

El presente texto propone ideas generales para la configuración de un nuevo modo de planificación y gestión que facilite los cambios transformadores hacia el desarrollo humano. La tesis general de este planteamiento descansa en que el vigente marco de referencia y modos de planificar y hacer gestión, no resultan apropiados para tales cambios transformadores en ambientes sociales democráticos y complejos. Se considera el modo de pensar por juegos como una manera de explorar y asumir el fenómeno creativo que surge de un proceso de co-construcción colectiva en sistemas complejos. Bajo esta perspectiva, la planificación debe contribuir a la creación de aquellas condiciones y contextos que faciliten que el sistema complejo se transforme en un sistema adaptativo complejo, y que el cambio sea el resultado del juego de las interacciones humanas.

## Palabras clave

Complejidad / Cambio / Democracia / Desarrollo

## Abstract

This text proposes general ideas for the configuration of a new way of planning and management that facilitates transformative changes towards human development. The general thesis of this approach rests on the fact that the current frame of reference and ways of planning and managing are not appropriate for such transformative changes in complex and democratic social environments. The game thinking is considered as a way to explore and assume the creative phenomenon that arises from a process of collective co-construction in complex systems. From this perspective, planning must contribute to the creation of those conditions and contexts that facilitate the complex system to transform into a complex adaptive system, and that change is the result of the game of human interactions.

## Keywords

Complexity / Change / Democracy / Development

---

\* Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela. Docente-Investigador del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes). Doctor en Estudios del Desarrollo. Universidad Central de Venezuela. Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo. Universidad Central de Venezuela. Economista. Universidad de Carabobo.  
Correo-e: camiseba@gmail.com

## Introducción

En este artículo se pretende destacar aquellos aspectos generales que caracterizan el marco de referencia que fundamenta los modos de planificar y hacer gestión pública en el país. Teniendo en consideración cómo se concibe un cambio hacia el desarrollo, el enfoque sobre el contexto de la acción pública y los supuestos lógicos implícitos en las intervenciones programadas en los Planes de la Nación, el propósito es profundizar en la siguiente interrogante: ¿Cómo se puede configurar un modo de planificación y hacer gestión para un cambio transformativo hacia el desarrollo humano en ambientes sociales democráticos y complejos? A tales fines se realizó una revisión de los análisis sobre los Planes de la Nación y un reconocimiento exploratorio sobre los avances en las ciencias de la complejidad y el desarrollo en los contextos actuales; así como de los resultados de las investigaciones del autor sobre el tema tratado. En consideración de lo anterior, se estructuró una propuesta visual gráfica sobre el nuevo modo de planificar y de hacer gestión pública, el cual se presentó y fue mejorando, en sus aspectos medulares, a partir de la realización de cinco conversatorios<sup>1</sup> entre pares convocados para tratar el tema, seminarios internos con investigadores relacionados con la línea de trabajo y, muy en especial, como una consecuencia esperada de la reflexión sobre la acción propiciada en los talleres de docencia sobre el tema en cuestión.

## Marco de Referencia

Se ha realizado un seguimiento y valoración sistemática de los contenidos y prácticas sociales asociadas a la elaboración de los Planes de la Nación, que comprende desde el VII Plan de la Nación hasta el Plan de la Patria 2025<sup>2</sup> y de la reciente propuesta del Plan País: La Venezuela que viene.<sup>3</sup> Teniendo en consideración los avances en materia de transdisciplina y complejidad, se han identificado algunos aspectos que obligan a repensar el marco de referencia general desde el cual se parte a la hora de establecer las posibles relaciones entre la planificación pública, un cambio transformativo y un proceso de desarrollo<sup>4</sup> en ambientes sociales democráticos y complejos.

Entre los aspectos generales encontrados (figura 1), resultan de relevancia los siguientes:

<sup>1</sup> Tres se realizaron en la sede del Banco Central de Venezuela (BCV), de los cuales dos fueron con los equipos de planificación (9 de mayo y 13 de junio 2018) y uno con la red de Lupa Gerencial (26 de abril 2018). Los otros dos fueron ante un grupo conformado por personal del BCV y del Instituto Nacional de Estadísticas (27 de junio y 20 de diciembre 2018) en la sede de esta última institución.

<sup>2</sup> Ver López, 2005, 2007 y 2018.

<sup>3</sup> Ver Propuesta de Documento de Premisas del Plan de la Patria (2019) y la presentación del Plan País realizada en Facetas de la UCV el 31 de enero de 2019 por el equipo responsable del Plan.

<sup>4</sup> Ver Mascareño, 2018: 1-52.

**Figura 1**  
**Marco de Referencia**

|   | <b>Vigente</b>  | <b>Alternativo</b>  |
|---|---|---|
| <b>Contexto</b>                             | Es único  | Es diverso y de múltiples formas  |
| <b>Cambio</b>                               | Un estado definido<br>Resultado de una intervención           | Una emergencia impredecible. Un proceso co-construido, continuo e incremental |
| <b>Centro de Atención</b>                   | Estructuras de cambio   | Interacciones humanas/lenguaje, racionalidad y emociones                      |
| <b>Forma de abordar el cambio</b>           | Generalmente de arriba hacia abajo                            | Desde abajo. Cambiando la escala luego de experimentar                        |
| <b>Concepción y abordaje del desarrollo</b> | Sectorial/Unidimensional                                      | Sistémico/multidimensional  |
| <b>Intervenciones</b>                       | Supuestos lógicos: linealidad, proporcionalidad y certidumbre | Interacciones, no proporcionalidad e incertidumbre                            |
| <b>Involucrados</b>                         | Agentes   | Jugadores/Actores   |

Fuente: adaptada de López y García, 2015

- 1) El contexto o espacio de la acción se considera único, lo cual hace que no se tenga en cuenta que el contexto puede ser diverso<sup>5</sup> y que puede adquirir múltiples formas en la realidad, según los avances de las ciencias de la complejidad. Lo determinante en este punto es que, dependiendo del contexto predominante, cambia la manera de intervenir y las posibles acciones en el sistema en cuestión.
- 2) El cambio se concibe como un estado indefinido que siempre es el resultado esperado de una intervención (Plan, Programa o Política Pública) y en ningún caso

<sup>5</sup> Por ejemplo, Snowden y Boone (2007) han elaborado una categorización de los contextos en cuatro tipos de contextos: simple, complicado, caótico y complejo. Otro enfoque y herramienta conceptual útil para el análisis del contexto es la matriz de acuerdo-certidumbre de Stacey, 1996.

resultado de una emergencia sistémica impredecible, de un proceso co-construido, continuo e incremental.

- 3) El centro de atención se coloca en agentes y estructuras de cambio a los efectos de los arreglos institucionales y no se considera a la interacción humana, al lenguaje, la racionalidad y la emocionalidad como elementos clave del proceso de cambio.
- 4) La forma de abordar el cambio, por lo general, es de arriba hacia abajo. Siendo los equipos técnicos quienes diseñan a priori el método para elaborar el plan y formulan las estrategias a seguir que luego se somete a la consulta de los involucrados o grupos de interés. Es decir, no hay espacio para la formación de las estrategias mediante la interacción humana y que el método sea co-construido durante el proceso en espacios de convivencia democrática. Las técnicas y herramientas utilizadas son para especialistas sectoriales y, por lo general, no son acorde a los nuevos contextos,<sup>6</sup> y no contribuyen a la participación, diálogo y reflexión del colectivo que debe caracterizar a la convivencia democrática en ambientes sociales complejos.
- 5) La concepción y abordaje del desarrollo continúa siendo sectorial y unidimensional, tanto en su comprensión como en la determinación de las áreas de la acción pública. Ello, sin tener en consideración las interacciones existentes entre las distintas dimensiones del desarrollo, por ejemplo, desde el enfoque de un sistema socio-ecológico;<sup>7</sup> de allí que las intervenciones sean segmentadas, confundiendo el trabajo sectorial y coyuntural a nivel de los medios, con el alcanzar el desarrollo (fin). En consecuencia, el desarrollo se confunde conceptualmente con el tema de crecimiento de las variables sectoriales clave del sistema, quedando la formación de las capacidades humanas<sup>8</sup> y el uso de las capacidades adquiridas, en términos de la expansión de las libertades reales,<sup>9</sup> como algo que se logra como una consecuencia implícita del crecimiento económico y del funcionamiento del mercado.
- 6) A nivel de las intervenciones de la planificación pública hay tres supuestos lógicos que siempre están presentes: linealidad, proporcionalidad y certidumbre.<sup>10</sup> En el caso de la linealidad el razonamiento es: si hacemos «X» obtenemos «Y», sin considerar la interacciones en un sistema complejo a los fines de la planificación y gestión pública. La proporcionalidad se asume como un simple problema de asignar

<sup>6</sup> Ver Mascareño, 2007: 28-37.

<sup>7</sup> Ver Ostrom *et al.*, 2009.

<sup>8</sup> Ver Nussbaum, 2012.

<sup>9</sup> Ver Sen, 2000

<sup>10</sup> Ver Ospina *et al.*, 2004

recursos monetarios a sectores prioritarios a los fines de lograr ciertos resultados. En otros términos, se considera un asunto, en sentido estricto, de eficiencia del manejo de los recursos a nivel sectorial y, por otra parte, que los problemas del cambio transformador se resuelven casi exclusivamente con la aplicación de recursos monetarios. En el caso de la certidumbre, se asume como dada a los fines de la acción sectorial, cuando en realidad la incertidumbre es consustancial a los sistemas complejos y caóticos.

- 7) El percibir al sistema bajo una visión mecánica y secuencial del cambio hace que los actores/jugadores no aparezcan con sus apuestas en el juego social,<sup>11</sup> y que la relación entre hechos, patrones, estructuras sistémicas y modelos mentales que configuran a un sistema complejo, no se pueda visualizar o considerar a los efectos de las intervenciones en este. Es decir, se parte del supuesto que el cambio es un estado definido resultado de una intervención programática.

### **Un giro en el sentido de lo social**

Bajo esta perspectiva y como una posibilidad de superar la brecha identificada entre el marco de referencia vigente, y los avances en las ciencias de la complejidad y el conocimiento transdisciplinario, se considera que lo pertinente es un giro en el sentido sobre cómo concebir a lo social que facilite el avanzar hacia una teoría social en la teoría «de» la planificación y, muy en especial, hacia un nuevo modo de planificación y de hacer gestión pública que contribuya al proceso de desarrollo en ambientes sociales democráticos y complejos.

En tal sentido, se parte de un giro en el sentido de lo social (figura 2) al concebir al desarrollo desde un marco constructivista y de la complejidad. En este nuevo marco de referencia, el desarrollo es una propiedad emergente de un sistema adaptativo complejo, y de un ejercicio de constructivismo lingüístico (Boisier, 2002) que utiliza el diálogo para la emergencia de nuevos marcos conceptuales (nuevos relatos y narrativas), y la exploración de los espacios de posibilidades para el cambio del juego social. Si en un juego social no se transforman las creencias y supuestos que definen a los modelos mentales —en el marco del «habitus»: «conjunto de principios o esquemas de pensar, obrar y sentir propios de una determinada posición en la estructura social» (Martínez, 2017:6)— de los jugadores involucrados y que gestionan las emociones que definen las relaciones entre seres humanos, las apuestas sociales que se deriven desde su lógica argumentativa reproducirán al juego que se quiere cambiar en un determinado campo.

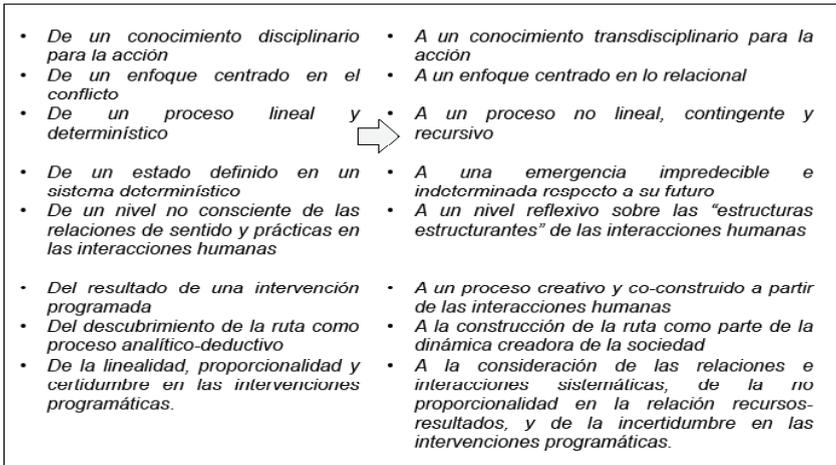
<sup>11</sup> Al respecto resulta pertinente revisar la Guía práctica para la elaboración de cambios transformativos, de Saxer, 2017.

El giro planteado asume que la emergencia social adquiere su sentido como auto-organización de patrones de interacción y en los diseños compartidos de condiciones y contextos al enfrentar los *wicked problems* o «problemas endemoniados» que demanda la acción pública. Para esto se requiere de la comprensión de las características de un Sistema Adaptativo Complejo (Booher and Innes, 2010), de las de los *wicked problems* (Rittel, and Webber, 1973) y de los fundamentos de la transdisciplina (Nicolescu, 1996). Ellos resultan determinantes a los fines del proceso incremental de entendimiento común,<sup>12</sup> la experimentación y la adaptación estratégica a nivel del juego social, y la negociación de acuerdos y compromisos de acción entre los jugadores en ambientes sociales democráticos y complejos. En este marco de acción, los aportes de Design Thinking<sup>13</sup> resultan de utilidad práctica, en especial, en los temas de innovación social y políticas públicas de abajo hacia arriba.

1

Figura 2

**El Giro**



Fuente: elaborada por el autor

**Hacia una Teoría Social en la Teoría «de» la Planificación**

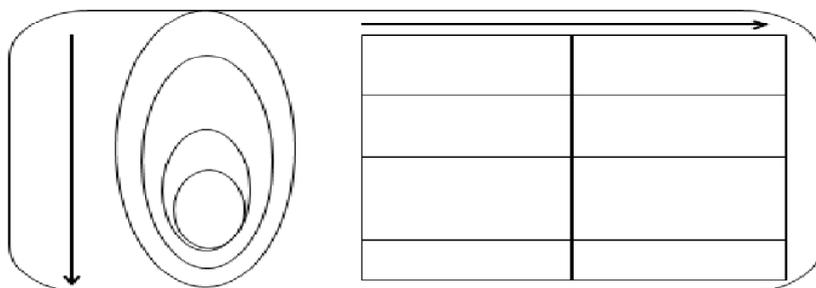
El proceso de aproximaciones sucesivas hacia una teoría social en la teoría «de» la planificación, se realiza a través de un modelo anidado parte-todo (en lo vertical) y de identificación

<sup>12</sup> Al respecto resultan de sumo interés los aportes de Robert Aumann (2012) sobre una epistemología interactiva y conocimiento común en el marco de la teoría de juegos.

<sup>13</sup> Ver <http://www.designthinking.es/inicio/index.php>

de elementos para una teoría social (en lo horizontal) que facilite la re-conceptualización en términos de una teoría de la planificación (figura 3). En consideración de la distinción relativa a las diferencias entre las teorías de lo procesal en la planificación y las teorías sustantivas (Camhis, 1978) que conciernen a los fenómenos a enfrentar con la planificación, y de la transdisciplinariedad requerida por la multi-dimensionalidad e interrelacionalidad en la emergencia del todo en cada nivel (escalas) del modelo anidado (escalas que operan de manera simultánea) y de los diferentes niveles de percepción requeridos.

**Figura 3**  
**Hacia una Teoría Social en la Teoría “de” la Planificación**



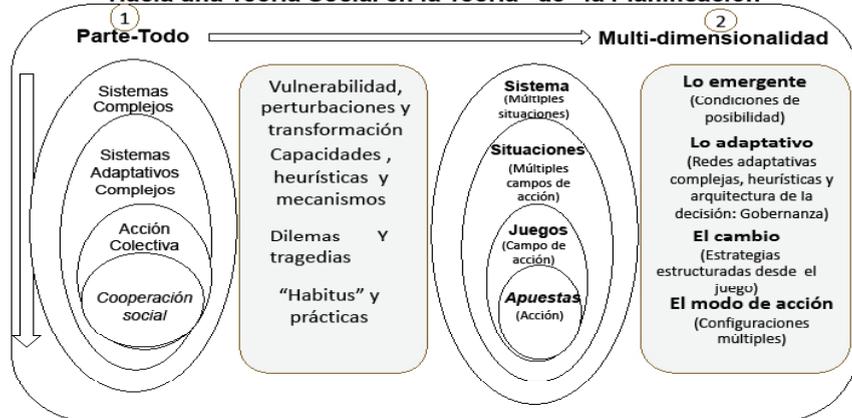
Fuente: elaborado por el autor

La definición de una teoría «de» la planificación a la hora de considerar la complejidad multinivel de la realidad (figura 4) debe fundamentarse –como hemos señalado de manera parcial, en el acápite anterior– en: los avances de la teoría social sobre el sentido de las ciencias de la complejidad y de la sostenibilidad sobre las dinámicas de las emergencias sistémicas y los *wicked problems*;<sup>14</sup> en los aportes de la teoría de juegos a la comprensión de la interdependencia en la acción colectiva; en los resultados de los estudios sobre el análisis y desarrollo de la instituciones, y en las contribuciones de la economía conductual. Todo lo cual implica asumir la fertilización cruzada entre métodos (multimetodologías),<sup>15</sup> los avances interconectados entre método y teoría, y la investigación colaborativa como parte de la acción colectiva.

<sup>14</sup> Ver Rittel and Webber, 1973 y Conklin, 2009.

<sup>15</sup> Ver Pootete, Janssen y Ostrom, 2012.

**Figura 4**  
**Hacia una Teoría Social en la Teoría “de” la Planificación**

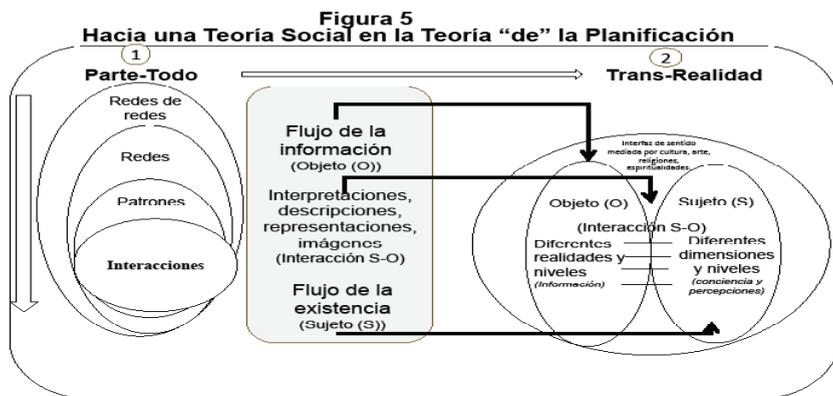


Fuente: elaborada por el autor

Si diseñamos un pirámide básica para la transdisciplina «débil», combinando las disciplinas para «lo que hay», «lo que somos capaces de hacer», «lo que queremos hacer» y «cómo hacer lo que queremos hacer» (Max-Neef, 2004), cualquier acción transdisciplinaria pasa por combinar estos niveles de manera vertical. Si asumimos que la planificación y las políticas públicas tienen que ver con «lo que queremos hacer», debemos reconocer, siguiendo los planteamientos sobre la transdisciplina llamada «fuerte» (Max-Neef, 2004), que la realidad tiene múltiples niveles (trans-realidad) como unidad compleja, dinámica y abierta (Nicolescu, 1996). De allí, que la planificación y la gestión deban propiciar las perspectivas múltiples, la complementariedad de lo racional y lo relacional, la integración de diferentes niveles de la realidad<sup>16</sup> respecto de los problemas complejos; así como el reconocer que las interacciones entre Sujeto (conciencia y percepciones) - Objeto (información) están mediadas por la cultura, el arte, la religión y la espiritualidad (figura 5). En definitiva, deben utilizarse diferentes marcos explicativos y multimetodologías, porque lo real no puede ser abordado desde un único enfoque teórico-metodológico, y porque la intersubjetividad (sujeto-sujeto) es importante para la comprensión de los fenómenos sociales.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> A tales efectos resulta de interés este señalamiento: «Parece como si debiéramos usar a veces una teoría y a veces otra mientras que en ocasiones se puede emplear cualquiera de las dos. Estamos enfrentados con una nueva clase de dificultad. Tenemos dos imágenes contradictorias de la realidad; separadamente ninguna de ellas explica la totalidad de los fenómenos luminosos, pero juntas sí». Einstein e Infeld, 1986:195-196.

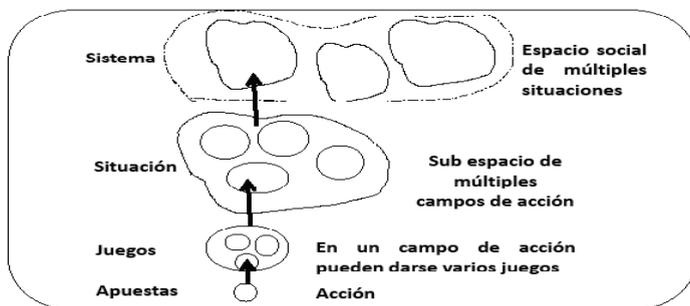
<sup>17</sup> Aun en el caso de la física, resulta relevante tener en consideración lo siguiente: «...en este punto la teoría cuántica se halla intrínsecamente relacionada con la termodinámica en cuanto todo acto de observación es, por propia naturaleza, un proceso irreversible; solo mediante tales procesos irreversibles es como el formalismo de la teoría cuántica puede relacionarse consistentemente con los acontecimientos reales del espacio y el tiempo. La irreversibilidad vuelve a ser —cuando se proyecta en la representación matemática del fenómeno— una consecuencia del conocimiento incompleto que el observador tiene del sistema y deja de ser completamente ‘objetiva’». Heisenberg, 1959:114.



Fuente: elaborada por el autor

En nuestro caso, entendemos como juego el modo particular que asume la interacción social que resulta de la interdependencia entre los jugadores –como un todo– al realizar sus prácticas, elecciones y apuestas, en términos tanto del concepto (el qué y para qué) como de la estrategia (el cómo), en un campo de acción (red de relaciones entre posiciones sociales) que es parte de una situación concreta (espacio social definido por la apreciación de los jugadores sobre la estructuración de varios campos). Son las acciones observables de los jugadores y sus patrones de interacción los que permiten deducir el tipo de juego y sus reglas (figura 6). Ellas facilitan el proceso aproximativo al intentar establecer quiénes son los jugadores y cuál es el espacio en el que se desarrolla el juego (campo). La apreciación situacional del juego, con sus dilemas y tragedias, es la clave para comprender el cambio social y el tipo de cambio al cual juegan los jugadores bajo la perspectiva de sus «habitus» y de sus prácticas (Bourdieu, 2012).

**Figura 6**  
**Niveles de aproximación**



Fuente: elaborado por el autor

Los modos de acción, teniendo en consideración los *habitus* y prácticas de los jugadores en un determinado campo, pueden asumir configuraciones múltiples (figura 7). Esto debe ser sometido a un análisis combinatorio, teniendo en cuenta, entre otras variables, las siguientes: a) la producción social de sentido, b) la interdependencia de intereses entre los jugadores y c) la diversidad de jugadores.

**Figura 7**  
**Modos de Acción**  
**(Configuraciones posibles)**



Fuente: elaborada a partir de Innes & Booher, 2000

A partir de lo señalado anteriormente, podemos volver al modelo anidado (parte todo) sobre las dimensiones relevantes, para la delineación de la propuesta: contingencia, sostenibilidad, temporalidad y cooperación. Las cuales están presentes en todos los niveles, solo que una predomina en un determinado nivel (figura 8).

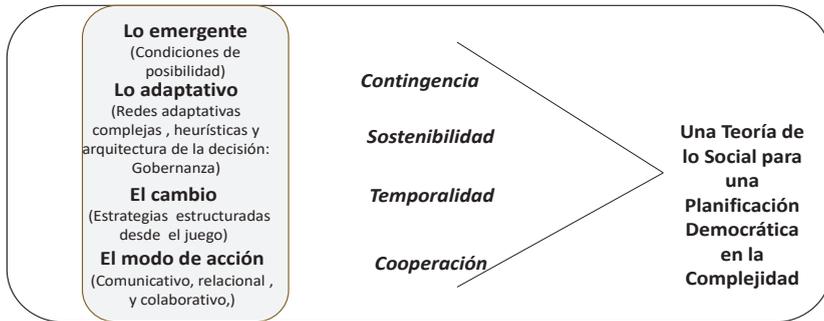
*Contingencia.* Si se dan las condiciones:  $C_1, C_2, \dots, C_n$ , es posible que el desarrollo se manifieste como una emergencia sistémica (Boisier, 2002). El foco son las interacciones, relaciones y patrones en los procesos de auto organización espontánea. Son determinantes, en una escala global, las vulnerabilidades, las perturbaciones y la posible transformación del sistema como un resultado de su diferenciación (Luhmann, 2007) y de las interacciones sistema/entorno (ver figura 4).

*Sostenibilidad.* Las capacidades y heurísticas para la gobernanza, la arquitectura de las decisiones (Thaler, 2009) y la gestión adaptativa compleja de una situación son determinantes de la sostenibilidad sistémica. Ello en el marco de entender a la sociedad como un Sistema Adaptativo Complejo (Buckley, 1968).

*Temporalidad.* Los juegos transcurren en el tiempo y se dan en el marco de la estructuración de un campo social.

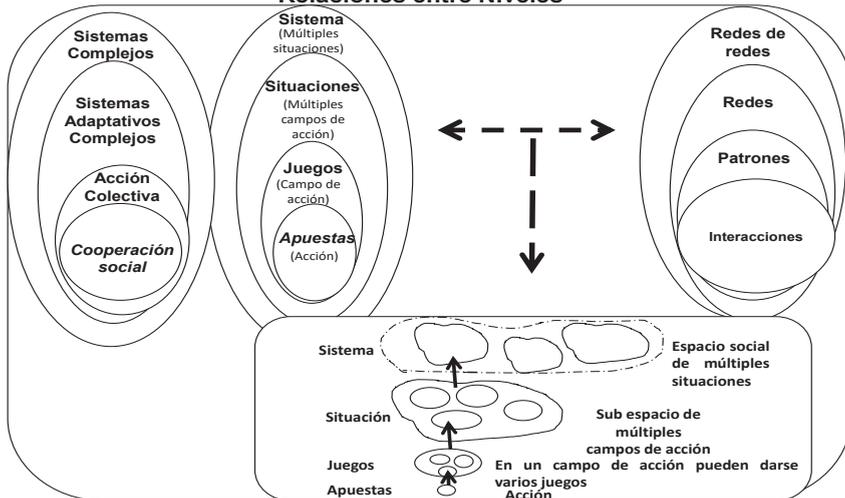
*Cooperación.* La construcción democrática de consensos pasa por la utilización de un modo de acción comunicativo, relacional y colaborativo, que propicie la cooperación social.

**Figura 8**  
**Hacia una Teoría Social en la Teoría “de” la Planificación**



Fuente: elaborada por el autor

**Figura 9**  
**Relaciones entre Niveles**



Fuente: elaborada por el autor

Con estos planteamientos se aspira «re-contextualizar» a la planificación y a la gestión pública desde un enfoque que coloque en su centro a los seres humanos y que la considere más como un modo de pensar y conversar entre seres relacionales y plurales (figura 9) que un método para actores racionales que observan sus diferencias desde el

conflicto, en un contexto único y donde el cambio es un estado definido que debe alcanzarse con intervenciones sociales. Es la relación entre los distintos niveles de abstracción del modelo anidado (parte-todo) las que nos permite visualizar su coherencia vertical y horizontal.

### **Teoría «de» la Planificación**

En correspondencia con el marco de referencia alternativo, el giro en el sentido de lo social y de una teoría de lo social en la teoría «de» la planificación, podemos establecer la nueva concepción del plan y las premisas para el diseño de nuevos modos de planificar y hacer gestión pública.

### **Concepción del Plan**

El plan debe ser una guía referencial resultado de la construcción democrática de consensos para la movilización social y de un modo de planificación comunicativa, relacional y colaborativa, que oriente la creación de las condiciones y contextos para que el cambio social sea el resultado de la interacción humana entre los jugadores y el desarrollo una emergencia sistémica.

### **Premisas del Diseño del Proceso de Planificación y Gestión**

- Racionalidad comunicativa y diálogos deliberativos para la cooperación y construcción social, bajo los fundamentos y metodología de la transdisciplina.
- Pensar por juegos la complejidad social y actuar para crear condiciones e incidir en los procesos de emergencia de patrones.
- Rediseñar la estructuración e interacción humana en las situaciones a partir de las capacidades, heurísticas, mecanismos y arquitectura de la decisión para una gestión adaptativa compleja.
- Construir los consensos como un resultado de la acción comunicativa y un mecanismo de coordinación de la acción (Agendas compartidas) para la adaptación del sistema en un contexto de redes distribuidas de interacciones no lineales.

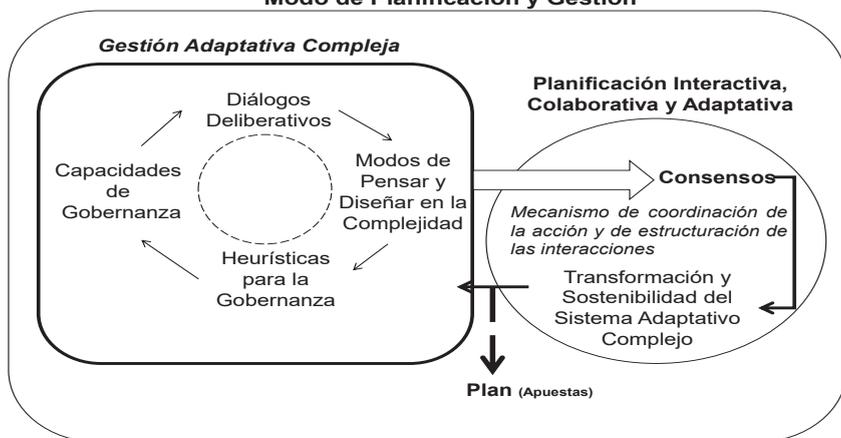
Ello en el marco de concebir a la Sociedad como un Sistema Adaptativo Complejo, destacándose dentro sus características que:

- Es un continuo proceso morfogénico (Buckley, 1968:497) que se produce y reconstruye continuamente en forma y génesis de la creación humana. «El orden social no es algo que se especifique normativamente y se mantenga automáticamente sino que ha de ser 'producido', reconstruido, continuamente» (Buckley, 1968:504).
- De las múltiples interacciones entre sus elementos constituyentes surgen propiedades nuevas.

- Tiene capacidad de cambiar y aprender de la experiencia, y de transformar su estructura en respuesta a presiones internas o externas.
- La información y los procesos de comunicación son determinantes de la forma en que se estructuran para la auto-organización, co-evolución y cambio.

Los fundamentos procedimentales del nuevo modo de planificación y gestión propuesto (figura 10) busca el desarrollo de diálogos deliberativos («flujo de sentido») que propicien modos de pensar múltiples y el diseño de nuevas heurísticas colaborativas, capacidades de gobernanza y arquitecturas de decisión para una gestión adaptativa compleja de los recursos e interacciones entre los jugadores en una situación concreta; así como, el avanzar hacia una planificación interactiva, colaborativa y adaptativa que facilite el abordaje de interacciones no lineales, recursivas y autorreferenciales, y la construcción de consensos como un mecanismo de coordinación de la acción y de estructuración de las interacciones en un Sistema Adaptativo Complejo.

**Figura 10**  
**Modo de Planificación y Gestión**



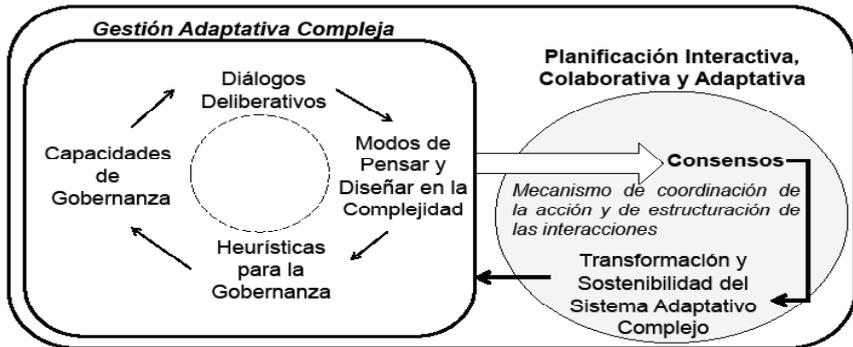
Fuente: elaborada por el autor

En tal sentido, al ser el cambio un proceso emergente y co-construido por la interacción humana, la planificación solo puede contribuir a crear las condiciones e incentivos, y a propiciar los «pequeños empujones» (Thaler, 2008) que son necesarios para que el fenómeno se manifieste. El proceso de pensamiento de la planificación obedece a métodos que no tienen por qué considerar una teoría específica de cambio implícita como parte de la lógica método. No obstante, lo que se debe intentar es promover la emergencia del sujeto de la transformación propiciando condiciones que generen nuevos patrones en la ocurrencia de las interacciones humanas, porque el cambio es el resultado de un proceso co-construido mediante tales interacciones.

**Modo de Planificación y Gestión**

Las dinámicas relacionales y de significación entre los jugadores son un fenómeno complejo que ameritan de espacios que estructuren la interacción humana y la formación de las agendas compartidas sobre las políticas públicas y programas, dado que con sus apuestas crean las condiciones sociales para la emergencia sistémica o no del desarrollo como un futuro sostenible (figura 11). Esto implica, por ejemplo, en términos de las políticas públicas, el que se deba tener en consideración ciertos axiomas para un nuevo pensamiento de diseño orientado a la innovación en contextos concretos (Peters, 2018:131-142) que asegure: a) la efectividad al enfrentar la naturaleza de los problemas de política, b) el funcionamiento al utilizar los medios para abordar esos problemas y c) el que esas políticas encajen en el entorno social y político más amplio de una gobernanza pública holística. Son determinante las estrategias posibles y el marco de restricciones para enfrentar los *wicked* o problemas complejos (ver Peters, 2018:79-88), así como la vinculación entre los problemas y los instrumentos de política, en atención, entre otros elementos, a un marco experimental, constructivista, de pequeños empujones, de colaboración entre actores y de la comprensión de los mecanismos sociales fundamentales que hacen que los instrumentos funcionen (Peters, 2018:90-110).

**Figura 11**  
**Modo de Planificación y Gestión**



Fuente: elaborada por el autor

En el marco del modelo propuesto podemos realizar un análisis combinatorio sobre los modos de planificación y de hacer gestión (figura 12), en atención a ciertas variables clave: a) la producción social de sentido, b) la interdependencia de intereses entre los jugadores y c) la diversidad de jugadores. Esto nos indica que en la medida que la producción social de sentido, la interdependencia de intereses y la diversidad de jugadores es considerada alta, como es el caso de un Proyecto Nacional, se requiere de un modo de planificación y de hacer gestión más relacional y colaborativo en los espacios transaccional

y transformacional del juego social, lo que demanda el diseño de nuevas capacidades y heurísticas para una gobernanza democrática, que facilite las estrategias de resiliencia en el contexto de una gestión adaptativa compleja que propicie la cooperación social.

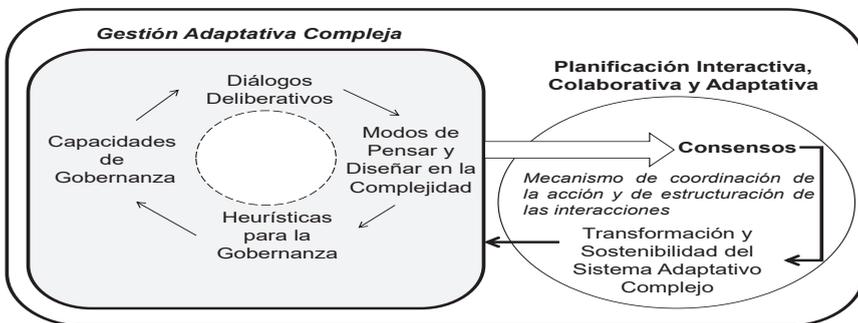
**Figura 12**  
**Modos de Planificación**  
(Configuraciones posibles)



Fuente: elaborada a partir de Innes & Booher, 2000.

La gestión adaptativa compleja (figura13) pasa por reconfigurar los modos de construir consensos democráticos y por pensar y diseñar las capacidades, heurísticas y los mecanismos (interacción de actores, lógicas e intereses referidos al funcionamiento) que estructuran la interacción humana para la cooperación social. Esto, teniendo claridad sobre el juego y la situación deseada, las capacidades, heurísticas, mecanismos y arquitecturas de decisión que se deben articular en términos de la transformación, adaptación y sostenibilidad del sistema a los fines de la resolución de los problemas públicos, cuya naturaleza es «endemoniada»: *wicked problems*.

**Figura 13**  
**Modo de Planificación y Gestión**



Fuente: elaborada por el autor

En tal sentido, se parte de los siguientes supuestos y argumentos para su configuración:

- Un proceso de diálogo auténtico (como una heurística colaborativa) transforma las apreciaciones, experiencias, valoraciones y conocimientos de los jugadores involucrados en una situación concreta, en un acuerdo útil para la acción, tomando en cuenta: 1) al lenguaje como medio de entendimiento para negociar definiciones (susceptibles de consenso) de una situación, a los fines de coordinar de común acuerdo los planes de acción de los involucrados en la interacción; es decir, el entendimiento lingüístico entendido como obtención de un acuerdo y como mecanismo de coordinación de la acción y de estructuración de las interacciones en una situación; 2) a las pretensiones de validez de los argumentos utilizados en la construcción de acuerdos, bajo las premisas de inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad (Habermas, 2001); y 3) a la consideración del entendimiento como proceso cooperativo de interpretación de los tres mundos: objetivo, subjetivo e intersubjetivo, en la definición común de una situación concreta (Habermas, 1987 y 2001).
- Los marcos de referencia se reconstruyen en un proceso de intercambio y negociación, dada la relevancia de la teoría de cambio para el diseño del juego deseado como un espacio futuro de posibilidades. En este sentido, consideramos que el cambio es un concepto que está en el mapa de acción de un jugador, resultado de un complejo conjunto de ideas compartidas que lo definen en una situación concreta de la interacción humana y que facilita la adaptación del sistema. Es una construcción que se objetiva o se hace real mediante continuas interacciones entre los jugadores. En definitiva, es «una red de conversaciones» (Maturana, 1995) y donde lo válido obedece a un consenso intersubjetivo para la transformación positiva de los mundos sociales de los involucrados, y donde el diálogo es la forma de verse y sentirse el sistema. De allí, la relevancia de meter «todo el sistema en el mismo cuarto» (Senge, 2009:73) y el reconocer que, en el caso de las conversaciones referidas al pensar juntos sobre el futuro, se requieren tres habilidades: aprender a suspender los juicios anticipados, reflexionar sobre los modelos mentales que se dan por dados y escuchar y apreciar la realidad a través del habla de los otros.
- Los juegos como emergencia sistémica requieren visualizar de manera integral los sistemas de interacción que surgen entre los jugadores. El sistema de interacción, al ser un proceso de autoconstrucción y auto-organización desde las percepciones múltiples de los jugadores, a través de la capacidad generativa del lenguaje, nos obliga a prestar atención al tipo de observador que es un jugador, a las representaciones sociales, prácticas y discursos que definen al juego como un mundo de sentido en un sistema complejo.

- Al plantearse el cambio como un proceso co-construido mediante actos de interacción humana, lo más conveniente, en los casos en que, por ejemplo, el entorno se caracteriza por ser de naturaleza compleja, es experimentar con la creación de condiciones, mecanismos e incentivos que generen nuevos patrones en la recurrencia de la interacción humana e irlos ajustando de manera incremental. En este caso un marco analítico para reflexionar sobre el comportamiento humano, como el de: «Salida, Voz y Lealtad» (Hirschman, 1977), es una buena referencia sobre el estilo cognitivo a seguir al trabajar en los experimentos.
- El diseño del juego, deseado como un espacio futuro de posibilidades, es un proceso caracterizado por un pensar integral donde la creatividad y el diálogo reflexivo que resulta de la interacción humana facilitan el reescribir las reglas y la creación de condiciones e incentivos relacionados, tanto al concepto del juego como al descubrir estrategias imaginativas para cambiarlo, sin perder de vista que un juego puede estar relacionado por algunas de sus partes con otros juegos y que podemos estar en presencia de una ecología de juegos (Long, 1958). Esto determina que sea fundamental prestarle atención a las relaciones empíricas entre problemas, actores y juegos en el campo de acción concreto (Cornwell *et al.*, 2003).
- Es necesario un cambio perceptivo; de lo que se trata es de un cambio de perspectiva que pasa por el diseño de instituciones, heurísticas, capacidades o del juego social que resulta necesario para alcanzar los resultados socialmente predeterminados. Contrario a la perspectiva que los considera simplemente como predefinido (algo dado) al analizar el comportamiento estratégico de los jugadores respecto de los resultados, y al determinar bajo un pensamiento de tipo analítico la estrategia a seguir. En este sentido, resultan de sumo interés los aportes de la teoría de la implementación y del diseño de mecanismos,<sup>18</sup> de Leonid Hurwicz, Eric S. Maskin y Roger B. Myerson; así como los aportes de la economía conductual a los estudios sobre los principios que rigen las decisiones humanas.<sup>19</sup>
- Al considerarse al cambio como un proceso emergente y co-construido por la interacción humana en situaciones de poder compartido, la planificación solo puede contribuir a crear las condiciones e incentivos que son necesarios para que el fenómeno se manifieste. Esto hace necesario repensar el diseño de las capacidades, heurísticas, mecanismos y arquitectura de decisiones que estructuran las interacciones en el marco de una gestión adaptativa compleja. En este sentido, resulta

<sup>18</sup> Ver *Revista Asturiana de Economía-RAE* n°44, pp: 7-20, 21-36, 37-64

<sup>19</sup> Ver Grupo Banco Mundial (2015).

determinante tener en consideración lo sostenido por Albert Hirschman, sobre la búsqueda de paradigmas como un obstáculo para la comprensión (Hirschman, 2013:137-154).

- Los jugadores con sus rutinas y prácticas sociales hacen que emerjan juegos —en el sentido de una construcción social sistémica— que conservan cierta complejidad dinámica en el tiempo y donde sus modelos mentales contribuyen a la reproducción de patrones, estructuras y de sus propios mapas de acción que configuran la naturaleza del juego, como realidad construida y auto-organizada en la recurrencia de la interacción social. De allí, la relevancia del rediseño de la estructuración e interacción humana en las situaciones «críticas».
- Los discursos de los jugadores como producción social de sentido que se expresa en narrativas de cambio<sup>20</sup> desde el fenómeno del poder, sirven de encuadre a las apuestas que ellos realizan para crear las condiciones que hacen que un fenómeno emerja; así como al diseño de los mecanismos adaptativos (políticas públicas), de defensa (capacidades funcionales) y cambio estructural (reglas y capacidades clave) utilizados para la invención e innovación social en las prácticas sociales. Es decir, modifican o reconfiguran las formas y relaciones de viabilidad, sostenibilidad y cambio estructural del sistema.
- En consideración de las capacidades actuales y del diseño de un enfoque para la gobernanza, que resulte apropiado para situaciones de cambio acelerado, baja previsibilidad y limitaciones en la construcción de consensos. El enfoque para el diseño de capacidades y heurísticas para la gobernanza debe integrar, de una manera orgánica, aspectos tales como: la construcción de consensos en el contexto de una democracia, los avances en materia de las ciencias de la complejidad y de la sostenibilidad, y la racionalidad comunicativa como elemento clave de una planificación sustentada en capacidades colaborativas, mecanismos sociales y redes adaptativas complejas (figura 14).
- El modo de planificación y de hacer gestión debe integrar como un conjunto orgánico a los focos de atención (valores, normas sociales, capacidades, competencias y herramientas) que debemos tener presente en los distintos niveles de trabajo (individuo, posicionamiento transformacional), equipos (decisiones humanas), espacio de posibilidades (cambio) y ecosistema (desarrollo), para propiciar un cambio transformador hacia el desarrollo humano.<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Un excelente ejemplo de una narrativa de cambio y de una alianza plural transformadora hacia el Desarrollo humano, se sistematiza en Saxer, 2013.

<sup>21</sup> Ver Hernández y Muñoz, 2011.

**Figura 14**  
**Revisando las Capacidades de Gobernanza**

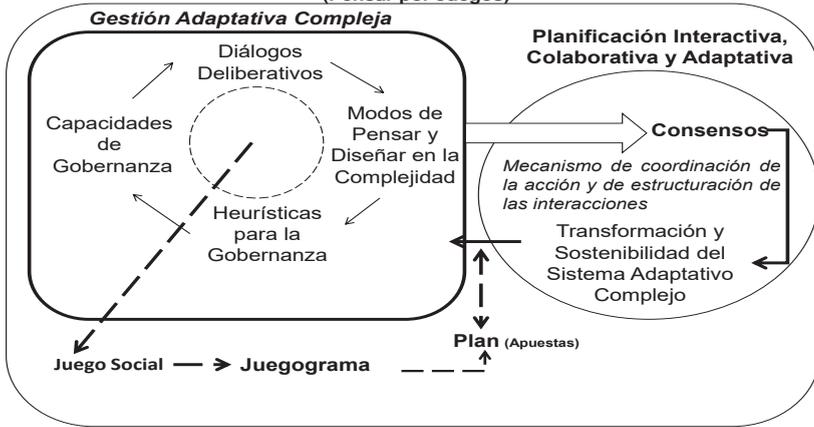
| Dimensiones de la Gobernanza   | Actual   | Propuesta  |
|--------------------------------|--|--|
| Naturaleza de la Planificación | Lineal-Jerárquica  | No lineal-Redes adaptativas complejas  |
| Diseño de Mecanismos           | De control social  | De coordinación, adaptación, defensa y transformación  |
| Comportamiento del Sistema     | Determinado por roles administrativos y recursos monetarios por componentes bajo la perspectiva del Estado | Determinado por la interacción entre jugadores y la utilización de diferentes recursos que influyen en la creación de las condiciones sociales   |
| Adopción de Decisiones         | Basada en mandatos centralizados y el logro de objetivos   | Basada en la acción colectiva de los jugadores y de un proceso deliberativo  |
| Agendas y Apuestas             | Imposición de acuerdos a través de la divulgación de planes y políticas                                    | Construcción de consensos en atención a capacidades colaborativas y diálogo generativo que cumpla con requisitos de la racionalidad comunicativa |

Fuente: elaborada por el autor

El marco para la acción (figura 15) que integra nuestros planteamientos, desde el pensar por juegos, consiste en establecer el hacia dónde vamos (el concepto) con base en una teoría de cambio (explícita o implícita) y avanzar de manera incremental en correspondencia con un proceso de experimentación y de adaptación estratégica (la estrategia) al cual subyace un cálculo interactivo sobre el juego que parte de una concepción del cambio profundo y sistémico, y busca dar respuesta a las interrogantes: ¿cuál es el juego deseado?, ¿dónde jugaremos y haremos nuestras apuestas?, ¿cómo verificaremos el rumbo hacia el juego deseado? y ¿qué valores, heurísticas y capacidades requerimos para avanzar? Es decir, el cambio se centra en los valores, las capacidades y heurísticas que requiere el cambio como un juego de interacciones humanas. Por otra parte, el juegoograma<sup>22</sup> se ha concebido como una forma de dar foco a un modo de pensar integral, facilitar la construcción de viabilidad de la propuesta paso a paso, y apreciar el juego desde distintos niveles que nos permiten dar cuenta de la situación en menor o mayor detalle de la interacción humana en relación a los resultados socialmente predeterminados, bajo la perspectiva de un juego para la cooperación social. En otros términos, el juegoograma es una secuencia de visiones hacia el juego deseado. Ello en el reconocimiento de que la aproximación a una situación deseada de un juego es de una manera sucesiva e incremental.

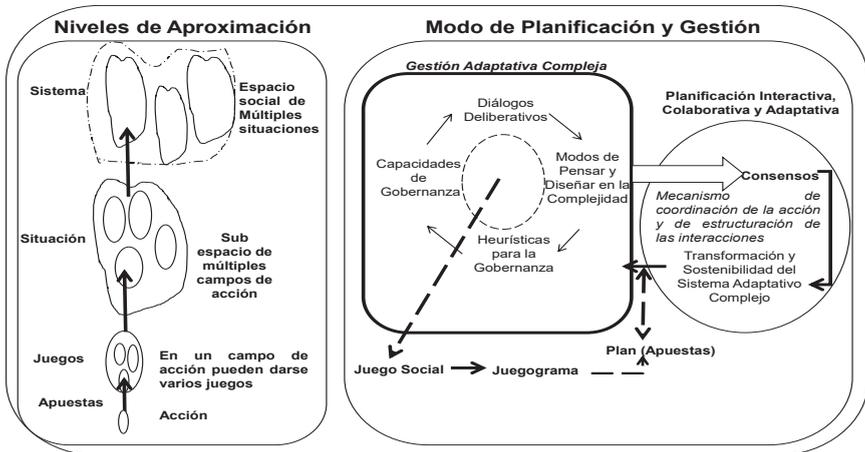
<sup>22</sup> Ver López y García (2015), pp. 19-21.

**Figura 15**  
**Modo de Planificación y Gestión**  
 (Pensar por Juegos)



En el enfoque propuesto, lo determinante son las condiciones de posibilidad: patrones de interacción, arquitectura de la decisión y las capacidades de gobernanza: heurísticas, mecanismos y redes adaptativas complejas, que son necesarias para que el desarrollo sea un propiedad emergente de un sistema adaptativo complejo. Bajo esta perspectiva, la planificación debe contribuir a la creación de aquellas condiciones y contextos que faciliten que el sistema complejo se transforme en un sistema adaptativo complejo, y que el cambio sea el resultado del juego de las interacciones humanas (figura 16).

**Figura 16**  
**Síntesis**



Fuente: elaborada por el autor

## Reflexión final

El pensar por juegos es una manera de explorar y asumir el fenómeno creativo que surge de un proceso de co-construcción colectiva. Es un modo de pensar para actuar en sistemas complejos, en cuyo núcleo se encuentra atender a la dinámica de la interacción humana y a los mundos interpretativos de los jugadores. Es una opción para asumir el rumbo como un acuerdo de sentido de lo social en democracia, en correspondencia con las circunstancias de un juego social creativo, autoorganizado y de final abierto. De manera tal, que un cambio transformador hacia el desarrollo humano implica dar respuesta, entre otras interrogantes a: ¿dónde jugar?, ¿cómo jugar?, ¿cuáles son las reglas?, ¿cuáles son las apuestas? Ello a los fines de que el cambio, al ser concebido como un juego de interacciones humanas, facilite la práctica social transformadora hacia el desarrollo humano en ambientes sociales democráticos y complejos.

## Referencias bibliográficas

- Aumann, R.** (2012). *La Teoría de los Juegos*. Salamanca, Ediciones Sígueme.
- Bialakowsky, A.** (2017). «La temporalidad y la contingencia en el «giro del sentido» propuesto por las perspectivas teóricas de Giddens, Bourdieu, Habermas y Luhmann». *Sociológica*, vol. 32, n° 91, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México.
- Boisier, S.** (2002). «¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?» Documento de trabajo n° 6. Instituto de Desarrollo Regional. Chile, Fundación Universitaria.
- Botero Ospina, M. H. et al.** (2004). «Sistemas complejos, miradas simplistas: una lectura crítica de la mesa de planificación». Bogotá, Cundinamarca. Grupo de Estudios Regionales. Centro Editorial. Universidad del Rosario. Documento de Investigación, n° 5. Bogotá.
- Booher, D. E. y J. E. Innes** (2010). «Governance for resilience: CALFED as a complex adaptive network for resource management». *Ecology and Society* 15(3): 35. [online] URL: <http://www.ecologyandsociety.org/vol15/iss3/art35/>
- Bourdieu, P.** (2012) [1972]. *Bosquejo de una teoría de la práctica*. Buenos Aires, Prometeo.
- Brandenburger, A. y B. J. Nalebuff** (1999). «El Juego Adecuado: emplear la teoría de los juegos para dar forma a la estrategia», en *Harvard Business Review, La Gestión en la Incertidumbre*. España, Ediciones Deusto. S. A.
- Buckley, W.** (1968). «Society as a Complex Adaptive System» in Buckley, W. ed., *Modern Systems Research for the Behavioral Scientist*. Chicago, Aldine Publishing Company.
- Camhis, M.** (1978). «Planning Theory and Philosophy». *Antipode*, 10:2, pp. 44-63.
- Conklin, J.** (2006). «Wicked problems and social complexity» en J. Conklin, ed, *Dialogue mapping: building shared understanding of wicked problems*, pp. 1-20. Hoboken, NJ, Wiley.
- Conklin, J.** (2009). Building Shared Understanding of Wicked Problems. *Rotman Magazine Winter*.
- Cornwell, B; Curry, T. J. y K. P Schwirian** (2003). Revisiting Norton Long's Ecology of Games: A Network Approach. *City & Community* 2:2. American Sociological Association, 1307 New York Avenue, NW, Washington, DC.

**Crosby, B. C. y J. M. Bryson** (2005). *Leadership for the Common Good Tackling Public Problems in a Shared-Power World*. Second Edition. Published by Jossey-Bass. Printed in the United States of America.

**Design Thinking:** <http://www.designthinking.es/inicio/index.php>

**Einstein, A. y L. Infeld** (1986). *La evolución de la física*, Barcelona, Salvat Editores.

**Grupo Banco Mundial** (2015). Informe sobre el Desarrollo Mundial 2015. *Mente, Sociedad y Conducta*. Washington, DC.

**Giddens, A.** (1998) [1984]. *La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.

**Habermas, J.** (1987). *Teoría de la Acción Comunicativa*, vol.1: *Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid, Taurus.

**Habermas, J.** (2001). *Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos*. España, Ediciones Cátedra.

**Heisenberg, W.** (1959). *Física y Filosofía*. Buenos Aires, Ediciones La Isla.

**Hume, D.** (1988). *Tratado de la Naturaleza Humana*. Ediciones Tecnos.

**Hirschman, A. O.** (2013). *The Essential Hirschman*. Edited and with an introduction by Jeremy Adelman Afterword by Emma Rothschild y Amartya Sen. Princeton University Press. United States of America.

**Hirschman, A.** (1977). *Salida, voz y lealtad*. México. Fondo de Cultura Económica.

**Hernández, A. G. y Z. E Muñoz** (2011). *Enfoques de la Capacidad y el Desarrollo Humano. Origen, Evolución y Aplicaciones*. Libro virtual.

**Hurwicz, L.** (2009). «¿Y quién vigilará a los vigilantes? Universidad de Minnesota». *Revista Asturiana de Economía-RAE*, n° 44, pp. 7- 20.

**Innes, J. E. y D. E. Booher** (1999). «Consensus Building and Complex Adaptive Systems: A Framework for Evaluating Collaborative Planning». *Journal of the American Planning Association* 65(4):412-423.

**Innes, J.E.** (2002). «The Impact of Collaborative Planning on Governance Capacity». Paper prepared for presentation at the Annual Conference of the Association of Collegiate Schools of Planning, Baltimore, november 21-24, 2002. Berkeley, University of California.

**Kahane, A.** (2005). *Cómo resolver problemas complejos. Una manera abierta de hablar, escuchar y crear nuevas realidades*. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

**Long, N. L.** (1958). «The Local Community as an Ecology of Games». *American Journal of Sociology*.

**López, J.** (2018). Teoría y Método de la Planificación Nacional en la Venezuela Actual. *Temas para la Discusión* n° 11. Cendes-UCV.

**López, J.** (2007). La Planificación en el Contexto. Nuevo Modelo de Desarrollo y de Gestión Pública. *Temas para para la Discusión* n° 8. Cendes-UCV.

**López, J.** (2005). *Planificación y Gestión Pública*. Cendes-UCV. Reimpresión actualizada 2010.

**López, J. y S. García** (2015). *Planificación y Cambio en Ambiente Sociales Complejos*. Cendes-UCV.

**Luhmann, N.** (1997). *Organización y Decisión. Autopoiesis, Acción y Entendimiento*. Anthropos; México, Universidad Iberoamericana, Santiago de Chile, Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica de Chile.

**Luhmann, N.** (1996). *Introducción a la Teoría de Sistemas*. México, Universidad Iberoamericana.

**Luhmann, N.** (2007) [1997]. *La sociedad de la sociedad*. México, Herder.

**Martínez G., J. S.** (2017). «El habitus. Una revisión analítica». *Revista Internacional de Sociología* 75 (3).

- Mascareño, A.** (2007). «Sociología del Método: la Forma de la Investigación Sistémica». *Iberoforum*, vol. II, n° 3. Universidad Iberoamericana, pp. 1-41. México.
- Mascareño, C.,** ed. (2018). *Nuevas Visiones sobre el Desarrollo. Referencias a Latinoamérica y Venezuela*. Caracas, Ildis-Cendes.
- Maskin, E. C.** (2009). Diseño de mecanismos: cómo implementar objetivos sociales. Institute for Advanced Study, Princeton. *Revista Asturiana de Economía-RAE* n°44, pp. 21-36. España.
- Maturana, H.** (1995). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Dolmen-Mundo Abierto.
- Max-Neef, M.** (2004). *Fundamentos de la Transdisciplinariedad*. Chile, Universidad Austral de Chile.
- Nicolescu, B.** (1996). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto. Multiversidad Mundo Real*. Edgar Morin, A.C.
- Nussbaum, M. C.** (2012). *Crear Capacidades. Propuesta para el Desarrollo humano*. España, Paidós Estado y Sociedad.
- Ostrom, E. et al.** (2009). «A General Framework for Analyzing Sustainability of Social Ecological Systems». *Science*, vol. 325. pp. 419-422. Disponible en [www.sciencemag.org](http://www.sciencemag.org).
- Ostrom, E.** (2014). Comprender la diversidad institucional. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Myerson, R.** (2009). Perspectivas sobre el diseño de mecanismos en la teoría económica. *Revista Asturiana de Economía*, 44: 37-64.
- Peters, B. G.** (2018). *Policy Problems and Policy Design*. Edward Elgar Publishing. Cheltenham, UK Northampton, MA, USA.
- Pootete, A. R., M.A. Janssen y E. Ostrom** (2012). *Trabajar Juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Renaud, Coromoto** (2017). *Una propuesta para abordar la Gestión Compleja*, Caracas, Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes), Universidad Central de Venezuela.
- Rittel, H. J y M.M. Webber** (1973). *Dilemmas in a General Theory of Planning*. Elsevier Scientific Publishing Company, Amsterdam-Printed in Scotland/Scientific Publishing Company, Amsterdam-Printed in Scotland. *Policy Sciences* 4, 155-169.
- Rosenhead, J.** (1989). *Rational Analysis for a Problematic World Structuring Methods for Complexity, Uncertainty and Conflict*. England, John Wiley & Sons LTD.
- Saxer, M.** (2017). *Guía práctica para la elaboración de Cambios Transformativos*. México, Fundación Friedrich Ebert.
- Saxer, M.** (2013). «The Economy of Tomorrow How to produce socially just, sustainable and green dynamic growth for a Good Society». *Economy of Tomorrow*. Fundación Friedrich Ebert, Thailand Office.
- Sen, A.** (2000). *Desarrollo y Libertad*. España, Editorial Planeta.
- Senge, P. et al.** (2009). *La Revolución Necesaria. Cómo individuos y organizaciones trabajan por un mundo sostenible*. Colombia, Grupo Editorial Norma.
- Snowden, D. J. y Boone, M.** (2007). «A Leader's Framework for Decision Making». *Harvard Business Review*, november.
- Stacey, R. D.,** ed. (2005) *Experiencing emergence in organizations: local interaction and the emergence of global pattern*. New York, Routledge.
- Thaler, R. H. y Cass R. S.** (2009). *Un pequeño empujón (Nudge)*. Editorial Taurus.
- Ugas, G.** (2012). *La complejidad, un modo de pensar*, 3ª edición, Venezuela, Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.

## Hacia una concepción positiva de la salud Una visión a partir del «enfoque de las capacidades»\*

Alba Lucía Vélez Arango\*\*  
Joaquín Salvador Lima Rodríguez

pp. 25-51

### Resumen

Investigación de carácter filosófico. Analiza críticamente los fundamentos epistemológicos que contribuyeron a la hegemonía de una noción de salud negativa, característica del dualismo cultural salud / enfermedad y el modelo biomédico asistencialista hegemónico, bajo el que se diseña la atención en salud y avanza en la noción de salud positiva: capacidad de las personas para llevar una «vida buena», «enfoque de las capacidades» de Sen y Nussbaum y en Nordenfelt quien define la salud: como la capacidad de un sujeto para realizar sus metas vitales. Ahondando en la teoría de Nussbaum, quien defiende el valor de algunos bienes externos a partir de las esferas constitutivas del ser humano, entre ellas la salud bajo la que se estructura el derecho al «florecimiento humano». El reconocimiento de la importancia moral mayor del cuidado de la salud y su entendimiento como metacapacidad, plantea la necesidad de defender una salud positiva que parta de la vida y del logro de los proyectos vitales.

### Palabras clave

Derecho a la salud / Justicia social / Sistemas de salud

### Abstract

Philosophical Research. Critically analyze the epistemological foundations that contributed to the hegemony of a notion of negative health characteristic of the cultural health/ disease dualism with hegemony of the assistance biomedical model, under which health care is designed and advances in the notion of positive health: as the capability of people to lead a «good life» «capabilities approach» of Sen and Nussbaum and Nordenfelt who defines health as the capability of a subject to achieve his vital goals. Going deeper into Nussbaum's theory she defends the value of some external goods from the constituent spheres of the human being, including the health under which the right to "human flourishing" is structured. The recognition of the greater moral importance of health care and its understanding as a metacapacity, raises the need to defend a positive health that starts from life and the achievement of vital projects.

### Keywords

Right to health / Social justice / Health system

\* Este artículo forma parte del proyecto de investigación de la Tesis Doctoral «Salud más allá de la ausencia de enfermedad: visión a partir del bienestar subjetivo y del desarrollo humano. Una concepción de vida buena» adscrito al Programa de Doctorado en Ciencias de la Salud (Interuniversitario) Órganos participantes: Convenio entre las Universidades de Sevilla y Jaén, y la Escuela Andaluza de Salud Pública.

\*\* A. L. Vélez Arango. Magíster en Salud Pública y en Filosofía. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. Docente Titular del Departamento de Salud Pública. Facultad de Ciencias para la Salud

Correo-e: alba.velez@ucaldas.edu.co; albaluciaevel@mac.com

J. S. Lima Rodríguez. Doctor por la Universidad de Sevilla. Docente Titular del Departamento de Enfermería. Facultad de Enfermería, Fisioterapia y Podología. Universidad de Sevilla, Andalucía.

Correo-e: joaquinlima@us.es

## Introducción

La investigación realizada analizó críticamente los argumentos epistemológicos e históricos que han contribuido a la hegemonía de una concepción de salud negativa, característica del modelo biomédico-asistencialista, definido como «a partir de lo que no se tiene, es decir, de la ausencia de enfermedad» (Restrepo, 2013:2374) y ahondó en una concepción de salud positiva, en contraste, a partir de los aportes que autores como Amartya Sen y Martha Nussbaum han hecho al «enfoque de las capacidades», con una noción de salud positiva: «aquella que se define a partir de lo que se tiene, específicamente, de las capacidades de las personas para llevar una vida buena» (Restrepo, 2013:2374). Como resultado del análisis filosófico realizado es dable incidir en la superación del dualismo cultural salud/enfermedad, denominando por Edmundo Granda la «Enfermología Pública» (Granda, 2000:2), quien al respecto precisó:

La medicina clínica constituyó su mirada, su saber, sus métodos y técnicas alrededor de la enfermedad y la muerte [y, bajo esta concepción]... la salud pública organiza su base de sustento sobre un trípode constituido por: a) el presupuesto filosófico-teórico de la enfermedad y la muerte como punto de partida para la comprensión de la salud; b) el método positivista como base explicativa de la 'verdad' sobre el riesgo; y c) La aceptación del poder del Estado como fuerza privilegiada para asegurar la prevención (Granda, 2000:1-3).

Esta concepción contrasta con la visión de salud que parte de la vida, entendiendo la salud como una «...forma de vivir autónoma y solidaria, consustancial con la cultura humana, dependiente y condicionante de las relaciones de poder que se establecen con la naturaleza, la sociedad y el Estado» (Granda, 2004: 4). Tanto Amartya Sen como Martha Nussbaum reconocen:

...que la pregunta más importante en el proyecto de vida de todo ser humano en cualquier parte del planeta no es qué tan satisfechos puedan estar ella o él con respecto a ciertos bienes, ni cuáles, ni cuántos son los recursos de los que disponen, sino, más bien, qué es lo que pueden hacer; es decir, lo que están en *capacidad de hacer* (Calderón, 2013:120).

La respuesta a este interrogante parte de la determinación y reconocimiento de un conjunto de funciones esenciales para el ser humano, denominadas por Sen «Funcionamientos», concepto que «...tiene unas raíces claramente aristotélicas y refleja las diversas cosas que una persona puede valorar hacer o ser» (Sen, 2000: 99). Para el autor:

La vida puede considerarse como un conjunto de 'funcionamientos' interrelacionados, consistentes en estados y acciones. [...] Los funcionamientos pertinentes pueden abarcar

desde cosas tan elementales como estar suficientemente alimentado, tener buena salud, evitar posibles enfermedades y mortalidad prematura, y demás, hasta realizaciones más complejas como el ser feliz, el tener dignidad, el participar en la vida de la comunidad, etc. Sostengo que los funcionamientos son constitutivos del estado de una persona y que la evaluación del bien-estar tiene que consistir en una estimación de estos elementos constitutivos (Sen, 1999: 53).

Unido a los funcionamientos están las capacidades, como «...las diversas combinaciones de funciones que puede conseguir. Por lo tanto, la capacidad es un tipo de libertad: la libertad fundamental para conseguir distintas combinaciones de funciones (o, en términos menos formales, la libertad para lograr diferentes estilos de vida)» (Sen, 2000: 99-100).

Ahora bien, Sen propone, a partir de los funcionamientos y las capacidades, su aporte a la métrica del desarrollo humano, al afirmar que «...el espacio correcto para la medición del desarrollo humano, no es el de las [...] utilidades (como sostienen los partidarios del enfoque de bienestar) ni el de los bienes primarios (como exige Rawls), sino el de las libertades fundamentales –las capacidades– para elegir la vida que tenemos razones para valorar» (Sen, 2000: 99). Y precisa:

Así como el denominado 'conjunto presupuestario' en el espacio de los bienes presenta la libertad de una persona para comprar haces de productos, el 'conjunto de capacidad' en el ámbito de los funcionamientos refleja la libertad de la persona para elegir entre posibles modos de vida [...] El bien-estar de una persona debe depender fundamentalmente de la naturaleza de su estado, es decir, de los funcionamientos alcanzados. El que una persona esté bien alimentada, goce de buena salud [...] debe ser intrínsecamente importante para la bondad del estado de esa persona (Sen, 1999: 54).

El autor enfatiza, además, en las diferencias entre los seres humanos:

Son distintos de diferentes maneras. Una variación hace referencia a la diferencia entre sus fines y objetivos. [...] Pero hay otra diversidad importante, la de las variaciones en nuestra capacidad de convertir los recursos en libertades reales. Las diferencias relacionadas con el sexo, la edad, la dotación genética y muchas otras características, resultan en poderes muy diversos para construir nuestras vidas en libertad, incluso cuando tenemos la misma cesta de bienes primarios (Sen, 1999: 102).

Sobre la salud Sen considera que es

«...una de las condiciones más importantes de la vida humana y un componente fundamental de las posibilidades humanas que tenemos motivos para valorar... [pudiendo ser particularmente grave como injusticia que] ...algunos puedan no tener la oportunidad

de alcanzar una buena salud debido a acuerdos sociales y no, digamos, a una decisión personal de no preocuparse particularmente por su salud [...] Una enfermedad que no es prevenida ni tratada por motivos sociales (digamos por la pobreza o por la fuerza aplastante de una epidemia) y no por una elección personal (como el tabaquismo y otros comportamientos de riesgo de los adultos) [...] tiene una repercusión particularmente negativa en la justicia social» (Sen, 2002: 303).

Considera el autor que es necesario distinguir «[...] entre el logro de la salud y la posibilidad de alcanzar una buena salud, que se puede ejercer o no [...] Es importante distinguir, por una parte el logro y la posibilidad, y por otra las facilidades sociales ofrecidas para dicho logro, como la atención sanitaria» (Sen, 2002: 303).

...la equidad en salud no puede consistir simplemente en demandas relacionadas con la distribución de la atención sanitaria en particular. Los factores que pueden contribuir a los logros y fracasos en el campo de la salud van mucho más allá de la atención sanitaria e incluyen muchas influencias muy distintas, desde la predisposición genética, los ingresos individuales, los hábitos alimentarios y los estilos de vida hasta el entorno epidemiológico y las condiciones de trabajo (Sen, 2002: 304).

Es claro en la construcción teórica Seniana, que la equidad en salud y por ende su respuesta en ámbitos de justicia social «...no puede preocuparse únicamente de la desigualdad en la salud y debe tomar en consideración cómo se relaciona la salud con otras características a través de la asignación de recursos y de los acuerdos sociales» (Sen, 2002: 304). Y este propósito sin duda, será de interés para las instituciones sociales y políticas bajo la consideración de que la salud y su protección va más allá de la asistencia sanitaria y, en especial, de una concepción de salud centrada solo en la ausencia de la enfermedad. Así que, en torno a los funcionamientos y capacidades requeridas para el ejercicio de la libertad para vivir vidas que se estimen valederas, cobra vigencia la afirmación de Venkatapuram al considerar que «una de las características de una sociedad buena y justa es que las instituciones sociales, en particular las instituciones políticas, muestran igual preocupación y respeto por todos los ciudadanos» (Venkatapuram, 2011:5).

Se presenta una relectura de la métrica de valoración de los esquemas distributivos favorables a la justicia social. Rawls en su «igualitarismo liberal» defiende un esquema distributivo «que permita que los individuos sean iguales en uno u otro aspecto y que es solo mediante este esquema que se trata a los individuos con igual respeto y consideración» (García, 2009:64). Rawls vincula la idea de justicia a la de un reparto igual de los bienes sociales, pero añade un giro importante: «Tratamos a las personas como iguales no mediante la eliminación de todo tipo de desigualdades, sino solo de aquellas que perjudican

a alguien» (Kymlicka, 1995:66). Los bienes primarios son «los derechos y libertades básicos, el ingreso y riqueza, los poderes y prerrogativas, la libertad de movimiento, las bases sociales del autorespeto» (Rawls, 1995:91-92).

Para Sen la métrica indicada es la igualdad, desplazando el interés sobre los bienes y servicios hacia la «igualdad de capacidad básica».

Incluso aunque no adoptemos el camino de considerar la libertad del bien-estar como una nota de la bondad del Estado social, podremos considerar 'justo' que los individuos tengan una sustancial libertad de 'bien-estar'. Esta libertad, que refleja las oportunidades de bien-estar de una persona, debe ser valorada, como mínimo, por razones instrumentales, por ejemplo, al juzgar qué cartas ha repartido la sociedad a una persona» (Sen, 1999: 55).

Así que categorías como «calidad de vida» y «vida buena» estarían estrechamente relacionadas con la capacidad para lograr funcionamientos valiosos (para el individuo y la comunidad a la que pertenece) y «...el concepto de necesidades básicas se refiere a un subconjunto de capacidades que tendrían una importancia ética y política fundamental» (Calderón, 2013: 121).

Las «capacidades básicas» corresponden a la habilidad para satisfacer ciertos funcionamientos hasta unos niveles adecuadamente mínimos. «Por debajo del umbral mínimo de capacidades básicas los seres humanos se encuentran sometidos a excesivas privaciones y sería muy difícil considerar que están viviendo una vida humana aceptable» (Calderón, 2013:121). A este punto es necesario destacar la afirmación de Sen: la salud es «una de las condiciones más importantes de la vida humana» (Sen, 2002: 303).

Para Martha Nussbaum, al igual que para Sen, la métrica correcta de la igualdad se da en términos de las capacidades<sup>1</sup> y de los funcionamientos. Para ella, la tarea fundamental de los gobiernos es poner a disposición de los miembros de la comunidad política los recursos y condiciones necesarias para hacer a la gente capaz de vivir bien y, apoyada en las observaciones de Aristóteles sobre la interpretación de los «Distintos fines intrínsecos de la vida humana» (Nussbaum, 2015: 380), identifica diez esferas constitutivas o circunstancias comunes a cualquier ser humano: «La idea es que una vez que identifiquemos un grupo de funciones importantes especialmente en la vida humana, estaremos en disposición de preguntar qué es lo que las instituciones sociales y políticas están haciendo con respecto a

<sup>1</sup> La primera formulación de las capacidades elaborada por Nussbaum (1992: 222) ha tenido en sus últimos trabajos algunas modificaciones (Nussbaum, 2002: 123; 2005: 31-33; 2007: 88-89; 2012, 53-55). El listado incluye las siguientes «Capacidades Humanas Básicas»: vida, salud física, integridad física, sentidos, imaginación y pensamiento, emociones, razón práctica, afiliación, otras especies, juego, control sobre el entorno, a) político y b) material (Nussbaum, 2012: 54-55).

ella» (Nussbaum, 1992: 214). A partir de esta identificación, la autora presenta un listado de capacidades prácticas del ser humano y «...en relación con cada una de estas capacidades podemos sostener, al imaginar lo que sería una vida desprovista de ella, que no sería una vida acorde con la dignidad humana» (Nussbaum, 2007:89). La presencia o ausencia de estas capacidades se entienden como una marca de la presencia o ausencia de la vida humana; sin ellas no se tendría una vida auténtica como tal y no se podría persistir y florecer como la clase de cosa que es, puesto que no consultaría el *ergón* propio de la especie, que en lenguaje aristotélico es «El *ergón* propio del hombre, por el cual se mide la excelencia humana, es lo que lo hace ser hombre, en vez de otra cosa» (libro 1, capítulo 7, a partir de 1097 b 22 de la ética Nicomaquea, 2016; Aristóteles, 2016:1097) En palabras de Borisonik «[...] el *ergón* aparece en el vocabulario aristotélico como la actividad característica de cada cosa, como la acción que le corresponde por su naturaleza» (Borisonik, 2011:102).

Como resultado de la identificación del grupo de funciones especialmente importantes para la vida humana y el listado de capacidades, emerge una teoría comparada y empírica en la que Nussbaum «...explora en los elementos compartidos por las experiencias de diferentes sociedades [...], posibilitando la especificación de ciertas áreas de universalidad que la conducen a elaborar una teoría 'densa y vaga del bien'» (Nussbaum, 1992: 214). Hay un interés central en su línea argumentativa:

... la búsqueda de una combinación de sistemas de justicia y modelos de felicidad. Existe una preocupación continua en sus escritos por alcanzar sistemas sociales que tiendan hacia la equidad y la justicia social, pero que al mismo tiempo no descuiden qué es lo que hace a una vida *felicitante* y plena para los seres humanos (González: 2007: 99).

Así que, para Nussbaum, una vida *felicitante* y plena constituye el «florecimiento humano»; al respecto precisa que «Aun así, la admiración misma que sentimos cuando nos fijamos en un organismo complejo sugiere, al menos, que es bueno que ese ser persista y florezca como la clase de cosa que es» (Nussbaum, 2007: 344). Su investigación acerca de las esferas constitutivas de una vida humana, es decir, la denominada norma de la especie, nos dice si determinada criatura tiene posibilidades de florecer; en sus palabras «la norma de la especie (debidamente evaluada) nos indica cual es el rasero apropiado por el que juzgar si una determinada criatura tiene posibilidades aceptables de florecer» (Nussbaum, 2007:344) y el florecimiento para los seres humanos se refleja en términos de metas. «Vemos a la persona con actividad, con metas y proyectos, de algún modo inspirando respeto por encima de los procesos mecánicos de la naturaleza, pero necesitada de apoyo para el cumplimiento de muchos proyectos centrales» (Nussbaum, 2002:114). Una interrogante orienta su obra: «¿Con qué grado debemos vivir para que nuestra vida sea la mejor y más valiosa desde el punto de vista humano?» (Nussbaum, 2015:31). Bajo esta argumentación

se insta a los gobiernos y a la sociedad a impulsar políticas públicas tendientes al disfrute del conjunto de «capacidades humanas básicas».

«[Sen] reconoce en la capacidad el espacio de comparación en materia de evaluación de la calidad de vida, cambiando así la dirección del debate sobre el desarrollo. [En su teoría de justicia] se abstiene de ofrecer una evaluación de conjunto de la calidad de vida en una sociedad» (Nussbaum, 2012: 39). Ambos autores advierten sobre las consecuencias que para el desarrollo humano tienen las fallas de capacidades, entre estas las derivadas de las deficiencias de la atención en salud en sus diferentes niveles de complejidad y le imprimen a esta una importancia fundamental en las «...posibilidades humanas que tenemos motivos para valorar» (Sen, 2002:303). Le asignan a la salud como capacidad, un lugar central, no solo bajo la visión biomédica asistencialista (como ausencia de enfermedad) sino también en el ámbito de la salud positiva, como capacidad de las personas para llevar una vida buena; en palabras de Venkatapuram: «estar vivo e intacto constituye directamente el bienestar de una persona, un bien en sí mismo. Estar vivo e intacto también permite a las personas realizar proyectos» (Venkatapuram, 2011:7). Razón por la cual la salud debe entenderse como un valor intrínseco.

Dentro de este contexto se analizan los argumentos epistemológicos y filosóficos que aportan argumentos para la defensa de una concepción positiva de la salud, coherente con las categorías analíticas del «enfoque de las capacidades», a saber: «vida buena», «florecimiento humano», *eudamónia*; se sientan bases teóricas para superar el dualismo cultural salud-enfermedad y, finalmente, compartiendo la tesis de Venkatapuram concluir que «... la salud es esencial para el logro del conjunto de capacidades para alcanzar algunos objetivos vitales» (Venkatapuram, 2011: 66), razón por la cual la salud se eleva a la categoría de «Metacapacidad» (Venkatapuram, 2011: 20). Para Sen, por su parte, la salud constituye un requisito *sine quanon* en términos de «...las libertades fundamentales —las capacidades— para elegir la vida que tenemos razones para valorar» (Sen, 2000:30). De igual manera, se analizan los argumentos morales y éticos que defienden la necesidad de asignar una importancia mayor a la salud, sobre cualquier otro bien.

## **La hegemonía del modelo biomédico en la visión salud- enfermedad**

### **El dualismo cultural. Avance hacia otras concepciones**

Desde los albores de la humanidad el proceso de construcción social de la salud y sus cosmovisiones, tanto desde el saber popular como del científico, han sido inquietud permanente y objeto de análisis epistemológico desde diferentes disciplinas. Inicialmente en las cosmovisiones que han acompañado este devenir histórico, Gómez identifica

«...tres categorías estrechamente relacionadas entre sí que se complementan y se superponen a lo largo de la historia: armonía, adaptación y funcionalidad. Las tres convergen

en el supuesto de un «orden» preexistente y siempre bueno y en la intencionalidad más o menos implícita de sujetar las personas a este molde único [que acompañan el discurso oficial entendido como] ...el conjunto de mensajes que el grupo dominante incorpora a la ideología mediante diferentes estrategias con fines predominantemente persuasivos, dirigidos a estimular un tipo de comportamientos y extinguir otros [...] En términos generales, el discurso oficial a lo largo de la historia refleja estándares que definen la salud como un va-lor normalizador, es decir, como una condición apetecible y valiosa, un valor común al que deben ajustarse todas las personas (Gómez, 2018:70).

Para Gómez, la armonía se percibe como un

...equilibrio bello, placentero y valioso; es la expresión del orden natural que impera en el cosmos y en la Polis, y en consecuencia constituye un patrón ético, estético y político que debe defenderse. [...] la concepción idealizada de un orden armónico jugó un papel político muy importante como eje articulador de la ideología grecorromana. [...] En este contexto el discurso oficial definió la salud como un estado idealizado de la armonía y el orden que rige para las personas. Para ser sano, todo sujeto debe ajustarse a la ley natural del orden, el equilibrio y la armonía (Gómez, 2018:72).

Precusores de una concepción de salud como orden, equilibrio y armonía, y que en forma decidida influenciaron la noción de salud y enfermedad en el paradigma gnoseológico antiguo, lo fueron Hipócrates y Galeno, exponentes de la medicina griega que «...presentó en sus escritos y prácticas hipocráticas una concepción ya no ontológica sino dinámica de la enfermedad, ...La naturaleza (*physis*), tanto en el hombre como fuera de él, es armonía y equilibrio» (Canguilhem, 2011:18). Para Hipócrates «El cuerpo humano está compuesto de cuatro humores, resultado de la mezcla de los cuatro elementos. Estos cuatro humores, sangre, pituita, bilis amarilla y bilis negra: son los elementos constitutivos de la naturaleza humana, y ellos [son] la causa de las enfermedades y de la salud. [El hombre] goza de buena salud cuando los elementos están debidamente equilibrados» (Quevedo, 1992:10).

Consultando la influencia de las doctrinas hipocráticas Galeno formula que «... existen cuatro potencias o cualidades fundamentales de los cuatro humores: lo caliente, lo frío, lo seco y lo húmedo, y cuatro humores: bilis amarilla, bilis negra, sangre y flema; el equilibrio de estos que tiene su correspondencia en las cualidades es la base de la salud, mientras que el desequilibrio produce la enfermedad» (Galeno, 2018:10). La enfermedad es «...una disposición preternatural del cuerpo, por obra de la cual padecen inmediatamente las funciones vitales. En virtud de esta alteración sufren las distintas actividades en que se despliega la vida natural del organismo en cuestión: respiración, digestión, movimiento de la sangre, actividad nerviosa, sensibilidad, pensamiento» (Ballester, 1972:169). La enfermedad es entendida como «una alteración morbosa del buen orden de la na-

turalidad (*physis*) y se establece con claridad y precisión una clasificación racional de sus distintos modos, según su causa y según el lugar del organismo en que tal desorden se localice» (Quevedo, 1992:9). La enfermedad contrasta abiertamente con un ideal de armonía, equilibrio; en palabras de Comaroff, la enfermedad,

... en especial si es grave, constituye una amenaza para la integridad del cuerpo y la propia identidad, y requiere un cambio de estado, de aquel de persona saludable a la de paciente. Con independencia del tipo de cultura en la que vive un individuo, la disfunción del cuerpo presente en la enfermedad perturba la armonía entre el ser físico, el social y el moral (Comaroff, 1982:51).

Así que, en la identificación de estas categorías valorativas de equilibrio, desequilibrio, placer y sufrimiento, es dable suponer que «...nació posiblemente el dualismo cultural de las palabras salud y enfermedad». Afirma Vasco,

El primer contacto del hombre con el medio externo se lleva a cabo a través de los sentidos. Se centra entonces el conocimiento en la observación de dicho medio, observación sensorial directa que desarrolla lo que pudiéramos denominar un método descriptivo ... de la observación directa surge la identificación de objetos, cosas, fenómenos, identificación basada en los principios lógicos de la igualdad y de la desigualdad (Vasco, 1986:18).

A partir de relaciones de contradicción equilibrio/desequilibrio, bueno/malo, sano/enfermo, bienestar/malestar, armonía/desarmonía, desde la época prehistórica se identificaron las nociones de salud enfermedad que bien «... pudieron surgir como categorías valorativas profundamente ligadas a la realidad cotidiana de placer y sufrimiento, han llegado hasta nosotros recorriendo caminos tortuosos, a través de los cuales se han identificado con otros significados lingüísticos desarrollados por cada sistema social» (Gómez, 2018: 96).

Bajo esta visión de contradicción se gestó la noción de salud negativa. Más tarde, en el devenir histórico bajo el paradigma gnoseológico moderno, la concepción salud enfermedad recibió la influencia de Thomas Sydenham (1624-1689) apoyado en la obra de John Locke y en la de Francis Bacon con su idea «...que solo se gobierna a la naturaleza obedeciéndola? Gobernar la enfermedad significa conocer sus relaciones con el estado normal que el hombre vivo —y que ama la vida— desea restaurar» (Canguilhem, 2011:19). Ellas contribuyeron a

«...desencarnar y desustancializar la enfermedad por la vía del empirismo sistemático, derrumbando todo el andamiaje escolástico-galénico de la nosología [emergiendo dos elementos]... el empirismo clínico, que se apoya en

la observación clínica y prescinde de la esencia de la enfermedad y una reclusificación de las enfermedades que surge de una relectura empirista de la obra descriptiva de Hipócrates, [lo que ] va a dar un nuevo sentido al papel del ambiente y al comportamiento del individuo, potenciando así un nuevo concepto de higiene» (Quevedo, 1992:13).

Sydenham «Es quien piensa que para ayudar al enfermo es necesario deslindar su mal» (Canguilhem, 2011:19) y en palabras de Foucault, «El conjunto calificativo que caracteriza la enfermedad se deposita en un órgano que sirve entonces de apoyo a los síntomas» (Foucault, 2012:35). Lo anterior será posible bajo el auge del paradigma gnoseológico moderno.

A partir de esta relectura, se estructura una nueva visión del proceso salud enfermedad, bajo dos líneas, a saber, el empirismo clínico y la perspectiva epidemiológica, como puerta de entrada al paradigma gnoseológico moderno, a través de la evolución de la línea clínica en las versiones anatomoclínica, fisiopatológica y etiopatológica, que se enfrentaron unas a otras durante el siglo XIX y a comienzos del XX; se integraron «en una visión ecléctica de la enfermedad en la cual lesiones, alteraciones funcionales y etiologías externas e internas podían coexistir» (Quevedo, 1992:20). Afirma Gómez que «Bajo la orientación de los avances científicos de la época, la noción de enfermedad se convirtió rápidamente en el producto de un raciocinio muy sofisticado que restringía cada vez más sus análisis a la observación empírica y la formulación de leyes universales, características propias del paradigma positivista» (Gómez, 2018:76). Así que «...la medicina científica continuó bajo la influencia de la concepción anatomo-clínica, la concepción fisiopatológica y la concepción etiopatológica» (Quevedo, 1992: 15-19-22); esta última como resultado de los desarrollos de Luis Pasteur, con su teoría de los gérmenes y Koch con el descubrimiento del agente causal de la tuberculosis, iniciando con ello una etapa decisiva dentro de la higiene pública, conocida como era bacteriológica, «...ampliada por la aparición de las vacunas y sueros inmunológicos» (Márquez, 2011: 589). Los trabajos de Koch y Pasteur se complementaron con el desarrollo de la toxicología y permitieron el entendimiento de otras causas de enfermedad: «las causas morbosas externas pueden ser no solo microbiológicas sino también químicas y físicas» (Quevedo, 1992:22).

Así que, bajo la visión biológica, el proceso salud enfermedad es explicado a partir de lo anatómico, lo fisiológico y lo etiopatológico; agente-microbio-enfermedad y proceso patológico, conceptos que complementan la línea argumentativa de lo biológico. Bajo estos avances se consideró finalizada la explicación sobre el origen de la enfermedad, con un abierto desconocimiento de otros factores que influían en su desencadenamiento. Con el desarrollo de la microbiología «...se hace irresistible el modelo unicausal de la enfermedad. Los

investigadores se dan a la búsqueda del agente patógeno productor de cada enfermedad y se establece una unidad entre la 'causa' y la bacteria» (Moreno, 2007:65). No obstante, el avance en las causas explicativas de la enfermedad, la comprensión del proceso salud enfermedad continuó bajo la égida reduccionista; en palabras de Vasco: «La ciencia médica rápidamente se dio cuenta que su gran descubrimiento no le permitía acabar con la enfermedad. Las drogas usadas no daban abasto para acabar con la causa. Esta se reproducía con mayor velocidad de lo esperado» (Vasco, 1986:32).

En este devenir, se pregunta Quevedo «¿Por qué si la enfermedad humana, como todos los demás fenómenos que le ocurren al hombre, es una realidad que le ocurre siempre en una sociedad y en una cultura determinadas, el médico clínico se aferra a la visión meramente biológica y organicista de ésta?» (Quevedo, 1992:24). Interrogante que constituye una crítica a la persistencia de la concepción salud-enfermedad desde el ámbito biológico, reforzada con la aplicación del método experimental, contexto en el cual la enfermedad es una «realidad de modificación estructural y funcional de los órganos, causada por agentes externos, que ahora se intentan controlar» (Quevedo, 1992:27). Bajo la mentalidad anatomoclínica «se supera la abstracción nominal de la especie morbosa Sydenhamiana para concretar la enfermedad en una realidad visible palpable y medible: la lesión» (Quevedo, 1992:21). Por su parte, desde la versión fisiopatológica con el avance del concepto de función y del método experimental vía la visión de la filosofía positivista contribuirá a «... elaborar la concepción de que la enfermedad es un proceso» (Quevedo, 1992:21). Es esta la concepción tradicional del proceso salud-enfermedad, donde «...predominaba el estilo de pensamiento reductor que suponía la existencia de un solo efecto, frente a una causa» (Aguirre y Macías, 2002:4).

Ahora, los esfuerzos estarán dados hacia un entendimiento de la salud, que tome en cuenta un conjunto de factores de determinación social, económica, ambiental, política, cultural y del ámbito de los servicios de salud, reconociendo la necesidad de una concepción integral. A este proceso lo denominó Quevedo: «[...] la crisis de los modelos biológicos actuales» (Quevedo, 1992:28). Desde la epidemiología: «[...] el fenómeno salud se transforma en algo sumamente complejo [...] de ahí que prefiera la denominación del proceso salud enfermedad que le facilita compartir ambos fenómenos, muchas veces con la utilización de los instrumentos de disciplinas clínicas y sociales» (Quevedo, 1992:28).

Las denominadas fisuras brindan otras explicaciones: a) *la fisura sociológica o medicina social* que llama la atención sobre la responsabilidad del Estado como promotor de la salud de las personas, en su deber de propiciar estándares básicos de calidad de vida, velar por la prosperidad general y la efectividad de los derechos humanos como condición necesaria del principio de dignidad del ser humano; b) *la fisura psicoanalítica* que evidencia la dimensión mental del proceso, generando una ruptura con la visión anatomoclínica

y un cambio de plano hacia la explicación de la psicología y del lenguaje. La lesión que explica la parálisis histérica ya no será la lesión de un órgano [...] ni una lesión funcional» (Quevedo, 1992:28-30). Sigmund Freud «...introduce una nueva hermenéutica; integra la explicación del componente psíquico y el somático, favoreciendo un conocimiento integral del cuadro morboso, denominado como [...] de inferencia diagnóstica, cuando el médico aspira a integrar unitariamente el conocimiento 'explicativo' del cuadro clínico [...] con un conocimiento 'comprensivo' del mismo» (Laín, 1982:44); c) *la fisura de la antropología* el problema de la salud y la supervivencia están ligados al concepto de cultura: «El hombre en cuanto organismo debe existir bajo condiciones que no solo aseguren la supervivencia, sino que permitan un metabolismo sano y normal» (Malinowski, 1944:80). La cultura «es entonces un medio que permite al hombre satisfacer determinadas necesidades, entre ellas la fundamental de la salud» (Quevedo, 1992:35). Acá un entendimiento del proceso salud enfermedad, «...como partes inseparables de la organización ideológica, del sistema de interpretación religiosa y las forma de adaptación ecológica, de la organización familiar, política, de la producción» (Quevedo, 1992:35); d) *la fisura epidemiológica* que supera la visión unicausal: salud-enfermedad y avanza hacia el entendimiento de la compleja trama de factores que desencadenan el proceso, y reconoce la importancia de las políticas públicas como expresión de la responsabilidad del Estado en la intervención de muchos de los factores desencadenantes, advirtiendo sobre el papel de las políticas públicas para el abordaje integral de las categorías salud enfermedad (Quevedo, 1992: 37-38).

No obstante, la evidencia aportada a partir de las fisuras, persiste en la atención en salud de la visión biologista concentrada en las fases de diagnóstico, tratamiento, limitación de la incapacidad y la fase de rehabilitación, etapas que caracterizan el modelo de 'historia natural de la enfermedad' presentado por Leavell y Clark (1965), el cual constituyó un «...valioso aporte a la descripción del comportamiento de la enfermedad y permitió definir en su momento un enfoque para abordar la enfermedad en sus diferentes etapas» (Blanco y Maya, 2013:5). Si bien el modelo acuña «...el término de prevención primaria para referirse al conjunto de acciones aplicadas a personas sanas con el fin de evitar el contacto con la noxa; la prevención primaria puede ser colectiva o individual» (Gómez, 2018: 80) y prevé un conjunto de acciones destinadas a las personas sanas, contribuyendo así a la superación de la visión salud enfermedad que parte del modelo de déficit, característica del modelo biomédico asistencialista; sin embargo como afirma Gómez, bajo este modelo, «... su concepto de historia natural sigue centrado en las condiciones biológicas del sufrimiento, ignorando otras dimensiones esenciales de la historia humana como son los procesos sociales de producción de bienes materiales y de reproducción de las condiciones de grupo, categorías que continúan en un segundo plano» (Gómez, 2018:80).

Como «La enfermología pública» denominó Granda (2000: 4) al predominio del modelo biomédico asistencialista y, por su parte, Restrepo afirmó que: «Los sistemas de salud han privilegiado la adopción de un conjunto de intervenciones centradas en la enfermedad a partir de una comprensión de la categoría salud como modelo de déficit, es decir, salud como ausencia de enfermedad; lo cual obedece a la idea de salud negativa» (Restrepo, 2013:2374); es esta una concepción salud enfermedad que parte del tener, es decir, de la enfermedad, pero desconoce la experiencia vivida por el ser al presentar la enfermedad. Franco sintetiza esta visión así: «...hay hospitalismo y medicalización de la salud; hay un morbicentrismo dominante con el consiguiente recurso a lo curativo sobre lo preventivo y promocional» (Franco, 1994:15).

En la actualidad diferentes voces abogan por la necesidad de aceptar la complejidad, la multideterminación y la interdisciplinariedad que acompaña las nociones de salud y enfermedad; al respecto se afirma:

1) «...se reconoce, sin lugar a dudas, que las ciencias de la salud cubren un amplio espacio: desde acontecimientos de dimensiones moleculares hasta el conglomerado social. Se hace evidente cada vez más el origen de las enfermedades y se conoce con mayor profundidad el funcionamiento del ser humano mediante el estudio de las bases celulares moleculares. También es cierto que la salud y la enfermedad están condicionadas por influencias sociales, y que la comprensión cabal del ser humano requiere de la integración de conocimientos de muy distintos orígenes» (Moreno, 2007: 69).

2) «... la enfermedad es una construcción social y cultural, tanto en su dimensión de patología-definida por las disciplinas científicas de la salud con unos criterios convencionales que la validan entre sus miembros –como en la dimensión de malestar– que expresa la experiencia y el significado de quien la vive» (Arias, 2017:94). [Por tales razones] «...la enfermedad es mucho más que la desviación de una norma biológica o social» (Canguilhem, 2011:19).

3) «Lo social constituye la esencia misma del fenómeno salud humana y no simples factores que apuntan hacia lo externo, lo ambiental. Un lugar común en la literatura es el reconocimiento de la necesidad de aportar el enfoque social a los enfoques de la salud» (Macías, 2001:6).

4) Por último en este rastreo epistemológico sobre la concepción salud enfermedad es necesario destacar la definición de salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a mediados del siglo XX (Organización Mundial de la Salud, 1948:1), en la cual emergen nociones de 'bienestar' y 'ausencia de enfermedad' que si bien constituye un avance en la superación de la visión reduccionista centrada en el modelo biológico, continúa privilegiando la tensión entre salud-enfermedad y ahonda en una visión de salud a partir de un modelo de déficit, es decir, una persona es sana si no tiene enfermedad. De aquí que:

...los conceptos de salud enfermedad así como las ideas relacionadas [...] tienen una importancia profunda en las sociedades modernas. Una variedad de derechos y obligaciones, a menudo de gran importancia material y consecuencias de vida y muerte, se derivan de cómo se definen estos conceptos. [Si la visión dominante es salud] ...como ausencia de enfermedad, las políticas de salud seguirán centradas en la política de atención de enfermedades» (Venkatapuram, 2011:41).

Como resultado del proceso investigativo, es necesario ahondar en una propuesta alternativa a la visión de salud predominante y argumentar la necesidad de una concepción de salud «...como la capacidad de una persona para lograr y ejercer un grupo de actividades humanas básicas» (Venkatapuram, 2011:42-43), a partir de categorías de análisis propias, del «enfoque de las capacidades» y avanzar hacia concepciones que partan de la vida, del diario vivir, bajo una mirada alternativa donde el eje central sea la vida. En palabras de Granda: «La salud pública alternativa requiere mirar como los sujetos individuales y colectivos crean o generan su salud en el diario vivir, en interacción con la naturaleza» (Granda, 2008:72). Puesto que para él «...en el diario vivir se genera la salud y esta no se da solamente por descuento de la enfermedad» (Granda, 2008: 72). He allí el entendimiento en el lenguaje seniano de las «...libertades fundamentales de las capacidades para elegir la vida que tenemos razones para valorar» (Sen, 2000: 99). Con este propósito se analizará el concepto de salud de Nordenfelt como capacidad de realizar las metas vitales y los aportes de Sen y Nussbaum.

### **La Salud como capacidad (*ability*) y «enfoque de las capacidades»**

Especial atención en este conjunto argumentativo sobre las nociones salud y enfermedad, lo merece el concepto de salud como capacidad (*ability*) presentado por Lennart Nordenfelt «en seguimiento de Ingmar Pörn y quien a su vez se inspiró en el sociólogo americano Talcott Parsons (Giroux, 2011:133) y que concuerdan con los aportes que Sen y Nussbaum hacen al «enfoque de las capacidades». Afirmar Giroux que para Nordenfelt la característica más general y pertinente para definir la salud no es el funcionamiento biológico normal, que restringe mucho la vida humana a la supervivencia y a la reproducción, sino la capacidad [*ability*] que una persona tiene «de realizar sus metas vitales [...] aquellas necesarias para vivir» (Giroux, 2011:133), de tal manera que la salud y su instrumentalización a través del sistema de salud, una connotación de habilidad para el desarrollo de las metas vitales, que para él «...son aquellas cuya realización es a la vez necesaria y suficiente para una felicidad mínima y durable» (Giroux, 2011:145). La definición de metas vitales descansa, sobre el concepto de felicidad, siendo importante precisar que, bajo el ideario argumentativo de Nordenfelt, «...la felicidad está conceptualmente ligada a los deseos y a las metas de los seres humanos» (Giroux, 2011:146). Afirmar Nordenfelt que «Se goza de buena

salud si, y solo si, se tiene la capacidad, dada las circunstancias estándar, de alcanzar sus objetivos vitales, es decir el conjunto de objetivos que son necesarios y suficientes para su felicidad mínima». (Nordenfelt, 1987: 97). Punto en el que encuentra similitud con la idea de justicia que abanderó John Rawls «... Un hombre es feliz en la medida en que logra, más o menos, llevar a cabo este plan» (Rawls, 1995:96). Para Lennart Nordenfelt, «El individuo como sujeto de acción [...] está en el centro de su teoría de salud, que define a partir de la noción de capacidad [*ability*]» (Giroux, 2011:133).

La noción que presenta Nordenfelt es de interés e incide en la superación del dualismo cultural salud-enfermedad y en la visión de salud como ausencia de enfermedad. No obstante, una de las críticas que hace Venkatapuram a esta propuesta es en relación con las metas vitales, al afirmar que,

... aunque existe un valor importante en una comunidad que determina lo que constituyen objetivos vitales para sus miembros, la teoría de Nordenfelt puede no reconocer cómo las normas sociales pueden impedir las habilidades de algunos individuos para alcanzar objetivos vitales, o cómo ciertas funciones humanas valiosas no son valoradas por las normas sociales (por ejemplo, alfabetización femenina, sexualidad o movilidad) [No obstante] ...La definición de Nordenfelt, tal como está ahora, todavía consideraría que es saludable (Venkatapuram, 2011: 43).

Amartya Sen recomienda «...el marco de las capacidades como espacio idóneo para realizar comparaciones sobre la calidad de vida» (Nussbaum, 2005:37) y Martha Nussbaum en la construcción teórica del «enfoque de las capacidades»,<sup>2</sup> que en sus palabras «...puede definirse provisionalmente como una aproximación particular a la evaluación de la calidad de vida y a la teorización sobre la justicia social básica» (Nussbaum, 2012: 38) presenta una: «...lista específica de Capacidades Humanas Básicas como un enfoque tanto para una medición de la calidad de vida, como para la formulación de principios políticos básicos del tipo que pueden jugar un rol en las garantías constitucionales fundamentales» (Nussbaum, 2005:30). Su idea básica con la lista es partir «de una concepción de la dignidad del ser humano y de la vida que es merecedora de tal dignidad una vida que tiene un «funcionamiento verdaderamente humano» (Nussbaum, 2005: 30). Este listado constituye un conjunto de requerimientos básicos para una vida digna y objetivos generales que deben ser especificados por las sociedades «...dentro de una versión de titulaciones fundamentales» (Nussbaum, 2005: 30) y ser respaldadas por los gobiernos. Para ambos autores la salud ocupa un lugar central.

<sup>2</sup> Nussbaum prefiere el término «Enfoque de las capacidades» al de «Enfoque del desarrollo humano» porque le interesan las capacidades tanto de las personas, como las de los animales no humanos (Nussbaum, 2012: 38).

Precisa Nussbaum, «...se entiende que las capacidades se apoyan mutuamente y son de relevancia básica para la justicia social. De este modo, una sociedad que descuide una de ellas por promover otras defrauda a sus ciudadanos, y hay una falla de justicia en tal defraudación» (Nussbaum, 2005:31).

Para Sen (2010), «...al juzgar el proceso conjunto de una sociedad, el enfoque de la capacidad ciertamente atraería la atención hacia la enorme significación de la expansión de las capacidades humanas de los miembros de la sociedad». Centrar el foco de información en una concentración de las capacidades «puede ser crucial para atraer la atención hacia las decisiones que tendrían que tomarse y el análisis de política que ha de tener en cuenta la información correcta». Allí es donde el «enfoque de la capacidad [...] hace su contribución principal». La expansión de las capacidades incide de manera directa en la «libertad para determinar la naturaleza de nuestras vidas [...] aspecto valioso de la experiencia de vivir que tenemos razones para atesorar» (Sen, 2010: 257, 263).

Una preocupación de Nussbaum es alcanzar «...sistemas sociales que tiendan hacia la equidad y la justicia social, pero que al mismo tiempo no descuiden qué es lo que hace a una vida felicitante y plena para los seres humanos» (González, 2007:99). Como se ha reiterado, tanto Sen como Nussbaum le otorgan a la capacidad salud una valoración central, que Venkatapuram recoge y presenta en el concepto de metacapacidad «*metacapability*», como «un puente hacia la filosofía de los debates de salud y medicina a través del concepto de salud como una capacidad» (Venkatapuram, 2011: 44), argumentando que «al integrar la teoría de Nordenfelt con la teoría de las capacidades humanas básicas como la de Martha Nussbaum, algunas de las críticas de la teoría de L. Nordenfelt desaparecen» (Venkatapuram, 2011:64).

A partir de los hallazgos del proceso investigativo es dable una comprensión de la salud como una capacidad humana básica, construyendo el argumento filosófico para avanzar hacia una concepción de salud positiva, coherente con categorías de análisis propias de dicho enfoque como «vida buena», en un marco de pluralismo valorativo, eudamonia, «floreCIMIENTO humano», «calidad de vida», en donde la pregunta central es: ¿cuáles son las capacidades de las personas para llevar una vida buena? y ¿cómo la capacidad salud, instrumentalizada a través de la atención sanitaria, debe tener una importancia mayor?; conceptualizada no solo a partir del modelo de déficit propio del enfoque biomédico asistencialista, sino a partir de la vida. Bajo esta mirada es dable un entendimiento del proceso salud-enfermedad no solo como proyección del conflicto y del dualismo cultural, propio del discurso oficial bajo una visión de salud fragmentada, centrada en una idea de persona: «...que sufre de alguna enfermedad, como seres con órganos aislados, imperfectos o con una falla que puede arreglarse en ocasiones y otras no, desprovistos de emociones, sentimientos, de redes sociales, sin más historia que la historia clínica» (Herazo, 2014:26) y avanzar hacia la idea de un ser humano con el derecho a vivir la vida que estime razonable

vivir, desarrollando sus proyectos de vida y floreciendo como la clase de cosa que es. El «enfoque de las capacidades» brinda argumentos acerca de una valoración del ser humano en términos de su dignidad, lo que «...implica también que hay algo erróneo en no verse así mismo en cierto modo como portador de derechos y como ciudadano cuya dignidad y valor son iguales que los de los demás» (Nussbaum, 2007:163).

### **La salud en las esferas constitutivas del ser humano, las capacidades básicas y la idea de «vida buena»**

Tras las reconfortantes ondulaciones de la vida en el seno materno, donde la nutrición es automática y las excreciones no son un problema, acaece de pronto esa violenta separación, esa bofetada de aire frío y esa dolorosa y solitaria impotencia (Nussbaum, 2019:42).

Desde los primeros hábitos de vida, al desprenderse el ser humano del útero materno requiere de asistencia y cuidado, ámbito en el cual la protección de la salud ocupa un lugar central. Para Nussbaum la concepción de «vida buena» parte de la defensa de «...que al menos ciertas cosas y personas que escapan al control del agente poseen un valor real» (Rodríguez, 2012:155), diferenciándose esta línea de argumentación con la defendida por los filósofos estoicos, para quienes el alcance de una vida floreciente implica el desarrollo de un modelo «...de autocontrol de las emociones bajo la supervisión de la razón» (Rodríguez, 2012:155). Este modelo de autosuficiencia «...que los estoicos atribuyen al sabio es una representación que no se ajusta a la realidad del ser humano, ni al mundo en que este se desenvuelve, lleno de peligros reales dependientes de acontecimientos fortuitos y de apremiantes necesidades de bienes externos» (Nussbaum, 1986: 417). De igual manera, Nussbaum afirma que «Se intenta determinar en qué medida son seguros los juicios sobre la *eudamónia* en el curso de la vida de una persona, dada la vulnerabilidad al infortunio del buen vivir» ( Nussbaum, 2015: 417). Así que, partiendo de una recuperación de la ética de Aristóteles, Nussbaum:

«...incluye en su visión de la 'vida buena' el valor de algunos bienes externos, aunque siempre en cierta medida. Más aun, mantiene que el buen pensar y el buen desear no son independientes de las condiciones materiales y sociales, educativas e institucionales, en las que se desenvuelve el agente humano. De acá la importancia filosófica de averiguar cuáles son estos 'bienes básicos' que caracterizan el desarrollo humano para describir con mayor precisión las condiciones sociales y políticas en los que ese desarrollo humano pueda tener lugar (Rodríguez; 2012: 156).

Apunta Nussbaum a una ética de derechos y de la justicia que «solo puede tener sentido con los medios aristotélicos de las capacidades y del bien» (Malvasio, 2006:2).

Nussbaum (1992) «comienza por mostrar [...] una serie de capacidades o funciones que se dan en todas las culturas y definen nuestra humanidad común. Este conjunto de características constituye una noción 'esencialista' de la naturaleza humana o que, al menos asume, que la vida humana tiene ciertos rasgos centrales definitorios». A partir de esta tarea se definen los «bienes básicos» necesarios para alcanzar objetivos vitales y realizar los proyectos de vida. En el proceso investigativo se explora sobre

«...los elementos compartidos por las experiencias de diferentes sociedades en muchos tiempos y lugares, con el fin de especificar ciertas áreas de universalidad, a partir de lo cual elabora una «teoría densa y vaga del bien [...] La idea es que una vez identifiquemos un grupo de funciones importantes especialmente en la vida humana, estaremos en disposición de preguntar qué es lo que las instituciones sociales y políticas están haciendo con respecto a ella» (Nussbaum, 1992:214).

Identificadas las funciones esenciales para la vida humana, presenta el listado de capacidades humanas centrales y su reconocimiento por parte de los Estados será una tarea central de las políticas públicas y una condición necesaria de justicia para un ordenamiento político público; precisa la autora que «...Si la gente se encuentra sistemáticamente por debajo del nivel mínimo en alguna de estas áreas centrales, este hecho debería verse como una situación injusta y trágica que necesita atención urgente, aun si, en otros aspectos, las cosas están yendo bien» (Nussbaum, 2002:113). El posibilitar la especificación de ciertas áreas de universalidad la conducen a elaborar su «Teoría densa y vaga del bien» (Nussbaum, 1992:214). En palabras de Malvasio esta teoría:

«...consiste en construir un marco razonable de fundamentación que llama «esencialismo internalista» como estrategia a la vez, no metafísica, universalista pero sensible a las variaciones históricas y que se corresponde en los planos normativo y político, con el desarrollo de una teoría vagamente densa del bien y de procedimientos éticamente más adecuados para medir la «calidad de vida»» (Malvasio, 2006:3).

A continuación, se explican, en forma sucinta, los conceptos centrales de esta teoría y su impacto en la defensa de una concepción positiva de la salud.

### **«La teoría densa y vaga del bien». Salud como capacidad central:**

#### **Metacapacidad**

El reconocimiento de la dignidad de las personas como agentes de elección propia y hacedores de su propia vida es una idea central en el proyecto nusbaumiano. La identificación del conjunto de «funciones importantes especialmente en la vida humana» sienta la plataforma teórica de defensa en los ámbitos políticos de un:

[...] amplio rango de libertades, además de sus condiciones materiales, y requiere también que respetemos a las personas como fines separados [...] preguntándonos cómo pueden todas y cada una de las vidas humanas contar con condiciones previas de libertad y de autodeterminación [No basta con preguntar] acerca del PIB per cápita, tratando la maximización de esta cifra como la meta social más apropiada y como base para una comparación entre las diferentes culturas [...] los datos globales no son suficientes para una evaluación normativa acerca de cómo le va a una nación: necesitamos saber cómo le va a cada uno, considerando a cada uno como una vida separada [...] es necesario que podamos utilizar una lista de bienes básicos para comparar en forma más fructífera la calidad de vida a través de las diferentes sociedades (Nussbaum, 2002: 98-100).

La identificación de las diez esferas o circunstancias comunes a todo ser humano constituye el primer momento de su «teoría normativa densa y vaga del bien», dando respuesta a la pregunta: «¿Cuáles son las características de nuestra humanidad común, características que nos llevan a reconocernos de otros, distantes en su ubicación y sus formas de vida, como seres humanos, y por otro lado, decidir que ciertos otros seres que se parecen a nosotros superficialmente podrían no ser humanos» (Riddle, 2014:37). La autora retoma el concepto aristotélico de la función adecuada del gobierno, cuya tarea es «... hacer disponible a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad las condiciones básicas necesarias para elegir y vivir una buena vida humana plena, con respecto a cada una de las principales funciones humanas incluidas en esa buena vida plena» (Nussbaum, 1996:347) Para ella es tarea central el reconocimiento «...de por lo menos algunos de los rasgos valiosos, sin los cuales consideramos que ha desaparecido toda forma de vida humana» (Malvasio, 2006: 4).

Así explica González, las características de la «teoría normativa densa y vaga del bien»,

Esta es una teoría normativa en tanto que será capaz de guiar a las distintas instituciones en la busca de la justicia y equidad social, pero también porque desde ella se podrán cuestionar o criticar sus actuaciones actuales [...] La denominación de densa se debe a que [...] se pregunta por los fines y por la forma general y el contenido de la forma humana de vida. Y es vaga porque admite que pueden existir múltiples formas específicas en las que tales fines son alcanzados [...]. Es no- metafísica, o lo que es lo mismo es esencialista, porque parte de las concepciones que los individuos interpretan y evalúan por sí mismos como propias del ser humano. [...] Es universalista puesto que reclama que existe un consenso multicultural en torno a las funciones y capacidades que alcanza a definir, es decir, son compartidas por cualquier cultura, religión o propuesta de bien concreto» (González, 2007: 94).

El vivir una forma de vida auténticamente humana, nos permite adentrarnos en la categoría de «vida buena»: «...una vida buena o eudamonia, está constituida por el conjunto de todos los tipos de bienes, ¿qué es lo que incluye ese conjunto? Realizar con excelencia todas y cada una de las funciones propias de nuestra naturaleza, según la interpretación inclusivista de la eudamonia, es en lo que consiste el bien para nosotros» (Cázares, 2010: 69). A este propósito le apunta Nussbaum cuando insta a los gobiernos del mundo a ejercer la tarea de hacer disponible a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad las condiciones básicas necesarias para elegir y vivir una buena vida humana plena. Es el segundo momento de la investigación de Nussbaum y «...una vez identificadas las experiencias fundamentales que revelan la configuración de la forma humana de vida, o las circunstancias constitutivas del ser humano [se da a la tarea de] ...identificar el comportamiento excelente dentro de ese ámbito o función correspondiente» (Rodríguez, 2012: 156) a partir de lo cual presenta su listado de «capacidades humanas básicas» (Nussbaum, 2005: 30), como conjunto de capacidades centrales en las que las políticas públicas de los Estados deberían hacer hincapié, para «...no solo hacer que sus ciudadanos sean capaces de alcanzar un mínimo social básico, sino también un máximo de su ser como personas» (González, 2007: 95).

### **La salud y su relación con las esferas de la vida humana y las capacidades prácticas**

Nussbaum, con sustento en las ideas Aristotélicas, identifica ciertas características de nuestra humanidad común, estrechamente relacionadas con la lista original de Aristóteles, a partir de las cuales construye su listado de capacidades humanas básicas. En forma breve describe estas esferas constitutivas de nuestra humanidad:

- 1) Mortalidad: sin importar la forma en que se entienda la muerte, todos los humanos deben enfrentarse a ella.
- 2) El cuerpo: antes de cualquier conformación cultural concreta, nacemos con cuerpos humanos, cuyas posibilidades y vulnerabilidades no pertenecen como tales a ninguna cultura más que a otras.
- 3) Placer y dolor: en toda cultura hay una concepción del dolor, y a estas concepciones, que coinciden en gran medida entre sí, se les puede ver plausiblemente como asentadas en la experiencia universal y precultural.
- 4) La capacidad cognoscitiva: hay un elemento en nuestra humanidad común: 'Todos los seres humanos por naturaleza buscan el conocimiento'.
- 5) La razón práctica: Todos los seres humanos, cualquiera que sea su cultura, participan (o tratan de participar) en la planificación y administración de sus vidas, haciendo y respondiendo a preguntas sobre la forma en que uno debe vivir y actuar.
- 6) El desarrollo temprano del infante: las experiencias de deseo, placer, pérdida, finitud de uno mismo, envidia, sufrimiento y gratitud y otras actitudes emocionales más complejas son comunes a todos los hombres sin importar la sociedad a la que pertenecen.
- 7) Afiliación: los seres humanos por naturaleza son animales sociales, sin importar lo variadas que sean las concepciones de amor y amistad

son expresiones coincidentes de necesidades y deseos humanos compartidos. 8) Humor: algún espacio para el humor y el fuego parece ser una necesidad de cualquier vida humana (Nussbaum, 1996: 344-346).

La tabla 1 relaciona las 3 primeras esferas o circunstancias comunes a cualquier ser humano (mortalidad, cuerpo, placer y dolor) cotejadas con sus correspondientes capacidades básicas (vida, salud e integridad física, sentidos, imaginación y pensamiento).

Tabla 1

**Esferas de la vida humana y lista de capacidades en estrecha relación con la salud**

| Esferas de la vida humana | Descripción  | Lista de capacidades                  | Descripción   |
|---------------------------|--|---------------------------------------|---|
| Mortalidad                | «Sin importar la forma en que se entiende la muerte, todos los humanos deben enfrentarse a ella y (después de cierta edad) saben que así lo tendrán que hacer. Este hecho conforma a prácticamente todas las vidas humanas»  | Vida                                  | «Poder vivir hasta el término de una vida humana de una duración normal; no morir de forma prematura o antes de que la propia vida se vea tan reducida que no merezca la pena vivirla»  |
| Cuerpo                    | «Antes de cualquier información cultural concreta, nacemos con cuerpos humanos, cuyas posibilidades y vulnerabilidades no pertenecen como tales a ninguna cultura más que a otras. Cualquier ser humano podría haber pertenecido a cualquier cultura. La experiencia del cuerpo recibe influencias culturales, pero el cuerpo en sí, antes de esa experiencia, proporciona límites y parámetros que aseguran muchas coincidencias en lo que se va experimentar, en lo que se refiere a hambre, sed, deseo y a los cinco sentidos». | Salud física<br><br>Integridad física | Poder mantener una buena salud, incluida la salud reproductiva; recibir una alimentación adecuada; disponer de un lugar apropiado para vivir.<br><br>Poder desplazarse libremente de un lugar a otro; estar protegido de los ataques violentos, incluidas las agresiones sexuales y la violencia doméstica; disponer de oportunidades para la satisfacción sexual y para la elección en cuestiones reproductivas. |
| Placer y dolor            | «En toda cultura hay una concepción del dolor[. . .] es casi seguro que la respuesta negativa al dolor corporal sea primitiva y universal».  | Sentidos, imaginación y pensamiento   | «Poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, y hacerlo de un modo verdaderamente humano [. . .] Poder disfrutar de experiencias placenteras y evitar el dolor no beneficioso».   |

\* La primera formulación elaborada por Nussbaum (1992: 222) ha sufrido algunas modificaciones en las formulaciones de las capacidades básicas en sus últimos trabajos (Nussbaum, 2002: 120-123) (Nussbaum, 2007: 88-89) (Nussbaum, 2012: 53-55). Aquí se presenta la última de las formulaciones (Nussbaum, 2012: 53-55).

\*\* (Nussbaum, 1996: 344- 346).

Tanto las esferas listadas como su cotejo con el listado de capacidades de Nussbaum están relacionadas con la salud. Si bien, precisa Venkatapuram que «...las capacidades relacionadas con la longevidad y la salud se enumeran primero y segundo en su lista» (Venkatapuram, 2011: 83) se incluye además en la tabla la esfera: placer y dolor con su correspondiente capacidad: «Sentidos, imaginación y pensamiento» (Nussbaum, 2002: 121); por considerar que también tienen estrecha relación con la capacidad salud.

El listado de capacidades es elaborado por Nussbaum «...mediante un método de razonamiento dialéctico muy similar al de Nordenfelt, pero preguntando qué tipo de vida es digna [...] una vida humana mínimamente decente, en todas las sociedades» (Venkatapuram, 2011: 64). Las capacidades listadas a continuación parten del reconocimiento de ser condición necesaria para una vida digna, saludable y auténticamente humana, razón por la cual Venkatapuram eleva la salud a la categoría de metacapacidad (Venkatapuram, 2011:44).

El listado representa un conjunto de mínimos requeridos para la salvaguarda de la dignidad humana y no una concepción de salud, no obstante Nussbaum, en nota al pie de página en su obra «Las mujeres y el desarrollo humano» (2002), enfatiza en la definición de salud reproductiva promulgada en 1994 por la International Conference on Population and Development (ICPD):

Salud reproductiva es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no la mera ausencia de enfermedad o debilidad, en todos los asuntos relacionados con el sistema reproductivo y sus procesos. Salud reproductiva implica, así, que la gente sea capaz de tener una vida sexual satisfactoria y segura y que tenga la capacidad de reproducirse y la libertad de decidir si hacerlo o no, cuándo y con qué frecuencia hacerlo (Nussbaum, 2002: 120-121).

Para ella, esta definición «combina adecuadamente con la idea intuitiva de un funcionamiento verdaderamente humano que guía la presente lista» (Nussbaum, 2002: 120-212). Por otra parte, Venkatapuram señala que «Estas capacidades, como derechos morales se convierten en objetivos políticos para la sociedad pluralista liberal; asegurar que cada miembro alcance un nivel umbral de estas diez capacidades centrales se convierten en objetivos políticos primarios» (Venkatapuram, 2011:65).

De la protección de la salud y su instrumentalización a través de los sistemas de salud es dable la potencialización de las demás capacidades, compartiendo la afirmación de Peñaranda: «...Así que el derecho a la salud sería el derecho al conjunto de derechos que implican las diez capacidades básicas propuestas por la filósofa norteamericana» (Peñaranda, 2015: 991).

Partiendo de la construcción teórica del «enfoque de las capacidades» es pertinente el análisis de categorías que inciden en la capacidad salud: vida buena, florecimiento humano *eudamonia* y sentar bases para el entendimiento de una concepción positiva de la salud, teniendo en su promoción un papel protagónico el Estado y la Sociedad. Para Nussbaum una tarea prioritaria del Gobierno es «...hacer disponible a todos y a cada uno de los miembros de la comunidad las condiciones básicas [...] para elegir y vivir una buena vida humana plena, con respecto a cada una de las principales funciones humanas incluidas en esa buena vida plena» (Nussbaum, 1996: 347). El «florecimiento humano» es «objetivo central del enfoque de capacidades» y su propósito es «...ver florecer cada cosa como la clase de cosa que es [...] atendemos con interés ético a cada tipo característico de florecimiento y tratamos de que no sea interrumpido ni resulte infructuoso» (Nussbaum, 2007: 344, 346).

En este punto se identifican similitudes del «enfoque de las capacidades» con la noción de salud de Nordenfelt, puesto que el listado presentado por Nussbaum llena de contenido la noción de salud de aquél, «...como las habilidades para alcanzar objetivos vitales que conducen a una felicidad mínima y decente» (Venkatapuram, 2011: 63). Los objetivos vitales se refieren a aquellas actividades que constituyen los proyectos humanos más importantes y fundamentales, y su logro contribuye a llevar una vida humana mínimamente decente. A su vez, las capacidades entendidas como umbrales mínimos a reconocer contribuyen al logro de objetivos vitales. Las capacidades se reflejan en términos de oportunidades que tienen los ciudadanos para vivir una vida auténticamente humana, en atención al «ergón de la naturaleza», lo que hace a cada ser humano ser lo que es.

### **La importancia de la salud como bien mayor**

Explicitados los argumentos por los cuales la salud ocupa un lugar central como capacidad humana básica, es necesario analizar si la salud debe tener una importancia moral mayor que cualquier otro bien. Con tal propósito, se acude a Norman Daniels como referente obligado por sus aportes en el ámbito de la justicia en salud. El autor se interroga: «¿Qué obligaciones sociales tenemos unos con otros, como miembros de una sociedad, para poder promover y proteger la salud de toda la población y ayudar a los enfermos y a los discapacitados? [...] ¿Tiene la salud y, por consiguiente el cuidado de la salud y otros factores que repercuten en ella, una importancia moral mayor que cualquier otro bien?» (Daniels, 2008:13). En relación con la primera pregunta focal, refiere que existe una gran indignación cuando se presentan carencias en la prestación de los servicios de salud y en la atención médica, trayendo como consecuencia desigualdades sociales escandalosas que interfieren en las capacidades de las personas para obtener lo que necesitan en pro de la prevención y curación de la enfermedad y bajo este planteamiento se interroga:

¿Qué tiene de especial satisfacer las necesidades de atención médica? [...] No es sorprendente que las respuestas a estas preguntas dependan de explicar la importancia moral especial de la salud misma, al menos desde el punto de vista de la justicia. Una vez que podamos explicar por qué la salud es de especial importancia moral, podemos explicar por qué se le da especial importancia a la satisfacción equitativa de las necesidades de atención médica (Daniels, 2001:17).

Planteamientos como los anteriores sustentan la necesidad de acuerdos sociales y políticos que otorguen prioridad a la atención en salud, bajo la premisa de una importancia moral; propósito en el cual el constructo de la posición original de Jhon Rawls pareciera ser una alternativa de interés; en sus palabras: «He dicho que la posición original es el *statu quo* inicial apropiado que asegura que los acuerdos fundamentales alcanzados en él sean imparciales» (Rawls, 1995:29). El autor supone que en la «posición original los grupos son iguales, esto es, todos tienen los mismos derechos en el procedimiento para escoger principios; cada uno puede hacer propuestas, someter razones para su aceptación» (Rawls, 1995: 31). Así que, bajo la figura del contrato social, es dable el establecimiento de acuerdos sobre lo fundamental, de manera tal que se le otorgue al cuidado de la salud prioridad en su salvaguarda bajo el cumplimiento de umbrales mínimos.

Para Nussbaum, «La idea es que el conjunto de todos los derechos, debidamente definidos, son requisitos de la justicia, y ninguno puede sustituir a otro» y advierte: «A estas alturas debería resultar evidente que el enfoque de las capacidades va estrechamente asociado al enfoque de los derechos humanos. De hecho, lo veo como una especificación del enfoque de los derechos humanos» (Nussbaum, 2007: 96,283).

Por último, cabe destacar como argumentos de carácter filosófico que explican la necesidad de una protección de la salud de manera comprensiva, tanto en su noción negativa como en la concepción positiva a partir de la comprensión de salud como capacidad y la posibilidad de desarrollar vidas que se estimen valederas, los siguientes: a) el reconocimiento de una importancia moral mayor de la salud y su protección integral condición *sine qua nom* para el florecimiento humano en el marco de una vida auténticamente humana; b) en atención al reconocimiento del funcionamiento normal de una especie, lo que le hace ser lo que es el *ergón* propio de la naturaleza. Así que el conjunto de esferas constitutivas de la vida humana y su correspondiente capacidad, conjugan las necesidades del curso de la vida que, tal como precisa Daniels, estas «...necesidades de curso de vida son imprescindibles para lograr o mantener el funcionamiento normal típico de una especie» (Daniels, 2008:20), y c) la necesidad de aplicar enfoques teóricos alternativos, en especial categorías de análisis propias del «enfoque de las capacidades» de manera tal que favorezcan la equidad en la distribución de los servicios de atención en salud; bajo umbrales mínimos por debajo de los cuales, no es dable hablar de vidas auténticamente humanas.

## **A manera de cierre**

### **Una visión comprehensiva de la atención en salud**

#### **La salud como bien público y capacidad básica para llevar una 'vida buena'**

La defensa de una concepción de salud positiva, definida por Restrepo (2013) «...a partir de lo que se tiene, específicamente, de las capacidades de las personas para llevar una «vida buena», brinda argumentos de carácter filosófico que instan a una protección de la salud bajo imperativos morales preferentes, por su estrecha relación con el derecho a una vida propia de la especie humana, bajo imperativos éticos de dignidad. La atención en salud comprehensiva incide directamente en la posibilidad de llevar una 'vida buena' sobre lo que el mismo autor entiende como: «...una vida reflexivamente valorada, y es esa capacidad reflexiva en torno a la valoración de la propia vida la que fundamenta la idea del ser humano como agente, como sujeto moral» (Restrepo, 2013: 2374).

Por otra parte, para Venkatapuram (2011), «...la salud de una persona se conceptualiza de manera más coherente como sus capacidades para ser y hacer cosas que conforman una vida mínimamente buena, floreciente y no humillante para un ser humano en el mundo contemporáneo». Bajo estos argumentos sustenta la necesidad de avanzar hacia definiciones en salud de carácter ético no centradas en la enfermedad y advierte que «... debido a que la salud de una persona es una evaluación de sus habilidades para ser y hacer algunas cosas básicas, la capacidad de una persona para estar saludable puede entenderse como una metacapacidad; una capacidad global para lograr un conjunto de capacidades básicas para ser y hacer cosas que conforman una vida humana mínimamente buena en el mundo contemporáneo» (Venkatapuram, 2011: 20). Ahora bien, si la salud se eleva a la categoría de metacapacidad, reconociéndole una importancia moral mayor, es imperativo el entendimiento de esta como bien público, tal como dice Fisk «[...] en buena parte por el nivel de solidaridad que involucra y por la relación que el mismo puede tener con los fines sociales y con los bienes comunes» (Fisk, 2004:26). Y acá el deber de los acuerdos sociales y de las instituciones políticas, en su reconocimiento de manera comprehensiva y en la concepción de un sistema de salud que parta de las capacidades de la gente para vivir una vida auténticamente humana, es el objetivo que debe ser incorporado tanto en las métricas de valoración del desarrollo humano como en el diseño e implementación de las políticas públicas de atención en salud. En palabras de Stiglitz:

Lo que medimos afecta lo que hacemos y si medimos la cosa equivocada, haremos la cosa equivocada. Si solo nos concentramos en el bienestar material nuestra visión se vuelve distorsionada (Stiglitz, 2018: 46).

## Referencias bibliográficas

- Aguirre, Rosa y Maria Macias** (2002). «Una vez más sobre el proceso salud enfermedad. Hacia el pensamiento de la complejidad», *Humanidades Médicas*, 2(1), pp. 1-23.
- Arias-Valencia, Samuel** (2017). «Del saber cotidiano al conocimiento científico de la enfermedad en las poblaciones. Dificultades y retos de la epidemiología como disciplina científica». *Historia y Sociedad*, (32), pp. 83-101. <https://doi.org/10.15446/hys.n32.59163>
- Aristóteles** (2016). *Ética Nicomaquea. Política*. México, D. F., Editorial Porrúa.
- Ballester, Luis** (1972). *Galeno: en la sociedad y en la ciencia de su tiempo*. Madrid, Ediciones Guadarrama.
- Blanco, Jorge y Jose Maya** (2013). *Fundamentos de Salud Pública*. Tomo 1 Salud Pública. Medellín, CIB Fondo Editorial.
- Borisonik, Gabriel** (2011). «Ergón y areté en la filosofía política de Aristóteles», 02(02), pp. 99-114.
- Calderón Legarda, German** (2013). *Bioética, derechos y capacidades humanas*. Bogotá, D.C., Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Canguilhem, Georges** (2011). *Lo normal y lo patológico*. México, Ed. Siglo XXI.
- Cázares Blanco, Rocio** (2010). *Las concepciones aristotélicas de la vida buena y la falacia naturalista*. *Dianoia*, 60(65), pp. 67-90.
- Comaroff, Jean** (1982). *Medicine: symbol and ideology*. Edinburgh P. W. A. Treacher, Univerty.
- Daniels, Norman** (2008). *Just Health. Meeting Health Needs Fairly*. Cambridge University Press.
- Fisk, Milton** (2004). *Bienes Públicos y Justicia Radical. Una moralidad política para la resistencia solidaria*. Cali, Colombia, P. E. U. del Valle.
- Foucault, Michel** (2012). *El nacimiento de la clínica*. Mexico, Ed. Siglo XXI.
- Franco, Saúl** (1994). «La Salud al Final del milenio». VI Congreso Latinoamericano y VIII Mundial de Medicina Social. Conferencia Juan Cesar García, pp.1-24.
- Galeno** (2018). *Sobre las facultades naturales. Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*. Madrid, España, S. A. Editorial Gredos.
- García, Facundo** (2009). «Desacuerdo moral y estabilidad en la teoría de Martha Nussbaum». *Revista de Filosofía y Teoría Política* (40), pp. 63-90.
- Giroux, Élodie** (2011). *Después de Canguilhem: definir la salud y la enfermedad*. Bogotá, Colombia, U. El Bosque.
- Gómez Arias, Rubén Darío** (2018). «¿Qué se ha entendido por salud y enfermedad?» *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36, suplemento 1, pp. 64-102.
- González, Elsa** (2007). «Una lectura actualizada de la ética aristotélica. La mirada de Martha Nussbaum». *Quaderns de Filosofia i Ciència* (37), pp. 91-100.
- Granda, Edmundo** (2000). «La salud pública y las metáforas sobre la vida». *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 18(2), pp. 83-100.
- Granda, Edmundo** (2004). «¿A qué llamamos salud colectiva, hoy?» *Rev Cubana Salud Pública*, 30(2), pp. 1-14.
- Granda, Edmundo** (2008). «El saber en salud pública en un ámbito de pérdida de antropocentrismo y ante una visión de equilibrio ecológico». *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, Edición Es(26), pp. 65-90.
- Herazo, Edwin** (2014). «La salud mental ante la fragmentación de la salud en Colombia: entre el posicionamiento en la agenda pública y la recomposición del concepto de salud». Facultad Nacional de Salud Pública: *El Escenario Para La Salud Pública Desde La Ciencia*, 32(Suplemento 1), pp. 11-27.
- Ymlicka, Will** (1995). *Filosofía Política Contemporánea. Una introducción*. Barcelona, España, S. A. Editorial Ariel.

- Lain Entralgo, Pedro** (1982). *El diagnóstico médico. Historia y Teoría*. Barcelona, Ed. Salvat.
- Macías, María Elena** (2001). «Tensiones en el tratamiento epistemológico de la salud». *Humanidades Médicas*, 1(3), pp. 1-9.
- Malinowski, Bronislaw** (1944). *A Scientific Theory of Culture and Other essays*. Londres, O. University.
- Malvasio, Daniel** (2006). «Sobre la 'teoría densa y vaga del bien' de Martha Nussbaum». *Action*, 8, pp. 1-9.
- Márquez, Miguel** (2011). «Formación del espíritu científico en salud pública». *Revista Cubana de Salud Pública*, 37, pp. 585-601.
- Moreno-Altamirano, Laura** (2007). «Reflexiones sobre el trayecto salud-padecimiento-enfermedad-atención: una mirada socioantropológica». *Salud Pública de México*, 49(1), pp. 63-70. <https://doi.org/10.1590/S0036-36342007000100009>
- Nussbaum, Martha** (1986). *The Fragility of Goodness. Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy*. Cambridge University Press.
- Nussbaum, Martha** (1992). «Human Functioning and Social Justice: In Defense of Aristotelian Essentialism». *Political Theory*, 20(2), pp. 202-246.
- Nussbaum, Martha** (1996). «Virtudes no relativas: un enfoque Aristotélico» en Martha C Nussbaum y Amartya Sen, comp., *La calidad de vida*. México, D. F., Fondo de Cultura Económica.
- Nussbaum, Martha** (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano*. Barcelona, Herder.
- Nussbaum, Martha** (2005). *Capacidades como titulaciones fundamentales: Sen y la justicia Social*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Nussbaum, Martha** (2007). *Las fronteras de la justicia: Consideraciones sobre la exclusión*. Barcelona, España, Editorial Paidós Ibérica S.A.
- Nussbaum, Martha** (2012). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona, España, Editorial Paidós.
- Nussbaum, Martha** (2015). *La Fragilidad del Bien. Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega*. Madrid, España, S. A. Cofás.
- Nussbaum, Martha** (2019). *La monarquía del miedo. Una mirada Filosófica a la crisis política actual*. Barcelona, España, S. A. Editorial Planeta.
- Organización Mundial de la Salud** (1948). Asamblea Constituyente de la Organización Mundial de la Salud.
- Peñaranda, Fernando** (2015). «Sujeto, Justicia social y salud pública». *Ciência & Saúde Coletiva*, 20(4), pp. 987-996. <https://doi.org/10.1590/1413-81232015204.00552014>
- Quevedo, Emilio** (1992). *El proceso salud-enfermedad: hacia una clínica y una epidemiología no positivistas*. Bogotá, Zeus Asesores, Ed. Sociedad y Salud.
- Rawls, John** (1995). *Teoría de la Justicia*. México, D. F., Fondo de Cultura Económica.
- Restrepo Ochoa, Diego Alveiro** (2013). «La salud y la vida buena: aportes del enfoque de las capacidades de Amartya Sen para el razonamiento ético en salud pública». *Cad. Saúde Pública*, 29(12), pp. 2371-2382.
- Riddle, Christopher** (2014). *Disability and Justice. The Capabilities Approach in Practice*. Lanham, Maryland.
- Rodríguez, Rubén Benedicto** (2012). *Martha Nussbaum: Las capacidades humanas y la vida buena*. Turia, pp. 155-172.
- Sen, Amartya** (1999). *Nuevo Examen de la Desigualdad*, primera edición, Alianza Editorial.
- Sen, Amartya** (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta.
- Sen, Amartya** (2002). «¿Por qué la equidad en salud?», *Rev Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health*, 11(5/6), pp. 302-309. <https://doi.org/10.1590/S1020-49892002000500005>
- Sen, Amartya** (2010). *La idea de la justicia*. Bogotá, Colombia, Editorial Taurus.
- Vasco, Alberto** (1986). *Salud, Medicina y clases sociales*. Editores Rayuela.
- Venkatapuram, Sridhar** (2011). *Health Justice: An argument from capabilitis approach*. Londres, Polity Press.

## Acaflo y Provita: una alianza para el desarrollo local y solidario

Mauricio Irazzo T.\* pp. 53-85

### Resumen

En este artículo se recoge la experiencia desarrollada por Provita, ONG Ambientalista, en la asistencia técnica y organizativa de una comunidad de agricultores que desembocó en la constitución de la Asociación de Productores Acaflo. Este proceso lo evaluamos mediante una investigación cuantitativa, con encuestas, talleres y entrevistas en profundidad, en las que se pudo profundizar la definición de estrategias y opciones organizacionales para alcanzar la construcción participativa, mediante una alianza entre productores y técnicos, de un modelo organizativo que impulsará el desarrollo local y solidario. En el análisis se valoró también el impacto que una propuesta de este tipo pudiera tener en la conservación de la naturaleza, siendo necesario conocer tanto la valoración que los productores le daban en sus tradiciones y conquistas a la preservación del ambiente, como la significación de su aspiración a superar los fracasos de sus experiencias organizacionales previas, incluidas las cooperativas patrocinadas por el Estado.

### Palabras clave

Asociación de productores / Proceso organizativo / Investigación cuantitativa / Sustentabilidad / Desarrollo local

### Abstract

This article captures the experience developed by Provita, environmental NGO, in the technical and organizational assistance of a community of farmers that led to the establishment of the Acaflo Producers Association. This process is evaluated through quantitative-qualitative research, with surveys, workshops and in-depth interviews, in which the definition of organizational strategies and options to achieve participatory construction could be deepened, through an alliance between producers and technicians, of an organizational model that will promote local and solidarity development. The analysis also assessed the impact that such a proposal could have on the conservation of nature, and it was necessary to know both the assessment that producers gave in their traditions and conquests to the preservation of the environment, as well as the significance of his aspiration to overcome the failures of his previous organizational experiences, including state-sponsored cooperatives.

### Keywords

Producers' Association / Organizational Process / Quantitative-qualitative research / Sustainability / Local Development

\* Doctor en Planificación del Desarrollo Regional por la Universidad de Paris III. Profesor jubilado de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, UCLA, y fundador-Director de su Licenciatura en Desarrollo Humano y Decano de Humanidades y Artes. Profesor invitado del Cendes y Profesor Asociado de la UCAB. Actualmente es Especialista Socioambiental en Provita, Organización No Gubernamental Ambientalista.  
Corre-e: miranzot@ucab.edu.ve, miranzo@ucla.edu.ve

## Introducción

Ha ocurrido con frecuencia en Venezuela que campesinos, en muchos casos considerados conuqueros y hasta obreros agrícolas, han tenido la oportunidad de ampliar las áreas que laboran o incorporarse como productores, así sea por asignaciones de la reforma agraria o porque obtienen tierras como pisatarios u ocupantes. Con ello, generan bienhechurías, con las cuales logran un cierto acceso a la propiedad, cuando desde el Estado se adelantan políticas con este fin, administrándolas mediante la incorporación de sus familiares o gracias a la contratación estacional de mano de obra.

Este es el caso –aunque se irán haciendo algunas precisiones que matizarán esta afirmación– de los productores ubicados en Piedra de Cachimbo y La Florida, zonas aledañas a la Colonia Tovar en el estado Aragua, quienes, en su mayor parte, provienen de familias que trabajaban en haciendas cafetaleras de la zona como descendientes de los Colonieros –como llaman a los fundadores de la Colonia Tovar– o porque vinieron de otras zonas del país buscando mejores condiciones de vida y de trabajo. Estos productores han ido regularizando su estadía mediante la producción del café, con plantaciones que se remontan al siglo XIX, pero, especialmente en el transcurso de los últimos quince años, se han ido desplazando a otros rubros por la pérdida de rentabilidad de dicha producción, a pesar de puntuales reconocimientos y apoyos del gobierno, incluida la promoción de cooperativas, iniciativa a la que se plegaron al ser presentada como la vía para la consecución de recursos.

Miembros de estas comunidades, entre quienes se encuentran hijos de productores que han logrado formación agronómica, establecieron contacto con Provita, Organización No Gubernamental Ambientalista.<sup>1</sup> Esta organización tiene 31 años adelantando proyectos que procuran la conservación de la naturaleza, así como el levantamiento de información sobre áreas deforestadas y la recuperación de especies en peligro de extinción. En este caso, se planteó el objetivo de encontrar opciones para la implantación de rubros que no perjudicasen unas condiciones microclimáticas privilegiadas y de atender adecuadamente la preservación de las fuentes naturales de agua de la zona; esto, entendido desde el desarrollo sustentable, implica el manejo de alternativas como la producción orgánica en sistemas agroforestales que propicien los cultivos bajo sombra.

De esta manera, Provita gestionó financiamiento en instituciones internacionales, despertando el interés sobre el tema, pero enfocado desde la trayectoria que anima a la organización, como es la Iniciativa Cardenalito. Esta consiste en la recuperación del hábitat de las aves, incluidas las migratorias, para lo que fue indispensable su abordaje considerando el

<sup>1</sup> Provita tiene como misión desarrollar soluciones socio-ambientales innovadoras para conservar la naturaleza y como visión, ser una institución líder en la generación de conocimiento, educación y acciones para la conservación y uso sostenible de la naturaleza.

vínculo con la producción agroforestal, asociada a las prácticas mencionadas con cultivos orgánicos y de sombra, atendiendo alternativas que contribuyeran al mejoramiento de las condiciones de vida y que a su vez procuraran la conservación de la naturaleza, pero incorporando la participación y las alianzas identificadas con el desarrollo local y sustentable.

Con este fin, se avanzó en una investigación exploratoria, cuantitativa en una primera instancia y más tarde cualitativa, que acompañó el proceso que podríamos definir, tentativamente, de investigación–acción con los productores de las dos comunidades. Se abordaron tanto las condiciones sociodemográficas y socioambientales como las experiencias organizacionales, ahondado más tarde, mediante talleres participativos, en la trayectoria de sus miembros más destacados; paralelamente, se llevaron a cabo talleres sobre prácticas agrícolas amigables que sensibilizaron a sus integrantes, planteándose las opciones agrícolas con criterios de preservación de la biodiversidad.

A través de este trabajo, se expondrá el proceso que se llevó a cabo, en primer lugar, caracterizando la situación o planteamiento, para de seguidas exponer las bases teóricas que le dan sentido al abordaje adoptado; luego, se describirán las condiciones existentes, el resultado de los talleres sobre las insuficiencias organizacionales y la explicación cualitativa de su experiencia por parte de informantes claves, para finalizar con el proceso del Plan Estratégico y el Modelo Organizativo; estos se adelantaron a través de talleres participativos de desarrollo organizacional, en los que se plasmó la alianza que está impulsando el desarrollo local y solidario que se propugna.

Este proceso sigue en marcha, porque apenas ha concluido la fase de aprobación y registro de la Asociación de Productores –modelo organizativo con el que se tiene planteado operar– desde donde se tendrá a cargo el Plan Estratégico. Con dicho plan se aspira la producción y comercialización de productos orgánicos, cuyo objetivo fundamental en su primera fase de funcionamiento será obtener la certificación para acceder a los mercados internacionales,<sup>2</sup> de manera de consolidar progresivamente el compromiso de actuar participativamente, basados en el apoyo mutuo, solidario y desde una perspectiva de desarrollo local.

## Planteamiento

En las actuales circunstancias por las que atraviesa Venezuela (que por problemas de espacio no pueden profundizarse aquí) las políticas agroalimentarias se han puesto en práctica en múltiples escenarios, resultando en programas aislados, inconexos y muchas

<sup>2</sup> Al constituirse Acaflo, su Junta Directiva aprobó, con la asistencia técnica de Provita, adelantar la documentación necesaria para obtener la certificación que pueden otorgar empresas dedicadas a proveerla.

veces ideologizados, que no logran atender la producción agrícola en un marco coherente y consistente para responder tanto a la demanda interna como a las necesidades de los productores, sino que se recurre a la importación para resolver puntualmente los déficits, generando un sinnúmero de problemas que terminan complicando aun más la situación.

En el caso de rubros en los que existe una amplia tradición y capacidad productiva demostrada desde la época de la colonia, como el café, de alta demanda nacional e internacional, es significativa la presencia de productores medianos y pequeños que han tenido acceso a programas gubernamentales de crédito y asistencia técnica. No obstante, hoy en día se encuentran en crisis permanente, tanto por la hiperinflación como por los precios regulados, que no responden a los costos de producción a pequeña escala y con una importación que hace imposible la competencia; por ello ha mermado la producción interna y en muchos casos los productores se han visto obligados a desplazarse, mediante decisiones individuales y aisladas, a otros rubros o a otro tipo de trabajo.

Las comunidades mencionadas de Piedra de Cachimbo y La Florida han sufrido los efectos de estos traspíes, a pesar de la presencia esporádica de la acción gubernamental que los ha inducido a organizarse en Cooperativas, una para cada comunidad, para después instarlos a constituir Consejos Comunales; esto sin la continuidad en cuanto al financiamiento ofrecido, aunque con el otorgamiento de ayudas para mejorar la producción (cursos sobre agroecología, maquinarias y herramientas) y hasta para la refacción o reconstrucción de sus viviendas.

En vista del fracaso organizativo, estos productores, entre otras iniciativas, contactaron a la ONG Provita, donde se aprobó un Proyecto<sup>3</sup> que obtuvo financiamiento internacional, por lo que fue posible iniciar un conjunto de talleres gracias a los técnicos que fueron contratados y a la colaboración voluntaria de miembros de la comunidad. En dichos talleres se abordó lo relacionado con las prácticas agrícolas, destacando los problemas que conlleva la utilización de químicos tanto para el abono como para la erradicación de malezas y plagas, con la finalidad de permear la resistencia a alternativas como la producción orgánica. Aunque con ciertas dudas al principio, de allí surgió la necesidad para los participantes de revisar conjuntamente sus experiencias, lo cual se hizo facilitando encuentros que condujeron a acuerdos, en los que se plasmaron los alcances de las propuestas organizacionales a través de la aplicación de metodologías como el Árbol del Problema, la Resolución de Conflictos y el Análisis Estratégico; ello desembocó en un Plan Estratégico y en una Asociación de Productores Agroforestales con un Modelo Organizacional propio, en el que Provita proveerá la asistencia técnica necesaria.

<sup>3</sup> El equipo que lo ejecuta comprende dos Ing. Agrónomos, Luis Arrieta y Williams Bermúdez, un Biólogo, Diego Benítez, una Antropóloga, Mariana Marciano, como asistente de investigación, y el autor, Sociólogo, como Especialista Socioambiental (ver [www.provita.org.ve](http://www.provita.org.ve))

Como esta trayectoria está en el centro del asunto que queremos tratar, pero reconociendo que desde Provita se tiene una postura sobre la concepción del desarrollo requerido para solventarla, se expondrán a continuación los postulados teóricos que la respaldan, y más adelante los criterios o directrices que guían la intervención conjunta que llevó a la alianza en proceso mencionada, la cual podrá consolidarse en una segunda fase del Proyecto que ya está en marcha.

### **Postulados teórico-conceptuales**

La conjugación de valores asociados a distintas «formas de vida» y «redes de significación», que permiten distinguir unos grupos de otros (Álvarez et al., 2011:128) y que es en definitiva lo que definimos como cultura, vincula la problemática sociocultural a las condiciones específicas en que ocurre, al entorno y en un sentido más amplio, al ambiente.

Por lo tanto, cultura y ambiente deben colocarse en un mismo marco conceptual, al identificarlas con la relación persona–contexto, ya que no es posible aislar la apreciación de la cultura del entorno donde se manifiesta, mucho más cuando se cuenta con ciencias integradoras como la ecología, que nos permiten comprender al ambiente como un todo que incluye al ser humano.

Edgar Morin, sociólogo y filósofo francés, en su libro «La Vía. Por el futuro de la humanidad» (Morin, 2012:128), expone, de una manera contundente, cómo la civilización occidental se va conformando, especialmente desde Descartes a partir del siglo XVII, bajo la concepción de un ser humano como único sujeto en el universo que posee un alma, de la que los animales están desprovistos, y que su condición lo define como dueño y poseedor de la naturaleza, pero, a la que el desarrollo técnico, económico, capitalista, de la civilización occidental, conquista, de tal manera que todo ser viviente en ella es sometido, manipulado o destruido.

Morin sostiene que esta concepción conduce, a lo largo de los siglos siguientes, a un surgimiento de las ciencias que reduce la naturaleza a las partes que la componen, a través de la física, la química, la biología, haciendo énfasis en que la vida del ser humano es el resultado de la simple interacción entre moléculas, por lo que estas ciencias devienen reduccionistas y ciegas a la auto-eco-organización, que es la que produce la autonomía viviente.

Ha sido necesario, plantea, que aparezca la ciencia de la ecología, desde la cosmología, las ciencias de la tierra, el conocimiento de la prehistoria, para que se reconozca que, más allá de nuestra diferencia con los animales por la conciencia y la cultura, el ser humano lleva en sí mismo toda la historia del universo y de la vida, teniendo en cuenta el proceso que dio lugar a su aparición. La organización biológica que nos caracteriza, se encuentra al exterior de nosotros, en la naturaleza, pero también dentro de nuestra condición, al interior de nosotros mismos.

De esta manera «Con la ecología aparece la primera ciencia sistémica y transdisciplinaria. La naturaleza terrestre está constituida de ecosistemas, conjuntos geográficamente localizables constituidos por la interacción entre animales, vegetales, unicelulares, suelos y climas» (Morin, 2012: 130).

Resulta muy difícil querer abarcar este tema en toda su extensión en esta oportunidad, pero con la trilogía cultura-ambiente-ecología, se pretende mostrar la interdependencia de las dos primeras y lo que aporta la tercera, al estudiarlas desde una perspectiva integral, considerando las relaciones entre los seres humanos, y entre estos y la naturaleza. Se trata de relaciones cuyas manifestaciones ocurren en espacios de convivencia, rurales o urbanos, con su historia, sus tradiciones y límites geográficos, que parten de una escala local, que va tomando forma en su expansión a lo regional y nacional, en la medida en que la población, y sobre todo sus líderes, va asumiendo una determinada manera de entender el desarrollo.

Desde el tema del desarrollo, la integración de la ecología en cada cultura podría darle, a través de las cosmovisiones, modos de racionalidad e imaginarios sociales, orientaciones y explicaciones al sujeto sobre su conducta, reconociendo sus repercusiones en las relaciones con la naturaleza: cuando se detentan ideas, significados, creencias, conocimientos científicos, religiones, concepciones políticas y morales, valores; sin descartar costumbres, hábitos, prácticas, y sus cristalizaciones en normas, reglas, leyes, instituciones, o en saberes aplicados, técnicas y tecnologías, y hasta sensibilidades, estéticas y artes, que pueden estar conduciendo a perjudicarla o explotarla, pero su incidencia como ciencia transdisciplinaria ha sido limitada.

En demasiadas oportunidades, aisladas en su concepción y sujetas a intereses particulares, aparecen conductas predominantes, apoyadas en cosmovisiones que, aunque pareciera obvio que resultan insostenibles, continúan atentando contra la condición humana y mantienen valoraciones sesgadas, por lo que habría que preguntarse ¿Por qué, a pesar de los nefastos efectos de la explotación indiscriminada o del manejo incontrolado de los recursos naturales, persisten en la idea determinados modelos de desarrollo, sobre todo en la sociedad occidental y en el medio agrícola?

La complejidad de la respuesta, multiplicada hasta el infinito por los intereses en juego, nos remite a que es preciso contraponer, a estas concepciones, planteamientos como el desarrollo sustentable desde un abordaje sistémico, a partir del cual la unidad biosicosocial pueda ser reconocida e identificada en su interdependencia con el ambiente.

Lipietz sostiene que «la ecología pasa a ser espontáneamente política, rechazando los modelos de desarrollo económico 'insustentables': busca definir e imponer un desarrollo sustentable» (Lipietz, 2002:19), por lo que defiende una «economía del medio ambiente» desde un punto de vista ecológico; es decir, una economía ecologista, donde el trabajo mismo llegará a ser cada vez más un trabajo de la comunidad, por la comunidad

y para la comunidad. De esta manera, será «Un trabajo que combinará voluntariado y asalariado... Esta es la esencia del Tercer Sector, que se desarrolla ya en los movimientos asociativos, cooperativos, alternativos, un poco como el capitalismo maduraba lentamente bajo el feudalismo, varios siglos antes de pasar a ser dominante» (idem:55). Es un llamado a la apertura de espacios de convergencia, de ruptura con el aislamiento, que según Lipietz ya ocurre en modalidades alternativas –entre las que se puede decir está la economía social–, donde asociarse, establecer alianzas para fortalecerse es parte de su propia dinámica, para construir una «nueva gran transformación, que permitirá a la humanidad adoptar un modelo de desarrollo ecológicamente sustentable» (idem:58). Este deberá partir de la superación de las crisis locales, como «es el caso de la deforestación, peligrosa localmente (porque empobrece la tierra y hace surgir erosiones irreversibles) y contribuye globalmente al efecto invernadero» (idem: 76).

Sin embargo, estos planteamientos, cada vez más frecuentes de complementariedad, de interdependencia y por lo tanto de integración para superar el abordaje parcelado, deben ir más allá de la definición generalizada de desarrollo sustentable: «aquel que satisface las necesidades de hoy sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras satisfagan sus necesidades» (WCED, 1987). Hay que ampliarla a la que, por ejemplo, recoge Herculio Castellanos al definirlo en términos de desarrollo humano, siguiendo a Gladwin y Krause (1995):

Es el proceso de lograr el desarrollo humano de manera incluyente, conectada, equitativa, prudente y segura. La inclusividad implica desarrollo humano en el tiempo y el espacio. Conectividad implica interdependencia de lo ecológico, lo económico y lo social. Equidad sugiere justicia intergeneracional, intrageneracional e interespecies. Prudencia tiene que ver con los deberes de cuidado y prevención tecnológica, científica y política. La seguridad demanda estar a salvo de amenazas crónicas y protección contra disrupciones dañinas (Castellanos, 2005:16).

Tiempo y espacio nos ubican en esta definición, en el hoy localizado, en el mundo de lo posible, donde se desenvuelven valores de sustentabilidad detentados por actores concretos que los pueden suscribir y que parten de interdependencias, incluidas en las ventajas territoriales, que han sido identificadas y constatadas. En tales interdependencias se podrían encontrar criterios de equidad compartida por parte de sus protagonistas, asociadas al desarrollo local, incluida la economía social, reflejando una concepción biosicosocial del ser humano, en interacción con el ambiente. Son espacios de encuentro donde se privilegia la vida y su concreción en el respeto a la biodiversidad y donde, a su vez, la complementariedad de sus múltiples dimensiones, resguarda en las tradiciones una visión ecológica que podrá surgir y fortalecer sus propios procesos y manifestarse en la construcción de la

transformación comentada, sin entrar en contradicción con la generación de riqueza. Todo ello se podría abarcar en el concepto de Ecodesarrollo.

A los efectos de este trabajo, este concepto de Ecodesarrollo, suscribe la idea de una identidad inseparable entre los componentes desglosados, hasta el punto que el manejo conjunto conduce a que es preciso referirse, como aspiración o imagen-objetivo de mediano y largo plazo, al desarrollo humano sostenible local. El Ecodesarrollo engloba en la complementariedad e interdependencia de sus componentes, como estilo de desarrollo (Castellanos, 2005), los valores socioculturales y socioambientales presentes en una manera o modo de convivir y producir, en términos sustentables, así como en el aprovechamiento socioeconómico de las ventajas territoriales, denominado también desarrollo endógeno, y en la conjugación sociopolítica de los interesados en lograr las transformaciones necesarias, comprometidos con el desarrollo local. Se podría resumir en el siguiente gráfico:

Gráfico 1

Desarrollo Local: Fuerzas locales transformadoras  
 (Ámbito sociopolítico)



Desarrollo Sustentable: Equilibrio ecológico  
 (Ámbito sociocultural)

Desarrollo Endógeno: Aprovechamiento de ventajas territoriales  
 (Ámbito socioeconómico)

Fuente: elaboración propia

Considerando las limitaciones para un abordaje más amplio en este trabajo, baste con decir que al concentrarnos en la vertiente de la sustentabilidad y abordar el desarrollo desde esta perspectiva, surge inevitablemente la necesidad de establecer el papel que en ella juega, por una parte, el reconocimiento de la agrobiodiversidad biológica y, por la otra, en la escala local, la economía social como forma de intervención humana. La primera, como realidad que expresa la conservación de la naturaleza, aspecto a través del cual se constata la existencia o no del equilibrio ecológico y, la segunda, en la que se concentra

nuestra atención en este trabajo, teniendo en cuenta que se asume el principio que afectar a alguno de los elementos de la vida de esta relación, llámese flora, fauna o seres humanos, es afectar al conjunto.

Una definición más ilustrativa de la primera, viene siendo:

La agrobiodiversidad biológica está constituida por las comunidades, especies, organismos integrantes de la variabilidad genética utilizada en la agricultura (plantas, animales y microorganismos) además de las especies silvestres relacionadas con las especies cultivadas, domesticadas y de futura utilización. La agrobiodiversidad biológica, así definida, vincula la conservación y uso sustentable de la diversidad biológica global, a la realidad socioeconómica (Antonio De Lisis, 2016:16).

En nuestro caso, se reconoce que el vínculo del uso sustentable con la realidad socioeconómica viene dado a través de la economía social, como segundo factor centro de nuestro interés, en el que se conjugan reglas de convivencia socioeconómica y sociocultural con respeto y conservación de la agrobiodiversidad biológica.

### **Sustentabilidad y Economía Social**

Al asumir el postulado de Lipietz comentado anteriormente, sobre la adopción de un modelo de desarrollo ecológicamente sustentable e identificado localmente con manifestaciones fortalecidas con alianzas que contribuyen a superar las crisis provocadas por el modelo predominante, es posible ubicarse en la zona descrita al principio de este trabajo, en cuanto a su vinculación con los modos y maneras de ser y hacer de la Economía Social, que se tratará a continuación en sus postulados teóricos.

Entre las características generales que reflejan la presencia de la Economía Social, se encuentra el accionar desde las relaciones sociales y socioproductivas con rasgos donde prima lo colectivo, sin supeditar al individuo, sin opacarlo ante sus responsabilidades, pero con manifestaciones en su seno de relaciones de convivencia, solidaridad y respeto mutuo, ratificadas en el día a día, y expresadas a escala local

Entre los autores que tratan el tema, se encuentra Luis Razeto (2017:13), investigador chileno, quien destaca la relación de la Economía social, en cuanto economía solidaria, con las manifestaciones de lucha por la sobrevivencia: «Desde un punto de vista cualitativo, el hecho más interesante, sorprendente y novedoso manifestado por esta notable multiplicación de pequeñas iniciativas, organizaciones y experiencias económicas populares, es la movilización y activación económica del mundo de los pobres en la búsqueda de solución autónoma a sus propias necesidades y carencias».

Las definiciones pueden tener diferencias, al partir de experiencias diversas por procesos socioeconómicos y socioculturales arraigados territorialmente a tradiciones con

énfasis distintos. Sin embargo, no hay duda que tienen algo en común: todos los términos refieren a formas de organización que anteponen lo social a lo económico, el trabajo al capital, lo colectivo a lo individual, por lo que la acumulación para la remuneración al capital, generada por la explotación del trabajador, no tiene cabida.

Coraggio (2004a:6) refiere como economía social «a las organizaciones usualmente entendidas como organizaciones 'económicas' voluntarias que buscan a la vez un resultado económico en sentido amplio (no solo pecuniario) y un producto en relaciones sociales», excluyendo, como él mismo aclara, a las unidades domésticas; más aún, el mismo autor expresa (2004b:2) «esta economía es social porque produce sociedad y no solo utilidades económicas». Por su parte, Cháves y Monzón (2000:11) elaboran un concepto de economía social más operativo y en el que afirman que la economía social comprende «un conjunto de organizaciones microeconómicas privadas en el que quienes toman las decisiones y se benefician de sus resultados no son inversores capitalistas, al menos mayoritariamente».

Por su parte, Bastidas-Delgado, sostiene que, sobre todo en las cooperativas, pero extensible a las organizaciones de la Economía Social, se trabaja en favor del desarrollo sostenible de sus comunidades mediante políticas aprobadas por sus asociados, así como han demostrado con hechos su interés por preservar el ambiente e impulsar el desarrollo sustentable (Bastidas-Delgado, 2018:165).

Esta dinámica no es de tipo declarativo, se podría decir que es más bien existencial, y hacer esta reflexión en este trabajo, tiene mucho que ver con el hecho que existen procesos en muchas comunidades socioproductivas, donde, sin entrar en calificaciones, sus integrantes viven y ejercen lo que se ha definido en términos de relaciones de Economía Social<sup>4</sup> en su quehacer cotidiano.

Ahora bien, esta condición, intrínseca como potencialidad hacia el desarrollo sustentable, se apreció en una primera observación en las comunidades donde se realizó el proceso planteado en esta ponencia, siendo después corroborada. Ellas tienen una historia de permanencia y adaptación para superar circunstancias adversas pues, a pesar de verse arrastradas en una época a la aplicación de prácticas agrícolas convencionales, han mantenido el interés en incorporarse a iniciativas innovadoras, como la producción mediante sistemas agroforestales, lo que tuvo una importante incidencia en su incorporación al Proyecto.

<sup>4</sup> En Iranzo T., 2007, el autor trabaja la dimensión relacional de estos conceptos en procesos de desarrollo.

### **Perspectiva metodológica**

Para un abordaje que integre esta dinámica con un proceso donde se incorporen los datos de manera regular para la toma de decisiones, el método no puede ser otro que la Investigación–Acción, definido por Sandín (2003), como una herramienta adecuada para «aportar información que guíe la toma de decisiones para programas, procesos y reformas estructurales», así como para «propiciar el cambio social». El panorama descrito requería un proceso donde se investigara al mismo tiempo que se intervenía y, de esta manera, contribuir a resolver problemas frecuentes de las organizaciones adoptadas, y que condujera a mejorar prácticas concretas. Desembocar en la acción era indispensable, como factor para darle credibilidad a las decisiones tomadas mediante la participación activa de los sujetos involucrados, así como tener fuentes de datos tanto cuantitativos como cualitativos, con un enfoque mixto de investigación, los cuales son devueltos en los encuentros grupales para su procesamiento.

Además, la Investigación–Acción, planteada como un proceso en espiral, permite manejar las fases con flexibilidad, con una secuencia entre lo que se planifica, identifica, analiza, implementa y evalúa (siguiendo a Kurt Lewis), mediante aproximaciones sucesivas donde los contextos de los ciclos que permiten reencontrarse con el problema y su solución una y otra vez, pueden ser repetidos simultáneamente a la toma de decisiones; lo que desde otras perspectivas se entiende como praxis-teoría-praxis.

Con un liderazgo compartido entre los técnicos de Provita y los dirigentes reconocidos entre los miembros de las dos comunidades, las convocatorias fluyeron con naturalidad en el transcurso de un año (del 08-2018 al 08-2019), tanto para suministrar información sociodemográfica y socioambiental (por parte de 70 productores y productoras encuestados) como para explicar sus experiencias en las entrevistas en profundidad (se realizaron 8 a informantes clave), así como para la dinámica de participación colectiva en los talleres (fueron 7 de desarrollo organizacional y 9 de prácticas agrícolas amigables con la naturaleza, con una participación promedio de 20 productores y productoras). Hubo, además, indagación individual y grupal, donde se interactuaba con base en lo registrado, que era devuelto a los participantes, por lo que sus resultados sirvieron para motivarlos y hubo un alto grado de aceptación de su procesamiento.

### **Antecedentes**

En cada comunidad, los productores por su cuenta –lo irregular de la topografía y lo accidentado de las vías de comunicación favorecían su aislamiento– habían estado negociando su producción, anteriormente de café y en los últimos años de cambur y otros rubros de ciclo corto. Lo hacían individualmente o por familias, hasta que las circunstancias sociopolíticas, aupadas por la presencia de políticas gubernamentales que las propiciaban,

hicieron que algunos productores lideraran la puesta en práctica de programas del gobierno, con diferentes tipos de ayuda, consistentes desde contribuciones en especie hasta créditos y cursos de agroecología, pasando por un vehículo y un tractor además de materiales para la construcción y remodelación de viviendas; esto tuvo su punto culminante cuando promovieron en ambas comunidades la creación de cooperativas.

A pesar de que en un caso, La Florida, se llegó a formalizar la cooperativa y funcionó algún tiempo, y en el otro, Piedra de Cachimbo, no concluyó la legalización, los responsables gubernamentales, por razones que se desconocen, anunciaron que no era posible concretar lo ofrecido para las cooperativas y que lo pertinente era constituir Consejos Comunales; esto produjo decepción y desconcierto en buena parte de sus integrantes respecto a quienes tramitarían todas las ayudas del gobierno. En los últimos tiempos estas se han limitado a la distribución de cajas de alimentos que ofrecen a bajos precios, denominadas CLAP, por ser administradas por los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, los cuales en definitiva son los mismos Consejos Comunales que se ocupan de asignar los productos que contienen, provenientes en su gran mayoría de la importación gubernamental.

### **El desarrollo del proceso**

La posibilidad de ampliar las expectativas de los productores, en relación a opciones distintas a las manejadas –y, en sentido estricto, fracasadas– para atender sus necesidades organizacionales, surgió de las ideas discutidas en los talleres participativos. Esta tarea se vio facilitada por los técnicos de Provita, quienes canalizaron esta disposición, a pesar de la desconfianza provocada por las experiencias anteriores, mediante la mencionada metodología del Árbol del Problema. Las apreciaciones de los productores, al momento de la asistencia técnica a las unidades de producción, reforzaron el interés por discutir este tema.

De esta manera, se organizaron talleres específicos sobre desarrollo organizacional, revisando entre los asistentes las experiencias que habían vivido organizacionalmente, pero evitando entrar en juicios de valor sobre los modelos aplicados, al concentrarse en la identificación de las causas y efectos de las insuficiencias organizacionales en cada una de las comunidades, La Florida y Piedra de Cachimbo, por separado.

De la revisión del resultado de estos talleres, en resumen, y sin considerar por ahora las implicaciones del conjunto de las causas y efectos relacionados, se observa la presencia de elementos comunes en cuanto a las causas del problema, como es el individualismo y la falta de compromiso y, en cuanto a los efectos, la dificultad para definir objetivos y prioridades y la asistencia técnica parcelada o deficitaria.

Es importante anotar aquí, que son los productores quienes señalan y formulan esas causas y efectos, viniendo, como se ha comentado, de experiencias cooperativistas, además

de otras instancias como Juntas o Asociaciones de Vecinos y hasta los mismos Consejos Comunales, donde el trabajo colaborativo y solidario se supone se fomenta como principio básico de funcionamiento. No obstante, al parecer ello no fue ejemplificado ni incentivado suficientemente por sus promotores, a pesar de existir una cultura colaborativa en estas comunidades. Como será expuesto en los testimonios a través de las entrevistas, tales modelos fueron impuestos por entes gubernamentales para que pudieran tener acceso a los beneficios de sus políticas sociales.

Nos corresponde en esta oportunidad, adelantar la descripción del proceso sin detenernos en un sinnúmero de implicaciones que se podrían extraer de estas relaciones, pero es preciso mencionar que, simultáneamente, se realizó una encuesta cuantitativa para recoger los datos sociodemográficos y socioambientales en las dos comunidades (anexo 1), de donde se concluye que sus integrantes son personas de bajos ingresos, pero con viviendas acondicionadas por ellos mismos; que viven de la producción agrícola del cambar, del durazno y de hortalizas vendidas a intermediarios, aunque algunos las coloquen directamente; que vienen de familias productoras de café; que cuenta cada comunidad con una escuela hasta sexto grado, sin medicatura o ambulatorio rural; y que tienen un conocimiento amplio de la flora y de la fauna de la zona, al punto de haber una cierta utilización de plantas medicinales para atender sus problemas menores de salud.

Por otra parte, se realizaron entrevistas en profundidad (en el anexo 2 se encuentran los contenidos más significativos) a algunos de los productores destacados por su participación en los procesos organizacionales anteriores, en las que se apreció un compromiso con los intereses comunitarios y deseos de superación dignos de reconocimiento, a pesar de encontrar en los resultados de los talleres del Árbol del Problema mencionado anteriormente, rasgos compartidos que fomentaron el individualismo, como la falta de compromiso, confianza e identidad.

Por lo tanto, la información obtenida fue sentando las bases para comprender que, sin desconocer el señalamiento del individualismo y la falta de compromiso como factores que mermaron la posibilidad de un resultado exitoso en las experiencias organizacionales, era preciso ahondar en el diagnóstico, ya que se percibía un manejo parcial de las potencialidades de la zona y de los impedimentos para aprovecharlas. De allí se concluyó que era adecuado recurrir a la aplicación del Análisis Estratégico, mediante la matriz FODA,<sup>5</sup> pero, dada la falta de relaciones entre los integrantes de las dos comunidades, era inevitable continuar con un tratamiento por separado con cada una, aunque los resultados finalmente se integraron.

<sup>5</sup> Entre los miembros de las comunidades que participaron en distintos momentos del recorrido, unos 80 aproximadamente, había dos Ingenieros Agrónomos, licenciadas en Educación y productores con formación básica y técnica, los cuales fueron parte de los 40 que se incorporaron a la Asociación, aunque también al menos un 10 por ciento manifestó sus dificultades para leer y escribir.

En los sucesivos encuentros –tipo taller al mantenerse la figura del facilitador– surgieron las decisiones que cada comunidad habría de tomar para afrontar el problema y nuevamente hubo consenso sobre lo relevante de concentrar los esfuerzos en profundizar sobre las condiciones que dieron lugar a las insuficiencias organizacionales, al complementar el diagnóstico con la aplicación de la matriz FODA; de aquí surgirían lineamientos para dar el salto hacia otro modelo organizacional, siendo esta metodología del análisis estratégico una vía para conducir a su definición y así atender la solución de los factores negativos detectados.

Como paralelamente a los talleres descritos se llevaron a cabo talleres sobre prácticas agrícolas amigables, se estableció la identificación de la producción orgánica como una alternativa. Esto, aunado a la sensibilización que sobre este tema tenían ciertos sectores en las dos comunidades, fue reforzado en el intercambio sobre el qué hacer. Desde Provita, se había detectado la posibilidad de obtener financiamiento para tramitar la certificación de ciertos rubros, siempre y cuando cumplieran con los requisitos para ser comercializados internacionalmente como orgánicos, pero que también contribuyeran a la producción agroforestal, que favorece el hábitat de las aves migratorias y la preservación de las fuentes de agua.

Es así que surge la necesidad de trascender de la condición de ser solamente productores a plantearse la intervención en la comercialización; es decir, a proponer un diseño organizacional que se ocupe, más que de fomentar la producción (la cual desde la tradición agrícola y las características de la zona está garantizada, aunque siempre habría que fomentar las prácticas agrícolas amigables), de asumir la colocación de los productos en mercados especializados, que implica el manejo de productos orgánicos, por lo que esta opción podría ser atendida a través de un modelo organizacional que tuviera como misión, «Comercializar rubros agroforestales orgánicos que sean certificados internacionalmente».

Se presenta a continuación, el resultado de los talleres sobre la Matriz FODA (cuadro 1), los cuales se realizaron de manera continua en las dos comunidades, por separado inicialmente y después integrados en un taller conjunto. Se ofrece el producto del procesamiento sucesivo, donde el cruce Oportunidades – Fortalezas, Oportunidades – Debilidades, Amenazas – Fortalezas y Amenazas – Debilidades, fue dando lugar a las distintas estrategias por cuadrante, con las cuales después se formularía el Plan Estratégico, con la misión de comercializar rubros agroforestales orgánicos que sean certificados internacionalmente. Más adelante, se expone la definición de la figura legal acordada, considerando que la que favorecería la creación de una estructura propia, sería la de Asociación Civil.

Cuadro 1

**Matriz FODA**

| <b>MISIÓN</b>   | <b>FORTALEZAS (F)</b>  | <b>DEBILIDADES (D)</b>  |
|---|--|---|
| <p>Comercializar rubros agroforestales orgánicos que sean certificados internacionalmente.</p>  | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Experiencias agro productivas.</li> <li>2. Existencia de personal capacitado en diversas áreas dentro de la organización.</li> <li>3. Condiciones ambientales idóneas por la ubicación geográfica (microclima, fuentes de agua, vegetación).</li> <li>4. Variedad de rubros que podrían tener acceso a certificación y exportación.</li> <li>5. Experiencias organizacionales previas.</li> <li>6. Disposición a la alianza con organizaciones locales interesadas en la certificación.</li> <li>7. Acceso a los principales mercados nacionales e internacionales.</li> </ol>   | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Dificultades para atender en el momento oportuno enfermedades y plagas.</li> <li>2. Limitado acceso a la obtención de insumos orgánicos.</li> <li>3. Individualismo que afecta las opciones organizacionales.</li> <li>4. Deficiencia de los servicios públicos (vialidad, transporte, electricidad, educación, salud).</li> <li>5. Inexistencia de una oferta educativa a nivel agrícola.</li> <li>6. Resistencia al cambio de las prácticas convencionales.</li> <li>7. Inconstancia en la aplicación de tratamientos orgánicos.</li> <li>8. Dificultades en el convencimiento de las generaciones de relevo.</li> <li>9. Falta de compromiso.</li> </ol> |
| <p><b>OPORTUNIDADES (O)</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Ofertas de asesoramiento técnico por parte programas institucionales y ONG para el desarrollo organizacional.</li> <li>2. Condiciones ambientales adecuadas en la región para la producción de rubros de exportación.</li> <li>3. Disposición de financiamiento nacional e internacional para producción de rubros orgánicos y su certificación.</li> <li>4. Demanda del mercado nacional e internacional de productos orgánicos certificados y mejor remunerados.</li> <li>5. Políticas gubernamentales de apoyo a certificación.</li> </ol> | <p><b>ESTRATEGIAS (OF):</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Orientar a la organización a la producción de rubros con mayor potencialidad de certificación orgánica y financiamiento, nacional e internacional, sacando ventaja de las condiciones microclimáticas de la región.</li> <li>2. Desarrollar alianzas con organizaciones regionales que compartan intereses de producción y certificación para incrementar la posibilidad de acceso a financiamiento.</li> <li>3. Aprovechar la cercanía a los principales mercados nacionales y puertos de exportación para la colocación de los diferentes rubros comercializados por la organización.</li> <li>4. Aprovechar las experiencias organizativas exitosas y la existencia de personal capacitado para implementar mejoras en los rubros con potencial productivo en la zona para ingresar al mercado orgánico nacional en internacional.</li> <li>5. Aprovechamiento de experiencias organizacionales previas para la gestión ante instituciones y ONG de proyectos para financiamientos nacionales e internacionales de rubros y certificaciones.</li> </ol> | <p><b>ESTRATEGIAS (OD):</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sensibilizar a las comunidades mediante la educación ambiental para la producción orgánica y conservación de la naturaleza.</li> <li>2. Fortalecer la organización de las comunidades para obtener acceso a beneficios.</li> </ol>  |

| AMENAZAS (A)  | ESTRATEGIAS (AF):  | ESTRATEGIAS (AD):   |
|---|--|---|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Fomento a nivel nacional del individualismo para resolver los problemas agrícolas.</li> <li>2. Situación de crisis en el contexto del país.</li> <li>3. Oferta limitada de mano de obra calificada y no calificada a nivel nacional.</li> <li>4. Escasa disponibilidad de financiamiento.</li> <li>5. Falta de incentivos e incumplimiento de la legislación en materia de producción agrícola.</li> <li>6. Existencia de dificultades burocráticas para resolver procesos de legalización.</li> <li>7. Cambio climático por las variaciones en los ciclos acostumbrados.</li> <li>8. Competencia desleal de los productos convencionales.</li> <li>9. Falta de cultura de consumo de productos orgánicos.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Velar por la preservación de las condiciones ambientales disponibles para minimizar los efectos del cambio climático en la zona.</li> <li>2. Formar a los asociados del gremio agrícola en base a su experiencia agro productiva para disponer de mano de obra calificada en rubros agroforestales.</li> <li>3. Aprovechar la diversidad de rubros potenciales a certificación y exportación para superar la falta de incentivos en legislaciones agrícolas, legislaciones burocráticas y escasos financiamientos.</li> <li>4. Aprovechar la experiencia organizacional de la comunidad para facilitar los procesos técnicos y de legalización para una certificación orgánica.</li> <li>5. Aprovechar la experiencia agroproductiva para mantener nuestra productividad y generar nuestra independencia en cultivos orgánicos.</li> <li>6. Comercializar diversidad de rubros con certificación orgánica para mejorar las condiciones económicas de los productores ante la crisis económica actual.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Involucrar a la comunidad para comprometerse con opciones organizativas que aumenten la productividad de rubros orgánicos.</li> <li>2. Investigar las condiciones micro-climáticas particulares de la zona para la producción de insumos orgánicos.</li> <li>3. Gestionar financiamientos para la producción u obtención de insumos orgánicos.</li> <li>4. Dar a conocer la eficiencia de la producción orgánica a través del ejemplo para aumentar la cultura de consumo y del trabajo orgánico.</li> <li>5. Contribuir a mejorar los servicios públicos a través de financiamientos directos, sin intermediarios.</li> <li>6. Comprometer a los productores en la aplicación de tratamientos orgánicos para obtener financiamiento para la certificación</li> </ol> |

Fuente: elaboración conjunta con los participantes en los Talleres de Desarrollo Organizacional.

Además de la contribución de esta metodología a la visualización del camino a seguir, quedó plasmada dentro de sus estrategias (la OF 2) la alianza que, en la conversión posterior como Plan, se irá circunscribiendo y definiendo en lo que le compete a Provita, en materia de asistencia técnica, y no tanto para el incremento de las posibilidades de acceso al financiamiento, aunque esto no queda descartado.

Obviamente, el trabajo quedaría incompleto de no manejarse una propuesta del modelo organizacional responsable de la implementación del Plan, por lo que se organizaron reuniones por comunidad para que, después, entre todos, se definiera la forma organizativa, la cual, como se dijo, fue acordada bajo la figura de Asociación Civil, y se delinearon los aspectos claves a ser contemplados en unos estatutos

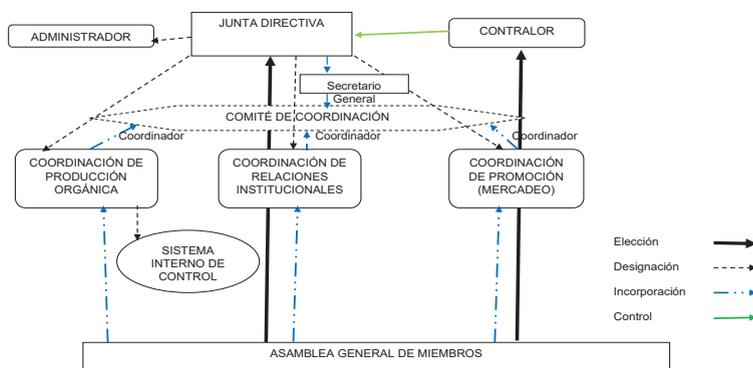
La característica fundamental de este modelo, es que procura preservar y fomentar la idea de integración y comunicación horizontal de las dos comunidades, considerando que las debilidades detectadas tienen una estrecha relación con el individualismo y la falta

de compromiso, evidente por la insuficiente respuesta organizacional ante los problemas comunes, aunque se reconocen resultados donde la solidaridad ha sido la motivación.

En este sentido, en el organigrama a continuación, se representan las instancias de decisión, con las que se quiere contrarrestar cualquier tendencia o desviación de esta naturaleza, de la recién constituida Asociación de Productores Agroforestales de Piedra de Cachimbo y La Florida, ACAFLO (elaborado conjuntamente con los participantes).

GRÁFICO 1

### ORGANIGRAMA Y REPRESENTACIÓN DE LAS INSTANCIAS DE DECISIÓN



Nuevamente hay que decir: no es posible ampliar, por razones de espacio, la narrativa sobre las vivencias que dieron lugar al modelo organizativo cuyas normas quedaron reflejadas en los estatutos, sobre todo teniendo en cuenta que fue el resultado de una auténtica construcción colectiva, en la que participaron activamente productores y técnicos.

No obstante, se pueden recoger dos de sus aspectos más relevantes. Por una parte, su objetivo, contenido en el Artículo 4: «La asociación tiene por objeto apoyar la formación y organización de los productores que la integran, en coordinación con los entes pertinentes, para lograr su pleno desarrollo como ciudadanos que procuran la conservación de la naturaleza a través de prácticas agroforestales sustentables». Quedando contemplada la formación, la organización y la coordinación para alcanzar tal objetivo, lo que incluye tanto el desarrollo como ciudadanos como la conservación de la naturaleza, siendo la vía o camino a recorrer, las prácticas agroforestales sustentables.

Por otra, destacar dos de sus instancias, primero, un novedoso Comité de Coordinación, no exigido regularmente en este tipo de estructura organizativa, pero indispensable desde una concepción integradora. Dicho comité deberá superar las dificultades encontradas con anterioridad e impedir el aislamiento al favorecer el manejo de las propuestas de abajo hacia arriba, de tal manera que sirvan de insumo a la toma de decisiones de la Junta Directiva y que tendrá, entre otros aspectos claves, los requerimientos de asistencia técnica. Y la segunda instancia es la relativa al establecimiento de la distribución de los miembros de la Asamblea General, como integrantes de las Coordinaciones. De esta manera, cada uno de ellos tendrá la oportunidad de participar en la dinámica de la organización, según el área que seleccione, teniendo como único requisito que la incorporación permita una proporcionalidad en la distribución según la pertenencia territorial, con la finalidad que las dos comunidades estén presentes en todas las instancias.

Por último, el modelo organizacional que surge del proceso fue concebido para la comercialización de los productos orgánicos certificados, por lo que, mientras no ocurra la certificación –a la que se podrá aspirar realmente cuando se haya superado un período de transición– sus integrantes estarán formándose, en correspondencia con las exigencias de la certificadora en: mecanismos de control y registro del manejo orgánico y adecuación de las tierras destinadas a esta producción. Esa formación tendrá lugar con la asistencia técnica de Provita, como ONG interesada en el fortalecimiento de instancias que contribuyan a la conservación de la naturaleza

### **Conclusiones y lecciones aprendidas**

Siendo un proceso de Investigación-Acción, la experiencia vivida debe valorarse considerando el logro del objetivo planteado en la inserción con los productores, donde la retroalimentación producida y el constante fluir del conocimiento obtenido fueron después devueltos a los participantes para procurar nuevas apreciaciones en los talleres de desarrollo organizacional, denominados así para diferenciarlos de los relacionados con las prácticas agrícolas amigables u orgánicas. Sin embargo, en la práctica ambos contenidos estaban en el intercambio con los sujetos involucrados, quienes expresaban en sus opiniones la síntesis de lo que percibían de uno y otro. De esta manera, la asociación entre producción orgánica y organización participativa para la comercialización, se fue dando naturalmente.

Concebir como posible, para unos productores con escasas herramientas alternativas, insertarse en un proceso que implica la modificación de sus prácticas agrícolas y hasta de su estilo de vida, requiere establecer una motivación muy fuerte, asociada a una oferta factible, que en este caso fue proponer el manejo de la comercialización de la producción orgánica como certificada, la cual requería de la contratación de una consultora. Este ofrecimiento no estaba planteado desde el principio, sino que el financiamiento internacional

lo hizo posible, ya que las exigencias de la certificación conllevan a la aplicación de controles y registros, para lo que se requiere de asistencia técnica especializada.

En este sentido, el proceso descrito, cuya duración fue de un año con presencia bastante continua en las comunidades, comprende desde las primeras convocatorias al diagnóstico, a las que los productores se fueron incorporando progresivamente, hasta la constitución de la Asociación, la cual se ocupará, en alianza con Provita, de incentivar la producción orgánica cumpliendo los estándares internacionales exigidos por la certificación, para que se comercialice en los mejores términos.

Dicho de otra manera, retomando el planteamiento inicial, se podría decir que se conjugaron las aspiraciones de los integrantes de las comunidades de Piedra de Cachimbo y La Florida, con la misión de Provita, ya que, el interés de los productores era resolver sus problemas organizativos para atender de manera más eficiente y eficaz sus necesidades socioproductivas y así mejorar sus condiciones de vida; y el de los técnicos era encontrar alguna opción en ese sentido, que pudiera contribuir a la conservación de la naturaleza. Por tanto, los encuentros e intercambios fueron perfilando o definiendo las opciones, encontrándose en la recuperación de la producción del café, pero mediante prácticas orgánicas, la oportunidad de mejorar sus ingresos, a la vez que se fueron convenciendo de su significación para asumir una perspectiva de sustentabilidad que pudiera ser respaldada por un enfoque ambientalista, aplicable también a otros rubros.

No hay duda que el abordaje teórico conceptual del Desarrollo Sustentable o Ecodeesarrolllo como preferimos llamarlo, es una postura potente para motivar la intervención y análisis de procesos como los que implica la Economía Social y otras modalidades alternativas, los cuales pueden propiciar la emergencia de estilos de desarrollo que desplacen o al menos disminuyan los efectos de la producción convencional, basada más en el beneficio rápido a costa de la naturaleza, que en el desarrollo humano. Pero tampoco es discutible o condenable que los productores, para asegurar su subsistencia, recurran a lo que más les garantice, así sea con una visión de corto plazo, lo que les pueda ofrecer, al menos como pretensión, unas mejores condiciones de vida, habiéndose plegado en el pasado reciente, seguramente sin una verdadera convicción, a prácticas agrícolas depredadoras de la naturaleza.

Sin embargo, en lo que se refiere a las características socioculturales de las comunidades de Piedra de Cachimbo y La Florida, irrumpe con bastante contundencia el hecho de que sus integrantes, en cuanto al aprecio de su quehacer como productores y su apego a la tierra, presentan una identificación notable con su entorno, que prácticamente no deja dudas sobre su interés en salir adelante en las iniciativas que se les propongan, preferiblemente acompañadas de medidas de protección de la biodiversidad y que se puedan traducir en bienestar para sus familias. Sus rasgos como vocación por el trabajo, apego al medio

rural, sentido de territorio, valoración de la familia, deseos de superación, sujeción a las tradiciones, así como socioambientales, seguimiento de principios de respeto a la naturaleza, reconocimiento de la flora y la fauna circundante, sentido de pertenencia a una comunidad y a un ambiente, así lo demuestran.

Pero también sobresale en algunas referencias de los datos suministrados por las tres vías o fuentes de información, las encuestas, los talleres y las entrevistas en profundidad, una tendencia a atender individualmente los problemas, a considerar que el individualismo y el aislamiento son prácticamente inevitables, para eludir el conflicto, lo que disminuía la posibilidad de afrontar respuestas organizadas a los retos o problemas a resolver, y por lo tanto, al logro de acuerdos o consensos colectivos en coyunturas específicas, sobre todo por la experiencia acumulada en las organizaciones en las que habían participado. Obviamente, si algún resultado se puede apreciar en estos momentos, es que se han dejado atrás desencuentros y se han incrementado las relaciones, hasta el punto que existen iniciativas de apoyo mutuo para superar limitaciones, como las dificultades que tienen algunos productores para leer y escribir, que están siendo atendidas por otros productores, a quienes su nivel educativo les permite hacerlo. Esta es una de las dimensiones que le da sentido a la alianza con Provita, ya que la experiencia en común, a través de diversas actividades vinculadas a su tradición caficultora, ha incrementado la confianza en su papel central y ha convertido el respeto a los acuerdos en una necesidad compartida.

Por otra parte, su capacidad de adaptación para modificar su desempeño en un rubro como el café, de una cosecha anual y que además requiere de una espera de años para ser cosechado después de su primera siembra, e irse incorporando a cultivos de ciclo corto, les permite asumir que puede ser revertido, dado que vienen de familias cafetaleras, aunque está planteada también la producción orgánica del cambur, rubro con el cual se defienden actualmente.

Otra conclusión, nos ubica en el terreno de las prácticas agrícolas convencionales, ya que, aunque muestran interés y disposición para ser formados en prácticas agroecológicas y dedicar parte de sus tierras a ponerlas en práctica, algunos tienen una resistencia natural a no abandonarlas hasta que tengan resultados con la producción orgánica; pero teniendo disposición a tomar todas las medidas necesarias para que no ocurra la contaminación con los insumos químicos si tienen que aplicarlos, conscientes de la «costumbre» que adquieren las matas al ser tratadas con agroquímicos y de las que les cuesta desprenderse, y el excesivo tiempo que puedan tardar en adaptarse al abono orgánico, dando entonces baja producción mientras lo logra.

También resulta claro un resultado del mismo proceso de Investigación-Acción y por ende del Proyecto, en cuanto a la incorporación de los productores a la Asociación, ya que de un promedio de 80 que distribuyeron su asistencia regular a los talleres mencionados, se inscribieron 40 de ellos como miembros. Aunque ha ido creciendo paulatinamente el

interés, se percibe una postura de expectativa en los testimonios sobre la necesidad de esperar a que se demuestre que es efectivamente una opción capaz de aportarles mejores condiciones de trabajo y salud, así como ingresos, contribuyendo a su cohesión interna; lo dramático del descenso del rendimiento económico en el pasado reciente y que el tema de la certificación se percibe como complicado y ajeno, ha inhibido a algunos. Sin embargo, es mayoritaria la receptividad para vivir la experiencia, en lo que los términos del modelo organizacional definido ha tenido una influencia decisiva.

Entre los aspectos específicos que se pueden recoger aquí, se encontró que hubo referencias que demuestran la necesidad de trabajar especialmente lo relativo a la comercialización, ya que se reconocen como imposibilitados o no preparados adecuadamente para ocuparse de este tema, aun estando conscientes de la importancia de manejarla para el éxito de la organización.

En la recopilación de las experiencias testimoniales sobre apoyos recibidos, se muestra una presencia significativa, pero con discontinuidades y malentendidos con cierto peso del problema político, de resultados que han dejado pocos frutos para replicar experiencias y para la organización de la comunidad; aunque se formalizó la cooperativa, no se logró que funcionara y varios de los proyectos adelantados con el respaldo del Consejo Comunal, no se concluyeron o dieron lugar a asignaciones que han provocado desencuentros y distanciamientos entre miembros en la comunidad; sin embargo, se prefiere callar que acentuar las diferencias que pueden crear enemistades.

La utilización de las fuentes de agua no se muestra que sea el resultado de acuerdos en la comunidad, más bien, cada quien lo atiende como puede, así como se tiene la referencia que las ayudas crediticias no se pagan y quien las otorga ha demostrado desinterés en recuperarlas.

Por otra parte, los talleres y actividades formativas a las que hacen mención, son dignas del mayor reconocimiento por parte de las comunidades, con una evaluación positiva del papel de Provita y sus técnicos, mostrando la mayoría su interés en aplicar los conocimientos impartidos.

Hay que resaltar también como una característica positiva, la entrega y apasionamiento con el que hablan de su tierra y su actividad, así como de la opción organizativa que ha surgido del proceso, mostrando, en medio de todo, optimismo en relación al futuro, a pesar de las dificultades que han enfrentado, pudiendo visualizarse un compromiso y trabajo solidario que garantiza un corto-mediano plazo con resultados exitosos.

## Referencias bibliográficas

- Alvarez Cantalapiedra, S.** et al. (2011). *Convivir para perdurar: conflictos ecosociales y sabidurías ecológicas*, Barcelona, Icaria Editorial.
- Bastidas-Delgado, O.** (2018). *La Economía Social entre la Economía Popular y la Economía Solidaria*, Caracas, Ed. Galaxia.
- Castellano B., H.** (2005). *La planificación del desarrollo sostenible*, Caracas, Ed. Cendes.
- Chaves, R. y J.L. Monzón** (2000). «Las cooperativas en las modernas economías de mercado: perspectiva española», en *Economistas*, n° 83.
- Coraggio, J.L.** (2004a). «Una alternativa económica necesaria: la Economía Social», en Claudia Danani, *Política Social y Economía Social*, Buenos Aires, Ed. Altamira.
- Coraggio, J.L.** (2004b). *La gente o el capital: Desarrollo local y economía del trabajo*, Quito, Ecuador, Ed. Ciudad-Ildis-FES.
- De Lisio, A.** (2016). *Transición al Desarrollo Sustentable en Venezuela*, Caracas, Fundación Friedrich Ebert.
- Hernández Sampieri, R.** et al. (2014). *Metodología de la Investigación*, México, Ed. Mcgraw-Hill.
- Iranzo T., M.**, (2006). «Bases teóricas del proyecto de creación de la Unidad de Investigación en Desarrollo Regional y Local», en *Planificación del Desarrollo Regional y Local*, Barquisimeto, Ed. UCLA-BCV.
- Iranzo T., M. y A. Rauch** (2007). «Economía Social y Capital Social: ¿realidades complementarias?», Ponencia al Ier Congreso Latinoamericano de Historia Económica, Simposio n° 19, 5 al 7 de diciembre, Montevideo, Universidad de la República.
- Iranzo T., M. y D.M. Valdez** (2014). «Ejes teórico-conceptuales del Capital Social en ámbitos rurales», *Revista Psicogente*, Barranquilla, Universidad Simón Bolívar.
- Lewin, K.** (1992). «La investigación-acción y los problemas de las minorías», en AA.VV., *La investigación-acción participativa. Inicio y desarrollo*, Biblioteca de Educación de Adultos, n° 6, Ed. Popular, Madrid.
- López de Méndez, A.** (2012). *Investigación Acción*, Centro de Investigaciones Educativas, Universidad de Puerto Rico.
- Morin, E.** (2.012). *La Voie. Pour l'avenir de l'humanité*, Paris, E. Pluriel.
- Piñero M.L. y M.E. Rivera** (2013). *Investigación Cualitativa: Orientaciones Procedimentales*, Barquisimeto, UPEL.
- Preval-FIDA** (2006). «Los estudios de base. Fundamentos de una gestión por resultados», Serie documentos de trabajo, Caracas, mimeografiado.
- Razeto M., L.** (2017). *Los caminos de la economía solidaria*, Chile, Ed. Universitas Nueva Civilización.
- Sandín Esteban, M.P.** (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid. McGrawHill.
- WCED** (1987), <https://es.scribd.com/doc/2553283/INFORME-BRUNDTLAND>.

## ANEXO I

### Resumen de la información cuantitativa

El instrumento aplicado se divide en Información básica de la comunidad, Vivienda, Grupo familiar, Condiciones de salud, Aspectos culturales/tradiciones, Cultivo y procesamiento del café y Aspectos socioambientales, con el que se entrevistó a los jefes de hogar de las viviendas seleccionadas, considerándolas la Unidad de Análisis. Dicha selección como muestra intencional se llevó a cabo mediante criterios como accesibilidad, distribución en el área definida para el Proyecto y presencia constante de sus ocupantes, ya que existen viviendas utilizadas solamente algunos días a la semana.

No se podrá presentar la totalidad de la información obtenida; nos concentraremos en aquella más relevante e ir construyendo los datos significativos en la exposición.

Como datos generales, se entrevistó a 70 productores en total, 35 de cada comunidad, de los cuales 39 eran hombres y 31 mujeres, 65 por ciento originarios de la zona, con una edad promedio de los dos sexos de 47 años, con vivienda propia el 78 por ciento, y casi la totalidad, un 97 por ciento, con su vivienda en la parcela donde trabajan, teniendo un promedio de 22 años habitándola.

Son comunidades consolidadas en cuanto al acondicionamiento de su espacio vital con el mínimo necesario, pero que habitan unas viviendas distribuidas en una geografía accidentada con dificultades de acceso a través de caminos y veredas de tierra, distanciadas entre sí, a veces aisladas, lo que complica la vida en comunidad, aunque se pudo apreciar, sin ser este un elemento explícito en la búsqueda, dado el anonimato del informante, la existencia de lazos de parentesco entre los que ocupan las diferentes viviendas. Esta condición de frecuente distancia y ubicación aislada, aparecerá después, a través de los talleres y las entrevistas en profundidad, como una de las razones que explica la existencia de un comportamiento individualista, aunque con un sustrato de solidaridad ante la demanda de apoyo

Como dato significativo para el desarrollo del Proyecto, alrededor del 40 por ciento tiene la primaria completa, ya que su preparación les facilita el acceso a la puesta en práctica de los talleres formativos que se van implementando, considerando además que el 54 por ciento del total se desempeña solamente como agricultor, del que solamente el 23 por ciento no posee instrucción formal, donde el 10 por ciento tiene problemas para leer y escribir, mientras que por otra parte, el 10 por ciento tiene educación superior

Del grupo familiar destaca un promedio de 5 personas por familia, pero al distribuir las según el número de integrantes, el 29 por ciento está compuesta por 4 y el 26 por ciento por tres, teniendo en todos los casos, entre los que habitan la vivienda, relaciones de parentesco, hasta el punto que no se presentaron casos donde cohabitaran personas sin tenerlas.

Esto agrega, a lo dicho, que no se trata de familias que en su interior reciban o admitan amistades para convivir, ni que sean mayoritariamente numerosas o envejecidas, ya que el 55 por ciento tiene entre 18 y 60 años, el 36 por ciento igual o menos a 18 y el 9 por ciento más de 60. Si a esto le agregamos que del 54 por ciento mencionado como agricultores, el 58 por ciento son hombres con edad promedio de 44 años y el 42 por ciento mujeres de un promedio de 42, se puede afirmar que es una población relativamente joven.

La situación de salud no presenta, a este nivel, un cuadro crítico y las enfermedades más frecuentes responden al patrón que abunda en comunidades catalogadas de bajos ingresos. Es digno de destacar el hecho de que se mencionaron variadas opciones de tratamientos caseros con hierbas y plantas de la zona, como la hierbamora, malojillo, verbena, acetaminofén, hierbaluisa, llantén, toronjil, puinque, orégano, sauco, eucalipto, mastuerzo, manzanilla, valeriana, hinojo, quina, hierbabuena, limón, eneldo, viborina, romero, poleo, entre otras.

Como organización comunitaria vigente, solo se mencionó al Consejo Comunal, organización en la que dijeron participar un 83 por ciento de los encuestados, por lo que este aspecto, dada su importancia para el desarrollo futuro del Proyecto, fue abordado con amplitud en un taller específico, así como en las entrevistas en profundidad.

Como información complementaria indagamos acerca de referencias indígenas en búsqueda de elementos identitarios de la comunidad, puesto que es de conocimiento popular y académico que existieron asentamientos antiguos de grupos indígenas en la zona; sitios arqueológicos como el cementerio de los indios, piedra de los indios, piedra de centella y petroglifos.

Los productos más cultivados son el cambur (17 por ciento), la caraota (10 por ciento), y en menor medida el durazno (6 por ciento). Luego están presentes otros rubros y llama la atención que el café se presenta en muy bajo porcentaje (1 por ciento), confirmando que se ha abandonado desde hace cierto tiempo por el problema de los precios. Para el 60 por ciento de los productores, el cultivo con mayor beneficio económico es el cambur, debido a que tiene mejor precio y mayor demanda y un 20 por ciento de los productores; el cultivo con menor beneficio económico es el café.

A los efectos del Proyecto, las condiciones que se determinaron en relación al café, llevaron a modificar la estrategia planteada respecto a la Agroforestería, ya que, sin dejar de proponer la recuperación del café en cuanto café de sombra, se incluyeron otros cultivos que pudieran tener un buen resultado a partir de esta práctica agrícola.

Los datos procesados hasta el momento indican que los miembros de estas comunidades muestran un amplio conocimiento de la flora y fauna de la zona y reconocen más de 50 especies de aves, 40 especies de animales silvestres y 45 de plantas nativas del bosque.

Los encuestados reconocen como árboles para dar sombra al café, principalmente al bucare (21 por ciento) y el guamo (18 por ciento). Dada la relevancia que este aspecto tiene para el Proyecto, es significativo que se reconozca la sombra como beneficio, sobre

todo en el caso del bucare, árbol que abunda en la zona, pero no da frutos, por lo que la incorporación de otros árboles con esta finalidad, que además den frutos (lo que supone una cierta ruptura con el paisaje agrícola que se desprende de la apreciación anterior), puede presentarse como una oportunidad para los productores.

De las aves mencionadas durante el reconocimiento, algunas se usan como mascotas, como el perico, el turpial y el loro, aunque el 19 por ciento afirmó que ninguna se usa para ese fin. Como alimento la mayor frecuencia la tiene el tiátaro (19 por ciento), pero 17 por ciento afirma que no se usa ninguna especie y 54 por ciento no reportó para esta pregunta.

Entre otros aspectos, surge como un resultado interesante a resaltar a los efectos del futuro del Proyecto, que al menos 57 por ciento de los encuestados manifestaron tener interés en la certificación de café amigable con las aves, principalmente por los beneficios económicos que pueda traer consigo la certificación.

### **Comentarios sobre los datos cuantitativos**

En términos de un balance cuantitativo de lo que refleja la encuesta, la Comunidad de Piedra de Cachimbo está compuesta por una población joven, ubicada mayoritariamente en un rango de edad que corresponde con lo que se denomina el bono demográfico, 15-50 años, y una distribución entre hombres y mujeres similar al resto del país.

La falta de continuidad en los estudios hacia el bachillerato, además de ser un resultado de las dificultades de acceso a la infraestructura para hacerlo, da la impresión que debe tener que ver con la inexistencia de una oferta adecuada a los intereses de los habitantes de la zona, ya que frente a una formación en la actividad agrícola, que es en la que permanecen trabajando, la respuesta podría ser otra.

Debe destacarse el conocimiento que muestran de la flora y la fauna y de ciertas tradiciones gastronómicas, que, sin ser mayoritario, puede ser un aspecto a fortalecer en términos de valores culturales que indican una identificación como comunidad. Igualmente, la utilización de plantas para tratamientos medicinales, que, de sistematizarse, puede atender de forma más efectiva problemas menores de salud, más que dedicar esfuerzos y recursos para centros de atención sanitaria convencionales, que seguramente serán difíciles de conseguir por las características de la zona.

Por último, es contundente la presencia de otros rubros en la actividad agrícola, siendo escasa la producción de café, lo que fue evaluado con detenimiento con los productores, para establecer su interés en dedicar esfuerzos a la recuperación de este rubro,

En definitiva, ya se vislumbra con estos datos, una comunidad bien estructurada, con valores socioculturales y conocimiento de su realidad local socioambiental, que detenta un nivel educativo y de salud que facilita su incorporación a actividades formativas, aunque con una postura pasiva en algunos temas, que puede dar a entender una tendencia hacia la no participación en los problemas comunitarios.

## ANEXO II

### Las entrevistas en profundidad

Esta metodología cualitativa, que requiere previamente de un proceso de definición de precategorias, para formular la guía de conversación en el marco de los objetivos del estudio, a los efectos de su aplicación en este Proyecto, atendió básicamente a criterios etnográficos para su puesta en práctica, al considerar que el acercamiento a la explicación de sus experiencias por parte de los informantes claves seleccionados, incorporaba de forma recurrente la indagación sobre sus modos de vida.

A partir del procesamiento de las primeras entrevistas, se hicieron algunos ajustes para establecer las categorías definitivas y mediante la identificación de sus contenidos, signos y significados en los relatos, se fueron construyendo las subcategorías, recogiendo y agrupando las expresiones que las contemplaran por parte de los entrevistados, con lo que se logra el respeto a las subjetividades expresadas y la asociación del discurso al manejo conceptual de cada quien.

En esta oportunidad, en vista de su condición de investigación cualitativa, donde no opera, a nuestro entender, la idea de muestra, se decidió realizar tantas entrevistas como lo indicase la aparición en el relato de experiencias y explicaciones novedosas, agotándose su aplicación ante la saturación o repetición de las narraciones suministradas.

La secuencia de las categorías, en cuanto al instrumento orientador, fue: Presencia en la comunidad, Relación con los otros, Caracterización como productor y Apreciación de los servicios, cada una de las cuales contiene subcategorías que pueden tener una variedad y extensión significativa, ajustándose su aplicación con base en las explicaciones de los entrevistados. La presentación se hará entonces en el contexto de cada categoría, seleccionando las subcategorías a incluir en cursivas, mediante la apreciación del investigador sobre lo planteado, acompañada de las citas que se consideraron necesarias para soportar la argumentación.

#### 1.- *Presencia en la comunidad*

La subcategoría que irrumpió con mayor fuerza en relación a este aspecto, fue la de *identidad*, ya que hubo afirmaciones claras en ese sentido, «...he trabajado toda mi vida en el campo, no tengo conocimiento de teoría, pero sí tengo mucha práctica...», «Amo el campo como tú no te imaginas»; «... esos colonieros tuvieron sus hijos con mujeres de aquí, nacidas aquí, o al contrario, mujeres colonieras se casaron aquí...»; «Esta naturaleza nos dota de unos saberes que después de que tu salgas de aquí, tu te sales del planeta...», con lo que muestran un importante arraigo.

Aparecen también las *condiciones familiares*, fortalecidas por los vínculos que otorga trabajar la tierra en común, que se considera propiedad familiar «... la mayoría de las personas por aquí son las mismas que han tenido parcelas porque son familia»; «... la ventaja que tenemos en esta zona es que prácticamente todos somos familia»; «... aquí sí era dueña de mi tierra, con mis matas de café... mis hermanos y yo», referencia que aparece constantemente.

## 2.- Relación con los otros

Relacionado con esta categoría, donde hubo extensas explicaciones, destaca el *proceso organizativo*, comenzando por los modelos que han tenido que poner en práctica «... primero acá éramos Junta de Vecinos, después, que eso no tenía ninguna validez, que tenía que ser Cooperativa, después no, que era mejor Consejo Comunal, y así nos han tenido todo el tiempo», lo que hicieron ateniéndose a las instituciones que les decían lo que tenían que hacer, con una respuesta masiva de la comunidad al principio, pero que después fue mermando, en todos los casos.

Existe un problema de reemplazo en la organización, «Cada elección del Consejo Comunal ellos siguen quedando donde mismo», además que pueden influir las distancias para limitar la participación, «... no pertenezco al Consejo Comunal de allá arriba, no es porque no quiera... pero es que es muy lejos».

Las *tendencias políticas* tienen su presencia cuando se expresa algún parecer distinto al predominante, «... si tú estás en otra política, por qué no te vas para donde ellos»; «... esto se está parcializando, yo tengo que pertenecer a tal o cual partido».

El *respaldo institucional* ocurrió para organizar la ocupación de las tierras, mediante el INTI, pero también para limitar la producción cuando algunas parcelas pasaron a manos de Fogade, lo que fue mencionado expresamente.

Hubo una *oferta truncada* para organizar una despulpadora de durazno que no prosperó, que incluía servicios asistenciales, sala de lactancia y hasta mercalito, «Y eso se cayó, a uno le han metido muchas mentiras, por eso es que a uno le dicen para asambleas y ya uno no quiere ir».

La organización de la comunidad tuvo *limitaciones* importantes en una época, cuando se decretó el Monumento Natural Pico Codazzi, ya que «... no permiten deforestación ni nada de eso... no podíamos talar... no se permite ni vivir gente ni animales domésticos... y dijeron que todo esto iba a ser Monumento Natural sin importarle que vivía gente aquí». Un detalle a tomar en cuenta es que los testimonios coinciden en cuanto al desconocimiento de esa decisión, empezando porque la gran mayoría no sabía leer en esa época (hace 18 años) y de todas maneras, estaban limitados para hacerlo porque no había luz, ya que les decían de un escrito que había salido, donde se establecían los días que tenían para defenderse ante el decreto.

De las luchas relacionadas con esto, la *conquista* que sobresale fue la instalación de la electricidad, con la que se consolidó el Consejo Comunal, hasta el punto que «Aquí es difícil hacer otra organización... el Consejo Comunal está por sobre todo, entonces aquí se hace lo que el Consejo Comunal diga».

De los *apoyos recibidos*, se recogieron testimonios que reúnen elementos de conflictos en potencia, aunque se evaden, como que «...le daban el abono y él lo agarraba para él». Hubo la entrega de equipos que fueron apropiados por particulares (herramientas como machetes, tijeras, podadoras), así como insumos y «... hasta un motor de fumigar, dos desmalezadoras», un camión, que era parte del proyecto de despulpadora mencionado, que ya no se sabe su objetivo, «Para qué vino el camión para acá? ¿Para uso personal?», todo lo cual no se puede decir que es del Consejo Comunal, ya que «... nada de lo que dan aquí es del Consejo Comunal». Otro apoyo mencionado tiene que ver con viviendas, construidas sin estudios, además de que no se aclaró si tendrían que pagarlas, «digo que si lo cobraran fuera bien, porque por eso es que el país se va a pique», donde se debía tumbar la otra cuando se construyera la nueva y esto causó roces en la comunidad, así como un plan de reforestación por el que sembraron árboles «... que no sé si pegaron o no, porque no le hicieron seguimiento... y sembraron café».

Un apoyo recibido que causó el efecto contrario fue el de una motosierra: «... ellos aclararon que era solo para hacer podas, no para talar, que fue lo que él hizo, porque después de eso fue que él destruyó toda esa montaña por ahí». Del apoyo crediticio, se comenta su pérdida, «... hubo gente que le dieron crédito para fresa y no sembraron una mata de fresa y se gastaron los reales, aquí dieron crédito para café y no limpiaron una mata de café y también se gastaron los reales».

La necesidad de *contraloría*, de rendición de cuentas, tiene en los testimonios una mención significativa, relacionada con los ejemplos de apoyos que se quedaron a medio camino, porque el dinero entregado en todos los casos que se han mencionado, no fue rendido, no hubo control alguno, aunque algún que otro crédito o parte de él, fue devuelto, «... dieron la cosecha por perdida... cancelé la mitad del crédito, pero la verdad que la otra mitad, ¿con qué la cancelo si no tengo cómo sacar la producción?» «Esa gente tiene que venir a reclamar sus reales, el gobierno tiene que venir a reclamar». «Bueno, pero qué pasó con la despulpadora?... No puedes preguntar eso, porque preguntas ahí y te los echas de enemigos». Otro dijo casi exactamente lo mismo, «Pero hablaba yo nada más y yo digo oye, pero entonces lo que estoy haciendo es echarme de enemigo a toda esa gente».

Hay una expectativa de *aportes*, «Si dieran real vieran como se les llena esa escuela», o se cree que se le está pidiendo demasiado a la gente, «... veo que todo quieren que lo haga ahora la autogestión, que la comunidad se encargue de solucionar sus propios

problemas», ya que se reconoce que «Aquí los entes gubernamentales deberían buscar soluciones, porque no es fácil» o hasta para el qué hacer con los desechos sólidos, se dice que no hay conocimiento, «... aquí la gente no sabe que es conservar el ambiente, ni nada de esas cosas», pero también se plantea como una aspiración inaccesible, «Bonito es que todo se conserve, las aves, todo, pero no lo veo viable, o sea, muy fácil de decir».

Por otra parte, las *actitudes en el trato*, se considera que son afables, a lo que contribuye la organización, «... por medio de la Comuna, siempre hay comunicación, todos nos conocemos... somos la misma gente... por aquí casi mala gente no hay, por aquí por estos campos todo el mundo es gente trabajadora» y ante la situación, «... decimos que no nos necesitamos, pero aquí es donde ataca la parte anímica». Por ello, «... lo mejor que puede hacer uno es llevársela bien con el vecino».

### 3.- Caracterización como productor (a)

La forma en la que los productores se *describen* a sí mismos indica, de alguna manera, la valoración de su trabajo, teniendo las entrevistas contenidos muy claros en esta dirección, «... porque yo vivo de las matas, porque yo sé que si tu le das cariño a una mata y ella te da comida y te da. Sí, porque si tu por lo menos, no le das cariño a una mata, ella no te va a dar, se va a marchitar y está como triste... son parte de mi familia», y la tercera va a hacer referencia a sus padres, «Mi pasión por la siembra, la debo a ellos, a mis amados padres, se remonta a mi infancia y durará tanto como yo viva, el solo contemplar la naturaleza» y agrega «... quiero agarrar algo que sea agroecológico, que ya yo lo sé hacer, yo sé cultivar café, se plantar».

Respecto a las *condiciones de trabajo*, muestran unas condiciones familiares de trabajo, donde toda la familia se involucra en la época de cosecha, pero puede darse el caso que en rubros como el cambur, sea necesaria mano de obra, «... así para recoger mercancía nada más... pero de resto no, limpiar la parcela y eso, lo hago yo mismo con la ayuda de mi hijo». Disponer de las herramientas adecuadas es indispensable y organizarse para hacerlo cuando más convenga, mejor, «... porque uno no le tiene que rendir cuentas a nadie», aunque se pueda recurrir a quienes se dedican a trabajarles a otros, porque no tienen parcelas o porque son pequeñas y les queda tiempo, o hacerlo entre hermanos.

Es un tema significativo el proceso con los *cambios de rubro*, ya que permite apreciar una dinámica asociada a condiciones climatológicas, a las características del mercado, la semilla y a dificultades con la presencia de plagas, que fueron provocando un desplazamiento sucesivo hacia diversos rubros hasta llegar a la situación actual, por lo que se transcribirá el párrafo completo de un caso particular donde se explica: «Empecé a trabajar con durazno, que trabajaba ahí arriba, después dejé de trabajar con durazno porque hacía mucha brisa y el durazno con la brisa se raya... Entonces hay que mandarlo para

la industria, y tenía mucha pérdida, mucha producción de durazno y no daba ganancia, entonces me puse a trabajar con tomate, y con el tomate me pasó casi lo mismo... me puse a trabajar con fresa y con la fresa me fue yendo bien, pero entonces empezó a bajar la producción, porque la semilla que uno tenía estaba como muy cansada, era una semilla muy vieja y no se conseguían semillas nuevas, entonces abandoné y ahí fue cuando decidí comprar aquí abajo y empecé a trabajar con guayaba, metí pura guayaba... se le empezó a pegar la cochinilla esa... y ahí decidí meter cambur detrás de la guayaba. Entonces yo estoy metiendo café dentro del cambur, si el cambur va fino uno le va metiendo, a una distancia que no ahoguen las matas, ni la de cambur ni el café... el café si es verdad que no se le pega ningún tipo de enfermedad, que lo vaya a echar a perder, porque el café es muy resistente a todos los climas...». Tal recorrido, desde el punto de vista de la generación de respuestas a las condiciones que se presentan y la capacidad de adaptación mostrada para darlas, indica la posesión de una férrea voluntad de no dejarse arropar por las circunstancias adversas y el empeño en superarse.

En el mismo sentido, con el cambio de rubro, aparece la disposición a arriesgarse «... vamos a ver cómo nos va, por eso vamos a sembrar el café... aunque tiene más trabajo en épocas de cosecha», «... yo voy trabajando, ustedes me van asesorando», Mención especial merecen las expresiones relacionadas con el uso de *técnicas convencionales*, ya que se muestra la preocupación sobre la contaminación de las aguas, «... donde hay manantiales, sí no les gusta usar químicos cerca», aunque como no se consiguen los fertilizantes, «... los agroquímicos y eso, entonces la gente está buscando otras cosas», básicamente por los precios, sobre todo porque la mata «... se hace adicta al químico ese», siendo preferible echar «... algún abono natural... por lo menos la concha de la pulpa del café es muy buena para el cambur», aunque uno está acostumbrado, «se ayuda con los herbicidas para tener gran rendimiento», pero tampoco seguir pensando en talar, «... ya demasiada deforestación hay, para seguir talando montaña».

Igualmente se mencionan las *técnicas no convencionales*, transmitidas en talleres agroecológicos, sobre beavería, podas con tijera limpia para cada rama, pinta de los troncos con cal, como protección del durazno, sin herbicidas al limpiar a puro machete, «... entonces la mata lo que hizo fue estresarse y la cosecha que dio no era buena y no la seguimos cuidando», además que cuesta mantener la continuidad, como con el humus de lombriz en la caraota, que sí se acaba y no se consigue, «... entonces la mata se me fue deteriorando y al final no recogimos ni una cesta». «... no sirvió por eso, porque la gente no le vio resultado». Otro caso fue «... con las trampas para el café, para la Broca... pero no le hicieron seguimiento a eso». Además, sobre los productos ecológicos, «la mayoría no sabe dónde venden eso... y son más caros que los convencionales». «... se produce menos... se vende más caro». Quizás la afirmación que resume la dificultad de conseguir

seguidores al tema, es que «... la gente se acostumbra al ritmo que ha llevado toda la vida y es muy difícil que se adapten a otro sistema de trabajo», lo que se refuerza con la idea que «... una mata que ya tiene tiempo trabajando con agroquímicos y la vas a poner que produzca bromas ecológicas, yo no lo creo, porque esa mata ya está contaminada desde el tiempo que la estás tratando».

La *comercialización* es también un tema de preocupación, entre otros asuntos, por los márgenes de ganancia, «... yo te voy a comprar cambur a ti, pero como yo soy la que sé, te lo pongo a un precio de gallina flaca y después me voy y lo vendo en La Colonia y resulta que la que trabajaste y luchaste fuiste tú y la que me hago las ganancias soy yo... Yo soy sembradora, no vendedora». Este es uno de los dilemas que los campesinos enfrentan. «Yo lo puedo sembrar y lo puedo producir, pero yo no lo sé vender»; «... hace años atrás nos propuso un alcalde de La Guaira que fuéramos nosotros mismos a vender nuestros productos en La Guaira... a la mayoría no nos gustó eso, porque, si yo produzco aquí en la parcela yo no me puedo poner a irme al mercado, porque, entonces, mientras que yo estoy en el mercado ¿quién me va a atender la parcela?»

Por último, se registra en esta categoría, la subcategoría *producción de café*, dada su significación inicial para el Proyecto, pero que no tiene en este momento la importancia que se pensaba, «... ya no había eso, no compraban café ni vendían nada... hubo gente que recibió créditos... que estaba morosa... no vinieron como tal a reclamar esos créditos, las cosechas no sirvieron... el café decayó mucho... bajó mucho de precio por la historia que ya saben que la han dicho muchas veces, que el gobierno empezó a traer café de otro lado y el café de aquí ya no se vendía tanto o a tan buen precio».

Sobre las opciones para recuperar el café, la *certificación* pudiera manejarse en opinión de algunos, ya que «... hay gente que está muy interesada en eso...pero hay que estar pendiente ... de muchas cosas que vienen después... es más trabajoso, ese café ecológico, tiene que ser una gente experta para recoger el café, así que tiene que recogerlo clasificado». «Mira como cambiaría mi vida, yo tengo las tierras aptas para el café... el trabajo mío es producirlo... para nosotros estar organizados tenemos que tener asesoría, como lo que están haciendo».

#### 4.- *Apreciación de los servicios*

El *servicio educativo* tiene como dificultad de funcionamiento el transporte, «...a veces eran las ocho de la noche y era que ellos venían llegando, a veces bañados de agua, a veces caminando porque se les hacía imposible traerlos... el transporte aquí ha sido muy malo». Un *preescolar* y la remodelación de la escuela son necesidades sentidas, pero quizás la situación que más preocupa es la continuidad educativa, por estar ubicado el Liceo en la Colonia, y porque después de la primaria «... se ponen a trabajar, la mayoría

de esta zona son por aquí así», sobre todo porque un empleo «... no les va a dar lo que les da el campo».

En el *servicio de salud*, la situación del transporte es similar, agravada por las condiciones inadecuadas de la vialidad, sobre todo en las épocas de lluvia, ya que no hay un centro de atención médica. Sin embargo, la *medicina natural* es practicada con frecuencia, «... mi papá era una de las personas que no iba al médico nunca, porque el todo lo curaba por un librito de medicinas que él tenía. Él se guiaba por ese librito de medicinas, a él le daba diarrea, fiebre, lo que le diera, y él con su librito de medicina decía yo cocino esta planta y esta y esta y con eso me curo». «La mayoría de la gente tiene sus plantas y conoce sus plantas medicinales y de ahí preparan sus té... aquí cualquiera que tu le preguntes para una cosa de una tos, una ronquera, una gripe, cualquiera te conoce las plantas por ahí que son buenas para eso. Por aquí hay muchas plantas, el árbol de quina, el sauco, casi todas las plantas por aquí son medicinales» (orégano cariaco, covalonga).

El *servicio eléctrico* fue instalado hace como 15 años, «... una luz que era deficiente... si tu conectabas la nevera, la de la casa de al lado se quedaba sin luz», aunque particulares extendieron el servicio, «... para poner a funcionar las maquinarias... bajó esa luz hasta donde le interesó».

El acceso al *agua*, es un factor relevante en esta comunidad, ya que cada quien «... saca su agua en el manantial, la tiene propia, la puede usar para lo que quiere y no tiene problemas con nadie, y entonces por eso la tenemos individual», mediante una toma que «... no te la puedes pegar de la parte de arriba, pero de la parte de abajo te puedes pegar cuando quieras porque no tienes que pedirle permiso a nadie... la mayoría de aquí hacemos así, yo traigo el agua y la pongo en un tanquecito y mientras yo no la estoy usando, la que derrama, (otro) la puede usar en su parcela o la puede llevar para su casa».

La relación del agua con la contaminación química o la tala, aparece para decir que «... la mayoría de la gente siempre está pendiente que si hay un nacimiento no puede estar fumigando cerca y tampoco dejamos que lo esté talando... hay otras tierras donde se puede trabajar pero cerca del agua no... pero si se pone junto al agua lo paramos, porque entonces si nos quedamos sin agua, no tenemos vida»; aunque ya siembran «... escasamente, porque no se consigue ni el abono ni los agroquímicos, entonces la mayoría está abandonando». En la explicación sobre las nacientes, se insiste en que no se permite «... que nadie esté trabajando cerca ni esté fumigando... nosotros confiamos en que está pura, porque la vemos en donde sale, porque viene de nacientes, pero no le han hecho ninguna prueba para saber si es pura o no. Contaminación por lo menos así química no tiene».

En cuanto a la *vialidad*, hubo un plan mediante el cual «... nos dieron materiales para que empezáramos la autoconstrucción para arreglar las vías, e íbamos muy chévere,

pero por falta de materiales no continuamos arreglando las vías, porque nosotros sí teníamos la intención de trabajar» y la mención al tratamiento de los desechos sólidos se redujo a comentar que la quema del papel y la vuelta a las botellas enteras, que es preferible darle un destino «... que estorbe aquí y los plásticos, como tenemos lombrices, se llenan».

### **Comentarios sobre el alcance de las entrevistas**

Esta técnica representa, desde el punto de vista de la transmisión de la postura vivencial de las personas entrevistadas, una oportunidad única para estas para explayarse desde lo que efectivamente piensan acerca de lo vivido; pero no hay duda de que, cuando se incrementa la confianza entre él o ella y, en este caso, la entrevistadora, se va dando a conocer una mayor correspondencia entre la explicación de lo que se vivió y lo que efectivamente se ha venido sintiendo en sus experiencias.

De esta manera, la mayor confianza puede conducir a testimonios más sinceros o precisos sobre sus vivencias, lo que a su vez tiene el inconveniente que la sinceridad sobre lo que se piensa de otras personas, o determinadas situaciones, pueda causar roces o enfrentamientos con otros miembros de la comunidad, sobre los que se hace referencia en términos que estos pudieran considerar ofensivos.

Por lo tanto, en la transcripción se suprimieron los nombres de personas o de situaciones con las que pudieran ser identificadas, hasta donde era posible hacerlo sin deformar o distorsionar el sentido de los relatos.

# Impacto de la diversificación internacional sobre el desempeño de las multinacionales españolas\*

Luis Araya-Castillo\*\*

Xavier Mendoza

Christian Espinosa Méndez

pp. 87-116

## Resumen

Con una base de datos integral con información de 197 multinacionales españolas para el periodo 2004-2012 se realiza un análisis de datos de panel. Se emplea el Método Generalizado de los Momentos (MGM) (Blundell y Bond, 1998) para la estimación de los modelos econométricos. Los resultados muestran que en las multinacionales españolas la relación DI-D adopta una forma no lineal, en concreto una curva S invertida y otra en forma de M, según la medida de DI empleada. En ambos casos, el desempeño aumenta cuando el número de países y de filiales en el extranjero es bajo. A medida que aumenta el grado de internacionalización el desempeño primero desciende para luego volver a crecer, reflejando la diferente dinámica temporal de los beneficios y costes de la internacionalización.

## Palabras clave

Diversificación Internacional / Desempeño / Empresas / Multinacionales Españolas

## Abstract

Using a comprehensive database with information on 197 Spanish multinationals for the period 2004-2012, a panel data analysis is performed. Econometric models are estimated by using the Generalized Method of Moments (GMM) (Blundell and Bond, 1998). Our findings show that the ID-P relationship in the case of Spanish multinationals is non-linear, specifically an inverted S curve and an M-shaped one, depending on the ID measures used. In both cases, performance increases when the number of countries and subsidiaries abroad is low. As the degree of internationalization increases, performance first decreases and then grows again, reflecting the different temporal dynamics of the benefits and costs of internationalization.

## Keywords

International Diversification / Performance / Spanish / Multinational Enterprises

\*Los autores de la presente investigación, considerando la misma muestra de este estudio y teniendo presente la perspectiva de contingencia, analizaron cómo la relación diversificación internacional-desempeño (DI-D) varía de acuerdo con el enfoque geográfico de internacionalización de la empresa. Dicho artículo tiene por título «When geography matters: International diversification and firm performance of Spanish multinationals» y será publicado en BRQ Business Research Quarterly (en imprenta).

\*\* L. Araya-Castillo. PhD in Management Sciences, Esade Business School; Doctor en Ciencias de la Gestión, Universidad Ramon Llull; Doctor en Empresa, Universidad de Barcelona. Académico, Facultad de Economía y Negocios, Universidad Andrés Bello, Chile.

Correo-e: luis.araya@unab.cl

X. Mendoza. Doctor en Economía y Ciencias Empresariales, Universidad de Barcelona; Profesor Titular del Departamento de Dirección General y Estrategia, y Director del Observatorio de la Empresa Multinacional Española (OEME), Esade Business School, Universidad Ramon Llull  
Correo-e: xavier.mendoza@esade.edu

C. Espinosa Méndez. Doctor en Finanzas, Universidad del CEMA. Profesor Asociado de Finanzas, Departamento de Administración, Facultad de Administración y Economía, Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Correo-e: christian.espinosa.m@usach.cl

## Introducción

La internacionalización de las empresas se considera una de las principales áreas de estudio de los negocios internacionales (p. ej., Sapienza *et al.*, 2006; Laanti *et al.*, 2007; Mendoza *et al.*, 2019). Entrar en los mercados extranjeros se ha convertido en una opción atractiva para muchas empresas, ya sean pequeñas o grandes (Lu y Beamish, 2001). Ante esto, los investigadores se interesaron en analizar por qué algunas empresas tienen un mejor desempeño que otras cuando operan en mercados extranjeros (p. ej., Hitt *et al.*, 1997; Ruigrok y Wagner, 2003; Banalieva *et al.*, 2010), estudiando la relación entre la diversificación internacional y desempeño de la empresa (p. ej., Lu y Beamish, 2004; Contractor *et al.*, 2007; Kirca *et al.*, 2012).

Pese a existir una gran cantidad de estudios empíricos, no hay consenso sobre el impacto que la estrategia de diversificación internacional tiene en el desempeño de las empresas (p. ej., Hennart, 2007, 2011; Yang y Driffield, 2012; de Jong y van Houten, 2014). Frente a la diversidad de resultados, en los últimos años se ha cambiado la perspectiva. Así, en lugar de buscar una relación *genérica* entre las variables de diversificación internacional y de desempeño, las líneas de investigación más recientes se centran en la comprensión de dicha relación en *contextos específicos*, incluyendo, entre otros, el país de origen de la empresa (p. ej., Verbeke *et al.*, 2009; Kirca *et al.*, 2012; Powell, 2014).

España constituye un interesante contexto empírico. Durante las últimas tres décadas, las empresas españolas han invertido masivamente en el extranjero, principalmente en los países de la Unión Europea (UE), pero también en otros lugares, particularmente en países latinoamericanos (p. ej., Puig, 2008; Puig y Fernández, 2009; Barrios y Benito, 2010). No obstante, aunque las empresas multinacionales constituyen un grupo estratégico clave para el presente y el futuro de la economía española y para la proyección internacional de España como país (p. ej., Guillén, 2006; Mendoza y Vives, 2010; Mendoza *et al.*, 2019), la relación entre su estrategia de diversificación internacional y su desempeño constituye un área poco investigada.

Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta central de investigación del presente artículo se refiere a *cómo la estrategia de diversificación internacional impacta el desempeño de las empresas multinacionales españolas*. Este estudio está en línea con los llamados para una mayor investigación de la relación diversificación internacional-desempeño (DI-D) en Europa (p. ej., Buckley y Ghauri, 2004; Oh y Rugman, 2012; Almodóvar y Rugman, 2014). La decisión de construir una muestra solo con empresas españolas se basa en los estudios que encuentran diferencias significativas en los resultados según el país de origen de las multinacionales (Contractor, 2012; Kirca *et al.*, 2012).

## Revisión de la literatura

No existe un consenso claro sobre los efectos de la internacionalización en el desempeño de la empresa (p. ej., Verbeke y Brugman, 2009; Kirca *et al.*, 2011; Gaur y Delios, 2015). Considerando esta situación, Contractor *et al.* (2003) y Lu y Beamish (2004) proponen un modelo de tres etapas o una teoría general de la relación entre la diversificación internacional y el desempeño de la empresa, en un esfuerzo por integrar anteriores resultados conflictivos y divergentes. Estos autores sugieren que la relación entre la diversificación internacional y el desempeño se compone de tres etapas que forman una curva en forma de S horizontal. Dependiendo de qué parte de la curva S examinemos, podemos encontrar un segmento en forma de U o en forma de U invertida, lo que permite conciliar los resultados de estudios anteriores (Contractor, 2012).

Los autores que proponen una relación en forma de S (p. ej., Kumar y Singh, 2008; Outreville, 2010, 2012; Tsai, 2014) argumentan que los beneficios y los costos de la internacionalización cambian entre las diferentes etapas del proceso de expansión de una empresa. En este modelo, la relación entre la diversificación internacional y el desempeño es negativa a niveles de internacionalización muy bajos, y muy altos y positiva a niveles intermedios.

En la etapa 1, las empresas que inician el proceso de internacionalización enfrentan los costos de aprender sobre un nuevo mercado, así como los costos de adaptación local. Estos costos de aprendizaje se deben a la falta de conocimiento del mercado extranjero, especialmente de la cultura del país y de su entorno normativo y político (Contractor *et al.*, 2003). Por lo tanto, la desventaja de ser extranjero (*liability of foreignness* en inglés), una insuficiente experiencia internacional e, inicialmente, solo uno o unos pocos países sobre los cuales distribuir los costos de la internacionalización temprana (Oh y Contractor, 2014), explican por qué la expansión en los mercados extranjeros genera, al principio, costos mayores a los beneficios o ingresos incrementales que se derivan de la misma (Outreville, 2010).

En la etapa 2, una mayor expansión internacional comienza a generar beneficios incrementales que exceden a los costos crecientes de la empresa (Outreville, 2010). En esta etapa, las empresas desarrollan sus operaciones a una mayor escala geográfica, lo que les permite mejorar su desempeño, porque las empresas multinacionales pueden distribuir sus costos en un mayor número de países (Kogut, 1985; Porter, 1985). Además, en esta etapa, las empresas multinacionales aprenden a lidiar con las diferencias nacionales y explotarlas a su favor (Rugman, 1981). Así mismo, la diversificación geográfica puede ser una ventaja para reducir la volatilidad de los ingresos (Outreville, 2010). Por lo tanto, con una cobertura geográfica y experiencia adicionales, las empresas multinacionales están en condiciones de disfrutar de efectos netos positivos en el desempeño de una

mayor internacionalización, gracias a las economías de escala y alcance, aprendizaje y diversificación de riesgos (Oh y Contractor, 2014).

En la etapa 3, el desempeño de las empresas multinacionales disminuye porque se encuentran «sobreexpandidas», más allá del nivel óptimo, cuando la complejidad de administrar las operaciones en el extranjero aumenta substancialmente con una mayor internacionalización (Contractor *et al.*, 2003; Oh y Contractor, 2014). La multiplicidad de diferentes entornos legales, fiscales y culturales con los que la empresa tiene que lidiar, puede aumentar los costos de transacción y de gobernanza (Hitt *et al.*, 1997; Gomes y Ramaswamy, 1999). A medida que aumentan las distancias geográficas, culturales e institucionales, los costos organizacionales y la complejidad, asociados con la coordinación global, aumentarán significativamente. Por lo tanto, los costos de la internacionalización pueden superar ampliamente los beneficios asociados cuando su nivel aumenta más allá de cierto umbral (Qian, 2002; Tsai, 2014), especialmente si se produce una expansión excesiva en mercados distantes, terciarios o periféricos (Oh y Contractor, 2014). Por consiguiente:

*Hipótesis 1a:* La relación entre la diversificación internacional y el desempeño es no lineal y adopta la forma de una curva S horizontal, con la pendiente negativa en niveles bajos de diversificación internacional, positiva en niveles medios y negativa en niveles altos.

Aunque la propuesta que predomina actualmente en la mayoría de los estudios, tanto para las empresas multinacionales de países emergentes como desarrollados, es la existencia de una relación en forma de S entre la diversificación internacional y el desempeño (Garbe y Richter, 2009), la evidencia empírica sobre su existencia es limitada y poco concluyente. De hecho, en los últimos años, varios autores han descubierto la existencia de una curva S invertida (p. ej., Brock *et al.*, 2006; Bowen, 2007; Bae *et al.*, 2008) o una curva M (p. ej., Lee, 2010; Almodóvar, 2012; Almodóvar y Rugman, 2014). Estas dos nuevas relaciones también son no lineales y tienen en común una pendiente positiva a bajos niveles de diversificación internacional (en lugar de una negativa como se indica en la curva S).

Estos resultados divergentes implican que puede haber factores, fuera del nexo examinado de internacionalización-desempeño, que afectan la naturaleza de esta relación, porque puede depender del contexto (p. ej., Garbe y Richter, 2009; Chen y Yu, 2012; Kirca *et al.*, 2012). En comparación con la mayoría de los estudios sobre la relación DI-D en el caso de las empresas españolas que se basan en empresas exportadoras, nuestra muestra en esta investigación se compone exclusivamente de empresas que tienen al menos una filial en el extranjero y, por lo tanto, están en una etapa avanzada de internacionalización. Esta característica significa que, en el punto de partida de nuestro análisis sobre la relación entre la diversificación internacional (a través de la inversión extranjera directa)

y el desempeño, la mayoría de las empresas de nuestra muestra ya tienen una experiencia internacional significativa, lo que afecta a la forma de la relación DI-D. Específicamente, planteamos la hipótesis de que, en nuestro caso, dicha relación podría adoptar la forma de S invertida o de M.

Existe una amplia evidencia empírica de que las inversiones extranjeras directas tienden a realizarse una vez que las empresas han tenido experiencias positivas previas en el país anfitrión (p. ej., Johanson y Vahlne, 1977, 1990). En este sentido, uno esperaría que los primeros países, en los que una empresa decide tener una presencia directa a través de filiales extranjeras, sean aquellos que presentan las oportunidades comerciales más atractivas, probablemente porque ya son mercados de exportación importantes en los que la empresa podría desplegar más a fondo sus ventajas competitivas. La experiencia previa y las relaciones comerciales establecidas en un país extranjero contribuirían a mitigar sensiblemente los costos derivados de las desventajas de ser extranjero y de ser una nueva empresa en ese mercado (*liability of newness* en inglés). Además, en la etapa inicial, cuando el número de países y filiales extranjeras es muy bajo, la empresa puede aprovechar su infraestructura organizativa existente, sin la necesidad de ajustes significativos, para controlar y coordinar su incipiente red de filiales extranjeras. Todo esto explicaría una relación positiva entre la diversificación internacional y el desempeño en la etapa inicial de la multinacionalidad, ya que los beneficios asociados serían superiores a los costos incurridos.

En la medida en que una empresa se vea estimulada por su éxito inicial y continúe estableciéndose en nuevos mercados extranjeros, es probable que se enfrente a mayores distancias geográficas, culturales e institucionales que afectarán negativamente a su desempeño debido a los costos adicionales derivados de la desventaja de ser extranjero, especialmente si comienza a operar en una nueva región geográfica. Además, a medida que aumenta el número de filiales extranjeras, la empresa debe enfrentar una mayor complejidad organizativa interna, acentuada por las diferencias culturales e institucionales con los países anfitriones. Esto generará un aumento en los flujos de información y en las demandas de coordinación y control que terminarán obligando a la empresa matriz a rediseñar su infraestructura organizativa inicial y desarrollar sistemas apropiados para administrar su red de filiales extranjeras (un esfuerzo que requiere mucho tiempo e inversiones). Por lo tanto, la segunda sección descendente de la curva S invertida reflejaría los costos originados por este proceso de reestructuración interna, así como los costos más altos de internacionalización (asociados a una mayor desventaja por ser extranjero) incurridos en el proceso de expansión internacional.

Sin embargo, si la internacionalización continúa progresando, el desempeño volverá a incrementarse a medida que aumenta el nivel de diversificación internacional, porque se desarrollan nuevos conocimientos y capacidades (Ruigrok y Wagner, 2003). Una vez que la

empresa ha desarrollado las capacidades organizativas para administrar una red de filiales extranjeras, estará en condiciones de apoyar el crecimiento de dicha red, especialmente si tiene lugar en países con características similares, lo que explica la tercera sección ascendente de la curva en S invertida. Por lo tanto, se formula la siguiente hipótesis:

*Hipótesis 1b:* La relación entre la diversificación internacional y el desempeño es no lineal y adopta la forma de una curva S invertida, con una pendiente positiva en los niveles bajos de diversificación internacional, negativa en los niveles medios y positiva nuevamente en los niveles altos.

Sin embargo, no debe suponerse que, una vez que se desarrollen nuevos conocimientos y capacidades organizativas, una empresa se asegurará mayores niveles de desempeño al aumentar su diversificación internacional. A medida que la empresa se expande en mercados cada vez más diferentes y crece en mayor complejidad, los costos de las actividades internacionales aumentan rápidamente y, superado un cierto umbral, exceden a los beneficios de ingresar en nuevos mercados extranjeros, lo que explica la cuarta sección descendente de la curva en M. Por lo tanto, se formula la siguiente hipótesis:

*Hipótesis 1c:* La relación entre la diversificación internacional y el desempeño es no lineal y adopta la forma de una curva en M, con una pendiente positiva en niveles bajos de diversificación internacional, negativa primero y positiva después en niveles medios y negativa en niveles altos.

## **Metodología de investigación**

### **Datos y muestra**

La muestra de empresas españolas consideradas en nuestro estudio ha sido extraída de SABI (Sistema de Análisis de Balances Ibéricos). Para fines operativos, definimos como multinacionales españolas aquellas empresas que cumplen con los siguientes criterios: a) tener su sede social en España; b) estar controladas por inversores españoles, excluyendo así a las filiales españolas de multinacionales extranjeras; c) tener al menos una filial en el extranjero, y d) tener diez o más empleados.

Siguiendo los criterios establecidos por la Unctad (2014), utilizamos el término *participada en el extranjero* (*foreign affiliate* en inglés) para referirnos a una empresa con sede social en otro país y de la cual una empresa matriz española posee al menos el 10 por ciento de los derechos de voto de los accionistas. Según el grado de control ejercido por la empresa matriz sobre sus participadas extranjeras, podemos distinguir entre *participadas asociadas* (en las que la empresa matriz española posee al menos el 10 por ciento, pero

sin llegar a la mitad de los derechos de voto de los accionistas) y las *filiales* (*subsidiary* en inglés), en que la empresa matriz española posee más de la mitad de los derechos de voto de los accionistas).

Con respecto a la propiedad, SABI proporciona el nombre de los principales accionistas de la empresa e indica quién es el propietario último a nivel global de las empresas con sede en España que poseen filiales en el extranjero, propietario que puede ser otra empresa o inversor español o, por el contrario, una empresa o inversor extranjero.

El número de empresas que componen nuestra muestra asciende a 197 para las cuales tenemos datos contables y de sus participadas en el extranjero para un período de nueve años, de 2004 a 2012, lo que resulta en 1.773 observaciones potenciales.

### Métodos

Esta investigación analiza cómo la relación DI-D en las empresas multinacionales españolas evoluciona con el tiempo. Debido a la correlación temporal de las variables referidas a las empresas (Majocchi *et al.*, 2014), el mejor método estadístico a aplicar parece ser el modelo de datos de panel (Wooldridge, 2010).

Los datos de la muestra se obtuvieron para el período 2004-2012. Este período nos permite construir promedios de nueve años para las mediciones de las características de la empresa. Ello tiene relevancia metodológica, porque generalmente se acepta que un período de cinco años (o más) permite descartar desempeños de la empresa excepcionalmente superiores o inferiores (p. ej., Hutzschenreuter y Voll, 2008; Chao y Kumar, 2010; de Jong y van Houten, 2014). Además, con el período de tiempo considerado (2004 a 2012), se pueden controlar los posibles efectos distorsionadores de la crisis financiera de 2008. De esta forma, se pueden obtener estimaciones más adecuadas y estables que con un conjunto de datos que se refieran a solo un año (Wiggings y Ruefli, 2005; Brouthers *et al.*, 2008).

### Procedimiento de modelización

La metodología seguida para la formulación de los modelos econométricos tiene un amplio respaldo en la literatura sobre negocios internacionales y es comúnmente utilizada por los investigadores para estudiar la relación DI-D (p. ej., Hitt *et al.*, 2006; Bobillo *et al.*, 2012; Gaur y Delios, 2015).

Estimamos los siguientes modelos con la metodología propuesta por Blundell y Bond (1998) para investigar la forma de la relación entre la diversificación internacional y el desempeño:

$$\text{PERFORM}_{i,t} = \beta_0 + \beta_1 \text{INTDIV}_{i,t} + \beta_2 \text{INTDIV}^2_{i,t} + \beta_3 \text{INTDIV}^3_{i,t} + \beta_4 \text{INTDIV}^4_{i,t} + \beta_5 \text{SIZE}_{i,t} + \beta_6 \text{AGE}_{i,t} + \beta_7 \text{FLI}_{i,t} + \beta_8 \text{BGAI}_{i,t} + \beta_9 \text{EMI}_{i,t} + \beta_{10} \text{FOPC}_{i,t} + \beta_{11} \text{TP}_{i,t} + \beta_{12} \text{IND}_{i,t} + \mu_{i,t}$$

En donde:

Tabla 1

**Variables de los modelos econométricos**

| VARIABLES  | Medidas   |
|--|---|
| Variable dependiente:<br>PERFORM= Desempeño                      | ROA: Retorno sobre Activos<br>ROE: Retorno sobre Fondos Propios   |
| Variable Independiente:<br>INTDIV= Diversificación internacional | NC: Número de Países<br>FS: Número de Filiales en el Extranjero   |
| VARIABLES DE CONTROL   | SIZE = Número de Empleados<br>AGE = Edad de la Empresa en Años<br>FL = Apalancamiento Financiero<br>BGA = Afiliación a un Grupo Empresarial<br>EM = Modo de Entrada Predominante<br>FOPC = Participación de Inversores Extranjeros en el Capital de la Casa Matriz<br>TP = Período Temporal<br>IND = Sector Industrial (Manufacturero, Servicios) |
| Error  | $\mu$ Error   |

Fuente: elaboración propia.

Para observar la forma de la curva o, en otras palabras, para probar la forma como lineal, cuadrática, sigmoidea o en forma de M para la relación entre las variables independientes y dependientes, como es común en la literatura, elevamos la variable independiente al cuadrado, al cubo y a la cuarta potencia (p. ej., Lu y Beamish, 2004; Kumar y Singh, 2008; Almodóvar y Rugman, 2014).

Los coeficientes estimados [estadístico z] de las estimaciones de la ecuación se obtienen a través del Método Generalizado de Momentos (GMM) desarrollado por Blundell y Bond (1998). Además, hemos controlado los efectos temporales y sectoriales. Wald Chi<sup>2</sup> es una prueba para la importancia conjunta de los coeficientes. El signo \*\*\* indica un nivel de significación para un contraste de dos colas inferior al 1 por ciento, \*\* inferior al 5 por ciento y \* inferior al 10 por ciento. Los errores estándar están entre paréntesis.

Finalmente, solo se necesita una variable *dummy* para obtener los diferentes términos constantes. Dado esto, si se incluyen dos variables *dummy*, tendríamos una multicolinealidad perfecta, ya que ambas variables son una combinación lineal de la otra. Considerando esto, siempre se debe elegir una categoría como base, para comparar las estimaciones realizadas con respecto a dicha categoría. El efecto de la variable *dummy* excluida está recogido por la constante (Calatrava y Cañero, 2000; Riascos, 2005).

## Endogeneidad

Podría considerarse que la adopción de una estrategia de diversificación internacional y el aumento en el desempeño de la empresa están estrechamente relacionados, de lo que se infiere una relación endógena entre ambas variables. Dada esta relación endógena, podemos esperar que tanto NC (número de países) como FS (filiales en el extranjero) estén correlacionadas con el término de error de la ecuación y, debido a esto, los coeficientes estimados  $\beta_i$  pueden presentar algún sesgo derivado de la presencia de problemas de selección endógenos al modelo.

Para abordar tales problemas, estimamos la ecuación a través de la metodología de datos de panel. Esta metodología nos permite controlar la heterogeneidad no observable, dando estimadores con una alta eficiencia en comparación con otros modelos de estimación (p. ej., Alonso-Borrego y Arellano, 1999; Baltagi, 2001; Arellano, 2003). Específicamente, para abordar problemas de endogeneidad, utilizamos el sistema de estimación GMM desarrollado por Blundell y Bond (1998) y Bond (2002). El Sistema GMM (GMM-sys) es la versión aumentada de GMM descrita en Arellano y Bover (1995), y completamente desarrollada por Blundell y Bond (1998), quienes articularon con mayor precisión los supuestos necesarios para este estimador aumentado y lo probaron con simulaciones de Monte Carlo.

Además de lo mencionado anteriormente, es útil aplicar la prueba Sargan de sobre identificación. En este modelo, es apropiado que las ecuaciones estén sobre identificadas (de hecho, el estimador GMM podría interpretarse como una combinación lineal de todas las estimaciones posibles de un modelo sobre identificado). La hipótesis nula es que las ecuaciones están correctamente identificadas en exceso, de modo que un valor  $p > 0.05$  indica que la especificación es correcta.

## VARIABLES Y MEDIDAS

### Variable dependiente (desempeño)

El desempeño de las empresas se mide por las *ratios* financieras de ROA (p. ej., Contractor *et al.*, 2003; Qian *et al.*, 2008; Tsai, 2014) y ROE (p. ej., Thomas y Eden, 2004; Contractor *et al.*, 2007; Belaounia y Nekhili, 2014). SABI calcula estas *ratios* como:

$$\text{ROA} = \frac{\text{Beneficios/Pérdidas antes de Impuestos}}{\text{Total Activos}} \quad \text{y} \quad \text{ROE} = \frac{\text{Beneficios/Pérdidas antes de Impuestos}}{\text{Fondos Propios}}$$

Los académicos de administración y negocios internacionales tienden a utilizar medidas de desempeño basadas en la contabilidad (Chen y Tan, 2012). Aunque algunos investigadores critican tal medición (Benston, 1985; Aaker y Jacobson, 1987), la mayoría de los académicos las consideran aceptables, ya que su uso facilita la comparación con estudios previos (p. ej., Wan y Hoskisson, 2003; Chang y Wang, 2007; Chen y Tan, 2012).

Para este estudio, la variable más relevante es el ROA, ya que la inversión en filiales extranjeras se refleja en los activos de una empresa y, los posibles dividendos y aumentos en el valor patrimonial, en su estado de resultados. También utilizamos ROE para evaluar la robustez de los resultados.

#### *Variable independiente (diversificación internacional)*

La diversificación internacional generalmente se ha medido en términos de la intensidad de su implicación en operaciones internacionales o en términos del alcance geográfico de las mismas (p. ej., Hsu y Boggs, 2003; Chang y Wang, 2007; Fernández-Olmos y Díez-Vial, 2015). En el presente estudio, el grado de diversificación internacional se mide por el número de países extranjeros donde la empresa matriz tiene empresas participadas (NC) y por el número de filiales con que cuenta en el extranjero (FS). Ambas variables capturan los elementos esenciales de la dinámica de costos y beneficios asociados con el nivel de diversificación internacional (o multinacionalidad en nuestro caso). El número de filiales extranjeras captura aspectos importantes, como *la escala* de las operaciones internacionales, mientras que el número de países extranjeros captura *el alcance* de las operaciones internacionales para una empresa en particular. Según Tallman y Li (1996:188), «como la mayoría de las discusiones sobre la ventaja competitiva derivada del alcance de las operaciones internacionales aborda el arbitraje fiscal, monetario, económico y político, y como las empresas estructuran sus operaciones en los países de manera diferente, el recuento de países parece abordar las cuestiones relativas al alcance mejor y menos arbitrariamente que el recuento de filiales».

El número de países (NC) se construye con la información sobre la localización de las filiales extranjeras de cada empresa (p. ej., Delios y Beamish, 1999; Andersen, 2005; Qian *et al.*, 2008). El número de filiales en el extranjero (FS) se obtiene teniendo en cuenta el grado de control de la empresa matriz sobre sus filiales extranjeras (p. ej., Qian, 1997; Lu y Beamish, 2001, 2004; Christophe y Lee, 2005). El número de filiales en el extranjero es un subconjunto del número de empresas participadas en el extranjero y es posiblemente la variable más importante cuando se miden procesos avanzados de internacionalización que comprenden inversión extranjera directa. La variable FS se construye como un logaritmo natural del número de filiales extranjeras; de esta forma buscamos resolver problemas de falta de normalidad y heterocedasticidad, y así lograr una mejor adaptación.

#### *Variables de control*

Las variables de control consideradas en nuestro estudio pueden dividirse entre variables internas y externas.

Las variables de control externas corresponden al período temporal (TP) (p. ej., Hitt *et al.*, 1997; Chang y Wang, 2007; Oh y Contractor, 2014) y al sector industrial (SI)

(p. ej., Hsu y Boggs, 2003; Contractor *et al.*, 2007; Oh y Contractor, 2012). El período temporal (TP) funciona como una variable dicotómica (0 = precrisis, hasta 2008 inclusive; 1 = postcrisis, comenzando en 2009). Utilizamos una variable *dummy* para controlar la tendencia temporal o, en otras palabras, para controlar las tendencias macroeconómicas y estacionales no observadas (Oh y Contractor, 2014). Diferentes autores (p. ej., Habib y Victor, 1991; Contractor *et al.*, 2003; Kapar y Kotabe, 2003) destacan que la relación entre diversificación internacional y desempeño puede presentar diferencias según el tipo de sector, como es el caso de las empresas industriales respecto a las de servicios. Por ello clasificamos y agrupamos la pertenencia de las empresas de la muestra a estos dos grandes sectores. Así, el sector industrial (IND) funciona como una variable *dummy* (0 = Servicios; 1 = Manufacturas) que se obtiene de los códigos de actividad principales de la empresa NACE Rev 1 y NACE Rev 2.

Entre las variables de control internas consideramos el tamaño de la empresa matriz (SIZE) que se mide como un logaritmo natural del número de empleados (p. ej., Richter, 2007; Bobillo *et al.*, 2010; Serrano *et al.*, 2015). En la presente investigación, solo las empresas que tienen 10 o más empleados han sido incluidas en la muestra. La edad de la empresa (AGE) se calcula como un logaritmo natural de los años transcurridos desde la creación de la casa matriz española (p. ej., Anderson y Reeb, 2003; Li *et al.*, 2011; Gaur y Delios, 2015). La transformación logarítmica facilita la interpretación de los resultados porque los cambios en el dominio del logaritmo representan cambios relativos en la métrica original (Contractor *et al.*, 2007).

El apalancamiento financiero (FL) se calcula por la ratio de endeudamiento (Pasivos totales / Activos totales, en porcentaje) (p. ej., Li, 2005; Lee, 2010; Gaur y Delios, 2015). La participación de inversores extranjeros en el capital de la empresa matriz española (FOPC) es una variable continua que se mide como el porcentaje de derechos de voto en manos de inversores extranjeros (Almodóvar y Rugman, 2014), porcentaje nunca superior al 50 por ciento. El modo de entrada predominante (EM) (p. ej., Zahra *et al.*, 2000; Chang y Wang, 2007; Lee, 2010) se calcula como el porcentaje promedio de derechos de voto que la empresa matriz tiene sobre sus filiales extranjeras.

Finalmente, la afiliación a un grupo empresarial (BGA) es una variable dicotómica (0 = no afiliada; 1 = afiliada) (Singla y George, 2013; Karthik *et al.*, 2015). Para construir esta variable, utilizamos el indicador de independencia BvDEP proporcionado por SABI, donde las empresas con valores de «C» y «D» cuentan con un inversor que controla directa o indirectamente el 50 por ciento o más de los derechos de voto. Salvo raras excepciones, este inversor es otra empresa, ya sea la sociedad cabecera del grupo u otra empresa del mismo grupo empresarial.

## Resultados de la investigación

### Análisis de resultados

La tabla 2 muestra los resultados de los diferentes modelos econométricos cuando se utiliza el ROA como medida de desempeño.

Tabla 2

#### Relación entre diversificación internacional y desempeño con ROA

|                | Modelo 1                | Modelo 2                 | Modelo 3                | Modelo 4                  | Modelo 5                | Modelo 6                | Modelo 7                | Modelo 8                |
|----------------|-------------------------|--------------------------|-------------------------|---------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|
| ROA            | 0.429***<br>(0.0501)    | 0.427***<br>(0.0498)     | 0.418***<br>(0.0472)    | 0.423***<br>(0.0474)      | 0.474***<br>(0.0454)    | 0.476***<br>(0.0458)    | 0.461***<br>(0.0436)    | 0.479***<br>(0.0458)    |
| NC             | 0.00167**<br>(0.000788) | 0.00365**<br>(0.00149)   | 0.00710**<br>(0.00323)  | 0.0152***<br>(0.00430)    |                         |                         |                         |                         |
| NC2            |                         | -0.000122*<br>(7.14e-05) | -0.000616<br>(0.000412) | -<br>(0.000817)           |                         |                         |                         |                         |
| NC3            |                         |                          | 1.60e-05<br>(1.30e-05)  | 0.000139**<br>(5.71e-05)  |                         |                         |                         |                         |
| NC4            |                         |                          |                         | -2.60e-06**<br>(1.28e-06) |                         |                         |                         |                         |
| FS             |                         |                          |                         |                           | 0.00593**<br>(0.00266)  | 0.0120**<br>(0.00578)   | 0.0269**<br>(0.0108)    | 0.0169<br>(0.0202)      |
| FS2            |                         |                          |                         |                           |                         | -0.00253<br>(0.00210)   | -0.0194**<br>(0.00869)  | 0.00540<br>(0.0289)     |
| FS3            |                         |                          |                         |                           |                         |                         | 0.00391**<br>(0.00173)  | -0.00959<br>(0.0136)    |
| FS4            |                         |                          |                         |                           |                         |                         |                         | 0.00208<br>(0.00198)    |
| SIZE           | 0.0139***<br>(0.00277)  | 0.0136***<br>(0.00274)   | 0.0152***<br>(0.00257)  | 0.0153***<br>(0.00255)    | 0.0119***<br>(0.00256)  | 0.0119***<br>(0.00255)  | 0.0130***<br>(0.00249)  | 0.0118***<br>(0.00256)  |
| AGE            | -0.0291<br>(0.119)      | -0.0317<br>(0.115)       | -0.0357<br>(0.112)      | -0.0336<br>(0.112)        | -0.125<br>(0.0986)      | -0.126<br>(0.0981)      | -0.128<br>(0.0944)      | -0.148<br>(0.102)       |
| FL             | -0.123***<br>(0.0259)   | -0.118***<br>(0.0258)    | -0.113***<br>(0.0249)   | -0.114***<br>(0.0248)     | -0.112***<br>(0.0289)   | -0.112***<br>(0.0285)   | -0.107***<br>(0.0271)   | -0.116***<br>(0.0284)   |
| BGA            | -0.0140**<br>(0.00616)  | -0.0145**<br>(0.00616)   | -0.0148**<br>(0.00600)  | -0.0140**<br>(0.00595)    | -0.00876<br>(0.00640)   | -0.00892<br>(0.00641)   | -0.00750<br>(0.00630)   | -0.00866<br>(0.00642)   |
| EM             | -0.00178<br>(0.00812)   | -0.00114<br>(0.00805)    | -0.00199<br>(0.00796)   | -0.000639<br>(0.00804)    | -0.0346**<br>(0.0139)   | -0.0345**<br>(0.0138)   | -0.0420**<br>(0.0128)   | -0.0336**<br>(0.0137)   |
| FOPC           | 0.111*<br>(0.0653)      | 0.108*<br>(0.0639)       | 0.107*<br>(0.0627)      | 0.0901*<br>(0.0621)       | 0.0815<br>(0.0615)      | 0.0761<br>(0.0610)      | 0.0904<br>(0.0601)      | 0.0719<br>(0.0609)      |
| TP             | -0.0168***<br>(0.00434) | -0.0164***<br>(0.00438)  | -0.0193***<br>(0.00452) | -0.0199***<br>(0.00441)   | -0.0133***<br>(0.00443) | -0.0131***<br>(0.00443) | -0.0143***<br>(0.00446) | -0.0136***<br>(0.00453) |
| IND            | -0.104***<br>(0.0392)   | -0.102***<br>(0.0391)    | -0.102***<br>(0.0389)   | -0.104***<br>(0.0386)     | -0.0647*<br>(0.0361)    | -0.0640*<br>(0.0360)    | -0.0602*<br>(0.0343)    | -0.0599<br>(0.0366)     |
| Constante      | 0.173<br>(0.174)        | 0.169<br>(0.170)         | 0.165<br>(0.165)        | 0.154<br>(0.166)          | 0.321**<br>(0.150)      | 0.320**<br>(0.149)      | 0.322**<br>(0.143)      | 0.352**<br>(0.153)      |
| Observaciones  | 1,569                   | 1,569                    | 1,569                   | 1,569                     | 1,412                   | 1,412                   | 1,412                   | 1,412                   |
| N° de empresas | 197                     | 197                      | 197                     | 197                       | 195                     | 195                     | 195                     | 195                     |
| Wald Chi2      | 240.75                  | 237.76                   | 274.00                  | 282.00                    | 271.35                  | 277.84                  | 327.10                  | 299.73                  |
| Wald Chi2p     | 0.0000                  | 0.0000                   | 0.0000                  | 0.0000                    | 0.0000                  | 0.0000                  | 0.0000                  | 0.0000                  |
| Sargan         | 31.51821                | 30.51664                 | 34.28128                | 34.3243                   | 27.25186                | 27.57168                | 33.08755                | 27.33237                |
| Sarganp        | 0.1394                  | 0.1682                   | 0.1918                  | 0.1904                    | 0.2929                  | 0.2785                  | 0.2325                  | 0.2892                  |
| Ar1            | -5.8221                 | -5.8066                  | -5.8269                 | -5.9098                   | -5.3066                 | -5.338                  | -5.3409                 | -5.4367                 |
| Ar1p           | 0.0000                  | 0.0000                   | 0.0000                  | 0.0000                    | 0.0000                  | 0.0000                  | 0.0000                  | 0.0000                  |
| Ar2            | 1.7874                  | 1.7821                   | 1.7763                  | 1.8165                    | 1.6304                  | 1.6552                  | 1.7171                  | 1.7536                  |
| Ar2p           | 0.0739                  | 0.0747                   | 0.0757                  | 0.0693                    | 0.1030                  | 0.0979                  | 0.0860                  | 0.0795                  |

Fuente: elaboración propia

En los modelos (1) a (4), la relación entre el número de países (NC) y el ROA se evalúa bajo diferentes supuestos de la forma que la relación DI-D puede adoptar. Los resultados indican que los modelos (1), (2) y (4) tienen validez estadística y, por lo tanto, que en las empresas de la muestra la relación NC-ROA adopta una forma lineal positiva, así como una forma no lineal, en concreto, una U invertida y una M, respectivamente.

En los modelos (5) a (8) se evalúa la relación entre el número de filiales extranjeras (FS) y el ROA. Los resultados indican que los modelos (5) y (7) tienen validez estadística y, por lo tanto, que en las empresas de la muestra la relación FS-ROA adopta, respectivamente, una forma lineal positiva y una forma de S invertida, en la cual: la primera sección muestra un desempeño creciente, la sección central muestra un desempeño decreciente al aumentar el número de filiales en el extranjero y, en la sección final, el desempeño vuelve a ser creciente.

En la tabla 3 (página siguiente) se obtienen resultados similares cuando se usa el ROE como medida de desempeño. En los modelos (1) a (4) se evalúa la relación entre el número de países (NC) y el ROE, validando los modelos (1) y (4), que indican que la relación NC-ROE adopta una forma positiva lineal y una curva en forma de M, respectivamente. Al mismo tiempo, en los modelos (5) a (8) se evalúa la relación entre el número de filiales en el extranjero (FS) y el ROE, validando los modelos (5) y (7) en los que se concluye que la relación FS-ROE adopta una forma lineal positiva y una curva en forma de S invertida, respectivamente.

Los cinco modelos que se validan con la medida ROA y los cuatro que se validan con la medida ROE son estadísticamente significativos. Al final de las tablas 2 y 3 se encuentran los ajustes estadísticos del modelo, Chi-cuadrado (prueba de significación conjunta de los coeficientes), cuyos valores de p son significativos al 1 por ciento. Aparte de esto, la validación de la consistencia de los estimadores depende de manera crítica de la validez del instrumento y de la ausencia de autocorrelación o correlación serial de segundo orden de los residuos. Así, presentamos los valores de p de las autocorrelaciones de primer y segundo orden Arellano-Bond 1 y Arellano-Bond 2, respectivamente, donde la prueba para Arellano-Bond 1 se rechaza al nivel del 5 por ciento, y la prueba para Arellano-Bond 2 es satisfactoria en este caso con valores p altos. En relación con las restricciones de identificación excesiva, la prueba de Sargan muestra valores p satisfactorios al nivel del 5 por ciento.

Aunque los resultados de la forma de la relación entre la diversificación internacional y el desempeño varían de acuerdo con las medidas de desempeño (ROA y ROE) y de diversificación internacional (NC y FS) utilizadas, aun así se observa un patrón claro en los resultados.

Tabla 3

**Relación entre diversificación internacional y desempeño con ROE**

|                | Modelo 1               | Modelo 2                | Modelo 3                | Modelo 4                  | Modelo 5               | Modelo 6               | Modelo 7               | Modelo 8               |
|----------------|------------------------|-------------------------|-------------------------|---------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|
| ROE            | 0.443***<br>(0.0356)   | 0.428***<br>(0.0298)    | 0.426***<br>(0.0296)    | 0.431***<br>(0.0294)      | 0.409***<br>(0.0337)   | 0.408***<br>(0.0336)   | 0.409***<br>(0.0341)   | 0.408***<br>(0.0345)   |
| NC             | 0.00471*<br>(0.00250)  | 0.00835*<br>(0.00426)   | 0.0212**<br>(0.00900)   | 0.0485***<br>(0.0140)     |                        |                        |                        |                        |
| NC2            |                        | -0.000211<br>(0.000235) | -0.00198*<br>(0.00113)  | -0.00784***<br>(0.00263)  |                        |                        |                        |                        |
| NC3            |                        |                         | 5.62e-05<br>(3.51e-05)  | 0.000467***<br>(0.000173) |                        |                        |                        |                        |
| NC4            |                        |                         |                         | -8.70e-06**<br>(3.61e-06) |                        |                        |                        |                        |
| FS             |                        |                         |                         |                           | 0.0138*<br>(0.00735)   | 0.0276<br>(0.0191)     | 0.0818**<br>(0.0369)   | 0.0717<br>(0.0588)     |
| FS2            |                        |                         |                         |                           |                        | -0.00542<br>(0.00689)  | -0.0568**<br>(0.0290)  | -0.0390<br>(0.0824)    |
| FS3            |                        |                         |                         |                           |                        |                        | 0.0113*<br>(0.00580)   | 0.00223<br>(0.0390)    |
| FS4            |                        |                         |                         |                           |                        |                        |                        | 0.00140<br>(0.00578)   |
| SIZE           | 0.0315***<br>(0.00737) | 0.0414***<br>(0.00665)  | 0.0414***<br>(0.00655)  | 0.0415***<br>(0.00656)    | 0.0327***<br>(0.00848) | 0.0327***<br>(0.00848) | 0.0329***<br>(0.00851) | 0.0328***<br>(0.00845) |
| AGE            | -0.0877<br>(0.412)     | -0.260<br>(0.372)       | -0.235<br>(0.368)       | -0.230<br>(0.357)         | -0.439<br>(0.279)      | -0.454<br>(0.277)      | -0.464<br>(0.281)      | -0.469<br>(0.286)      |
| FL             | -0.136<br>(0.127)      | -0.122<br>(0.107)       | -0.131<br>(0.107)       | -0.144<br>(0.105)         | -0.0438<br>(0.134)     | -0.0492<br>(0.135)     | -0.0663<br>(0.136)     | -0.0688<br>(0.136)     |
| BGA            | -0.0147<br>(0.0201)    | -0.0119<br>(0.0189)     | -0.0144<br>(0.0190)     | -0.0127<br>(0.0186)       | -0.0151<br>(0.0218)    | -0.0155<br>(0.0218)    | -0.0158<br>(0.0216)    | -0.0172<br>(0.0219)    |
| EM             | 0.00236<br>(0.0257)    | 0.00449<br>(0.0236)     | 0.00658<br>(0.0237)     | 0.0126<br>(0.0237)        | -0.0803<br>(0.0545)    | -0.0781<br>(0.0548)    | -0.0735<br>(0.0547)    | -0.0742<br>(0.0547)    |
| FOPC           | 0.405**<br>(0.197)     | 0.290*<br>(0.159)       | 0.283*<br>(0.157)       | 0.233*<br>(0.156)         | 0.372*<br>(0.202)      | 0.359*<br>(0.204)      | 0.370*<br>(0.202)      | 0.373*<br>(0.202)      |
| TP             | -0.0421***<br>(0.0107) | -0.0509***<br>(0.00953) | -0.0539***<br>(0.00962) | -0.0576***<br>(0.00937)   | -0.0365***<br>(0.0112) | -0.0365***<br>(0.0113) | -0.0389***<br>(0.0114) | -0.0392***<br>(0.0115) |
| IND            | 0.0442<br>(0.0579)     | 0.0861<br>(0.0714)      | 0.0827<br>(0.0703)      | 0.0781<br>(0.0723)        | 0.0772<br>(0.115)      | 0.0733<br>(0.116)      | 0.0766<br>(0.118)      | 0.0720<br>(0.118)      |
| Constante      | 0.191<br>(0.664)       | 0.397<br>(0.599)        | 0.348<br>(0.591)        | 0.315<br>(0.569)          | 0.737<br>(0.450)       | 0.761*<br>(0.448)      | 0.776*<br>(0.453)      | 0.789*<br>(0.459)      |
| Observaciones  | 1,569                  | 1,569                   | 1,569                   | 1,569                     | 1,412                  | 1,412                  | 1,412                  | 1,412                  |
| N° de empresas | 197                    | 197                     | 197                     | 197                       | 195                    | 195                    | 195                    | 195                    |
| Wald Chi2      | 263.28                 | 411.69                  | 440.27                  | 453.11                    | 281.32                 | 281.79                 | 281.69                 | 281.05                 |
| Wald Chi2p     | 0.0000                 | 0.0000                  | 0.0000                  | 0.0000                    | 0.0000                 | 0.0000                 | 0.0000                 | 0.0000                 |
| Sargan         | 40.41977               | 42.10172                | 40.90125                | 20.42538                  | 22.04779               | 20.42336               | 20.26738               | 20.23003               |
| Sarganp        | 0.2078                 | 0.1331                  | 0.1623                  | 0.6723                    | 0.5764                 | 0.6725                 | 0.6815                 | 0.6836                 |
| Ar1            | -3.7115                | -3.6758                 | -3.6721                 | -3.6713                   | -3.2658                | -3.2586                | -3.2387                | -3.237                 |
| Ar1p           | 0.0002                 | 0.0002                  | 0.0002                  | 0.0002                    | 0.0011                 | 0.0011                 | 0.0012                 | 0.0012                 |
| Ar2            | 1.3417                 | 1.3333                  | 1.3157                  | 1.3191                    | 1.5583                 | 1.5587                 | 1.57                   | 1.5726                 |
| Ar2p           | 0.1797                 | 0.1824                  | 0.1883                  | 0.1871                    | 0.1192                 | 0.1191                 | 0.1164                 | 0.1158                 |

Fuente: elaboración propia

La tabla 4 nos muestra el resumen de los modelos estadísticamente significativos, con los valores de p de la prueba de Sargan indicados entre paréntesis.

Tabla 4

**Resumen de los modelos validados de Diversificación Internacional - Desempeño**

|                           | ROA   | ROE   |
|---------------------------|---|---|
| Numero de países (NC)     | <ul style="list-style-type: none"> <li>•Modelo 1 – Lineal positivo (Sargan p-value=0.1394)</li> <li>•Modelo 2 – Curva U Invertida (Sargan p-value= 0.1682)</li> <li>•Modelo 4 – Curva M (Sargan p-value= 0.1904)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>•Modelo 1 – Lineal positivo (Sargan p-value=0.2078)</li> <li>•Modelo 4 – Curva M (Sargan p-value= 0.6723)</li> </ul>             |
| Filiales extranjeras (FS) | <ul style="list-style-type: none"> <li>•Modelo 5 – Lineal positivo (Sargan p-value=0.2929)</li> <li>•Model 7 – Curva S Invertida (Sargan p-value= 0.2325)</li> </ul>  | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Model 5 – Lineal positivo (Sargan p-value= 0.5764)</li> <li>• Modelo 7 – Curva S Invertida (Sargan p-value= 0.6815)</li> </ul> |

Fuente: elaboración propia

Cuando se utiliza el número de países (NC) como una medida de diversificación internacional, se concluye que el impacto que la estrategia de diversificación internacional tiene en el desempeño de las empresas de nuestra muestra (medido por ROA y ROE) puede representarse a través de una relación positiva lineal y de relaciones no lineales; en concreto, en forma de U invertida y en forma de M. Un aspecto importante a destacar es que los dos modelos (NC-ROA y NC-ROE) que prueban una relación en forma de M son aquellos que tienen el mayor nivel de significación estadística. Es decir, el valor p de la prueba de Sargan de los modelos en forma de M es mayor que los obtenidos para los modelos que representan una relación lineal positiva para NC-ROA y NC-ROE, así como aquellos que representan una relación de U invertida para NC-ROA (además, este modelo solo se valida con una significación del 90 por ciento en la segunda sección de la curva). En resumen, cuando se utiliza el número de países (NC) como medida de diversificación internacional, se puede concluir que la representación más estadísticamente significativa de la relación entre la diversificación internacional y el desempeño adopta una forma no lineal, específicamente una forma de M, que confirma la Hipótesis 1c para ambos modelos (NC-ROA y NC-ROE).

Cuando se utiliza el número de filiales extranjeras (FS) como medida de diversificación internacional, se obtienen resultados similares, aunque con ciertas diferencias. En

este caso, el impacto que la estrategia de diversificación internacional tiene en el desempeño de las empresas de la muestra (medido tanto en ROA como en ROE) puede representarse a través de una relación lineal positiva y una curva en forma de S invertida en ambos casos. Cuando la variable de desempeño es ROA, el modelo estadísticamente más significativo es el de una relación lineal positiva, mientras que si la variable de desempeño es ROE, el modelo más significativo es el de una relación en forma de S invertida. En resumen, cuando se utiliza el número de filiales extranjeras (FS) como medida para la diversificación internacional, solo la hipótesis 1b puede confirmarse en el caso de la relación FS-ROE, dado que la relación estadísticamente más significativa adopta una relación no lineal en forma de S invertida.

En las tablas 2 y 3 también se puede ver el comportamiento de las variables de control. Si se consideran los modelos que son estadísticamente significativos en ambas tablas (en otras palabras, con ROA y ROE como variable de desempeño), las empresas más grandes (SIZE) obtienen un mejor desempeño con la adopción de una estrategia de diversificación internacional. Tal como indica la literatura, las empresas más grandes se encuentran en mejores condiciones para enfrentar los desafíos de la expansión internacional porque tienen los recursos y las capacidades organizativas que se requieren para comprometerse con niveles crecientes de internacionalización.

Además, de acuerdo con lo esperado, las empresas de la muestra obtienen niveles de desempeño más altos en el período anterior a la crisis económica (TP), con una variable de coeficiente negativo para los años posteriores a 2008. Esto se explica por la recesión económica experimentada por España y otros muchos países europeos a partir de 2009, lo que tuvo un impacto significativo en las empresas de la muestra debido a una dependencia relativamente alta del mercado español, dado el grado limitado de diversificación internacional de muchas de ellas, y debido a que algunas de sus filiales están en Europa.

Además, en algunos modelos de la tabla 2 (aquellos con NC como variable de diversificación internacional) y en todos los modelos de la tabla 3, las empresas con una mayor participación de inversión extranjera en su capital (FOPC) obtienen un mayor desempeño con la adopción de una estrategia de diversificación internacional. Este resultado sugiere que dichas empresas podrían enfrentar las barreras y los costos del proceso de expansión internacional de manera más efectiva, ya que podrían beneficiarse del conocimiento y de las redes de relaciones de estos inversores en ciertos mercados extranjeros.

Asimismo, en la tabla 2 (con ROA como variable de desempeño), las empresas con menos apalancamiento financiero (FL) obtienen un mejor desempeño con la adopción de una estrategia de diversificación internacional. Las empresas que tienen niveles más bajos de deuda financiera están en condiciones de asumir mayores niveles de riesgo y acceder con mayor facilidad a las fuentes de financiamiento y, por lo tanto, enfrentar las inversiones del proceso de expansión internacional. Por su parte, las empresas del sector de servicios

(IND) obtienen un mejor desempeño financiero en comparación con las empresas manufactureras cuando se utiliza la variable dependiente ROA, siendo el coeficiente estadísticamente significativo. Nosotros atribuimos este resultado al hecho de que, en general, las empresas del sector servicios tienen niveles más bajos de inversión al establecer filiales en el extranjero (Erramilli y Rao, 2003; Pla-Barber *et al.*, 2010). Cuando la variable dependiente es ROE ocurre la situación inversa, sin embargo los coeficientes no son estadísticamente significativos (ver tabla 3).

Por otro lado, cuando en la tabla 2 el número de países (NC) se considera una variable de diversificación internacional, las empresas de la muestra que son independientes, es decir no afiliadas a un grupo empresarial (BGA), obtienen un mejor desempeño con una estrategia de diversificación internacional. Este resultado indicaría que, en el caso de empresas no afiliadas, los beneficios derivados de la autonomía en la toma de decisiones (p. ej., más agilidad y flexibilidad para adecuar sus procesos y modelos de negocio a las condiciones particulares de los mercados de destino) serían más importante que los beneficios netos de pertenecer a un grupo empresarial. Por lo tanto, los beneficios derivados del acceso a los recursos adicionales que podrían proporcionar la pertenencia a un grupo empresarial, como información y capital, lograrían compensarse con las restricciones de autonomía en la toma de decisiones de las firmas miembro y con los costos de coordinación y control asociados con dichos recursos.

Finalmente, cuando en la tabla 2 el número de filiales extranjeras (FS) se considera una variable de diversificación internacional, las empresas de la muestra que tienen un menor grado de control sobre sus filiales (EM) obtienen un mejor desempeño con una estrategia de diversificación internacional. Este resultado indicaría que las empresas de la muestra en que se produce la participación de terceros en el capital de sus filiales extranjeras, posiblemente socios locales, contarían con una mayor capacidad para acomodar sus acciones estratégicas y modelos de negocio a las condiciones particulares de los mercados de destino. Si se considera que los niveles de diversificación internacional y la experiencia internacional de las empresas de la muestra no son, en promedio, muy altas, la asociación con empresas locales contribuiría a un mayor grado de adaptación local que se traduciría en niveles de desempeño más altos.

### **Discusión de los resultados**

Los resultados de esta investigación están en línea con una gran parte de la literatura sobre el impacto que la estrategia de diversificación internacional tiene en el desempeño de las empresas y nos permite confirmar las hipótesis 1b y 1c, lo que demuestra que la relación entre ambas variables adopta un carácter no lineal que varía de acuerdo con los diferentes indicadores utilizados como medida de la diversificación internacional (relación con forma de M para NC y con forma de S invertida para FS).

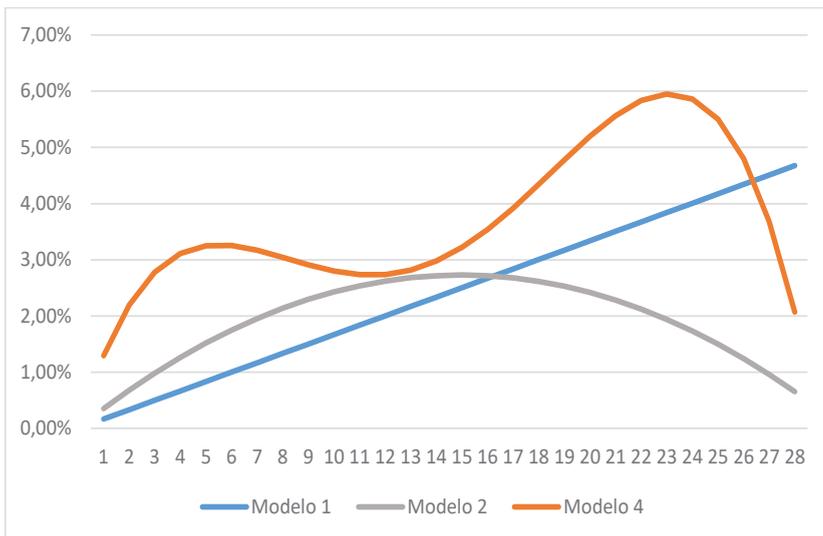
Cuando consideramos el número de países en los que una empresa tiene filiales extranjeras (NC) estamos midiendo el alcance o ámbito geográfico de su diversificación internacional. Los resultados obtenidos muestran que la relación estadísticamente más significativa entre NC y desempeño (modelos NC-ROA y NC-ROE) adopta una curva en forma de M, en línea con los resultados de estudios recientes (Almodóvar, 2012, Almodóvar y Rugman, 2014), incluso si los modelos basados en una relación lineal y con forma de U invertida también tienen validez estadística, aunque con menor nivel de significación.

Una adecuada interpretación de estos resultados requiere tener en cuenta, en primer lugar, las características de las empresas de nuestra muestra. A diferencia de los estudios basados en muestras de empresas exportadoras, donde la variable de diversificación internacional tiende a referirse a la proporción que las exportaciones representan sobre las ventas totales, nuestro caso trata de empresas que están en una fase más avanzada de internacionalización, donde la variable de diversificación internacional se mide por el número de países en los que la empresa ha realizado inversiones directas. En otras palabras, en el primer caso, los estudios se han centrado en la relación entre la *diversificación internacional de las ventas* y el desempeño, mientras que nuestro estudio se centró en la relación entre la *diversificación internacional basada en inversiones directas* y el desempeño.

Los gráficos 1 y 2 muestran la forma de las curvas para los modelos NC-ROA y NC-ROE que se han validado estadísticamente.

Gráfico 1

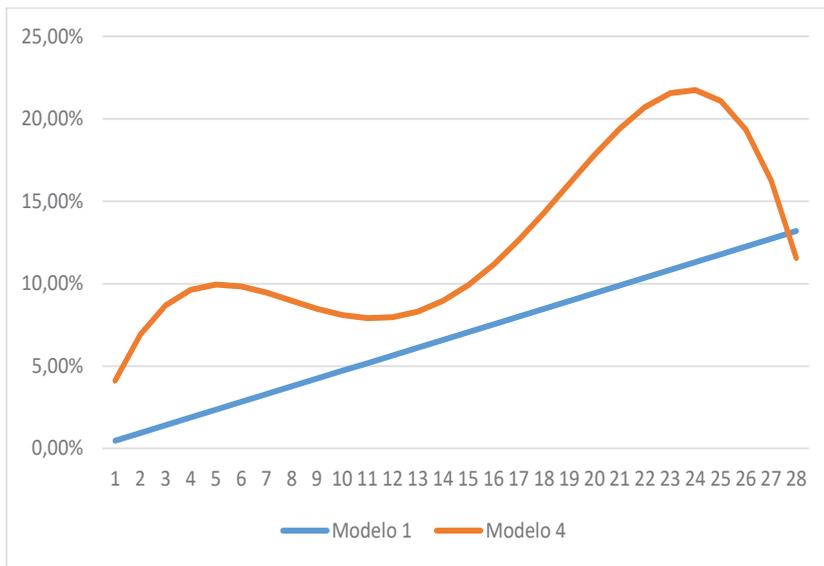
**Relación NC-ROA**



Fuente: elaboración propia

Gráfico 2

**Relación NC-ROE**



Fuente: elaboración propia

Los gráficos nos ayudan a percibir la compatibilidad entre los diferentes modelos validados, especialmente el de una relación lineal positiva y el de una curva en forma de M, ya que en este último modelo la segunda parte de la curva tiene una pendiente negativa muy leve. Además, el hecho de que dos modelos para NC-ROA presenten una relación no lineal, con forma de M o de U invertida, indica que sus predicciones coinciden tanto en los niveles bajos como en los altos de diversificación internacional, y difieren en los niveles intermedios.

Por lo tanto, el hecho de que cuando los niveles de diversificación internacional son bajos, la relación entre la diversificación internacional y el desempeño es positiva, se explicaría por la naturaleza del indicador NC y de las empresas de la muestra. Existe una amplia evidencia empírica que confirma que las inversiones extranjeras directas tienden a realizarse una vez que las empresas han tenido experiencias positivas previas en el país anfitrión (Johanson y Vahlne, 1977, 1990). En este sentido, nuestros resultados indicarían que los primeros países en los que las empresas deciden multinacionalizarse, es decir tener una presencia directa a través de filiales en el extranjero, serían aquellos que presentan las oportunidades comerciales más atractivas, probablemente porque la mayoría de ellos ya eran mercados de exportación importantes en los que la empresa podría usar sus ventajas competitivas y la infraestructura administrativa existente. La inversión en una filial extranjera

buscaría consolidar su presencia y reforzar su posición competitiva allí. La experiencia previa en países extranjeros contribuiría a mitigar sensiblemente los costos derivados de las desventajas de ser extranjero y una nueva empresa en los mercados locales. Mientras tanto, las empresas que cuentan con filiales extranjeras en un número limitado de países enfrentan un menor grado de complejidad organizativa, especialmente si dichos países están en la misma región geográfica (y probablemente tengan ciertas similitudes entre ellos). Todo esto explicaría una relación positiva entre la diversificación internacional y el desempeño en estos casos, ya que los beneficios de contar con una mayor presencia internacional a través de filiales extranjeras serían superiores a los costos de dicha diversificación.

Cuando los niveles de diversificación internacional son muy altos, la relación entre diversificación internacional y desempeño es negativa. Esto se explicaría tanto por la creciente dificultad de desarrollar operaciones internacionales en países que son cada vez más distantes geográfica, institucional y culturalmente, como por la creciente complejidad organizativa y los mayores costos de información, coordinación y control derivados de ello.

El aspecto más interesante de nuestros resultados es que la forma de la relación estadísticamente más significativa, tanto para NC-ROA como para NC-ROE, es una curva en forma de M. Es muy probable que esta forma refleje en gran medida el patrón biregional de localización de las inversiones directas de las multinacionales españolas, con un fuerte peso en la Unión Europea y América Latina, que se consideran «mercados naturales», junto con el hecho de que el proceso de expansión internacional de estas empresas es relativamente reciente, no más de dos décadas excepto en unos pocos casos que lo iniciaron más tempranamente.

Por lo tanto, en la primera sección de la M donde la relación entre la diversificación internacional y el desempeño es positiva, tal como hemos comentado, la empresa establecería filiales extranjeras en aquellos países extranjeros con los que está más familiarizada, probablemente tanto geográfica como culturalmente, y en los cuales podría explotar sus ventajas competitivas desarrolladas en su país de origen y durante su experiencia previa de internacionalización. Sin embargo, en la medida en que la empresa intente establecerse en nuevos mercados extranjeros, la distancia geográfica, cultural e institucional será mayor, lo que afectará negativamente a su desempeño debido a los costos adicionales derivados de una mayor desventaja por ser extranjero, que pueden verse acentuados al comenzar las operaciones en una nueva región geográfica, lo que explicaría la segunda sección descendente de la M.

Si el desarrollo de nuevas capacidades y ventajas competitivas para exceder dichos costos requiere importantes inversiones y tiempo, también es cierto que la presencia directa de filiales extranjeras permite una aceleración del proceso de aprendizaje y el desarrollo de nuevas capacidades organizativas para responder a las características específicas de los distintos países anfitriones. Una vez que se desarrollan dichas capacidades, la empresa

puede utilizarlas en aquellos países que tienen características similares, probablemente en la misma región, lo que explicaría la tercera sección ascendente de la M.

Finalmente, las empresas que, estimuladas por el éxito, han continuado aumentando su diversificación internacional, probablemente lo han hecho en países ubicados en nuevas regiones geográficas, o que presentan un grado mayor de desventaja por ser extranjero, dada su mayor distancia geográfica, institucional y cultural, lo que, junto con los mayores costos de información, coordinación y control derivados de una creciente complejidad organizativa, afectaría negativamente su desempeño y explicaría la cuarta sección descendente de la M.

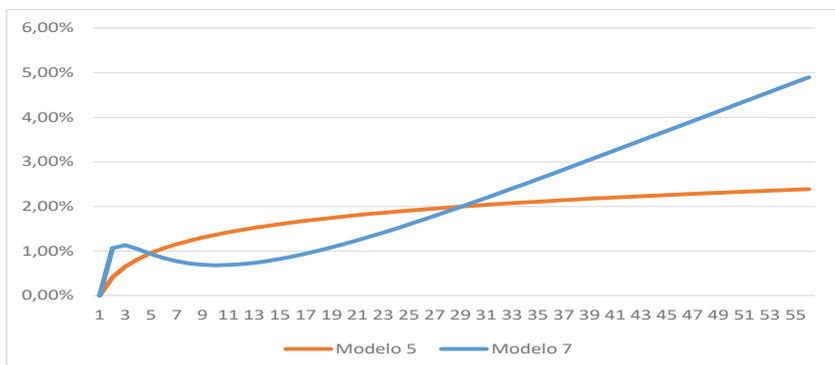
Al utilizar el número de filiales extranjeras (FS) que posee una empresa, estamos midiendo, de manera indirecta, la profundidad de la diversificación internacional en su dimensión organizativa, ya que poseer filiales extranjeras significa no solo tener una parte de los activos y empleados de la empresa en otros países, sino también generar parte de las ventas de la empresa en el extranjero. Estos son los tres indicadores típicamente utilizados para medir la profundidad de la diversificación internacional de una empresa en su vertiente de multinacionalidad.

Los resultados obtenidos muestran que la relación estadísticamente más significativa entre FS y desempeño, medido por ROA y por ROE, adopta en ambos casos una forma lineal así como una forma de S invertida, aunque la relación lineal es más significativa para el modelo FS-ROA y la relación de S invertida es más significativa para el modelo FS-ROE.

Los gráficos 3 y 4 muestran las formas de las curvas para los modelos FS-ROA y FS-ROE que se han validado estadísticamente.

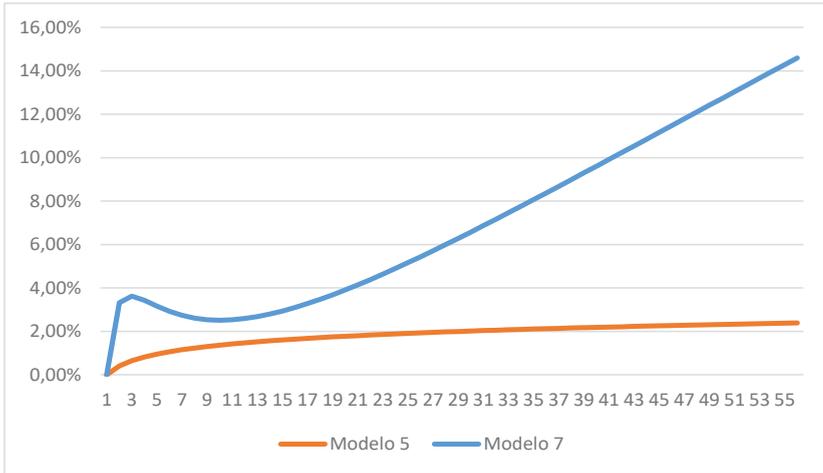
Gráfico 3

### Relación FS-ROA



Fuente: elaboración propia

Gráfico 4

**Relación FS-ROE**

Funete: elaboración propia

Los gráficos nos ayudan a percibir la compatibilidad entre los dos modelos validados, el lineal positivo y la curva de forma de S invertida, ya que en el segundo, las dos primeras secciones de la curva, la pendiente positiva y la pendiente negativa, tienen lugar cuando el número de las filiales está por debajo de 10. Este resultado está de acuerdo con la literatura sobre gestión internacional que muestra cómo el modelo organizativo de la empresa debe adaptarse a la creciente complejidad causada por la expansión internacional (Mendoza y Vives, 2008). Por lo tanto, en la primera sección de la S invertida, cuando el número de filiales extranjeras es muy bajo y, en consecuencia, también el número de países, la empresa aprovecharía su infraestructura organizativa existente, sin la necesidad de ajustes significativos, para controlar y coordinar su incipiente red de filiales extranjeras. Esto, además de ser muy probable que los primeros países en los que una empresa decidiera tener presencia directa a través de filiales extranjeras fueran aquellos que presentaran las oportunidades comerciales más atractivas, explicaría por qué la relación entre la diversificación internacional y el desempeño sería positiva en esta primera sección. Sin embargo, a medida que aumenta el número de filiales extranjeras, la empresa debe enfrentar una mayor complejidad organizativa interna, acentuada por las diferencias culturales e institucionales con los países anfitriones. Esto obligaría a la empresa a repensar no solo la forma en que está estructurada, sino también a crear los sistemas de gestión necesarios para coordinar

y controlar su red de filiales extranjeras. En términos de desarrollo organizacional, el foco de atención pasaría de las filiales a la empresa matriz. Así, en la etapa de establecimiento de las primeras filiales extranjeras, las mayores dificultades, desde una perspectiva organizativa, son las relativas a la disponibilidad de empleados para ser expatriados, a la disponibilidad de empleados cualificados en el país de destino y a la capacidad para transferir el conocimiento y las habilidades sobre las que se basa su ventaja competitiva (Mendoza y Vives, 2008). Por el contrario, el aumento en el número de filiales extranjeras comporta un aumento en los flujos de información y en las demandas de coordinación y control que terminan obligando a la empresa matriz a rediseñar su infraestructura organizativa inicial y a desarrollar funciones corporativas que antes no existían. La segunda sección descendente de la curva S invertida reflejaría este proceso de reestructuración interna y de cambio organizativo que afectaría negativamente el desempeño.

Una vez que la empresa ha desarrollado las capacidades organizativas necesarias para administrar una red de filiales extranjeras está en condiciones de apoyar el crecimiento de dicha red, explicándose así la tercera sección ascendente de la S invertida. Sin embargo, no se debe suponer que, una vez que se desarrolle esta capacidad organizativa, las empresas obtendrían mayores niveles de desempeño al aumentar su diversificación internacional. Como se mencionó anteriormente, la expansión internacional más allá de los países y regiones que son familiares para una empresa, geográfica, cultural e institucionalmente, da como resultado mayores costos producidos por la desventaja de ser extranjero, lo que adicionalmente a los costos derivados de una creciente complejidad organizativa, afectaría negativamente el desempeño. El hecho de que el número máximo de filiales extranjeras de las empresas de la muestra no sea muy alto, no superior a 56, explicaría el modelo en forma de M, con una cuarta sección descendente que no está validada. En este sentido, se podría argumentar que la curva en forma de S invertida representa las tres primeras etapas del modelo en forma de M.

### **Conclusiones y limitaciones**

Esta investigación obtiene resultados estadísticamente significativos sobre la relación entre la diversificación internacional basada en inversiones directas (o multinacionalidad) y el desempeño en el caso de las empresas multinacionales españolas. Basados en una robusta base de datos longitudinal para el período 2004-2012 y utilizando el análisis de datos de panel, los autores encuentran empíricamente que la relación entre el grado de diversificación internacional, cuando se mide por el número de países donde las empresas tienen filiales extranjeras, y el desempeño de la empresa, tiene forma de M. Este hallazgo es válido para diversas medidas de desempeño (ROA y ROE). Además, los autores destacan la importancia de distinguir, desde la perspectiva de desarrollo de la teoría, entre la diversificación

internacional de las ventas y la diversificación internacional basada en inversiones directas.

Sin embargo, esta investigación presenta ciertas limitaciones que a su vez constituyen oportunidades para futuras investigaciones. En primer lugar, la estimación del modelo podría mejorarse aumentando el tamaño de la muestra. Aunque la base de datos de SABI es la más completa para España, es difícil encontrar información detallada y completa sobre las empresas multinacionales españolas, especialmente en referencia a la disponibilidad de datos sobre sus filiales extranjeras con carácter longitudinal.

En segundo lugar, la estimación del modelo podría mejorarse agregando otras medidas de desempeño. En esta investigación trabajamos con dos variables de desempeño contable, ROA y ROE. Los modelos se estimaron con ambas variables para aumentar la solidez de los resultados. Sin embargo, los resultados podrían alcanzar niveles más altos de validez práctica, si se hubieran podido incluir variables de otras clasificaciones de desempeño, ya sean medidas del mercado de valores (como la  $q$  de Tobin), medidas operativas y de eficiencia. En otras palabras, se podría obtener un mayor nivel de exhaustividad estadística si en la estimación de los modelos econométricos se emplearan otras medidas de desempeño. Sin embargo, en esta investigación esto no fue posible debido a las limitaciones de los datos disponibles.

En relación con lo anterior, la tercera limitación se refiere al uso de las variables de diversificación internacional NC y FS. Dichas variables no captan la distancia geográfica, económica, cultural e institucional existente entre el país de origen de la empresa multinacional y los países en los que operan sus filiales internacionales. Estudios recientes apuntan a que la forma de la curva DI-D puede variar con el país de origen de la empresa y los países de destino (Chang, 2007; Chao y Kumar, 2010) por lo que no solo importa el número de mercados extranjeros. Futuros estudios pueden aproximarse a esta cuestión analizando el efecto sobre el desempeño si la empresa expande sus operaciones dentro de una misma región geográfica y países relativamente homogéneos (diversificación intra-regional), o bien lo hace en distintas regiones geográficas y por tanto en países más heterogéneos (diversificación inter-regional) (Qian *et al.*, 2008).

La cuarta limitación también está relacionada con el uso de FS como medida indirecta para estimar la intensidad o profundidad de la diversificación internacional de una empresa multinacional. Esta medida podría mejorarse si pudiera estar disponible información relacionada con la importancia o el peso relativo que las operaciones internacionales tienen sobre las operaciones totales (p. ej., ventas internacionales sobre ventas totales, empleados en el extranjero sobre total empleados, activos en el extranjero sobre total activos).

Finalmente, la estimación de los modelos podría beneficiarse en la medida en que la información sobre otras variables de control hubiera estado disponible en la base de datos SABI. Si bien la presente investigación utilizó variables de control ampliamente respaldadas

por la literatura, y el número de variables excedió lo que comúnmente se observa en otros estudios de este tipo, también es cierto que en los últimos años se han incorporado otras variables que merecen mayor atención. Estas variables se refieren principalmente a: 1) las capacidades y competencias de las empresas, como la intensidad de I + D o la intensidad publicitaria; 2) la experiencia internacional medida como el número de años desde que la empresa realizó su primera inversión directa en el extranjero, y 3) una mayor desagregación de la clasificación de los sectores industriales a los cuales pertenecen las empresas, por ejemplo, teniendo presente su intensidad de capital o su intensidad tecnológica.

### Referencias bibliográficas

- Aaker, David A. y Robert Jacobson** (1987). «The role of risk explaining differences in probability». *Academy of Management Journal*, 30, pp. 277-296.
- Almodóvar, Paloma** (2012). «The international performance of standardizing and customizing Spanish firms: the M curve relationships». *Multinational Business Review*, 20, pp. 306-330.
- Almodóvar, Paloma y Alan M. Rugman** (2014). «The M curve and the performance of Spanish international new ventures». *British Journal of Management*, 25, pp. S6-S23.
- Alonso-Borrego, César y Manuel Arellano** (1999). «Symmetrically normalized instrumental-variable estimation using panel data». *Journal of Business & Economic Statistics*, 17(1), pp. 36-49.
- Andersen, Torben Juul** (2005). «Risk management, capital structure, and performance: a real options perspective», en Demetri Kantarelis, ed., *Global Business and Economics Anthology*. Business & Economics Society International, Worcester, pp. 187-199
- Anderson, Ronald C. y David M. Reeb** (2003). «Founding-family ownership and firm performance: evidence from the S&P 500». *The journal of finance*, 58(3), pp. 1301-1328.
- Arellano, Manuel** (2003). *Panel Data Econometrics*. Oxford, Oxford University Press.
- Arellano, Manuel y Olympia Bover** (1995). «Another look at the instrumental variable estimation of error components models». *Journal of econometrics*, 68(1), pp. 29-51.
- Bae, Sung C., Bell J. C. Park y Xiaohong Wang** (2008). «Multinationality, R&D intensity, and firm performance: evidence from U.S. manufacturing firms». *Multinational Business Review*, 16, pp. 53-78.
- Baltagi, Badi H.** (2001). *Econometrics Analysis of Panel Data*. Chichester, John Wiley & Sons.
- Banalieva, Elitsa R., Gary Gregg y Ravi Sarathy** (2010). «The impact of regional trade agreements on the global orientation of emerging market multinationals». *Management International Review*, 50(6), pp. 797-826.
- Barrios, Salvador y Juan Miguel Benito** (2010). «The location decisions of Multinationals and the cultural link: Evidence from Spanish Direct Investment abroad». *Economic Papers*, 29(2), pp. 181-196.
- Belaounia, Samia y Mehdi Nekhili** (2014). «Dimensions of the Internationalization-Performance Relationship: Applied to Euronext 100 Multinationals». *Management*, 2(1), pp. 10-20.
- Benston, George J.** (1985). «The validity of profits-structure studies with particular reference to the FTC's line-of-business data». *American Economic Review*, 75, pp. 37-67.

- Blundell, Richard y Stephen Bond** (1998). «Initial conditions and moment restrictions in dynamic panel data models». *Journal of Econometrics*, 87, pp. 115-143.
- Bobillo, Alfredo M., Felix López-Iturriaga y Fernando Tejerina-Gaite** (2010). «Firm performance and international diversification: The internal and external competitive advantage». *International Business Review*, 19, pp. 607-618.
- Bobillo, Alfredo M., Felix López-Iturriaga y Fernando Tejerina-Gaite** (2012). «The effects of international Diversification on firm performance: An empirical study across twelve European countries». *International Journal of Management*, 29(4), pp. 531-542.
- Bond, Stephen R.** (2002). «Dynamic panel data models: a guide to micro data methods and practice». *Portuguese economic journal*, 1(2), pp. 141-162.
- Bowen, Harry P.** (2007). The empirics of the multinationality performance relationship, in A. M. Rugman, ed., *Regional Aspects of Multinationality and Performance*, 113-142. Amsterdam, Elsevier.
- Brock, David M., Tal Yaffe y Mark Dembovsky** (2006). «International diversification and performance: a study of global law firms». *Journal of International Management*, 12, pp. 473-489.
- Brouthers, Keith D., Lance Eliot Brouthers y Steve Werner** (2008). «Real options, international entry mode choice and performance». *Journal of Management Studies*, 45, pp. 936-960.
- Buckley, Peter J. y Pervez N. Ghauri** (2004). «Globalisation, economic geography and the strategy of multinational enterprises». *Journal of International Business Studies*, 35(2), pp. 81-98.
- Calatrava, Javier y Rafael Cañero** (2000). «Valoración de fincas olivícolas de secano mediante métodos econométricos». *Investigación Agraria: Producción y Protección Vegetal*, 15(1-2), pp. 91-103.
- Capar, Nejat y Masaaki Kotabe** (2003). «The Relationship between International Diversification and Performance in Service Firms». *Journal of International Business Studies*, 34, pp. 345-355.
- Chang, Juichuan** (2007). «International expansion path, speed, product diversification and performance among emerging-market MNEs: evidence from Asia-Pacific multinational companies». *Asian Business Management*, 6, pp. 331-353.
- Chang, Shao-Chi y Chi-Feng Wang** (2007). «The effect of product diversification strategies on the relationship between international diversification and firm performance». *Journal of World Business*, 42(1), pp. 61-79.
- Chao, Mike Chen-Ho y Vikas Kumar** (2010). «The impact of institutional distance on the international diversity-performance relationship». *Journal of World Business*, 45(1), pp. 93-103.
- Chen, Chiung-Jung y Chwo-Ming Joseph Yu** (2012). «Managerial ownership, diversification, and firm performance: evidence from an emerging market». *International Business Review*, 21(3), pp. 518-534.
- Chen, Stephen y Hao Tan** (2012). «Region effects in the internationalization performance relationship in Chinese firms». *Journal of World Business*, 47(1), pp. 73-80.
- Christophe, Stephen E. y Hun Lee** (2005). «What matters about internationalization: A market-based assessment». *Journal of Business Research*, 58(5), pp. 636-643.
- Contractor, Farok J.** (2012). «Why do multinational firms exist? A theory note about the effect of multinational expansion on performance and recent methodological critiques». *Global Strategy Journal*, 2(4), pp. 318-331.
- Contractor, Farok J., Vikas Kumar y Sumit K. Kundu** (2007). «Nature of the relationship between international expansion and performance: The case of emerging market firms». *Journal of World Business*, 42, pp. 401-417.

- Contractor, Farok J., Sumit K. Kundu y Chin-Chun Hsu** (2003). «A three-stage theory of international expansion: the link between multinationality and performance in the service sector». *Journal of International Business Studies*, 34(1), pp. 5-18.
- De Jong, Gjalt y Jerry van Houten** (2014). «The impact of MNE cultural diversity on the internationalization performance relationship Theory and evidence from European multinational enterprises». *International Business Review*, 23, pp. 313-326.
- Delios, Andrew y Paul W. Beamish** (1999). «Geographic scope, product diversification, and the corporate performance of Japanese firms». *Strategic Management Journal*, 20(8), pp. 711-727.
- Erramilli, M. Krishna y Chatrathi P. Rao** (1993). «Service firms' international entry-mode choice: A modified transaction-cost analysis approach». *The Journal of Marketing*, 57(3), pp. 19-38.
- Fernández-Olmos, Marta e Isabel Díez-Vial** (2015). «Internationalization path-ways and the performance of SMEs». *Eur. J. Market*, 49(3/4), pp. 420-443.
- Garbe, Jan-Nicolas y Nicole Franziska Richter** (2009). «Causal Analysis of the Internationalization and Performance Relationship Based on Neural Networks - Advocating the Transnational Structure». *Journal of International Management*, 15(4), pp. 413-431.
- Gaur, Ajai y Andrew Delios** (2015). «International diversification of emerging market firms: The role of ownership structure and group affiliation». *Management International Review*, 55(2), pp. 235-253.
- Gomes, Lenn y Kannan Ramaswamy** (1999). «An empirical examination of the form of the relationship between internationalization and performance». *Journal of International Business Studies*, 30(1), pp. 173-188.
- Guillén, Mauro F.** (2006). *El auge de la empresa multinacional española*. Madrid, Ediciones Marcial Pons / Fundación Rafael del Pino.
- Habib, Mohammed M. y Bart Victor** (1991). «Strategy, structure, and performance of US manufacturing and service MNCs: a comparative analysis». *Strategic Management Journal*, 12(8), pp. 589-606.
- Hennart, Jean-François** (2007). «The theoretical rationale for a multinationality–performance relationship». *Management International Review*, 47, pp. 423-452.
- Hennart, Jean-François** (2011). «A theoretical assessment of the empirical literature on the impact of multinationality on performance». *Global Strategy Journal*, 1(1/2), pp. 135-151.
- Hitt, Michael A., Robert E. Hoskisson y Hicheon Kim** (1997). «International diversification: effects on innovation and firm performance in product-diversified firms». *Academy of Management Journal*, 40(4), pp. 767-798.
- Hitt, Michael A., Laszlo Tihanyi, Toyah Miller y Brian Connelly** (2006). «International diversification: Antecedents, outcomes, and moderators». *Journal of Management*, 32(6), pp. 831-867.
- Hsu, Chin-Chun y David J. Boggs** (2003). «Internationalization and Performance: Traditional Measures and their Decomposition». *Multinational Business Review*, 11, pp. 23-49.
- Hutzschenreuter, Thomas y Johannes C. Voll** (2008). «Performance effects of 'added cultural distance' in the path of international expansion: The case of German multinational enterprises». *Journal of International Business Studies*, 39(1), pp. 53-70.
- Johanson, Jan y Jan-Erik Vahlne** (1977). «The internationalization process of the firm: A model of knowledge development and increasing foreign market commitments». *Journal of International Business Studies*, 8(1), pp. 23-32.
- Johanson, Jan y Jan-Erik Vahlne** (1990). «The mechanism of internationalization». *International Market Review*, 7(4), pp. 11-24.

- Karthik, Dhandapani, Rajesh Upadhyayula y Rakesh Basant** (2015). «Strategic paths and performance of born globals: a study of Indian IT firms». Indian Institute of Management, Ahmedabad, India. *Research and Publications*, W.P. n° 2015-03-36.
- Kirca, Ahmet H., G. Tomas M. Hult, Kendall Roth, S. Tamer Cavusgil, Morys Z. Perry, Billure Akdeniz, Seyda Z. Deligonul, Jeannette A. Mena, Wesley A. Pollitte, Jessica J. Hoppner, Joseph C. Miller y Ryan C. White** (2011). «Firm specific assets, multinationality and financial performance: a meta-analytic review and theoretical Integration». *Academy of Management Journal*, 51(1), pp. 47-72.
- Kirca, Ahmet H., G. Tomas M. Hult, Seyda Z. Deligonul, Morys Z. Perry y S. Tamer Cavusgil** (2012). «A multi-level examination of the drivers of firm multinationality: A meta-analysis». *Journal of Management*, 38(2), pp. 502-530.
- Kogut, Bruce** (1985). «Designing global strategies: Profiting from operational flexibility». *Sloan Management Review*, 26, pp. 27-38.
- Kumar, Vikas y Nitish Singh** (2008). «Internationalization and performance of Indian pharmaceutical firms». *Thunderbird International Business Review*, 50(5), pp. 321-330.
- Laanti, Riku, Mika Gabrielsson y Peter Gabrielsson** (2007). «The Globalization Strategies of Business-to-business, Born Global Firms in the Wireless Technology Industry». *Industrial Marketing Management*, 36(8), pp. 1104-1117.
- Lee, In Hyeock** (2010). «The M curve: the performance of born regional firms from Korea». *Multinational Business Review*, 18, pp. 1-22.
- Li, Lei** (2005). «Is regional strategy more effective than global strategy in the US service industries?». *Management International Review*, 45, pp. 37-57.
- Li, Lei, Dan Li y Weilei Stone Shi** (2011). «Internationalization, internalization and the performance of US biopharmaceutical SMEs». *The Multinational Business Review*, 1, pp. 65-93.
- Lu, Jane W. y Paul W. Beamish** (2001). «The internationalization and performance of SMEs». *Strategic Management Journal*, 22, pp. 565-586.
- Lu, Jane W. y Paul W. Beamish** (2004). «International diversification and firm performance: the S-curve hypothesis». *Academy of Management Journal*, 47, pp. 598-609.
- Majocchi, Antonio, Luciana Dalla Valle y Alfredo D'Angelo** (2014). «Internationalisation, cultural distance and country characteristics: a Bayesian analysis of SMEs financial performance». *Journal of Business Economics and Management*, 16(2), pp. 307-324.
- Mendoza, Xavier, Christian Espinosa y Luis Araya-Castillo** (2019). «When geography matters: International diversification and firm performance of Spanish multinationals». BRQ Business Research Quarterly. In Press.
- Mendoza, Xavier y Luis Vives** (2008). De la internacionalización a la multinacionalización de la empresa: Marcos teóricos para su análisis estratégico, en Pere Puig, ed., *La Expansión de la Multinacional Española: Estrategias y cambios organizativos*. Primer informe anual del OEME, 77-105. Barcelona, Esade-ICEX.
- Mendoza, Xavier y Luis Vives** (2010). Las empresas Españolas internacionalizadas: Una Aproximación Cuantitativa, en Pere Puig, ed., *La Multinacional Española ante un Nuevo Escenario Internacional*. Segundo Informe Anual del OEME, 87-121. Barcelona: Esade-ICEX.
- Oh, Chang Hoon y Farok J. Contractor** (2012). «The role of territorial coverage and product diversification in the multinationality-performance relationship». *Global Strategy Journal*, 2(2), pp. 122-136.

**Oh, Chang Hoon y Farok J. Contractor** (2014). «A regional perspective on multinational expansion strategies: Reconsidering the three-stage paradigm». *British Journal of Management*, 25, pp. S42-S59.

**Oh, Chang Hoon y Alan M. Rugman** (2012). «Regional integration and the international strategies of large European firms». *International Business Review*, 21, pp. 493-507.

**Outreville, J. François** (2010). «Internationalization, performance and volatility: the world largest financial groups». *Journal of Financial Services Research*, 38(2-3), pp. 115-134.

**Outreville, J. François** (2012). «A note on geographical diversification and performance of the world's largest reinsurance groups». *Multinational Business Review*, 20(4), pp. 376-391.

**Pla-Barber, José, Esther Sanchez-Peinado y Anoop Madhok** (2010). «Investment and control decisions in foreign markets: Evidence from service industries». *British Journal of Management*, 21(3), pp. 736-753.

**Porter, Michael E.** (1985). *Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance*. New York, The Free Press.

**Powell, K. Skylar** (2014). «Form M-P to MA-P: Multinationality alignment and performance». *Journal of International Business Studies*, 45(2), pp. 211-226.

**Puig, Nuria y Paloma Fernández** (2009). «A silent revolution: The internationalisation of large Spanish family». *Business History*, 51(3), pp. 462-483.

**Puig, Pere** (2008). Tendencias y factores de localización de la IED empresarial española en 1993-2007, en Pere Puig, ed., *La expansión de la Multinacional Española: Estrategias y Cambios Organizativos*. Primer Informe anual del OEME, 27-75. Barcelona: Esade-ICEX.

**Qian, Gongming** (1997). «Assessing product-market diversification of US firms». *Management International Review*, 37(2), pp. 127-149.

**Qian, Gongming** (2002). «Multinationality, product diversification, and profitability of emerging US small- and medium-sized enterprises». *Journal of business Venturing*, 17(6), pp. 611-633.

**Qian, Gongming, Lee Li, Ji Li y Zhengming Qian** (2008). «Regional diversification and firm performance». *Journal of International Business Studies*, 39(2), pp. 197-214.

**Riascos, Julio César** (2005). «Modelización estadística de variables cualitativas: una introducción aplicada». *Tendencias*, 6(1-2), pp. 97-108.

**Richter, Nicole Franziska** (2007). Intra-regional sales and the internationalization and performance relationship, in A. M. Rugman, ed., *Regional Aspects of Multinationality and Performance*. Oxford, Emerald.

**Rugman, Alan M.** (1981). *Inside the multinational: The economics of international markets*. London, Croom Helm.

**Ruigrok, Winfried y Hardy Wagner** (2003). «Internationalization and performance: an organizational learning perspective». *Management International Review*, pp. 63-83.

**Sapienza, Harry J., Erkkö Autio, Gerard George y Shaker A. Zahra** (2006). «A capabilities perspective on the effects of early internationalization on firm survival and growth». *Academy of Management Review*, 31(4), pp. 914-933.

**Serrano, Raúl, Marta Fernández-Olmos y Vicente Pinilla** (2015). «International diversification and performance in agri-food firms». Documentos de Trabajo, Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Zaragoza.

**Singla, Chitra y Rejie George** (2013). «Internationalization and performance: A contextual analysis of Indian firms». *Journal of Business Research*, 66(12), pp. 2.500-2.506.

**Tallman, Stephen y Jiatao Li** (1996). «Effects of international diversity and product diversity on the performance of multinational firms». *Academy of Management Journal*, 39(1), pp. 179-196.

**Thomas, Douglas E. y Lorraine Eden** (2004). «What is the shape of the multinationality-performance relationship?». *Multinational Business Review*, 12(1), pp. 89-110.

**Tsai, Hwei-Ting** (2014). «Moderators on international diversification of advanced emerging market firms». *Journal of Business Research*, 67, pp. 1243-1248.

**Unctad** (2014). *World Investment Report 2014: Investing in the SDG's: An Action Plan*. New York, United Nations Conference for Trade and Development.

**Verbeke, Alain y Paul Brugman** (2009). «Triple testing the quality of multinationality-performance research: An internalization theory perspective». *International Business Review*, 18(3), pp. 265-274.

**Verbeke, Alain, Lei Li y Anthony Goerzen** (2009). «Toward more effective research on the multinationality-performance relationship». *Management International Review*, 49(2), pp. 149-162.

**Wan, William P. y Robert E. Hoskisson** (2003). «Home country environments, corporate diversification strategies, and firm performance». *Academy of Management Journal*, 46(1), pp. 27-45.

**Wiggins, Robert R. y Timothy W. Ruefli** (2005). «Schumpeter's ghost: Is hypercompetition making the best of times shorter?». *Strategic Management Journal*, 26(10), pp. 887-911.

**Wooldridge, Jeffrey M.** (2010). *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data* (Second Edition). Cambridge MA, MIT Press.

**Yang, Yong y Nigel Driffield** (2012). «Multinationality-performance relationship: A meta-analysis». *Management International Review*, 52(1), pp. 23-47.

**Zahra, Shaker A., R. Duane Ireland y Michael A. Hitt** (2000). «International expansion by new venture firms: International diversity, mode of market entry, technological learning, and performance». *Academy of Management Journal*, 43(5), pp. 925-950.

## El sector externo de Argentina y Brasil a la luz de las transformaciones de la economía mundial 2001-2011\*

Igal Kejsefman\*\*

pp. 117-148

### Resumen

El presente artículo se propone analizar comparativamente el sector externo de Argentina y de Brasil a la luz de las transformaciones que se produjeron en la economía mundial a partir del año 2001. Buscaremos exponer, en primer lugar, las características de una etapa postneoliberal atendiendo a las rupturas y continuidades que ello supone. En un segundo momento buscaremos comprender los cambios en el sector externo de Argentina y Brasil desde el 2001 como actualización del vínculo con la economía mundial: el fuerte lazo comercial con China, la expansión exportadora de la industrialización de la materia prima y su procesamiento, y la rejerarquización de la cuenta corriente frente al lugar que otrora ocupó la cuenta capital como principal mediación entre ambas economías y el mercado mundial durante el neoliberalismo. De este modo, dialogando críticamente con los enfoques nacional-centrados que predominan en el campo, buscamos contribuir a la comprensión del sector externo de Argentina y Brasil.

### Palabras clave

Sector Externo / Argentina/ Brasil/ Economía Mundial

### Abstract

The present article proposes to analyze comparatively the external sector of Argentina and Brazil through the transformations that took place in the world economy from the year 2001. We will try to expose, in the first place, the characteristics of a post-neoliberal stage taking into account the ruptures and continuities that this implies. In a second moment, we will seek to understand the changes in the external sector of Argentina and Brazil since 2001 as an update of the link with the world economy: the strong commercial link with China, the export expansion of the industrialization of the raw material and its processing, and the new hierarchy of the current account in front of the place that once occupied the capital account like main mediation between both economies and the world-wide market during the neoliberalism. In this way, through a critical dialogue with the national-centered approaches that predominate in the field, we seek to contribute to the understanding of the external sector of Argentina and Brazil.

### Keywords

External Sector / Argentina/ Brazil / World Economy

\* Proyecto de investigación UBACyT: «Las relaciones centro-periferia en la etapa actual de la mundialización. Impactos sobre América Latina y Argentina» radicado en la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

\*\* Doctor en Ciencias Sociales (FSOC-UBA), Becario Postdoctoral Conicet con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones sobre Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea (IESAC-UNQ).  
Correo-e: igalkej@gmail.com

## Introducción y objetivos

Tomando como punto de partida las reflexiones del pensamiento económico y social latinoamericano (fundamentalmente a la Cepal y a la corriente de la Dependencia en su diversas expresiones), y realizando una reformulación crítica,<sup>1</sup> planteamos que el sector externo de una economía pone de manifiesto el vínculo que ella establece con el mercado mundial. Si tenemos en cuenta que una formación social dependiente, como las que pretendemos analizar, se caracteriza por su incapacidad de definir endógenamente esa relación, la misma debe comprenderse a la luz de las características de la etapa que atraviesa el sistema capitalista. Este enfoque se distingue de la perspectiva nacional-centrada que predomina actualmente en la mayor parte de los análisis, donde las rupturas o continuidades del sector externo se interpretan como el resultado de un cambio en el set de política económica.

En cambio, nuestro punto de partida busca comprender los cambios en el sector externo de una economía dependiente como la resultante de transformaciones en la economía capitalista a nivel mundial: si muta la economía mundial, muta la mediación entre centro y el país dependiente. Por supuesto que esta posición teórica no pretende ignorar la existencia de particularidades propias de los espacios nacionales, las cuales no forman parte de los objetivos del presente artículo. La perspectiva comparada precisamente permite comprender qué fenómenos, aunque en apariencia locales, tienen un fundamento originado en las características de la economía mundial.

Asimismo, reconocer transformaciones en la economía mundial presupone la existencia de diferentes etapas al interior del sistema capitalista. Partir del análisis de la etapa de la economía mundial brinda sustento a una perspectiva comparada (McMichael, 1992), dado que las similitudes entre los sectores externos de diferentes países dependientes ya no quedarían restringidas a la casualidad, sino que permite dar significación a una causalidad. Esta pauta de investigación nos permite definir sin arbitrariedad un tiempo (período) y un espacio para la comparación. La forma sincrónica de la «comparación integrada» nos permite comparar el sector externo de Argentina y Brasil dentro de una coyuntura histórica mundial *posneoliberal*.

El presente artículo se propone analizar comparativamente el sector externo de Argentina y de Brasil a la luz de las transformaciones que se produjeron en la economía mundial a partir del año 2001. Para ello exponemos, en primer lugar, las características centrales de la economía mundial en la etapa que denominamos postneoliberal. Este planteo se realiza de

<sup>1</sup> Dados los objetivos del artículo nos limitamos a una formulación propositiva que nos permitan llevar a cabo el análisis. El debate teórico puede consultarse en la sección 1 de la Tesis de Maestría del autor (Kejsefman, 2017).

modo somero con el fin de centrar el artículo en sus consecuencias sobre el sector externo de las dos economías dependientes bajo análisis. En segundo lugar, buscaremos comprender los cambios acontecidos en el sector externo de Argentina y Brasil como actualización del vínculo con la economía mundial contemporánea entre la crisis internacional de las *empresas punto com* y 2011. En una reflexión final nos proponemos señalar la contribución la perspectiva desarrollada en el artículo para eludir los límites explicativos a los que se enfrentan los análisis nacional-centrados.

## **Transformaciones en la economía capitalista a nivel mundial**

### **El 2001 como quiebre**

Desde nuestra perspectiva una etapa de la acumulación de capital a nivel mundial se delimita a partir de dos dimensiones interrelacionadas: a) el modo de organizar la producción que viabilizan la reproducción del capital a nivel mundial y b) el vínculo establecido entre el centro y los países dependientes. Como corolario, su transformación implica el fin de una etapa de la economía mundial y apertura de una nueva. Explicar en qué sentido y por qué motivos consideramos a 2001 como un año de quiebre y apertura de una nueva etapa del sistema capitalista requiere remontarnos, así sea sucintamente, a la dinámica previa de la economía mundial. Ello nos permitirá identificar los aspectos de continuidad y quiebre presentes en la etapa contemporánea. Dada la complejidad del tópico y en vista del propósito del artículo, resaltaremos específicamente aquellos rasgos que nos permitan caracterizar el sector externo de Argentina y Brasil, y dejaremos de lado, por cuestiones de espacio, otros elementos y debates que a pesar de su relevancia no hacen a nuestro objeto.

Nuestra exposición parte de la etapa neoliberal entendida como una dinámica singular de acumulación de capital a escala mundial. Desde la década del '70 se pusieron en marcha una serie de transformaciones que pretendieron flexibilizar las condiciones de acumulación que subyacían al *fordismo*.<sup>2</sup> En el plano internacional, la acumulación flexible —como la denominó Harvey (1990)— implicó una reestructuración cuyo punto de partida podemos ubicar en 1971, cuando Estados Unidos rompió con la paridad del oro y todo el sistema de intercambios de Bretton Woods se resquebrajó. Las nuevas reglas permitieron trasladar al plano internacional la subcontratación mediante la producción deslocalizada (*offshoring*). Las empresas multinacionales —favorecidas por la renovada flexibilidad— comenzaron a desplazar la producción y «promovieron una ola de industrialización fordista competitiva hacia nuevos lugares donde las exigencias del contrato social con las fuerzas

<sup>2</sup> Siguiendo a Aglietta (1976) y Harvey (1990), denominamos Fordismo al período que comienza a desplegarse desde la Primera Guerra Mundial, se consolida a partir de la crisis del 29, tiene su auge en la segunda postguerra y se extiende hasta la crisis mundial de los '70.

de trabajo eran mucho más débiles o inexistentes» (Harvey, 1990:168), como en el caso del Sudeste asiático. Estas transformaciones tomaron forma durante los años '80 y '90 relegando la etapa nacional-centrada o inter-estatal del capitalismo e inaugurando una etapa trasnacional. El corazón de la reestructuración capitalista se sustentó en la mutación productiva. Mientras tanto, los capitales multinacionales, también sufrieron una metamorfosis: las empresas trasnacionales que se comportan de modo diferencial respecto de sus antecesoras, las multinacionales. Constituyen lo que Oguz (2015) –siguiendo a Bryan (1995)– denomina proceso de internacionalización del capital «restringido a la inversión» (*investment-constrained*). Los capitales de un país (p. ej. Estados Unidos, Nike) invierten internacionalmente y producen deslocalizadamente (p. ej. textiles en Bangladesh), pero la mercadería no tiene como destino el mercado interno sino la exportación hacia otros territorios del mercado mundial (p. ej. Europa y Estados Unidos). La nueva etapa bosquejó una «nueva división internacional del trabajo», en la cual «el desplazamiento mundial de la producción industrial (...) y la creciente división a nivel mundial del proceso productivo en diferentes fabricaciones parciales, [fueron] el resultado de una modificación cualitativa de las condiciones de valorización y acumulación de capital» (Frobel, Jürgen y Otto, 1980:52). De esta manera, como nota Marini en *Proceso y tendencias de la globalización capitalista* (1997), por primera vez, se universaliza la ley del valor.

La deslocalización industrial hacia la periferia capitalista constituyó un fenómeno novedoso,<sup>3</sup> pero para comprender su magnitud y por qué constituye un salto cualitativo respecto del fordismo, debemos atender ahora un caso específico: la apertura de China al mundo capitalista. Mientras se desarrollaba la crisis del fordismo en los años '70, también en China comenzaba un viraje profundo. A partir de 1978 con la llegada de Deng Xiaoping a la presidencia del Partido Comunista Chino (PCCh) y de la República Popular China, se emprendieron una serie de reformas que buscaron –hoy podemos decir que con éxito– desarrollar fuertemente la capacidad productiva y fabril del gigante asiático. En ese marco la nueva conducción del PCCh comenzó un proceso de apertura de su economía, buscando insertarse en el mercado mundial, que coincidió con el proceso de deslocalización productiva. En la zona occidental de China, el Partido estableció una serie de reformas con la intención de transformar la agricultura tradicional de subsistencia, impulsando su mercantilización (Zhun Xu, 2013). En consecuencia, «la abundante población del Oeste del país, que año tras año abandona sus actividades agrícolas y se incorpora como fuerza de trabajo asalariada en la industria en el Este, mantiene los salarios sumamente reducidos» (Slipak, 2014: 109).

---

<sup>3</sup> Cuyas consecuencias en el sector externo de Argentina y Brasil evaluaremos en los siguientes apartados.

Asimismo, cabe destacar que la industrialización china no siguió la trayectoria clásica de los países occidentales que primero llevaron a cabo una acumulación originaria, luego alzaron barreras proteccionistas y rivalizaron con otras potencias en la búsqueda de nuevos mercados. La industrialización se alcanzó mediada por la apertura al capitalismo y su funcionamiento internacionalizado. Desde 1992, luego del décimo cuarto Congreso del PCC, China profundizó el proceso de reformas orientadas hacia lo que las autoridades del Partido dieron a llamar «Socialismo con características chinas». China se incorporó al mercado mundial sin destruir sus instituciones comunistas ni los sindicatos, sino que estos constituyeron una pieza clave para guiar el proceso gradual de apertura, hecho que contradujo las prescripciones del Consenso de Washington (Bayer, 2009: 90).

En 1995 se instaló en China la cadena de supermercados Walmart, aplicando los principios del *just in time* de modo transnacionalizado y creando un modelo de negocios (*business model*), cuya organización de la producción y de las relaciones laborales señalaron una marca de época análoga a la de Ford (Robinson, 2009). Como señala Sum (2009), Walmart es un gigante del *retail* instalado y abastecido por las fábricas chinas que le permiten mantener sus «siempre precios bajos» (el lema de la empresa). Centrada en el negocio de la venta minorista, la empresa no produce sino que subcontrata aguas afuera (*offshoriza*) la producción.

Así podemos caracterizar la etapa neoliberal a partir de características productivas. En reiteradas ocasiones se resaltó la esfera financiera como el corazón de la etapa neoliberal, definiéndola como un capitalismo financiero —Chesnais (2003), entre otros—. Pero coincidimos con Barkin cuando remarca que «el cambio más significativo en los años recientes ha sido la expansión del capital productivo a escala global y el poderoso impacto de la integración de varias facetas de la vida económica a un creciente y unificado mercado global» (1981:158). En todo caso —y en torno a este punto también nos apoyamos en Katz (2014)—, la expansión de la especulación fue condición de posibilidad para los cambios profundos en la esfera de la producción, es decir, que apalancó la mundialización productiva y comercial.

Durante el neoliberalismo, Estados Unidos permaneció en la cúspide de la jerarquía mundial dirigiendo el proceso de acumulación de capital a nivel mundial, aunque asumió un renovado rol articulador respecto al que tuvo en la etapa anterior. Sin que se produzca un cambio de eje gravitacional del sistema mundial, las políticas de liberalización comercial y deslocalización productiva configuraron una nueva relación entre el centro y los países dependientes. El neoliberalismo reinstauró bajo una manera novedosa —de allí el prefijo «neo»— la acumulación de capital «hacia fuera», lo cual permitió a Estados Unidos generar las condiciones para reimpulsar la acumulación a nivel mundial. La dinámica económica con eje de acumulación en el exterior resulta novedosa en la medida en que se reedita al

calor del desarrollo —incipiente— de las Cadenas Globales de Valor desde la década del '80, diferenciándose de la articulación que realizaba Inglaterra como centro del sistema durante el siglo XIX. Las transformaciones tuvieron tal profundidad que modificaron el típico rol asignado a la periferia. emergiendo, como novedad, una industrialización orientada a la exportación (Barkin, 1981:157). Tal es el caso típico de Corea y otros países asiáticos, pero también —aunque en menor medida— de países latinoamericanos, inaugurando una nueva etapa de industrialización dependiente (Marini, [1972]1991).

### **Una nueva dinámica de Acumulación de capital a escala mundial**

El neoliberalismo cumplió su cometido logrando transformar la forma en la que el capital se acumulaba y reproducía en la economía mundial. Luego de que se anunciara su predominio indefinido (el Fin de la Historia de Fukuyama), el neoliberalismo desencadenó una serie de procesos que terminaron en crisis en diversos países periféricos: crisis del Tequila en 1995, en Sureste asiático en 1997, en Brasil en 1999, en Argentina en 2001. Durante los años '90 Estados Unidos enfrentó crecientes dificultades para conducir la dinámica del capitalismo mundial, mientras las crisis iban transformando —una vez más— las relaciones sociales de producción.

En el año 2000 se desplomó el Nasdaq (índice bursátil de las 100 empresas tecnológicas más importantes de Estados Unidos) y en el año 2001 la economía estadounidense entró en recesión. En el análisis de la crisis de *las empresas punto com* retomamos el enfoque de Rolando Astarita (2010a), quien destaca una importante caída de la tasa de ganancia<sup>4</sup> y del margen de ganancia.<sup>5</sup> A partir del recorrido que realizamos por la etapa neoliberal podemos vislumbrar que su crisis manifestó la crisis de sus fundamentos y que la salida a ella implicó su transformación. Para dar cuenta de dicha metamorfosis debemos traer a escena otro proceso que estaba transcurriendo simultáneamente: el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio en 2001. La centralidad de su incorporación plena a los intercambios internacionales radica en dos aspectos. Por un lado, colocó inmediatamente en el mercado mundial una masa de mercancías producidas a una productividad suprapromedial (a las condiciones de trabajo en China se agregan además sus bajos salarios relativos). Esta presión competitiva motivó una nueva búsqueda por intensificar el trabajo, eliminar tiempos muertos y automatizar procesos que, al menos hasta el momento,

<sup>4</sup> Calculada con base en los datos del NIPA-BEA tomando los beneficios domésticos de las corporaciones financieras y no financieras en relación a los valores del stock neto de los activos fijos privados no residenciales.

<sup>5</sup> Calculada con base en los datos del NIPA-BEA tomando la relación entre la ganancia de las empresas y el capital circulante más el cargo por depreciación del capital constante fijo.

parecerían estar sintetizados en la organización del trabajo mediante plataformas (Evers y Gawer, 2016; Harracá, 2017; y Srnicek, 2018). Por el otro, China produce la tecnología que viabiliza la extensión de los nuevos modos de organizar el trabajo.

Las plataformas —como forma de organizar el trabajo—, existían previamente durante el neoliberalismo: en aquella etapa solo eran atributos de grandes capitales concentrados en algunas ramas. En ese sentido, Blinder (2006) considera a la deslocalización neoliberal como la punta del iceberg. A partir de la crisis se inauguró una tendencia que se reforzó a partir de la crisis *subprime* de 2007/8. La deslocalización alcanzó a toda —y todas— la cadena de valor, inclusive los servicios como *callcenters*, diseñadores gráficos, ingenieros y creativos publicitarios, entre otros. En el nuevo milenio «un Ipod se fabrica actualmente con microcircuitos japoneses, diseño norteamericano, pantallas planas coreanas y ensamblado chino» (Katz, 2014a). Crecientemente, pequeñas empresas producen incorporándose a las cadenas de valor (la PyME W que provee de autopartes a una automotriz italiana que ensambla en Argentina insumos provenientes de otras partes del mundo para exportar la producción); o recreándolas a pequeña escala.<sup>6</sup>

Esta *acumulación internacional globalizada* (Oguz, 2015), como ya expusimos respecto de otras dinámicas económicas a escala mundial, no elimina la acumulación nacional sino que deviene de una particular forma de interrelación entre esta y la acumulación internacional. Mientras que el enfoque de Robinson (2009) resalta y profundiza su estudio en el segundo polo (el internacional), Oguz asume una posición más acertada —desde nuestro punto de vista— en tanto sostiene que la territorialidad del capital no se evaporó con la globalización, sino que «la producción y en consecuencia la explotación siempre tienen lugar en un territorio específico» (2015: 21). La importancia que aún suscita el territorio nacional no permite hacer abstracción de la relación entre Estados —como Hardt y Negri— ni de las jerarquías que se establecen entre los diferentes espacios nacionales, dado que algunos conducen la acumulación a escala mundial y otros ven subordinada su propia expansión a la del centro. La productividad suprapromedial de la economía china y sus bajos precios viabilizaron la difusión de la tecnología (las plataformas) que otorgó soporte material a las transformaciones en la organización de la producción favoreciendo su extensión a lo largo y ancho del mundo, en todas las ramas y en los capitales de todos los tamaños.

La crisis de *las punto com* golpeó la economía estadounidense y su desaceleración

<sup>6</sup> Una plataforma informática Z, que opera en Colombia, subcontrata las tareas informáticas a un pequeño capital en Austria, que coordina la programación de software, la cual se encuentra deslocalizada en Argentina e India. O la empresa Q, pequeño capital, reemplaza las tareas que realizan unos pocos trabajadores por productos estandarizados importados de China, subcontratando su reacondicionamiento en función del pedido de un cliente a otros pequeños capitales.

impactó sobre la economía china. Pero si al producirse la segunda crisis en Estados Unidos —más profunda que la del 2001— se hubieran mantenido las condiciones dadas de la economía internacional, deberíamos haber observado una caída en la economía china. Por el contrario, la economía estadounidense se desplomó en el año 2008 un -0,3 por ciento y un -3 por ciento en el año 2009 y, en esos mismos años, China —aunque desacelerada— creció un 9,6 por ciento y 9,2 por ciento respectivamente. Posteriormente, Estados Unidos recuperó un crecimiento moderado del 2,5 por ciento, en tanto China continuó por encima del promedio de la década del 90, con un 10 por ciento. Analizando la serie, la novedad del período 2001-2011 reside en que, al comienzo, la economía china tomó impulso a la par que la economía estadounidense, pero que, desde 2005 y sobre todo desde la crisis *subprime* las tendencias se desacoplan. Adicionalmente, China ocupó un lugar cada vez más destacado tanto en la emisión como en la recepción de Inversión Extranjera Directa, colocándola como un importante actor financiero.

Estos datos han promovido una serie de debates en torno a las características contemporáneas del sistema económico mundial y los lugares que ocupan los diferentes países en su estructura jerárquica. El balance entre lo que ha permanecido del neoliberalismo y lo que se ha transformado luego de estas crisis —atendiendo siempre a la dialéctica cambio/continuidad— ha generado un abanico de controversias y matices, que aquí solo podemos mencionar. Entre las posiciones más nítidas encontramos a quienes sostienen que aún hoy China sigue subordinada a Estados Unidos por su dependencia comercial (Domingues, 2012), que China conforma el nuevo centro de la economía mundial (Arrighi, 2007) dando por finalizado el Consenso de Washington (Bayer, 2009) o que China ascendió a una posición intermedia y subimperial (Patrick, 2013). Otros sostienen la emergencia de una multipolaridad (Dos Santos, 2010; Amin, 2006; Sader, 2014). También se plantean discusiones en torno a la convergencia o divergencia entre países y estratos sociales a nivel mundial (Brewer, 2010), y si predomina la tendencia al proteccionismo o al librecambio (Katz, 2014b). Con base en las diferentes perspectivas y debates, aquí consideramos que entre estas dos crisis se produjo un reordenamiento jerárquico de la economía mundial. Si bien hemos aportado elementos para pensar la dinámica económica mundial conducida por China, el proceso permanece abierto, por lo que aún resulta difícil de precisar. Otros autores, como Dirlik (2006), consideran que aún no se ha estabilizado un funcionamiento del sistema económico mundial como para colocar una denominación precisa, aunque sí existe «un consenso entre el capital corporativo global de dirigirse hacia Beijing» (2006: 5).

Logramos identificar, entonces, tanto cambios en la organización de la producción como en las jerarquías nacionales, interrelacionando ambos fenómenos: a partir de ellos, y atentos a que aún permanecen en curso, planteamos como hipótesis que, a partir del año 2001, comenzamos una transición hacia una etapa postneoliberal de la economía

mundial. Esta conclusión también permite justificar nuestro recorte temporal y espacial para el presente artículo. Dislocaciones de este tipo «generan profundas transformaciones en el funcionamiento del sistema económico global, especialmente en países emergentes como Brasil» (Curado, 2015: 89) y Argentina. Estas nuevas condiciones permiten explicar el destacado lugar que China ocupa como socio de Brasil y de Argentina desde el comienzo del siglo (Pereira de Melo y do Amaral Filho, 2015: 65) y su rol central en la demanda de productos latinoamericanos durante la crisis de 2008 (Rosales y Kuwayama, 2012). Como corolario, sostenemos que es posible adquirir una comprensión más cabal del sector externo de Argentina y Brasil a la luz de las características del capitalismo contemporáneo, en el cual se insertan de modo dependiente estos dos espacios de valor.

### **El sector externo de Argentina y Brasil**

Para consignar si a partir de 2001 se configuró un salto cualitativo en el sector externo de Argentina y Brasil, coherente con las características de la etapa postneoliberal de la economía mundial, debemos comenzar por señalar brevemente las características del sector externo de ambos países durante la etapa neoliberal. Las transformaciones productivas que trajo aparejado el neoliberalismo forjaron un vínculo específico entre el centro y las formaciones sociales dependientes. La deslocalización productiva y la estrategia exportadora de las empresas transnacionales (Robinson 2009: 28) propias del neoliberalismo permiten señalar, como contraparte del proceso, una transformación en los países dependientes (y específicamente en Argentina y Brasil) que trastocó el eje de la acumulación «hacia fuera»; en otras palabras, el ciclo del capital se reprodujo realizando el plusvalor (D') en el mercado mundial rejerarquizando al sector externo y subordinando al mercado interno.

En Argentina, el Plan de Convertibilidad consumó una incorporación sin mediaciones estatales de la economía argentina al mercado mundial, cuando el Poder Ejecutivo dispuso –por ley– la equivalencia del dinero local con el dinero mundial (\$ 1 = U\$D 1) y desreguló el conjunto del sector externo. La nueva jerarquía del sector externo impedía que la falta de exportaciones pudiese compensarse con la restricción de las importaciones –por la plena apertura comercial–, obligando a cubrir el déficit de cuenta corriente con la cuenta capital. Tal fue la profundidad de este proceso, que el superávit (déficit) de la cuenta capital y financiera impulsó (detuvo) la expansión de producto en Argentina hasta el 2001, inclusive.

La economía brasileña, por su parte, llevó adelante su proceso de reformas de manera más gradual desde 1992, cuando Collor de Mello comenzó a desregular el sector externo. Al mismo tiempo mantuvo fijo el tipo de cambio y facilitó la llegada de Inversión Extranjera Directa. Dichas medidas formaron parte de un proceso de alistamiento (Brenta, 2002:3) que se proponía profundizar la integración económica a los circuitos globales de acumulación. Desde 1993 comenzaron a llevarse adelante las medidas propias del Plan Real

que entró en vigencia en enero de 1995. El crónico déficit de Cuenta Corriente entronizó la dependencia al ingreso de capitales foráneos. El Plan Real —cuyos pilares se fundan en el ancla cambiaria, la alta tasa de interés y el superávit fiscal primario— facilitó el ingreso de ahorro externo que se tornó central para garantizar la estabilización macroeconómica. En conclusión, de modo análogo al proceso abierto en Argentina, en Brasil también se consolidó, mediante la presión competitiva, la tendencia a la dislocación de la acumulación «hacia fuera», colocando en el centro al sector externo en desmedro del mercado interno.

Sin restar importancia a las similitudes, debemos señalar que la evolución de la economía internacional tuvo un impacto diferencial en Argentina y en Brasil. Estas diferencias deben evaluarse en función de algunas particularidades locales. La Convertibilidad se puso en marcha fijando la paridad con el dólar por Ley en 1991. En cambio, no se fijó la paridad del Real con el dólar por ley, lo que le otorgó al Plan cierta capacidad de reacción ante la coyuntura. Cuando en 1995 la crisis mexicana estalló, las autoridades monetarias brasileñas inmediatamente «flexibilizaron su régimen adoptando el sistema de bandas (...)» Por su parte, Argentina agregó ‘más convertibilidad’» (Brenta, 2002). El progresivo estancamiento de la economía norteamericana a lo largo de los años ‘90 entorpeció la acumulación «hacia fuera» de los países periféricos y condujo a la crisis en el sudeste asiático en 1997 y en Rusia en 1998. Concomitantemente se deterioró la cuenta capital en Argentina y en Brasil. En este país, la recesión de 1998 motivó una mayor flexibilidad del Plan Real: en enero de 1999 se produjo una nueva devaluación y mutó el trípode macroeconómico, incorporando las metas de inflación y flotación cambiaria con intervención del Banco Central y manteniendo el superávit fiscal primario (Lisboa Bacha y Bonelli, 2005: 167). La misma crisis motivó en Argentina, en cambio, un nuevo reforzamiento de la Convertibilidad que desde el tercer trimestre de 1998 condujo a una severa recesión económica que desembocó en el fin de la Convertibilidad.

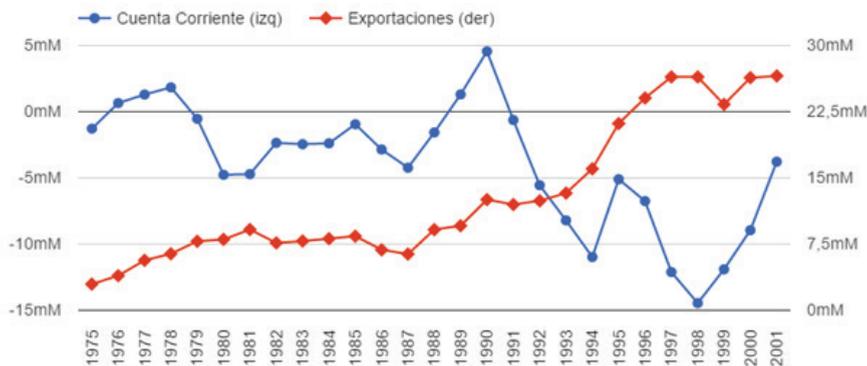
Entre quienes interpretan al neoliberalismo a nivel mundial —a diferencia del desarrollo que realizamos en el apartado anterior— como una acumulación predominantemente financiera, se destaca en Argentina la interpretación de Basualdo (2006). A partir de los datos, Basualdo y Bona (2017:17) muestran una correspondencia con dicho proceso a nivel internacional, configurando en Argentina un patrón de acumulación de capital sustentado en una «valorización financiera» que se inició en 1976 y duró hasta el 2001. Según Basualdo (2006), durante la Valorización Financiera, las políticas económicas adaptaron la economía real a la necesidad de atraer capitales (IED o deuda) y su fuga, lo cual configuraba el verdadero objetivo. Un punto de vista similar adopta Berringer (2015) analizando la economía brasileña, para quien el proceso iniciado desde fines de los ‘70 y comienzos de los ‘80 constituyó la clave para la adaptación e integración a la nueva dinámica mundial. En los ‘90 el trípode macroeconómico «garantizaba las ganancias del

capital financiero internacional», mientras que el ajuste de la economía real «garantizaba el pago de los servicios de la deuda externa» (2015:91). En la misma sintonía, Boito (2007) señala que durante el neoliberalismo la política económica tendió a satisfacer las necesidades del capital financiero, subordinado a otros capitales.

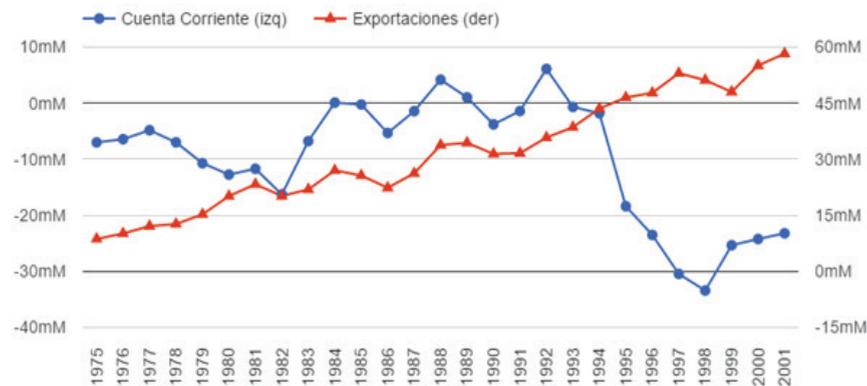
Gráfico 1

**Exportaciones y cuenta corriente. 1968 - 2001. Miles de millones de u\$**

**Argentina**



**Brasil**



Fuente: elaboración propia en base a Ferreres (2005), Indec e IPEA.

Sin restar importancia a la centralidad de la cuenta capital —ni a la especulación financiera—, al desagregar la cuenta corriente hallamos datos significativos. No obstante, el déficit comercial de ambos países, en el gráfico 1 se observa que ni la apertura comercial ni la apreciación cambiaria parecieran haber atentado contra las exportaciones —única fuente

genuina de divisas— ni de Argentina ni de Brasil. Más bien lo contrario, las exportaciones se intensificaron durante los planes Real y de Convertibilidad, cuando el sentido común difundido indica que se deberían haber perjudicado por la sobrevaluación de la moneda, los bajos precios internacionales de los commodities y el bajo dinamismo de la demanda mundial. Con base en esta evidencia empírica, Piva invierte los términos de la proposición, considerando la especulación financiera y la atracción de capitales como medio para motorizar la acumulación de capital (2012: 101). El enfoque de Piva nos permite ubicar en el centro de la escena no al dinero sino a la producción. De este modo, la preponderancia de la cuenta capital no queda vinculada a la «patria financiera» o a la «burguesía financiera», sino a las necesidades del ciclo del capital que —mediado por los cambios ya mencionados en la economía internacional— jerarquizó la realización de las mercancías en el sector externo, es decir, las exportaciones. Frente al estancamiento de los años '80 y las crisis de la deuda externa, las exportaciones no tradicionales se volvieron una pieza central para el crecimiento económico, integrando las economías periféricas a las nacientes Cadenas Globales de Valor. La década del '90 implicó una «integración competitiva» (Macedo Cintra, 2003:76), cuyo fundamento se encontraba en las exportaciones.

Si bien resulta evidente que la cuenta capital permitió cubrir el déficit de la cuenta corriente, este déficit no puede explicarse por un mal desempeño exportador. En todo caso, la cuenta capital funcionó como rueda de auxilio del proceso de reestructuración «hacia afuera» de la acumulación. En el caso argentino las exportaciones crecieron de un modo exponencial, al tiempo que en Brasil recuperaron la dinámica previa al estancamiento (relativo) de los '80. La variación entre uno y otro caso también debe explicarse por las diferencias en el punto de partida de un proceso confluyente: Brasil comenzó su proceso de internacionalización y orientación exportadora a mediados de los '60 (que Marini denominó subimperialismo), mientras que Argentina pretendió dar pasos en ese sentido desde la gestión de Krieger Vasena, aunque sin éxito.

En el gráfico 2 se presenta la evolución de las exportaciones clasificadas por Grandes Rubros<sup>7</sup> (Indec), donde se destacan notablemente las Manufacturas de Origen Agropecuario e Industrial. En cuanto a los Productos Primarios (sin procesar), estos sostuvieron un bajo desempeño durante el período neoliberal. Azpiazu, Bisang y Kosacoff (1987) detallan que «siete grupos del MOA [a cuatro dígitos del CIU] explican, por sí solos, más de la mitad del total de las exportaciones (57,7 por ciento)» que responden a un esquema de industrialización de las materias primas (1987: 11). En cuanto a las MOI, las ramas más

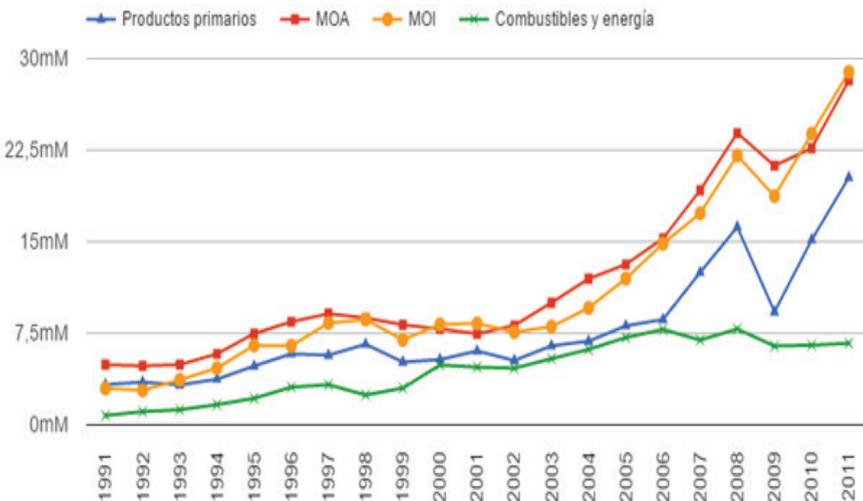
<sup>7</sup> Grandes Rubros (Indec): PP: Productos primarios (materia prima bruta, sin procesar); MOA: Manufacturas de Origen Agropecuario; MOI: Manufacturas de Origen Industrial; CyE: Combustible y Energía.

dinámicas corresponden a las «productoras de bienes intermedios, en especial las industrias básicas del hierro y el acero y de los metales no ferrosos, de combustibles derivados del petróleo y las petroquímicas» (1987: 20). Durante la Convertibilidad se consolidó dicha tendencia.

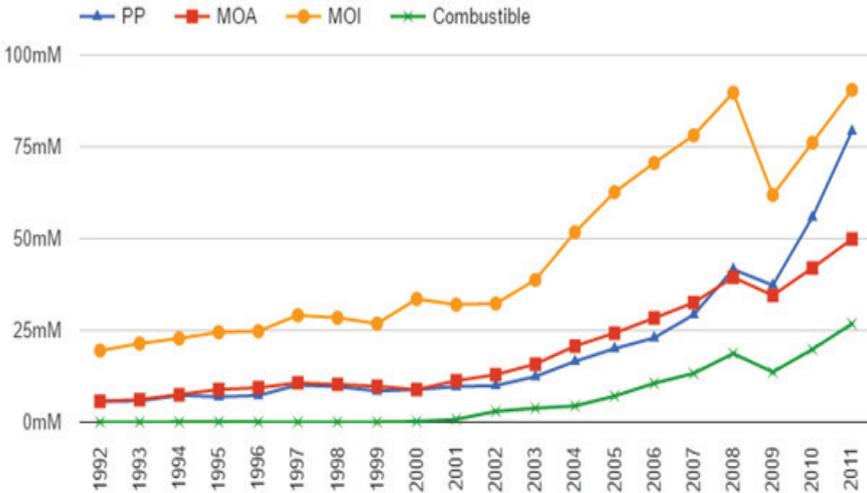
Para el caso brasileño, Moreira y Correa (1997), y Fonseca, Carvalho y Pourchet (2000) coinciden en que, a partir de la entrada en vigencia del Plan Real, las exportaciones manufactureras se han dinamizado: analizando 28 actividades de la industria manufacturera, solo tres de ellas redujeron el cociente entre exportaciones y valor bruto de producción. Ferraz y Marqués (2014) destacan el desempeño de las «industrias de *commodities*», en términos muy similares a los ya señalados por Azpiazu, Bisang y Kosacoff (1987) para el caso argentino. La información recogida del Comtrade –volcada en el gráfico 2 replicando la metodología del Indec– evidencia nuevamente el punto de partida diferencial entre ambos espacios nacionales, donde las MOI brasileñas ya se destacaban por encima de los demás rubros desde comienzos de la década del '90. En consecuencia, al igual que en Argentina, los productos sin procesar fueron rezagados en relación al conjunto de las exportaciones manufactureras.

Gráfico 2

**Exportaciones por grandes rubros. Miles de millones de u\$D  
Argentina 1991 – 2011**



### Brasil 1992 - 2011



Fuente: elaboración propia. Para Argentina con base en Indec; para Brasil con base en MICEES y Comtrade.

Los resultados no cambian si observamos las exportaciones argentinas desde los Complejos Exportadores (Indec) y replicando la metodología para Brasil en base a Comtrade. Desde nuestra perspectiva, los datos polemizan con quienes vinculan al neoliberalismo con una reprimarización de la canasta exportadora, sea como corolario de las tesis de valorización financiera (Arceo, 2006), como consecuencia de la apertura comercial (Gonçalves, 2000) o como corazón de las tesis extractivistas (Svampa, 2012).<sup>8</sup> Más bien, debemos hacer notar que las exportaciones están en consonancia con la industrialización periférica típica del período postfordista que ya analizamos en el apartado anterior. También en consonancia, Estados Unidos constituyó el principal destino exportador (CEI-MREyC) de Argentina y en 1991 sextuplicaba a China. Durante los años '90, mediado por la conformación del Mercosur, Brasil comenzó a representar un destino cada vez más importante para la producción argentina, hasta duplicar en el 2000 el valor respecto de Estados Unidos, mientras que China solo representaba el 10 por ciento. En cuanto a Brasil, las estadísticas disponibles (IPEA) permiten notar la misma tendencia. En 1997 Estados Unidos representaba el 25 por ciento de las exportaciones en tanto que China tan solo el 3 por ciento. En la medida en que Argentina limitó la demanda por la crisis que atravesaba la Convertibilidad, Brasil comenzó a exportar más a Estados Unidos y a China.

<sup>8</sup> Un debate en profundidad con las tesis que sostienen la primarización de la economía puede encontrarse en Kejsefman (2019).

### **2001: se abre una nueva etapa del sector externo de Argentina y Brasil**

En este apartado nos proponemos analizar si existe una nueva forma de mediación con el mercado mundial a partir del postneoliberalismo. Al analizar la canasta exportadora según la clasificación de los Complejos Exportadores (Indec) llama la atención la estabilidad existente en el peso relativo de los productos exportados desde Argentina entre 1992 y 2011. Fundamentalmente vale destacar que el perfil exportador argentino está liderado desde la década del '90 por el Complejo Oleaginoso (incluyendo los granos en bruto, la harina, pellets, biodiesel y todos los derivados). Respecto a las excepciones, destacamos la emergencia de la exportación automotriz (que se expandió del 3 por ciento en 1992 al 12 por ciento en 2011) y bovina (que cayó del 10 por ciento en 1992 al 5 por ciento en 2011). El perfil exportador brasileño con base en los Complejos Exportadores (aplicando la metodología del Indec a los datos del Comtrade) también presenta algunas marcadas tendencias que se iniciaron durante el neoliberalismo, como el predominio del complejo siderúrgico, petroquímico y automotriz, aunque los dos primeros se expandieron aún más desde la crisis internacional del 2008, marcando la caída relativa de los demás complejos. También resulta de interés señalar la expansión del complejo oro en ambos países. En Argentina, por su volumen exportado hasta el 2005, el Indec lo clasificaba dentro del rubro «otros complejos exportadores» y a partir del 2006 —por su relevancia— las estadísticas lo diferencian por ocupar el 1 por ciento de las exportaciones. Hacia el 2011, las exportaciones del complejo representaban el 3 por ciento del total de exportaciones en Argentina y el 1 por ciento de las exportaciones en Brasil. Aunque en ambos casos dichas exportaciones hayan crecido un 500 por ciento en 10 años, ese peso relativo no permite aseverar que Argentina ni Brasil se constituyan como «países mineros».

Entonces, ¿no existen rupturas en el sector externo desde la década del '90? Podríamos arribar a conclusiones erradas si tomásemos como único indicador válido el peso relativo de cada complejo o cada producto. La caracterización del sector externo no puede agotarse en la descripción de productos exportados o sus proporciones, sino que debe elevarse el nivel de abstracción: debemos preguntarnos si los productos ocupan —o no— la misma posición que antes en la mediación entre la economía local y la mundial. En las cuentas externas se observan dos elementos fundamentales. En primer lugar, el crecimiento del conjunto de las exportaciones tomó un nuevo impulso a partir del 2001 en ambos países, quebrando la tendencia previa. En segundo lugar, para el caso argentino, los datos ofrecidos por Ciara-CEC ratifican la importancia del Complejo Oleaginoso en general y sus productos procesados en particular. La fuerte correlación entre el Complejo Oleaginoso y el total de las exportaciones se expresa en el peso de las MOA. Asimismo, durante el postneoliberalismo, las MOI tuvieron un desempeño notable siguiendo la misma tendencia, mientras

que los Productos Primarios (sin procesar) se ubicaron muy por detrás (gráfico 2). Para el caso brasileño, la información obtenida de Comtrade permite dar cuenta de la importancia creciente de la industrialización de la materia prima y su procesamiento, elemento que queda constatado en el peso de las MOA y las MOI en relación a la evolución de los complejos exportadores. A partir de la crisis internacional, no deja de llamar la atención la intensificación de las exportaciones de Productos Primarios, que hasta el momento no se habían destacado por encima de los demás rubros. El conjunto de esta evidencia empírica abrió un fuerte debate en torno a los pilares centrales que caracterizaron el sector externo de Argentina y Brasil en la primera década del siglo. A continuación, retomaremos de un modo crítico las dos principales posiciones que se expresaron, para luego sí ensayar una respuesta a nuestro interrogante.

Por un lado, los extractivistas (Gudynas, 2011; Svampa, 2012) realzan la importancia de la soja, el oro y otras actividades extractivas orientadas a la exportación como el rasgo distintivo de las exportaciones latinoamericanas, así como también lo señalan Teubal (2008) y Oliveira (2010) para Argentina y Brasil, respectivamente. En concordancia con esta línea de investigación, Laufer (2011) enfatiza la nueva gravitación de China, que potenció estas actividades al calor de la demanda de *commodities* para su propio crecimiento, recreando una relación análoga a la que mantenía la periferia con Inglaterra en el siglo XIX. Sawaya (2014) considera para el caso brasileño que durante los 2000 el vínculo con China impulsó la expansión del agronegocio y del hierro, y coadyuvó una mayor dependencia de los productos básicos y una mayor fragilidad económica. A su vez, Slipak (2014) traduce el «Consenso de Beijing» del Informe Cooper (2004) como Consenso de los *Commodities* y plantea, junto con los demás autores, que existe «un proceso de reprimarización» en tanto se produce una «reorientación de los recursos hacia actividades de menor contenido de valor agregado», que coincide con la caracterización de Carvalho (2010) para el caso de Brasil. En cuanto a esta posición, nos detendremos para realizar una pequeña digresión.

Específicamente para el caso argentino, bajo el rótulo «actividades extractivas» estos autores nuclean una serie de actividades de distinta índole. Si refiere a la exportación de materia prima bruta, como sucedía durante el siglo XIX, comprobamos un peso relativamente bajo (aun incluyendo el oro que forma parte de las MOI). Los productos primarios entre 2002 y 2011 aportaron 10.000 millones de dólares en promedio entre 2002 y 2011. Su máximo, en 2011, alcanzó los 19.000 millones de dólares, que sumados los 2.500 millones de dólares del complejo oro ascendieron al 24 por ciento de las exportaciones totales, mientras que en el máximo de exportaciones primarias brutas de la convertibilidad —en 1998— representaban el 22 por ciento. Si adicionalmente consideramos como actividades extractivas a todas aquellas que implican un procesamiento de materias primas —que

el Indec agrupa en las MOA y en Combustibles y Energía—, su peso se torna absolutamente determinante (65 por ciento de las exportaciones); con este argumento podríamos dar fundamento a la «reprimarización» del sector externo.

Sin embargo, esta forma de clasificar las actividades remite a la metodología dependencista en su versión frankiana (André Gunder Frank, [1968] 1972), centrada más en qué se produce/exporta que en cómo se produce. Bajo la nómina «menor contenido de valor agregado» e, incluso, a veces también «menor contenido tecnológico», se agrupan procesos productivos no homogéneos: el procesamiento de la materia prima no puede ser homologado a la producción primaria bruta, independientemente de su valor agregado del proceso o del contenido tecnológico que suponga. En cambio, desde la perspectiva dependencista de Marini (1972), donde existe una contradicción (y no una incompatibilidad) entre desarrollo y dependencia, podríamos aproximarnos con mayor precisión a la expansión de las exportaciones manufacturadas del período abordado, sin forzar el objeto.

Para el caso brasileño, la mayor parte de los autores que sostienen que el sector externo se ha primarizado a lo largo de la primera década del siglo XXI fundamentan sus argumentos a partir de tres perspectivas. Un primer grupo de autores reconoce que la tendencia a la caída del PBI industrial —y de las exportaciones industriales— constituye un fenómeno mundial, si bien diferencian los efectos de la desindustrialización en el centro y en la periferia. Pereira Sampaio (2013) —apoyado en la investigación de Carvalho (2010)— considera que durante los 2000 se ha intensificado en Brasil una inserción externa intensiva en recursos naturales, donde «los sectores más intensivos en tecnología han presentado déficit comercial considerable (a excepción del sector aeroespacial), que fue compensado por los sectores no industriales y de baja intensidad tecnológica. Esta trayectoria tuvo consecuencias en el financiamiento de la balanza de pagos» (Pereira Sampaio, 2013:35). La segunda perspectiva considera que Brasil está sufriendo la Enfermedad Holandesa o, como la llama Bresser Pereira, una Maldición de los recursos naturales, que vincula la abundancia de estos con una fiebre rentista que condicionaría el tipo de cambio en perjuicio de las exportaciones menos competitivas internacionalmente. «Una tasa de cambio competitiva es importante para el proceso de industrialización y crecimiento de la renta per cápita. Su apreciación puede generar un desincentivo en la producción de sectores que no poseen ventajas comparativas» (Bresser Pereira y Marconi, 2008), proceso que para los autores se produce desde el 2003. En el mismo sentido, Palma (2005; 2014) considera que la desindustrialización está vinculada al proceso de apertura comercial que produjo la Enfermedad Holandesa y orientó la economía hacia un patrón de especialización ricardiano. La tercera perspectiva, por último, recurre al análisis de las exportaciones desagregadas por Factor Agregado donde, según consideran los autores, se evidencia «que ha habido un cambio en la estructura exportadora desde bienes manufacturados hacia *commodities* básicos du-

rante el período» (Jenkins, 2015: 48). En sintonía, Morais y Saad Filho sostienen que desde el 2001 persiste un «deterioro de la pauta exportadora, conforme lo sugiere la composición de *commodities*<sup>9</sup> /manufacturados de la balanza comercial», que de todos modos no logró evitar el déficit de cuenta corriente desde el año 2008 (2011:523). Utilizando esta misma desagregación de las exportaciones Sawaya advierte sobre «la fragilidad de la dependencia de los productos básicos» (2014:142). Por su parte, Kliass y Salama (2008), adoptando varios de los puntos de vista previos, reconocen que desde la década del '60 las exportaciones industriales crecieron, si bien consideran que el aumento de las exportaciones desde el año 2000 «se debe esencialmente a los bienes manufacturados que incorporan un nivel de tecnología considerado 'bajo' o 'medio bajo', como los productos no industrializados (aquellos del sector del agronegocio) caracterizados también por un bajo valor agregado y un nivel tecnológico de poca sofisticación» (2008:376).

En cuanto a quienes concentran su argumento en el nivel que adopta el tipo de cambio, creemos pertinentes algunas observaciones. En primer lugar, tal como ya planteamos, la balanza comercial de Brasil no se vio modificada sustantivamente por la devaluación de 1999, sino que el gran boom de las exportaciones se produjo al menos dos años más tarde. Por otra parte, estos argumentos en cuyo trasfondo encontramos la ideología industrialista, plantean que el tipo de cambio perjudica a la industria manufacturera, sin dar cuenta que existen en su interior sectores capital intensivos (fundamentalmente aquellos vinculados al procesamiento de la materia prima), que logran balances comerciales superavitarios con un tipo de cambio apreciado. Por lo tanto, más que tipologizar dos tipos de comportamientos sectoriales (primario e industrial), deberían dar cuenta de las situaciones diferenciales a las que se enfrenta cada sector o rama. El trabajo de Fonseca, Carvalho y Pourchet (2000) expresa que incluso una devaluación puede perjudicar la exportación de determinados sectores de la industria manufacturera.

Por último, el argumento más difundido —probablemente por la disponibilidad estadística— para justificar la existencia de un proceso de primarización del sector externo, utiliza la apertura exportadora por Factor Agregado (IPEA) que distingue tres grandes grupos: productos básicos, semimanufacturados y manufacturados, diferenciados por el grado de transformación —que se vincula a la agregación de valor— durante el proceso productivo. Esta apertura, que reviste mucha similitud con la apertura por Grandes Rubros que ofrece el Indec (y que hemos reconstruido para Brasil), muestra que, desde la década del '90 y hasta el 2006, los Productos Básicos mantuvieron su peso relativo en torno al 25 por ciento. Recién con la crisis internacional se ha profundizado el peso relativo de los Productos Básicos

<sup>9</sup> Donde los autores agrupan a todos los productos básicos y semimanufacturados.

que podrían justificar señalar un proceso de reprimarización. Sin embargo, nuevamente debemos preguntarnos qué clase de productos se clasifican en cada uno de los agregados: la harina, el aceite y otros derivados del procesamiento de materia prima forman parte de los Productos Básicos que en la apertura por Grandes Rubros clasificamos como Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA).

De todos modos, el gráfico 2 muestra un crecimiento de los Productos Primarios por encima de las MOA para los años 2010 y 2011 que resulta necesario analizar particularizadamente. Para analizar qué productos explican este crecimiento recurrimos a la desagregación a 6 dígitos del Sistema Armonizado de Comtrade. Allí podemos notar que las exportaciones de los productos primarios están encabezadas, por un lado, por «Cultivos en general, Cultivo de productos de mercado y Horticultura» (011 del código CIU). Entre ellas, el poroto (frijoles), el boniato y el café crecieron un 50 por ciento entre la crisis internacional y 2011. No podemos dejar de señalar la ausencia del poroto de soja (bruto) entre las principales exportaciones de los Productos Primarios, lo que vuelve a demostrar que –al igual que en Argentina– el agronegocio fundamentalmente exporta materia prima procesada. Por otra parte, se más que duplicó la extracción de Minerales de hierro (131 del código CIU). Sin embargo, el pronunciado crecimiento de la extracción de mineral dentro del Complejo Siderúrgico durante 2010 y 2011 no nos permite deducir un proceso general de primarización.<sup>10</sup>

Luego de analizar críticamente las posturas que señalan la reprimarización de la canasta exportadora sostenemos que en la actualidad la centralidad que ha tomado China en la economía mundial revirtió el bajo coeficiente de importaciones que caracterizó al sistema mundial durante el fordismo (Prebisch, [1949] 1950). Sin embargo, esto no explica un retorno sin más a los modelos agroexportadores del siglo XIX, teorizados por Ricardo a partir de las ventajas comparativas –como sostiene Palma (2005; 2014)– sino que el agronegocio en Argentina y en Brasil también el complejo siderúrgico actualizan de manera novedosa un vínculo al que le subyace un proceso productivo diferenciado.

A diferencia de las investigaciones que sostienen la primarización de la canasta exportadora, otros autores de posiciones industrialistas (Peirano, Tavosnanska y Goldstein, 2009; Amico, Fiorito y Zelada, 2012) destacan para Argentina durante el período estudiado en el presente artículo, las exportaciones industriales (MOA, MOI y Combustibles refinados) que «tuvieron desde el año 2003 un ritmo de crecimiento vertiginoso que hizo posible que se incrementaran un 130 por ciento en tan solo cinco años. Este dinamismo exportador

<sup>10</sup> Si este proceso se profundizara más allá del 2011, evaluación que escapa al presente artículo, deberíamos entonces volver a poner en debate la tesis de la primarización.

rompió con la fase de estancamiento observada durante 1998-2002, en donde las ventas al exterior se mantuvieron estancadas alrededor de los 18.000 millones de dólares, sin lograr superar el récord de 1997» (Peirano *et al.*, 2009:19). Agrupadas de esta manera, las exportaciones industriales representaron un promedio de 33.000 millones de dólares mientras que los productos primarios tan solo 10.000 millones de dólares. Por su parte, Amico, Fiorito y Zelada destacan el «aumento de la proporción de las exportaciones industriales (del 60,6 por ciento de las exportaciones totales en 2002-2003 a 68,4 por ciento en 2010), en tanto el resto de los países de la región tiende a reprimarizar sus exportaciones» (Frenkel y Rapetti, 2011 citado por Amico *et al.*, 2012: 43).

Cuadro 1

**Exportaciones manufactureras argentinas a dos dígitos (ciii 3) en millones de dólares**

**Acumulado 2002 – 2011**

| Rubros a 2 dígitos   | Exportaciones Total 2002-2011 | %     | BC sector              |
|--|-------------------------------|-------|------------------------|
| 15 Alimentos y Bebidas   | 165.500                       | 100   | 158.341                |
| <b>Total MOA</b>   | 165.500                       | 44,20 | 158.341                |
| 34 Vehículos Automotores. Remolque y Semiremolque              | 49.327                        | 24    | -14,076                |
| 24 Sustancias y Productos Químicos                             | 43.312                        | 21    | -29.855                |
| 23 Fab. de Coque, producto de la refinación del petróleo       | 30.444                        | 15    | 13.478                 |
| 27 Metales Comunes   | 29.891                        | 14    | 11.788                 |
| 29 Maquinaria y Equipo NCP                                     | 10.379                        | 15    | -34.224                |
| 19 Curtido y Terminación de Cueros, Fab. de Productos de Cuero | 9.157                         | 4     | 5.592                  |
| Resto MOI  | 36.287                        | 17    | -89.112                |
| <b>Total MOI</b>   | 208.797                       | 55,80 | -136,408 <sup>16</sup> |
| Total exportación de manufacturas                              | 374.297                       | 100   | 21.993                 |

Fuente: elaboración propia con base en CEP-Mecon.

Creemos que bajo el rótulo «exportaciones manufactureras» los autores agrupan una serie de productos que también deberíamos analizar con mayor detalle de qué se tratan y si esta clase de adiciones permite dar cuenta de las características del sector externo argentino. Por un lado, a pesar de la destacada participación de las MOI –que entre 2002 y 2011 aportaron el 55,8 por ciento de las exportaciones totales–, debemos desnaturalizar la propia denominación y desagregar sus componentes para evaluar efectivamente de qué clase de productos se trata. Entre las exportaciones MOI destacamos –en el cuadro 1– los seis rubros más importantes encabezados por la exportación de vehículos, que junto a Ma-

quinaria y equipo expresan el 30 por ciento del rubro. Pero si tenemos en cuenta el rubro 24, que incluye sustancias químicas y derivados como el biodiesel; el 23, que incluye todos los derivados del petróleo; el 27, que incluye metales ferrosos y no ferrosos como el oro; y el 19, que incluye a los curtidos y cueros; y que de conjunto estos cuatro rubros representan el 54 por ciento de las exportaciones MOI, su crecimiento no puede dar significación a un cambio del perfil exportador «a la coreana» (circuitos integrados, etc.). La mayor parte de las exportaciones, en definitiva, refieren a diversos grados de procesamiento de la materia prima.

En segundo lugar, para poder distinguir las características del sector externo no basta con analizar qué se exporta desde el posneoliberalismo sino que debemos contemplar también los balances sectoriales, con el fin de conocer qué sectores abastecen de divisas efectivamente la economía. El cuadro 1 está confeccionado con base en el nivel de exportaciones, aunque si ordenáramos los rubros MOI en función del saldo de la balanza comercial, solo cuatro tendrían un saldo positivo en la suma de toda la década, en orden decreciente: 23, Fabricación de coque, producto de la refinación del Petróleo; 27, Metales comunes; 19, Curtido, terminación de Cueros y Fabricación de productos de cuero; y 20, Productos de Madera y Fabricación de Productos de Madera y Corcho. Resumiendo: solo rubros dedicados al procesamiento de la materia prima. Siguiendo los datos de Schorr (2012) para la década del 2000, observamos que si bien Alimentos y Bebidas se constituyó como la cuarta rama industrial que más creció (precedida por Sustancias y Productos químicos; Curtido, cuero y derivados; Equipos y aparatos de radio TV y comunicación), representó el sector industrial con mayor saldo comercial positivo —superando incluso el saldo comercial de toda la economía—.

En cuanto a Brasil, el debate tiene necesariamente otro cariz. Su desarrollo industrial previo y su capacidad exportadora —muy superior en términos relativos y absolutos al de Argentina— enfocaron el debate en torno a las características de la industria durante el posneoliberalismo, más que sobre si existió un proceso de reindustrialización, tal como se discute en Argentina. Los argumentos se concentran en dos aspectos nodales. En cuanto al primero, para discutir la tesis de la desindustrialización brasileña los investigadores recurren al análisis de las importaciones, en donde observan que «las dos terceras partes corresponden a bienes de capital, materia prima y productos intermedios y solo un 17 por ciento a bienes de consumo (Secex, 2013:13). La industria brasileña importa estos bienes de capital, materia prima y bienes intermedios (para procesar) para producir los productos que venden en Brasil o que exportan a otros países» (Harris, 2015:179). Lejos de considerar las importaciones chinas como una amenaza a la industrialización de Brasil, Harris plantea que contribuyen a la industria manufacturera y no que compiten con ella: «en el pasado la mayor parte de estos productos se importaban desde Estados Unidos y Europa. El comercio con China ha diversificado las fuentes de abastecimiento de los insumos que requieren las

compañías» (Harris, 2015:179).

El segundo argumento se centra en la intensidad tecnológica de las exportaciones. Al respecto Harris subraya que en Brasil se ha experimentado una contracción tecnológica en los estratos de alta y media tecnología, al tiempo que «se ha incrementado el valor agregado de los subsectores manufactureros basados en petróleo, químicos, transporte, maquinaria y equipos eléctricos» (Harris, 2015:179). Sennes, por su parte, a partir de constatar que las exportaciones industriales han crecido en el posneoliberalismo —fenómeno que ya señalamos en el gráfico 2—, también reconoce el crecimiento de los segmentos de baja intensidad tecnológica. Sin embargo, matiza la posición de Harris, argumentando que «si bien pesan más los sectores de baja tecnología o no industrializados, los sectores de alta y media tecnología son dinámicos [crecieron] —aunque menos— en los 2000, por lo que no puede sostenerse la tesis de la primarización» (Sennes, 2012:156).

A la hora de evaluar estos argumentos debemos considerar, tal como venimos argumentando, al sector externo en función de los sectores que aportan efectivamente los dólares de la economía periférica y no solo la canasta exportadora. Los detalles en torno a la calidad tecnológica de los productos manufacturados parecen corresponder más a evaluaciones normativas —y hasta morales— que a caracterizaciones que se entregan a su objeto. En su trabajo, Sennes (2012) expone la evolución de la balanza comercial de la industria manufacturera brasileña en general y con China en particular, en donde se observa con nitidez que las exportaciones crecieron a la par que el déficit externo del sector. Por este motivo insistimos en la necesidad de conocer diferenciadamente qué industrias resultan responsables de la afluencia de dólares y cuáles del déficit. Sin embargo, lamentablemente no contamos con dicha información análoga a la producida por el CEP-Mecon (Argentina) para el caso brasileño y ni los datos de Comtrade ni de Aliceweb permiten realizar dicha reconstrucción. Contamos, en cambio, con algunos trabajos académicos y sectoriales que permiten responder nuestro interrogante.

Pereira de Melo y do Amaral Filho demuestran en su trabajo que «los únicos sectores cuyas ventas generan un saldo positivo en las cuentas externas son aquellos de baja intensidad tecnológica» (2015: 77). Dentro de ese gran universo —cuya clasificación, ya discutimos—, Moreira Cunha, Caputi Lelis y Benevett Fligenspan aíslan el subsector Alimentos y Bebidas, señalándolo como el principal responsable del superávit comercial de la industria manufacturera (2013: 481). Bajo la misma modalidad, Nassif (2008) obtiene los datos para las manufacturas intensivas en recursos naturales, donde nota el destacado crecimiento de la refinación de petróleo. Esta actividad, «lejos de apuntar a un proceso de desindustrialización, refleja el progreso tecnológico de una rama productiva que, a pesar de aprovechar la (ahora) abundante disponibilidad de materia prima básica como su principal elemento de competitividad, moviliza una gran cantidad de capital por unidad de producto

generado» (2008: 86). Por su parte, el Ministerio de Minas y Energía de Brasil publicó un anuario estadístico del sector metalúrgico donde consta que el sector siderúrgico es superavitario (MMeE, 2012). También Gramkow muestra que los sectores de mayor productividad se encuentran orientados al exterior y —en su mayoría— vinculados al procesamiento de la materia prima —que la autora denomina genéricamente *commodities*—, al tiempo que exhiben superávit comercial (2013: 20).

Podemos retomar ahora la interrogante que habíamos dejado planteada: ¿no existen rupturas en el sector externo de Argentina y Brasil desde la década del '90? Haciéndonos de las herramientas disponibles para identificar a los sectores superavitarios de la industria manufacturera de ambos países, notamos el protagonismo de Alimentos y Bebidas, y en Brasil, adicionalmente, del sector siderúrgico y la refinación de petróleo. Por lo tanto, desde nuestra perspectiva la exportación de materias primas brutas no define en Argentina ni en Brasil el rasgo central del sector externo ni tampoco la exportación de bienes manufacturados, como alguna vez plantearon los estructuralistas. Ambas caracterizaciones nos parecen imprecisas. Consideramos, en cambio, que la similitud del protagonismo de las MOA y MOI en ambas economías evidenciado en el análisis de los Grandes Rubros, los Complejos Exportadores y los balances sectoriales se corresponde con el proceso de industrialización de la periferia capitalista que se desarrolló durante el neoliberalismo a nivel mundial (Robinson, 2009; Barkin, 1981) a la que ya hicimos referencia en el apartado 1. De allí que las similitudes tengan significación y no constituyan una pura casualidad. Durante el neoliberalismo y fundamentalmente durante la Convertibilidad y el Plan Real, los dólares obtenidos de las exportaciones no alcanzaron para engrasar los engranajes de una economía totalmente abierta y sin regulaciones, lo cual brindó preponderancia a la cuenta capital como mediadora entre la economía local y la mundial. Desde 1998, la cuenta capital perdió importancia en ambos países hasta volverse un elemento secundario en el abastecimiento de dólares. De forma inversa, la cuenta corriente tomó su lugar.

Gracias al crecimiento de tales exportaciones, en ambas economías verificamos la mejoría del balance comercial. Asimismo, podemos notar que desde 2006, tanto en Argentina como en Brasil, al tiempo que persistió el crecimiento de las exportaciones, se inició un proceso de deterioro del superávit, a causa del crecimiento de las importaciones. A partir de la crisis internacional, ambos países se enfrentaron a un debilitamiento de la demanda externa que convivió con el dinamismo de las importaciones, que en un mundo posneoliberal con alta deslocalización y subcontratación resultan más difíciles de sustituir que antaño: ¿podrían Argentina o Brasil sustituir la producción de computadoras? ¿podrían prohibir su importación sin consecuencias para la organización de la producción local? Asimismo, los déficits de cuenta corriente que se produjeron en Brasil desde la crisis de 2008 y en Argentina desde el 2010 deben leerse con particular atención. Lejos de encon-

trarnos frente a una repetición mecánica del clásico esquema *stop & go*, donde la elasticidad producto-importación desequilibra las cuentas externas, su reaparición adopta un carácter novedoso. En tanto, en ambos países las exportaciones no cesaron de crecer (salvo por una caída en 2009), aunque el balance comercial se debilitó desde 2008 en Brasil y 2010 en Argentina; las respectivas cuentas corrientes se vieron amenazadas sobre todo por el pago de intereses y dividendos. Este déficit se vio compensado por la afluencia de capitales a la periferia luego del estallido de la crisis internacional. El desempeño divergente de la cuenta capital en Argentina y Brasil no puede explicarse por factores externos, sino por el hecho de que Argentina se encontraba en default con los acreedores privados desde 2002, luego del quiebre de la Convertibilidad.

Acorde a las transformaciones a escala mundial, durante la etapa posneoliberal, las economías argentina y brasileña se abrieron profundamente. Considerando el comercio exterior en su conjunto (importación y exportación de bienes y servicios) como porcentaje del PBI, obtenemos un indicador sobre el grado de apertura de la estructura productiva: según los datos disponibles en el Indec, mientras que en 1992 el 16 por ciento del PBI argentino estaba ligado al comercio exterior, para el 2001 esa cifra alcanzaba el 21 por ciento y, entre los años 2008-2011, el promedio fue del 38 por ciento. Asimismo, en Argentina el comercio exterior vivió un proceso de concentración. Siguiendo a Manzanelli y Schorr (2012), durante la Convertibilidad se acentuó la concentración: mientras que en el año 1991 las 200 empresas más grandes representaban el 50 por ciento de las exportaciones, para el comienzo del siglo representaban el 64 por ciento. En ese mismo período el peso de las 50 empresas más grandes trepó del 27 por ciento al 41 por ciento del total de las exportaciones. A la salida de la Convertibilidad y durante el período abordado por el artículo, estas empresas alcanzaron a concentrar —en promedio— el 60 por ciento de las exportaciones. En Brasil encontramos el mismo proceso. Hacia 1995, el 16 por ciento de la economía estaba vinculada al sector externo y alcanzó el 20 por ciento en 1999. En 2001, el coeficiente de apertura económica trepó hasta el 26 por ciento, alcanzó su pico en 2004 con el 29 por ciento y luego se mantuvo en torno al 26 por ciento. En cuanto a la concentración de las exportaciones, las estadísticas disponibles no permiten conocer el peso de las 200 o 50 empresas más grandes, sino que el Mdcei desagrega a las empresas por volumen facturado, lo cual impone límites a la comparabilidad de los datos. Según las fuentes, en 1997 las 97 empresas que exportaban más de 100 millones de dólares representaban el 49 por ciento de las exportaciones. Hacia 2001, 101 empresas exportaban más de 100 millones de dólares y concentraban el 54 por ciento de las exportaciones. En 2011, la cantidad de empresas que facturaban más de ese valor se triplicó (303) y concentraban el 81 por ciento de las exportaciones.

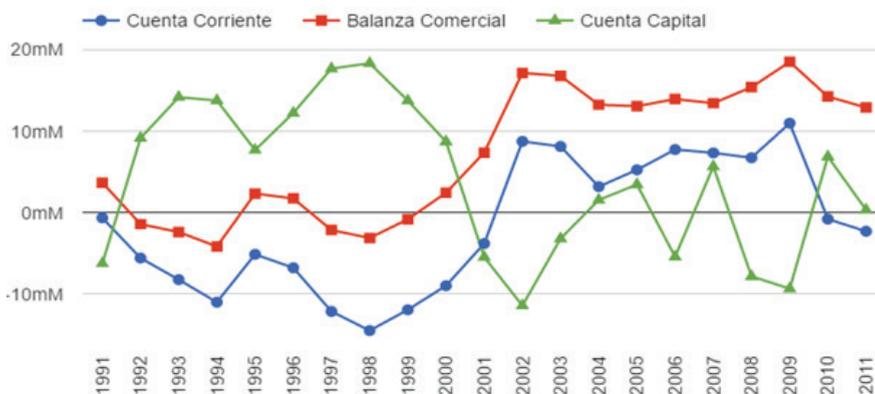
Aunque la creciente apertura pueda presentar en apariencia una regresión al modelo

agroexportador del siglo XIX o una pura continuidad con el proceso neoliberal, desde nuestro punto de vista dicha apertura se corresponde con las características –ya expuestas– del capitalismo en su fase de internacionalización globalizada. La industrialización de las materias primas y sus distintos niveles de procesamiento obtuvieron los dólares para el funcionamiento del ciclo del capital de ambas economías, constituyéndose en la principal mediación con la economía mundial. La persistente apertura no conduce unívocamente a una contraposición entre ocupar el lugar de «campo del mundo» o «fábrica del mundo» (Barros de Castro, 2008:11).

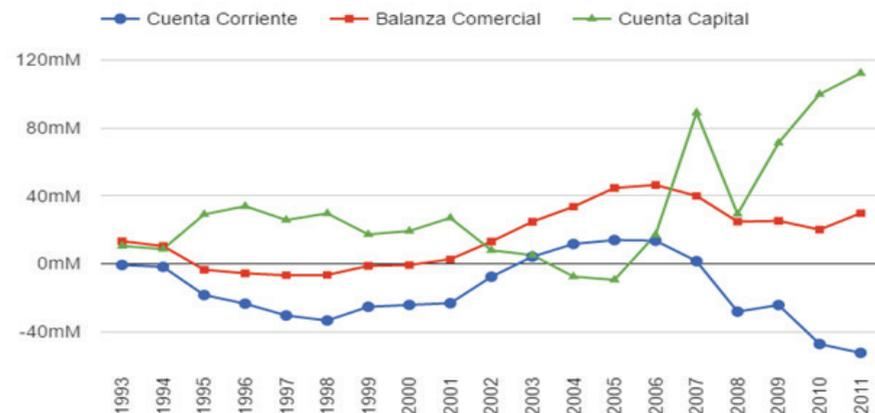
Gráfico 3

**Cuenta corriente, cuenta capital y balanza comercial. Miles de millones de u\$D**

**Argentina, 1991-2011**



**Brasil, 1992-2011**



Fuente: elaboración propia en base a Indec e IPEA.

Consideramos, por lo tanto, que la dinamización del sector externo (en términos cuantitativos, gráfico 2) nos está señalando cambios de carácter cualitativo, cuya centralidad se visualiza en el año 2001 (gráfico 3). Planteamos como hipótesis que, bajo la misma forma, —abastecimiento de dólares genuinos gracias a la industrialización de productos primarios y su procesamiento— desde el 2001 se plantea otro contenido: el sector externo durante el neoliberalismo se caracterizó por el predominio de la cuenta capital, mientras que en el posneoliberalismo fue mayoritario el ingreso genuino de dólares desde la cuenta corriente, que se convirtió en la principal mediadora con la economía mundial conforme a los cambios en ella suscitados. En otras palabras, la caracterización del sector externo no debería depender de productos o de proporciones, sino del rol que juegan esos productos y proporciones en la mediación entre las economías nacionales y la economía mundial.

### Reflexión final

¿Qué factores explican el cambio cualitativo? No pocos investigadores atribuyen el cambio a factores internos, como la devaluación de 1999 en Brasil o de 2001 en Argentina. En cuanto al primer caso, la información disponible no muestra una dinamización de las exportaciones correlativa a la devaluación y flexibilización del esquema cambiario, sino que por el contrario su «tímido» (Magalhaes Prates, 2006) crecimiento y la recuperación de la balanza comercial se explican más bien por la caída de las importaciones posteriores a la crisis del Plan Real. Por su parte, frente a los posibles impactos de la crisis brasileña, el Poder Ejecutivo en Argentina respondió —nuevamente— con «más convertibilidad» (Brenta, 2002). Tomando la política contraria, las exportaciones argentinas solo cayeron un 6 por ciento en 1999 y al año siguiente ya habían superado los niveles de 1998. En cuanto al caso argentino, la coincidencia del giro en las políticas económicas, aplicadas desde la salida de la Convertibilidad con los cambios a nivel mundial, torna más complejo el análisis: aquí podemos encontrar uno de los motivos por los cuales se reinstala el debate entre los factores endógenos y exógenos, que tanta trascendencia tuvo en los años '60 y '70.

Consideramos que no resulta consistente atribuirle a la devaluación brasileña (Ferreira y Tullio, 2002) o a las políticas de Tipo de Cambio Real Competitivo y Estable en Argentina (Frenkel y Rapetti, 2007; Damill, Frenkel y Maurizio, 2007) un cambio cualitativo. En primer lugar porque la tendencia al alza del valor y volumen de las exportaciones se verificó incluso para la década del '90 en tiempos donde el tipo de cambio sobrevaluado y los precios internacionales no las favorecía. Complementariamente, debemos tener en cuenta que la principal fuente de divisas no consistió en productos de mano de obra intensivos, por lo que el salario expresado en dólares redujo los costos totales en una proporción mucho menor a la devaluación. Nuestro punto de vista se refuerza con la investigación de

Fiorito, Guaita y Guaita (2013), en la cual exponen la baja elasticidad de las exportaciones argentinas al tipo de cambio. Pinkusfeld Bastos y Ferraz muestran que, dependiendo de la composición técnica del capital, la devaluación tiene efectos sectoriales diferenciados, por lo que la industria «no parece responder en la dirección y magnitud esperada a las desvalorizaciones cambiarias. O es que las desvalorizaciones tienden a afectar negativamente las importaciones con mucha más consistencia que positivamente a las exportaciones» (2014:12). El estudio ya citado de Fonseca, Carvalho y Pourchet (2000) adscribe el bajo impacto de las variaciones cambiarias en la política comercial a la mayor dependencia de insumos y de bienes intermedios y de capital de origen importado, dato estructural que –sin ninguna duda– permanece en el nuevo siglo y comparten Argentina y Brasil.

Si efectivamente no fueron las respectivas devaluaciones las que cambiaron el orden de prelación en el sector externo de Argentina y Brasil, debemos hallar el origen de estas transformaciones. La mencionada incorporación de China a la OMC cristaliza una serie de cambios que se estuvieron produciendo desde mediados de los '70: la pérdida del peso relativo en el mercado mundial por parte de Estados Unidos y el ascenso de China tuvieron efectos en las formaciones sociales dependientes, transformando el vínculo entre el centro y la periferia. Que se transforme el vínculo no quiere decir que no haya continuidades –como detallamos que las hay– o que el nuevo vínculo no se estructure con base en las condiciones previamente engendradas –como también planteamos que sucede–. Más bien estamos señalando que, si bien en el período analizado aún no podemos definir taxativamente a China como el nuevo centro del conjunto de la economía mundial, sí podemos afirmar su rejerarquización y su peso central para América Latina.

El informe de la Cepal elaborado por Rosales y Kuwayama sobre la relación entre China y América Latina respalda que «algunas experiencias recientes muestran que es posible agregar valor e incorporar conocimiento a las exportaciones de productos básicos. Aunque es más difícil que en los sectores manufactureros, también es posible integrar los productos básicos en las cadenas productivas y de comercialización de Asia y el Pacífico» (2012: 124). Sin embargo, los autores muestran preocupación por la reproducción del «patrón de comercio de tipo centro-periferia», por el cual China se especializaría en la producción de productos manufacturados, mientras que América Latina en los productos intensivos en materias primas (2012). Sin embargo, como advierte Curado (2015), el mundo estudiado por aquella destacada institución en la década del '50 difiere del sistema mundial contemporáneo, por lo que cabe especificar –como ya venimos desarrollando a lo largo del presente trabajo– que la industrialización de la materia prima, su procesamiento y exportación reeditan bajo una nueva forma el carácter dependiente de Argentina y Brasil, no por los productos exportados, sino por las relaciones sociales de

producción que involucran.

En fin, creemos haber expuesto con suficiente fundamento que las perspectivas nacional-centradas enfrentan límites interpretativos en tanto la descripción del sector externo no puede agotar el análisis del vínculo que una economía dependiente establece con el mercado mundial. Para complejizar el análisis debimos comprender de un modo no reificado al mercado mundial y, por lo tanto, comprender el salto cualitativo de una dinámica de acumulación neoliberal hacia una etapa posneoliberal y, en ese marco, interpretar las mutaciones en el sector externo de Argentina y Brasil. De este modo concluimos que, si bien la canasta exportadora de ambos países no ha variado sensiblemente desde los '90, a la luz de la emergencia de China y de las nuevas dinámicas productivas, podemos comprender por qué la industrialización de la materia prima y su procesamiento han tomado tal relevancia que —durante el período bajo análisis— la cuenta corriente se tornó la principal mediación con la economía mundial, desplazando la cuenta capital.

La explicación aquí presentada nos permite dar fundamento, en el marco de la etapa contemporánea del sistema capitalista mundial, a la fisonomía que adoptaron los sectores externos de Argentina y Brasil otorgando significación a las semejanzas expuestas. Asimismo, notamos en este punto que los sectores externos y las trayectorias nacionales son semejantes pero no idénticas. Este hecho señala, a la vez, su potencia teórica y sus límites, motivando —para futuras investigaciones— el estudio de las mediaciones locales que singularizan los espacios nacionales dependientes.

## Referencias bibliográficas

- Amico, F., A. Fiorito y A. Zelada** (2012). *Expansión Económica y Sector Externo en la Argentina de los años 2000: Balance y desafíos hacia el futuro*, Argentina, Cefid-AR.
- Amin, S.** (2006). *Por un mundo multipolar*, España, Ed. El Viejo Topo.
- Arceo, E.** (2006). «El fracaso de la reestructuración neoliberal en América Latina. Estrategias de los sectores dominantes y alternativas populares» en Basualdo, E. y E. Arceo, *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, Argentina Clacso.
- Arrighi, G.** (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Madrid, Akal.
- Astarita, R.** (2010a). *Economía Política de la dependencia y el subdesarrollo: tipo de cambio y renta agraria en la Argentina*, Argentina, UNQ.
- Astarita, R.** (2010b). «Tasa de ganancia y crisis en EEUU (I)». Disponible en: <https://rolandoastarita.wordpress.com/2010/12/08/la-tasa-de-ganancia-y-la-crisis-2007-2009/>
- Azpiazu, D., R. Bisang y B. Kosacoff** (1987). *Industrialización y exportación de manufacturas en la Argentina. Evolución estructural y apertura exportadora (1973-1986)*, Argentina, Cepal.
- Barkin, D.** (1981). «Internationalization of Capital: An Alternative Approach», *Latin American Perspectives*, vol. 8, n° 3-4,

Estados Unidos.

**Barros de Castro, A.** (2007). *No espelho da china*, Brasil, UFRJ.

**Basualdo, E.** (2006). «Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera», *Realidad Económica*, n° 200, Argentina, IADE.

**Basualdo, E. y L. Bona** (2017). «La deuda externa (pública y privada) y la fuga de capitales durante la valorización financiera, 1976-2001», en Basualdo, E., ed., *Endeudar y fugar*, Argentina, Siglo XXI.

**Bayer, K.** (2009). «'Neoliberalism' and development policy – Dogma or progress», *Development dialogue*, n° 51, Suecia.

**Berringer, T.** (2015). *A burguesia brasileira e a política externa nos governos FHC e Lula*. Brasil, Edit. Appris.

**Blinder, A.** (2006). «Offshoring: the next industrial revolution?», *Foreign Affairs*, Estados Unidos.

**Boito, A.** (2007). «Class relations in Brazil's new neoliberal phase», *Latin American Perspectives*, Estados Unidos, vol. 34, n° 5.

**Bond, P.** (2013). «Are BRICS 'sub-imperialists'?», [www.pambazuka.org](http://www.pambazuka.org)

**Brenta, N.** (2002). «La convertibilidad argentina y el Plan Real de Brasil: concepción, implementación y resultados en los años '90», *Ciclos*, vol. 12, n° 23, FCE-UBA, Argentina,

**Bresser Pereira, L. C. y N. Marconi** (2008). «Existe Doença Holandesa no Brasil?», Anais do IV Fórum de Economia de São Paulo, São Paulo.

**Brewer, B.** (2011). «Global commodity chains, world income inequalities», *American Sociological Association*, vol.17, n° 2, Estados Unidos.

**Carvalho, L. B.** (2010). *Diversificação ou especialização: uma análise do processo de mudança estrutural da indústria brasileira nas últimas décadas*, Brasil, BNDES.

**Chesnais, F.** (2003). «La teoría del régimen de acumulación financiarizado: contenido, alcance e interrogantes» *Revista de Economía Crítica*, n° 1, España.

**Cooper, J.** (2004). *The Beijing Consensus*, Foreign Policy Center, Inglaterra.

**Curado, M.** (2015). «China Rising Threats and Opportunities for Brazil», *Latin American Perspectives*, vol. 42, n° 6, Estados Unidos.

**Damill, M., Frenkel, R. y R. Maurizio** (2007). «Cambios en la política macroeconómica argentina a la vuelta del siglo» en Novick, M., Tomada, C., Damill, M., Frenkel, R. y Maurizio, R., comps. *Tras la crisis. El nuevo rumbo de la política económica y laboral en Argentina y su impacto*, Suiza, Instituto Internacional de Estudios Laborales-OIT.

**De Oliveira, F.** (2006). «Lula in the labyrinth», *New Left Review*, n° 42, Londres.

**Dirlik, A.** (2006). «Beijing Consensus: Beijing 'Gongshi'. Who Recognizes Whom and to What End?» en *Globalization and Autonomy*. Disponible en: <http://www.globalautonomy.ca>

**Domingues, J.** (2012). *Desarrollo, periferia y semiperiferia en la tercera fase de la modernidad global*, Argentina, Clacso.

**Dos Santos, T.** (2010). *Economía Mundial, Integración Regional y Desarrollo Sustentable: Las Nuevas Tendencias y la Integración Latinoamericana*, Perú, Infodem.

**Evans, P. y A. Gawer** (2016). *The rise of the platform Enterprise. A global survey. The center of global*, Estados Unidos, Enterprise.

**Ferraz, J. C. y F. Silveira Marques** (2014). «A Construção de Vantagens Competitivas Dinâmicas a partir das Commodities» en de Mello Belluzzo L. G., Frischtak, C. R. y Laplane, M., comp., *Produção de Commodities e Desenvolvimento Econômico*, Brasil,

Unicamp.

**Ferreira, A. y G. Tullio** (2002). «The Brazilian Exchange Rate Crisis of January 1999», *Journal of Latin American Studies*, vol. 34, n° 1, Inglaterra, Cambridge University Press.

**Fiorito, A., N. Guaita y S. Guaita** (2013). «El mito del crecimiento económico dirigido por el tipo de cambio competitivo». *Revista Circus*, Argentina.

**Fonseca, R., M. Carvalho, y H. Pourchet** (2000). «A orientação externa da indústria de transformação brasileira após a liberalização comercial», *Revista de Economia Política*, vol. 20, n° 3, Brasil.

**Frank, A. G.** ([1968] 1972). *Lumpenburoesía: lumpendesarrollo*, España, LAIA.

**Frank, A. G.** (1998). *ReOrient: Global economy in the Asian age*. Estados Unidos, University of California Press.

**Frenkel, R. y M. Rapetti** (2007). Argentina, ITF-Cedes.

**Gonçalves, R.** (2000). *O Brasil e o Comércio Internacional. Transformações e Perspectivas*. Brasil, Ed. Contexto.

**Gramkow, C.** (2013). «Heterogeneidade estrutural e da inserção externa no Brasil: uma análise empírica para o período de 1990 a 2008», XVIII Encontro Nacional SEP, SEP, Brasil.

**Gudynas, E.** (2011). «El nuevo extractivismo progresista en América Latina» en VV.AA. *Colonialismo del siglo XXI*, Icaria, Barcelona.

**Hardt, M. y A. Negri** (2000). *Imperio*, Massachussets, Estados Unidos.

**Harracá, M.** (2017). «Business models and organizational forms: searching the edge of innovation in Google and Amazon». Tesis de Maestría, París XIII, Francia.

**Harvey, David** (1990). *La condición de la posmodernidad*, Hardt, M. y A. Negri (2000). Imperio, Amorrortu.

**Jenkins, R.** (2015). «Is Chinese Competition Causing Deindustrialization in Brazil?», *Latin American Perspectives*, vol. 42, n° 6, Estados Unidos.

**Katz, C.** (2008). «Lección acelerada de capitalismo», Disponible en: <http://katz.lahaine.org>

**Katz, C.** (2014a). «Mutaciones del capitalismo en la etapa neoliberal I», Disponible en: <http://katz.lahaine.org/>

**Katz, C.** (2014b). «China: un socio para no imitar», Disponible en: <http://katz.lahaine.org/>

**Kejsefman, Igal** (2017). «La inserción internacional y el conflicto distributivo en la dinámica del ciclo de acumulación en América Latina: los casos de Argentina y Brasil (2001-2011)». Tesis de Maestría, Buenos Aires, Argentina.

**Kejsefman, Igal** (2019). «La economía argentina en la postconvertibilidad (2002-2015): un debate en torno a la tesis primario-extractivista», en *Trabajo y Sociedad*, n° 33, Invierno, UNSE, Argentina.

**Kliass y Salama** (2008). «A globalização no Brasil: responsável ou bode expiatório?», *Brazilian Journal of Political Economy*, vol.28, n° 3, São Paulo.

**Laufer, R.** (2011). «China: ¿Nuestra Gran Bretaña del siglo XXI?», *Revista La Marea*, n° 35, Argentina.

**Lisboa Bacha, E. y R. Bonelli** (2005). «Uma interpretação das causas da desaceleração econômica do Brasil», *Revista de Economia Política*, vol. 25, n° 3, Brasil.

**Magalhaes Prates, D.** (2006). «A inserção externa da economia brasileira no governo Lula», *Política Econômica em Foco*, n° 7, Unicamp, Brasil.

**Manzanelli, P. y M. Schorr** (2012). «Argentina: perfil de especialización e inserción internacional», *Ensayos de economía*, Colombia, UNC.

- Marini, R. M.** ([1973] 1991). *Dialéctica de la dependencia*, México, Ediciones Era.
- Marini, R. M.** (1997). «Proceso y tendencias de la globalización capitalista», Reproducido en R. M. Marini (2008), *América Latina, dependencia y globalización*, Argentina, Clacso.
- McMichael, P.** (1992). «Repensar el análisis comparado en un contexto postdesarrollista», *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Unesco.
- Mendoza de Barros, J.R. y R. Machado** (2014). «O Agronegócio Brasileiro» en de L. G. Mello Belluzzo, C. R. Frischtak y M. Laplane, comp., *Produção de Commodities e Desenvolvimento Econômico*, Brasil, Unicamp.
- Ministerio de Minas y Energía** (2012). Anuario estadístico del sector metalúrgico, Brasil, MMYE.
- Morais, L. y A. Saad Filho** (2011). «Da economia política à política econômica: o novo-desenvolvimentismo e o governo Lula», *Revista de Economia Política*, vol. 31, n° 4, Brasil.
- Moreira Cunha, A., M. Tadeu Caputi Lelis y F. Benevett Fligenspan** (2013). «Desindustrialização e comércio exterior: evidências recentes para o Brasil», *Revista de Economia Política*, vol. 33, n° 3, Brasil.
- Moreira, M. y P. Correa** (1997). «Abertura comercial e indústria: o que se pode esperar e o que se vem obtendo», *Revista de Economia Política*, vol. 17, n° 2, Brasil.
- Nassif, A.** (2008). «Há evidências de desindustrialização no Brasil?», *Revista de Economia Política*, vol. 28, n° 1, Brasil.
- Oguz, S.** (2015). «Rethinking globalization as internationalization of capital», *Science Society*, vol. 79, n° 3, Estados Unidos.
- Palma, G.** (2005). «Four sources of de-industrialisation and a new concept of the Dutch-Disease», en J. A. Ocampo, ed., *Beyond Reforms: structural dynamic and macroeconomic vulnerability*, Estados Unidos, Stanford University Press y el World Bank.
- Palma, G.** (2014). «De-industrialisation, 'premature' de-industrialisation and the dutch-disease», *Revista Necat*, vol. 3, n° 5, Núcleo de Estudos de Economia Catarinense, Brasil.
- Peirano, F., A. Tavosnanska y E. Goldstein** (2009). El crecimiento de Argentina entre 2003 y 2008: virtudes, tensiones y aspectos pendientes, AEDA, Argentina.
- Pereira de Melo, M. C. y J. do Amaral Filho** (2015). «The political economy of Brazil-China trade relations, 2000-2010», *Latin American Perspectives*, vol. 42, n° 6, Estados Unidos.
- Pereira Sampaio, D.** (2013). «A desindustrialização em marcha no Brasil», *Revista Soc. Bras. Economia Política*, n° 34, Brasil.
- Pinkusfeld Bastos, C. y F. Ferraz** (2014), «Taxa de cambio real e comércio exterior: uma revisao crítica da abordagem Novo Desenvolvimentista», Texto para discussao 19, IE-UFRJ, Brasil.
- Piva, A.** (2012). *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista*, Argentina, Biblos.
- Prebisch, R.** ([1949b] 1950). «El desarrollo de América Latina y algunos de sus principales problemas», *Revista de ciencias económicas*, año 38, serie III, Buenos Aires.
- Robinson, W.** (2009). *Latin America and global capitalism*, Estados Unidos, Johns Hopkin UP.
- Rosales, O. y M. Kuwayama** (2012). *China y América Latina y el Caribe: hacia una relación económica y comercial estratégica*, Argentina, Cepal.
- Sader, E.** (2014). «Un mundo multipolar», *Página/12*, Argentina.
- Sawaya, R.** (2014). «Poder econômico, desenvolvimento e neoliberalismo no Brasil», *Revista da sociedade brasileira de economia política*, Sociedade Brasileira de Economia Política, Brasil.

- Schorr, M.** (2012). «Industria y neodesarrollismo en la posConvertibilidad», *Voces de Fénix*, n° 16, Argentina.
- Sennes, R.** (2012). «La inserción económica internacional de Brasil: desafíos del Gobierno de Dilma Rousseff» *Revista Cidob d'Afers Internacionals*, n° 97-98, Centro de Documentación Internacional de Barcelona, España.
- Slipak, A.** (2014). «Un análisis del ascenso de China y sus vínculos con América latina a la luz de la Teoría de la Dependencia», *Realidad Económica*, n° 282, IADE, Argentina.
- Sotelo Valencia, A.** (2013). «El capitalismo contemporáneo en el horizonte de la teoría de la dependencia», *Argumentos*, vol. 26, n° 72, México.
- Srnicek, N.** (2016). *Capitalismo de plataformas*. Argentina, Caja negra.
- Svampa, M.** (2012). «Pensar el desarrollo desde América Latina» en *Renunciar al Bien Común. Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*, Mardulce, Buenos Aires.
- Teubal, M.** (2008). *Expansión de la soja transgénica en la Argentina*, Estados Unidos Working Group-GDAE.
- Zhun, X.** (2013). «The Political Economy of Decollectivization in China», *Monthly Review*, vol.65, n° 1, Estados Unidos.

## Eduardo Crespo Formación de los Estados en América Latina Resonancias del siglo XIX y la Gran Divergencia en la actualidad

Por Luciano Moretti\*

Joel Sidler

Emilia Ormaechea

pp. 149-157

Eduardo Crespo es Especialista en Desarrollo Económico, Máster en Economía y Doctor en Economía por la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ). Realizó estudios en la Università degli Studi Roma Tre (Italia). Es profesor de la UFRJ y de la Universidad Nacional de Moreno, Argentina. Fue profesor de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Federal Fluminense. Dictó cursos en Flacso, Argentina y en la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina. Se especializa en Teoría del Comercio Internacional, Teoría del Estado, Desarrollo Económico y Economía Política Internacional.

**Entrevistadores:** La construcción de los Estados en América Latina tuvo rasgos muy particulares, quizás por las formas que adoptó el coloniaje en la región. ¿Cree que es importante investigar las decisiones que adoptaron las élites y cómo luego continúan y van determinado la forma que adoptan los Estados? ¿Cómo es pensar América Latina desde la Gran Divergencia? ¿Y por qué es importante re-pensar el siglo XIX?

**Eduardo Crespo:** Básicamente recién a partir del siglo XIX se conforma un sistema global. Antes, lo que existía era comercio de especias, metales preciosos, bienes de lujo; productos que no hacían a la subsistencia. A partir del siglo XIX cambia todo, el mundo empieza a crecer. Antes del siglo XIX no había crecimiento económico como tendencia general. Algunas regiones crecen mucho más que otras, a eso se le llama «Gran Divergencia».

\* L. Moretti. Licenciado en Ciencia Política. Doctorando en Estudios Sociales (Universidad Nacional del Litoral). Profesor del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (UNL-Conicet).

Correo-e: luciano.moretti3@gmail.com

J. Sidler. Licenciado en Ciencia Política. Doctorando en Estudios Sociales (Universidad Nacional del Litoral). Profesor del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (UNL-Conicet).

Correo-e: sidlerjw@gmail.com

E. Ormaechea. Licenciada en Ciencia Política. Doctoranda en Desarrollo Económico (Universidad Nacional de Quilmes). Profesora del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (UNL-Conicet).

Correo-e: eormaechea@fcjs.unl.edu.ar

El mundo pasa a estar muchísimo más conectado. Es la globalización que ocurre en la segunda mitad del siglo XIX. De hecho, todos nuestros Estados (los latinoamericanos) se forman en ese contexto, en buena medida en conexión con el capital inglés, como es el caso particular de la Argentina. El proyecto de Justo José de Urquiza, cuando saca a Juan Manuel de Rosas, en algún sentido, ya estaba anticipando un país armado para ello. Una constitución, algo más o menos formal, como para conectarse con esos espacios a través del comercio, impulsado por las nuevas tecnologías de transporte y comunicación y, por otro lado, a través de las finanzas. Entonces, es ahí donde nacen nuestros Estados. En ese marco, intentar pensar América Latina es la clave.

Durante el siglo XX, América Latina no fue la región donde sucedieron los eventos más importantes. Los acontecimientos cruciales ocurrieron, como casi siempre, en las regiones más privilegiadas por la geografía, el Atlántico norte, el Pacífico norte. Es decir, la zona de China y Japón, Europa occidental y luego los Estados Unidos. Allí reside el grueso de la población humana, porque es donde está el grueso de la estructura urbana del planeta, las más grandes agriculturas, en fin, se dan un conjunto de condiciones estructurales. También fue donde se dieron los grandes acontecimientos, como las dos revoluciones sociales más importantes del siglo, la rusa primero y luego la china.

Ahora ¿cómo pensamos nuestro continente? Un continente donde no ocurren estas cosas tan importantes, aunque está conectado. Pensar la formación de los Estados en función de eso y qué es lo que hace a Argentina un caso tan singular. Este país no encaja en ninguna clasificación. Yo utilizo la clásica distinción entre colonias de poblamiento y colonias de explotación, y creo que Argentina no encaja en ninguna de las dos. El caso típico de las colonias de poblamiento son las anglosajonas. Argentina es un caso intermedio, porque no fue una colonia tropical de extracción de recursos naturales exóticos, pero, a la vez, fue una colonia de poblamiento tardía, sin las válvulas de escape que existieron en el mundo anglosajón. Esto es, la disponibilidad de grandes extensiones de tierra no apropiadas, listas para poblar.

Hay otro elemento central y es que el mundo anglosajón tuvo su explosión en las primeras décadas del siglo XIX, conectado a la revolución industrial que se sucedió en ambos lados del Atlántico. Inglaterra del lado europeo y Estados Unidos en el continente americano. Argentina se engancha muy al final de ese proceso migratorio. Lo que hubo en Argentina fue una migración europea gigantesca, mucho mayor en proporción que la de Estados Unidos. Argentina es mucho más europea que Estados Unidos o que Australia, o que Canadá, pero es de poblamiento tardío y con otra distribución de la tierra. Esa concentración de la tierra es lo que hace que Argentina sea bastante explosiva, en términos sociales, de manera temprana. El país muestra tendencias socialistas y anarquistas, tiene sus revoluciones y revueltas que logran desestabilizar el proyecto inicial de las élites. En ese

marco, la élite política y terrateniente se empieza a cerrar tempranamente. Esto se ve con la ley de extranjería que constituye un hito en la migración. Luego deviene en inestabilidad política, golpes de Estado y demás. El peronismo viene después. Es posterior a esta tensión social. El problema de Argentina no es el peronismo, sino el anti-peronismo que existe antes que el propio peronismo. Por lo menos, esto interpreto que es lo que dice, también, Alain Rouquié.

Para complejizar el proceso, existe un Estado que se arma en torno a un sistema internacional dominado por Inglaterra, en el que encaja perfectamente como proveedor de alimentos. Inglaterra tiene una explosión demográfica e industrial, sacan a la gente del campo y la llevan a la industria. No hubo elementos internos a la agricultura inglesa que justificasen semejante proceso de urbanización. Necesitaban alimentar a la gente.

**E:** ¿Es decir que, siguiendo esta idea, los alimentos baratos de América Latina posibilitaron las altas tasas de crecimiento de Inglaterra?

**E.C:** Es lo que dice Kenneth Pomeranz. Hubo revoluciones agrícolas en Inglaterra y Holanda, venía mejorando la productividad agrícola, pero no al punto tal que permitiese convertir a más de la mitad de la población en urbana y ponerla a trabajar en fábricas; y todo esto sumado a un tremendo aumento de la población. Pasan rápidamente de 8 millones a 25 millones. Una enorme explosión demográfica y más de la mitad urbana ¿Cómo alimentas todo eso? La revolución agrícola real, la más profunda, comienza bien al final de la segunda revolución industrial con los fertilizantes químicos. La productividad por unidad de tierra del sudeste y el este asiático era mucho mayor que la de Europa. Aunque venía mejorando, no lo hacía al punto que pudiera sostener la explosión demográfica y urbana que coincidieron con la revolución industrial. Esto fue posibilitado por el comercio internacional, en particular con los Estados Unidos. Argentina entra al final de ese proceso y tiene su boom exportador. Su oferta de granos y carne encaja muy bien con las demandas de Inglaterra.

**E:** ¿De ahí viene el mito de la Argentina potencia?

**E.C:** Sí, un país con un PBI per cápita alto, con una mejora del salario. Nada de más, porque no existía una válvula de escape para el conflicto social. La tierra, aunque abundante, siguió en manos de los terratenientes, no se repartió como ocurrió en las zonas anglosajonas. El tema es que el boom exportador se corta muy rápido. Suceden dos cosas. La ocupación territorial llega a un límite en términos de extensión de la frontera agrícola, luego puede aumentar la productividad por hectárea con nueva tecnología, pero ya no es lo mismo que incorporar nueva tierra. Y luego, Inglaterra deja de ser el centro del ciclo de acumulación global. En la crisis del '30, Inglaterra se repliega sobre su imperio, nos «suelta la mano». En ese marco, se negocia el pacto Roca-Runciman, pero se ingresa como socio menor, no hablamos inglés, no somos anglosajones. Al mismo tiempo, la conflictividad

social viene en ascenso. Existía un poderoso movimiento sindical sobre el que luego se montará el peronismo. Sufrimos la desgracia de que la conflictividad social fue en ascenso justo cuando el «modelo» económico se estaba agotando y cuando Inglaterra dejó de ser el líder del proceso de acumulación. Entonces, después le atribuyen la caída al peronismo porque en términos políticos resulta cómodo, pero en realidad hay un proceso excepcional que coincide con el fin del modelo agroexportador.

Sin embargo, luego de este momento, al país no le va tan mal en su desempeño económico. Entre 1945 y 1975 el PBI crece al 4 por ciento anual. No es Brasil ni México, que crecen mucho más, pero el país estaba sobre la media de la región. Tuvo un proceso de industrialización que, para América Latina, fue muy importante. Argentina fue el tercero de la región, es decir, entre los que llegaron más lejos en ese proceso.

En ese período de tiempo, las condiciones súper excepcionales de principios del siglo XX no existían más y, a pesar de eso, el país se desempeñó más o menos bien. Durante todo el proceso de industrialización, principalmente durante el peronismo, los Estados Unidos boicotearon al país. El boicot norteamericano implicaba que intentabas desarrollarte en contra de la potencia internacional o, por lo menos, sin su apoyo. Eso no se explica solamente porque no entraste en la Segunda Guerra Mundial. Todo esto en un contexto donde la conflictividad social fue en ascenso.

Si observamos el país hoy, la población es de 45 millones de personas en 2.700.000 kilómetros cuadrados. Es mucho territorio, el grueso es la pampa húmeda y lo otro es desierto. Comparado con Canadá, que son 35 millones de habitantes, pero nos triplica en territorio, o con Australia que son 25 millones. En recursos naturales per cápita no somos más un país tan rico como antes. Somos un país intermedio, pero estamos atrás de Chile y de Brasil. Aunque con la salvedad de que, en cierta medida, los recursos pueden ser endógenos y crecer en la medida que el país se va desarrollando, porque aumenta la búsqueda y la exploración.

**E:** O, también, la aparición de nuevos usos para recursos ya existentes como, por ejemplo, el caso del litio en el norte argentino.

**E.C:** Claro, van apareciendo en función del proceso de desarrollo tecnológico. Lo cierto es que, dado los recursos que tenemos hoy, no somos un país tan rico y tenemos una población con una matriz social más conflictiva, que tiene su origen en el siglo XIX, al formarnos como una colonia de poblamiento sui generis.

Argentina se entiende desde el Uruguay. No tuvo peronismo, era la suiza de América Latina. Argentina en 1910 se ubicaba en el número 10 entre todos los países del mundo en términos de PBI per cápita. Uruguay estaba 14 en el mismo ranking.

**E:** ¿Eso no se debía a que existía relativamente una escasa población sobre un país con una alta rentabilidad del suelo?

**E.C:** Alta rentabilidad en la pampa húmeda. También una riqueza muy concentrada.

**E:** ¿Y ello no se relaciona con el hecho de que la tierra estaba concentrada en pocas manos como herencia de la colonia?

**E.C:** Sí, de la colonia y también de las guerras de independencia. En Argentina no hubo algo parecido a lo de Estados Unidos en términos de la tenencia de la tierra. Habría que estudiar bien por qué fue tan diferente. Si es algo más cultural de España, con orígenes en la colonia o debido a otros motivos. Ciertamente aparece una distribución de la tierra muy desigual.

**E:** En eso, hay también hay una divergencia entre el Norte y el Sur, ¿cierto?

**E.C:** Sí, ese es un factor clave. Cuidado, tampoco es que sea cultural. Si se observan a las colonias tropicales que eran controladas por Inglaterra, eran tan de explotación como las españolas, las portuguesas o las francesas. Como fue el caso de Jamaica, Nigeria, la India. La diferencia estaba en que eran para exportación de productos tropicales. El sur de Estados Unidos tiene esas características: esclavismo, latifundio, todo igual. Después de la guerra civil americana se suceden once años en los que el norte intenta reformar al sur, hasta que se llega a un pacto con los estados sureños y se restablecen las leyes blancas y se les quitan derechos a las poblaciones afrodescendientes. Si una persona afrodescendiente cometía un ilícito se lo podía colocar en situación de servidumbre a él o a sus hijos. Restablecen condiciones proto-esclavistas hasta la década de 1960, cuando los Kennedy, las movilizaciones de las poblaciones negras por derechos civiles, la figura de Martin Luther King, etc. En 1964 votan por primera vez los negros en el sur. Todo esto es típico de una herencia colonial basada en modelos de explotación intensiva de recursos naturales. Los clasificamos como desarrollados por integrar los Estados Unidos.

Por ejemplo, cuando emerge todo el complejo militar industrial norteamericano, durante el período de las guerras mundiales, se concentran en desarrollar los Estados del sur. Esto se ve muy bien en el documental de Ken Burns sobre la Segunda Guerra Mundial, donde se muestra la fuerte transformación industrial que ocurre en los Estados norteamericanos durante la guerra. Las grandes corporaciones se colocan en función de la producción militar, para producir aviones. Empresas como Ford, Chrysler, pasan a producir para el esfuerzo militar que demandaba la guerra. Se reestructura todo el tejido industrial. Ahí seleccionan Estados atrasados, algunas zonas del sur y colocan grandes instalaciones industriales. De la mano del Estado federal se desarrollan esas zonas. Si no fuera por esto, serían más parecidos a países latinoamericanos como Brasil, sobre todo con el tema de la esclavitud.

Esos dos modelos de colonia, el de explotación de recursos para exportación y las de poblamiento son determinadas también por las condiciones geográficas. En Estados Unidos el límite dependió de las áreas en donde se podía cultivar tabaco. Donde había tabaco (o ese tipo de productos) se armaron estructuras coloniales de explotación para

exportación de recursos naturales. Donde las condiciones naturales no lo permitían eran más colonias de auto subsistencia. Con poco comercio internacional y sin esclavos del tipo del Caribe o brasileño.

Estos dos modelos de colonias son claves para pensar el problema del desarrollo desigual, el tema es que es necesario adaptarlo para algunos países como Argentina. Además, hay que prevenirse contra las interpretaciones lineales que colocan este origen como la determinación de todo lo que sucede después. Eso no es tan así, debido a cuestiones geopolíticas, las finanzas internacionales, un mundo de factores que inciden. Esto se ve claramente con Argentina que, como dijimos, a principio del siglo XX parecía estar destinada a grandes cosas de la mano del comercio con Inglaterra y que, luego de la crisis del '30 y con la retirada inglesa intra-fronteras, se desvanece su empuje exterior al crecimiento económico. Eso se hace un fenómeno que vas más allá de los determinantes geográficos o de la estructura de la propiedad de la tierra. Hay dimensiones alternativas.

El caso de Estados Unidos es paradigmático. En los lugares donde el modelo de colonia era de poblamiento, armaron una sociedad más democrática, una sociedad civil con mercado interno. Nueva Inglaterra es un laboratorio de ciudadanía más moderna y democrática. En el siglo XIX hay un boom del norte con la gran migración europea, industrialización, principales manufacturas. Fue un laboratorio relativamente democrático. El tema está en que en Estados Unidos te «venden» el Mayflower, los colonos, el mito que enseñan en las escuelas. Pero en Virginia llegan antes que el Mayflower, en 1607 y al principio tenían mucha más población (sobre todo esclavos). Allí establecen colonias de explotación.

Estados Unidos tiene una expansión sobre el territorio, la *settlement*. Es una práctica que se ve en todo el mundo, los rusos lo hacen, Argentina, Uruguay, Australia, Nueva Zelanda, Canadá. Pero Estados Unidos es el paradigma de la *settlement*. La *settlement* norteamericana formaba parte del imperio anglosajón, pero se convirtió en un país independiente, de independencia temprana, asociado económicamente con Inglaterra. Las mayores exportaciones británicas fueron ahí, las mayores importaciones vienen de ahí. Estados Unidos fue el principal destino de las inversiones británicas, de las exportaciones y las importaciones, de la migración.

En términos de Giovanni Arrighi, Estados Unidos fue el que capturó el proceso inglés, siendo independiente. Fiori también comparte esa idea; quizás exagera el maridaje político. Hubo momentos, como la crisis de Suez, donde Estados Unidos le hizo a Inglaterra lo que le está haciendo a Venezuela. Cuando los ingleses quieren jugar solos, se creen con derecho de ser independientes y van a Suez sin autorización de Estados Unidos. El Presidente, Dwight Eisenhower, estaba en campaña. ¿El resultado? Le hacen una guerra económica.

**E:** Para ir cerrando, para pensar la región Latinoamericana ¿Qué elementos son importantes para tener en cuenta?

**E.C:** La conclusión parece ser que la opción neoliberal no tiene nada para ofrecer en términos de integración de la sociedad. Incluso el modelo chileno que era el más exitoso, lo era muy parcialmente: la educación, la salud y las pensiones son lamentables. Otra cosa, el neoliberalismo crece por dos vías en Estados Unidos: el gasto militar es una y muy importante; pero al mismo tiempo hacen crecer la demanda endeudando a los trabajadores mediante créditos para autos, casas. Crean burbujas, pero no son burbujas con empresas, son con los trabajadores. Hoy, en el neoliberalismo, el trabajador gasta lo que no gana, dice Franklin Serrano parafraseando a Michal Kalecki. Vive endeudado, paga intereses. Hay una súper explotación a los trabajadores. La burbuja tiene límites, si lo ponemos en términos de Marx: Dinero-Mercancía-Plusdinero (DMD<sup>3</sup>) funciona si la tasa de ganancia es mayor que la tasa de interés. Ahora, para un trabajador, salvo que su salario crezca más que la tasa de interés, llega un punto que explota. No se sostiene por mucho tiempo.

Entonces, el neoliberalismo crece endeudando al trabajador. Chile es eso. Pensiones, salud y educación miserables. No integra. Eso exportando recursos naturales. ¿Es posible armar un Brasil exportando soja? No integras a nadie. O te explota políticamente como Ecuador o Chile, o a la brasileña, te explota por vías pre-políticas, con el crimen organizado. Lo de Brasil es un ajuste malthusiano con reducida expresión política. Lo de México es similar. Cuando la reacción se manifiesta políticamente puede ir a la izquierda, caso contrario, se encamina al Estado fallido que ilustra Bolsonaro, con milicias actuando con el amparo del Estado, grupos narco controlando territorios (incluso urbanos), fragmentación territorial.

**E:** Y en este contexto ¿es válido para América Latina hablar de soberanía estatal o autonomía estatal, tanto respecto a los actores internos como externos?

**E.C:** En América Latina la autonomía hoy es resistencia. La presencia de China, de Rusia, o cuando Brasil desempeñaba un liderazgo en el Mercosur, te dan cierto margen de autonomía, facilitan un espacio de mínima autonomía.

**E:** Pero no es nada asociado al proyecto de las élites locales. ¿No?

**E.C:** No, no, el proyecto de las élites es internacional. Para las élites, la patria es Estados Unidos y el dólar. Lo que pasa es que los sectores populares aún buscan una integración mínima, se manifiestan políticamente, tratan de ganar algún espacio en el Estado, aún votan. Los mínimos espacios de autonomía están en las resistencias. Chile está resistiendo, Ecuador resiste, Argentina resiste. Eso da un margen de autonomía. El próximo presidente argentino no podrá seguir desmontando el Estado como su antecesor. Va a tener que negociar un plazo con el Fondo Monetario Internacional, tendrá que frenar la inflación, negociar con los sindicatos, Argentina se irá incorporando despacio, pero hay

un reclamo de incorporación. Algún margen hay. Depende de cada país, cómo se organiza, los factores internos y las posibilidades externas. El liderazgo de China, la presencia de Rusia, te dan un mínimo margen geopolítico de maniobra. La India, dentro de poco, nos va a dar algún margen de maniobra adicional. Se observa en el África, donde hay países que se están acomodando; por ejemplo, Etiopía hoy tiene inversiones de todos lados, está llenando el desierto de paneles solares, una mega central hidroeléctrica en el alto Nilo (lo que genera conflictos con Egipto). América Latina luce más complicada hoy en día. Margen de autonomía hay, pero nada comparado a los países asiáticos.

**E:** Países de Asia, como Vietnam, por ejemplo, van a superar en PBI a países de Europa en unos años. ¿Qué aspectos hay que observar de ello?

**E.C:** La dimensión demográfica es central. Si observamos el Himalaya y las cadenas montañosas, son las que proveen a los ríos alrededor de los cuales se formaron las grandes poblaciones; el Yangtsé, el Indo, el Ganges, el Mekong. Ahí están las grandes poblaciones, y esa región hoy está experimentando un boom económico. Pero, de no haber existido una revolución en China y una independencia de la India, no sé si los otros tendrían tanta autonomía. Estados Unidos se involucró armando un cordón de contención del comunismo en el sudeste asiático y después se incorporó al continente chino vía negociación. La dirigencia china negoció con su par de Estados Unidos y por abajo se estableció también una negociación con las élites chinas exiliadas, que estaban usufructuando el apoyo norteamericano en Taiwán, Corea, Hong Kong, Malasia, Tailandia, etc. Esos fueron los primeros que empezaron a invertir en China.

**E:** Hong Kong y Macaos son los países que hacen el nexo con occidente, sin esa burguesía hubiera sido muy difícil para China ¿No?

**E.C:** Claro, hay un acuerdo de cúpulas que habilita el maridaje, eso está en Giovanni Arrighi muy bien, en su libro *Adam Smith en Pekín*.

**E:** Aprovechando que nombra ese libro y enfocándonos en la actualidad del proceso económico y político de China. ¿Observa, usted, la posibilidad de un relevo hegemónico?

**E.C:** Son dos preguntas, la primera es si China va a sustituir a Estados Unidos como potencia hegemónica. Eso probablemente no o falte muchísimo. Ahora, que hoy el centro de acumulación está allá, en Asia, eso es innegable. Lo mismo en la India. Lo cual no quiere decir que van a sustituir el dólar, eso va a demorar muchísimo. Porque Estados Unidos también es China. Para comprender eso nos sirve romper con el nacionalismo metodológico. No es Estados Unidos, son las grandes empresas de Estados Unidos que están en China.

Después está el elemento militar. Para que cambie eso faltan muchas décadas, no lo sabemos. Quizás haya una catástrofe climática ambiental antes. Ahora, que el proceso de acumulación es irreversible, yo lo veo así. El proceso económico no sé si se puede parar, tal vez se ralentice un poco en China, pero puede seguir en Bangladesh, Indonesia, etc. Ahí cuenta mucho el peso gravitatorio de la demografía. Además, tienen una gran autonomía

porque tienen enormes reservas de dólares y van adquiriendo capacidades productivas de manera asombrosa.

Me parece que hay que separar, una cosa es el recambio hegemónico, que es una teoría entre otras, y otra cosa es el proceso de acumulación. En dos o tres años China consumió más cemento que Estados Unidos en todo el siglo XX, ese dato es real. Es innegable, como que mejoran las condiciones de vida y ahora se suma el aumento de salarios por encima de la productividad, lo que equivale a una mejora distributiva. Ahí pueden empezar a tener conflictos distributivos. No sé qué va a hacer la burguesía china, pero si miramos los salarios, están creciendo más que la productividad. Sobre ese punto hay que estar atentos.

## El eclipse de una ilusión La miseria de la educación en Venezuela en los últimos seis años

Notas

Ramón Casanova\*

pp. 159-170

### Introducción

Las problemáticas que le han sido propias a la escolarización venezolana y latinoamericana remiten especialmente a las décadas de las reformas de segunda generación que acompañaron el esfuerzo del diseño liberal del Estado en las dos décadas finales del siglo XX. En la perspectiva teórica de una reinención del gobierno, alrededor de mutaciones para una cultura empresarial en la sensibilidad pública,<sup>1</sup> las tensiones que se abren por el peso determinante del Estado en la gestión presionan por transformaciones estructurales de los aparatos públicos. En el terreno educativo se insistirá en cambios en las fuentes de financiamiento, dejando al mercado el papel de producir la privatización o una descentralización del aparato estatal fuertemente centralizado, asignándole al mismo el papel emergente como actor de las comunidades de maestros en la gestión de proyectos pedagógicos e innovaciones pedagógicas.<sup>2</sup>

Es sobre el estado de ánimo y la sensibilidad que deja ver tal experiencia, que emerge una voluntad de darle un giro radicalmente diferente a la presión por el papel del mercado, al menos en los años iniciales que corresponden a la dirección de Chávez, en los cuales el giro se desplaza y toma forma, sobre todo, en las expectativas por materializar ensayos compensatorios, pensados para cerrar las barreras y reducir las distancias que segmentan fuertemente las escolaridades de las clases sociales.

Para valorar la evolución de las tensiones, incorporamos en los análisis y en la interpretación general una perspectiva longitudinal que toma en cuenta los resultados de la segunda generación de reformas del Estado y los del tiempo de la gestión del chavismo, estos últimos particularmente en las consecuencias que produce la gestión educativa alrededor del estado de la educación, muy asociados al declive de espíritu radical de comienzos del chavismo y a los impactos del creciente autoritarismo que acompaña el diseño institucional del Estado, al debilitamiento de los recursos democráticos y de la misma idea de una

\* Profesor-Investigador del Área de Desarrollo Cultural y Educativo del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes-UCV.  
Correo-e: rvcasanova@gmail.com

<sup>1</sup> Ted Gaebler y David Osborne, *La reinención del gobierno*. Barcelona, Paidós, 1994

<sup>2</sup> Oscar Ozlak, «De menor a mejor. El desafío de la segunda reforma del Estado». *Revista Nueva Sociedad*, n° 160, 1999, Caracas.

democracia socialmente autogestionada; lógicas que en conjunto alojan la degeneración de las pulsiones socialistas al interior de un cesarismo, un bonapartismo, propio de una gramsciana experiencia de revolución pasiva<sup>3</sup> que abre, en un equilibrio catastrófico, la tensión entre fuerzas progresistas y fuerzas regresivas.

Complementariamente, esbozamos la estrategia metodológica de los análisis, presentando, en primer lugar, descripciones del escenario político que marca el declive del movimiento en su variante radical y el repliegue de un segmento del mismo, mutado en una clase gobernante<sup>4</sup> que controla el poder desde arriba.

De cualquier forma, los años de la gestión de esta clase nucleada alrededor de Nicolás Maduro corresponderán al ocaso del patrón de desarrollo, determinado por el colapso de la economía del capitalismo rentista, el intenso empobrecimiento de la población y la voraz emigración que acompaña al ciclo, como una repuesta social para intentar escapar a la pérdida de los horizontes subjetivos de vida.

En la dinámica propia de este ciclo, desde los horizontes políticos y de la crisis modernizadora que está en su materialidad, asistimos entonces al crepúsculo precoz del ensayo de un contrato social socialista y, en lo que nos ocupa, al afloramiento de dinámicas que continúan la erosión de las tendencias históricas que le han sido propias a la escolarización en la fase de modernización, la cual despegaba en la década de los 60 dando lugar a la maduración de un fuerte sector mesocrático.

Este viraje en el modo de escolarización, con la acelerada explosión sobre todo de lógicas de rezago y deserción escolar, trastoca e intensifica los mecanismos sociales de segmentación, derivados especialmente en el mundo cotidiano de la enseñanza a una intensa corrosión del tiempo y el espacio de la jornada escolar, en el ciclo de la educación básica y media, y a la irrelevancia de la educación preescolar, así como al abandono y la pérdida del valor de la enseñanza universitaria.

Como intentaremos concluir estas son lógicas que definen el estado de la educación venezolana en los últimos seis años.

### **El escenario político en el ciclo de declive del chavismo**

¿Qué le es singular al chavismo en su ya larga experiencia de gestión del Estado? Diremos que un progresivo debilitamiento del afán por reforzar radicalmente la misma idea democrática y las tradiciones de la gestión política de las clases subalternas.

Aunque era visible desde el mismo comienzo del ensayo y pese a las pulsiones socialistas de sus años iniciales, su transformación progresiva en un movimiento popular redentorista, asentado sobre todo en valores del imaginario del catolicismo de la sociedad

<sup>3</sup> Antonio Gramsci, Cuadernos de cárcel. México, Editorial Era, v. 5, 1975.

<sup>4</sup> Gaetano Mosca, La clase política, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

agraria,<sup>5</sup> y su identidad ideológica definitiva, se impondrán al momento de la desaparición de Chávez, de la depuración intelectual del movimiento y del control del aparato estatal por una «clase política» emergente, profundamente débil en su concepción del proyecto nacional y escasa de recursos políticos para mantener mínimos criterios democráticos de gobernabilidad institucional.

Esta nueva clase política, incapaz de hacerle frente a las tendencias críticas de la economía y de frenar el deterioro persistente de la misma, repensar las políticas públicas y proteger los mínimos de bienestar social que le eran inherentes a la sociedad nacional, terminará, pues, por acentuar los rasgos redentoristas, fortaleciendo formas autoritarias de manejo del Estado, de la mano de un cesarismo ya anotado por Gramsci como propio de experiencias de revolución pasiva.

Como sea, en los años aún en curso de la gestión de Maduro, asistimos, como veremos más adelante, a una crisis que envuelve la debacle de la economía, el empobrecimiento veloz de sectores que habían logrado salir de la pobreza y el crecimiento de franjas de los «nuevos pobres», con una acelerada caída de las expectativas y los horizontes subjetivos de futuro, una diáspora masiva de emigración,<sup>6</sup> una miserabilización de la vida colectiva.

Una de las expresiones que marcan la experiencia de Maduro será el deterioro del funcionamiento de la educación, que progresivamente concluye el dinamismo que le fue de suyo en el ciclo que se inicia en la década de los años 60 y que se mantendrá hasta el momento de la crisis petrolera y del tempo de reformas del Consenso de Washington en las décadas de los 80 y 90.

### **La perspectiva del análisis**

Nuestra argumentación intenta precisar, siguiendo un análisis longitudinal, la hipótesis de que la fractura de la relación entre educación y desarrollo comienza en esas décadas y que tendrá su *punto de no retorno con la acentuación de los impulsos regresivos de los indicadores educativos en los años de Maduro*.

### **El lento crepúsculo de un ensayo de reforma radical**

*Una valoración desde el estado de la educación en el ciclo de los últimos siete años*

Primero, una observación sobre la calidad de las fuentes empleadas.

Una dificultad con la que tropezamos, a la hora de intentar descifrar cualquier espacio institucional de la sociedad venezolana actual, es la progresiva desaparición de las fuentes

<sup>5</sup> Ramón Casanova, «La gramática del Chavismo. Entre la pulsión socialista y el redentorismo popular», Salvador de Bahía, *Revista Germinal*, v. 9, n° 3, p. 29-45, 2017.

<sup>6</sup> Un fenómeno inédito en Venezuela. Pueden verse primeros análisis de la emigración de los segmentos juveniles en Anaíza Freitas, «La emigración desde Venezuela durante la última década», *Revista Temas de coyuntura*, Caracas, 2011.

de información continua. Es por ello que para nuestro análisis recurrimos a fuentes nacionales y regionales, si bien confiables, discontinuas.

Es por esta razón que las interpretaciones se organizan en notas que ensamblan apuntes encadenados y debidamente sustentados, elaborados siguiendo líneas de análisis para las cuales se contaba con una mínima información confiable proveniente de fuentes nacionales e internacionales acreditadas.

Cierto es que nos hubiera gustado introducir otras perspectivas analíticas más complejas que redundaran en hipótesis con mayores posibilidades interpretativas y explicativas. Con todo, esperamos que las utilizadas puedan servir para proveer de una mínima inteligibilidad un ciclo marcado por el deterioro del patrón de desarrollo modernizador, sostenido sobre una economía propia de un capitalismo rentista que con tremendos déficits democráticos operó la consolidación de una sociedad moderna que tuvo, entre otras cosas, en la expansión continua de la educación, uno de sus mecanismos de avance social y cultural decisivos.

Como sea, arriesgaremos una interpretación siguiendo, pues, líneas de análisis con cierto rigor metodológico, desde los criterios teóricos, de una sociología de la educación, intentando elaborar hipótesis fértiles en relación al curso de la educación en los últimos años, que son los años 2013-2019, correspondientes a la gestión gubernamental dirigida por Nicolás Maduro.

Estas líneas nos sugieren de partida un escenario que, *por un lado, arrastra, lo hemos dicho, un cansancio del contrato social del chavismo*, armado luego de su declaración como un movimiento socialista. Y por otro lado y con ello, *el derrumbe drástico de las expectativas de transformación radical del proyecto nacional modernizador*, al madurar una pavorosa crisis del patrón modernizador de la sociedad nacional. Un dato decisivo para el escenario que se viene conformando es que *esta crisis es histórica y corresponde al declive<sup>7</sup> de tal patrón y es la más grande vivida por Venezuela a lo largo de la materialización del Estado y la sociedad nacional*.

La pérdida del dinamismo de la economía, al descender aceleradamente la producción petrolera (que gira alrededor de 1.1 millones de barriles diarios, cuando en el 2012 estaba pensada aproximadamente en los 3000),<sup>8</sup> nos permitirá hablar de una «economía en ruinas», con impactos determinantes en las condiciones materiales de vida y en los horizontes de bienestar de la población y reflejada en la evolución de PIB y del ingreso per cápita.

<sup>7</sup> Crisis histórica: crisis orgánica en el sentido gramsciano. Ver Antonio Gramsci, *Antología*, México, Siglo XX Editores, 1970).

<sup>8</sup> Fuente: Petróleos de Venezuela

El desmoronamiento del PIB rondará alrededor del 50 por ciento en los últimos cinco años, la cifra más alta en cualquier época en América Latina, siendo pues un drama sin comparación, agravado en los años 2017 y 2018 por la lógica de la hiperinflación, que ya lleva más de 14 meses consecutivos y se erige como la octava hiperinflación más larga de la historia.<sup>9</sup>

Veamos los rasgos de este escenario.

Procurando pues mínimas líneas de análisis e hipótesis sobre el estado de la educación en estos años, habría que remarcar lo descomunal y rápido del derrumbe *que impacta vorazmente las condiciones materiales de los sectores populares, y de capas amplias de las clases medias*. Así lo atestigua el crecimiento de la pobreza y el surgimiento de mecanismos, a la vez de control social, que descansan en un vulgar asistencialismo que estimulan una «economía» con el eje en una distribución subsidiada de bienes.<sup>10</sup>

Esto ocurre al interior de una *crisis política permanente*, una reducción del tejido democrático, una «barbarización» de la vida pública, una ruralización del mundo cultural, reforzada por un arcaísmo que se levanta alrededor de la reivindicación de una «sociedad simple» cohesionada, sí, por valores del pasado rural, un desmantelamiento de las industrias culturales, una hagiografía del imaginario estético y ético del republicanismo decimonónico.

¿Qué pasa para la producción de un desenlace como este al interior del chavismo hoy?

El modo en el que se neutralizaron las tensiones presentes desde el comienzo y el asalto al Estado de una burocracia política convertida en clase gobernante, alejada del debate intelectual, marcan *un viraje definitivo con el final de la pulsión socialista y su metamorfosis, como hemos indicado, en un redentorismo social*. Un viraje que congela los impulsos sobre la sociedad posible, paraliza el activismo emergente y autónomo de los movimientos de las clases subalternas, coloca la identidad emancipatoria en los imaginarios de un cristianismo primitivo y hace del subproletariado urbano el sujeto emancipador.<sup>11</sup>

Este escenario, que abre ese último ciclo, viene suponiendo la irreversibilidad del desmoronamiento del manifiesto político alentado originalmente, materializando, en lo que nos interesa, nuevas lógicas que afectan sensiblemente las tendencias históricas de la educación.

<sup>9</sup> Manuel Sutherland, «¿A dónde va Venezuela? (sí es que va a alguna parte)», *Revista Sin Permiso*, Barcelona, 2019.

<sup>10</sup> A través de un aparato estatal diversificado que incluye: Carnet de la Patria, Gran Misión Vivienda Venezuela, Gran Misión Hogares de la Patria, Comités Locales de Abastecimiento y Producción (Clap), Barrio Adentro.

<sup>11</sup> Ramón Casanova, Op.cit. p. 29-45, 2017.

**Las lógicas del escenario. La tendencia emergente de Latinoamérica  
 Conservatismo político, explosión de la pobreza y deterioro de la escolarización  
 La consolidación de un subproletariado**

El desplazamiento reciente de gobiernos neodesarrollistas y su reemplazo por bloques liberales (Nayid Bukele en el Salvador, Jair Bolsanaro en Brasil), y la continuidad de gestiones conservadoras (Chile, Argentina, Colombia, Ecuador, Perú), explican en parte la desaceleración en estos años de la reducción de la pobreza y *la reproducción estructural de la desigualdad, que ha sido una constante de América Latina, de la mano de un subproletariado*,<sup>12</sup> incluyendo la educación que experimenta un retroceso de los márgenes de la escolarización. Pero, en lo que nos interesa para Venezuela, *el derrumbe de la economía será también un dato decisivo de los efectos del ciclo de decadencia del chavismo como ensayo reformista y de su singularidad.*

Aunque no nos ocuparemos de evaluar esta tendencia emergente y valorar económicamente la experiencia de la crisis nacional, podemos estimar que si en 2002 el índice de Gini se colocaba en 0,47 ya en 2018 indicaba un 0,38, suponiendo que marcaba uno de los mayores índices de la desigualdad.<sup>13</sup>

Complementariamente, en una perspectiva analítica que nos revela el impacto de la desigualdad, tenemos que, ya para 2014, Venezuela era uno de los país donde la pobreza había subido de 21,2 a 32,6, tendencia que se mantendrá hasta hoy,<sup>14</sup> de acuerdo a datos de la Encuesta de Condiciones de Vida en Venezuela (Encovi)<sup>15</sup> publicada en el año 2018.

Mirando la lógica desde una dimensión complementaria, el aumento de la pobreza y la nueva magnitud de la exclusión, expresada en la pobreza extrema, dada la intensidad del fenómeno en los últimos años, se registra que viene incidiendo en el funcionamiento de la educación.

En la educación inicial se ha desacelerado la cobertura, frenándose su relevancia pedagógica, y eso que, entre otras cosas, la cobertura de la educación inicial desempeña un papel clave en las posibilidades de éxito en los recorridos escolares posteriores.

Este hecho es parte de la lógica que define el ciclo.<sup>16</sup>

De la misma manera, se observa el crecimiento en Venezuela de los segmentos de 15 a 29 años de los jóvenes que no terminan su educación pos primaria y conforman la categoría de aquellos que no estudian ni trabajan, representando para 2016 una de las

<sup>12</sup> María Augusta Tavares, Os fios (in)visíveis da produção capitalista: informalidade e precarização do trabalho, São Paulo, Cortez, 2004.

<sup>13</sup> Cepal, Panorama Social de América Latina, Santiago de Chile, 2018.

<sup>14</sup> Cepal, Panorama Social de América Latina, Santiago de Chile, p. 91, 2017.

<sup>15</sup> Se trata de una Encuesta periódica llevada a cabo conjuntamente por la UCAB, la USB y Lacso.

<sup>16</sup> Cepal, Panorama Social de América Latina, Santiago de Chile, 2016 y Ramón Casanova, *Cuaderno con Apuntes etnográficos para repensar la escuela*, Caracas, Cendes, 2007.

cifras más altas (43 por ciento) en el horizonte latinoamericano, junto con las de Colombia y Nicaragua que en 2005 tenían 47 y 42 respectivamente.<sup>17</sup>

### **Más la pobreza venezolana en el ciclo de los últimos 6 años**

Procurando una perspectiva analítica más precisa para abordar la evolución de las lógicas educativas y precisar ángulos decisivos de sus problemáticas, tenemos que la Encovi de 2018, anota que, durante los últimos cinco años, la pobreza alcanza proporciones desmesuradas, cerrando la etapa de disminución iniciada en la primera década del 2000, pasando de 23,6 por ciento a 61,2 por ciento en cuatro años y aumentando casi diez puntos tan solo entre 2016 y 2017.

Y más. Tomando la serie de la Encuesta mencionada, tenemos que si para 2014, año de partida de la serie, la pobreza alcanzaba un 24 por ciento y la pobreza extrema un 23 por ciento, con un 54 por ciento de categorías incluidas dentro de los sectores de los no pobres —que son los datos con los que se encuentra Maduro al inicio de su gestión—, ya para 2016, en tan solo dos años, el porcentaje de sectores incluidos en el mundo la pobreza había rápidamente crecido colocándose en 33.3 por ciento y el volumen de excluidos (pobreza extrema) involucraba a la mitad de la población con un 51,5 por ciento. Esto nos indica las cifras de una sociedad sobrecargada de un subproletariado en crecimiento, con estamentos que o bien regresaron a esta condición o bien nunca lograron salvar las barreras. Para 2017 (Encovi, 2018), el círculo de la marginación y exclusión se cierra ampliando y complicando la dinámica de la pobreza con la mendicidad abierta, colocando la pobreza extrema en un 61,2 por ciento,<sup>18</sup> indicando el fracaso de las políticas sociales y la aparición de problemáticas agudas articuladas al desmoronamiento de la vida pública con reglas de convivencia anómicas y fragilidad de la institucionalidad democrática.

Con esta tendencia al desplazamiento de un sector voluminoso de la población hacia un subproletariado, *la lógica del rezago escolar se consolida en los grupos de 6 a 17 años, junto con un declive de la asistencia y los segmentos de 20 años o más que no logran escolaridad son importantes* (Encovi, 2018). Si en 2014 el porcentaje de niños y jóvenes entre 3 y 24 años, vale decir de población que asiste a instituciones escolares, era de 78 por ciento, para el año 2018 había descendido a 70 por ciento. El esfuerzo por aumentar la escolarización iniciado en el año 2000 había resultado de envergadura, particularmente entre 2000 y 2012, años que, por cierto, están marcados por aumentos en el ingreso petrolero que correspondían a un alza en el valor internacional del mismo y a un crecimiento de la demanda mundial y que permite un margen más amplio de la expansión escolar.

Observando desde un horizonte social la cuestión de la asistencia, la distribución

<sup>17</sup> Cepal, Panorama Social de América Latina, Op.cit 2016.

<sup>18</sup> Un 56.2 por ciento del total de la pobreza para 2018 será de reciente formación, Idem.

por quintiles precisa que, mencionando solo el grupo de edad que por su ciclo vital (18/24 años) posee escolaridades más altas, en el quintil más pobre solo un 20 por ciento asistía mientras un 55 por ciento del quintil más alto lo hacía en el año 2018, descendiendo rápidamente con respecto al año 2015 para el quintil más rico que presentaba un 80 por ciento (Encovi, 2016).

### **Un comentario marginal sobre la lógica y la educación superior**

La Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela para los años 2016 y 2015 registra un dato que es sintomático del escenario abierto en los últimos 6 años, y es el creciente impacto de la deserción en las universidades. Con causalidades que remiten a la crisis económica, el dato anota que de un total de 4.2 millones de jóvenes que lograban terminar la enseñanza media, 2.1 millones no ingresaban en la educación superior, a los que se sumaban 500 mil que no eran aceptados o abandonaban rápidamente (Encovi, 2016, 2017).

Habría que remarcar que estas cifras señalan el ocaso de la tendencia histórica iniciada en los años 60 hacia la ampliación de la enseñanza universitaria y coloca a este espacio como un ámbito determinado por la selección social en los términos en los que hemos hablado más arriba: circuitos en los cuales el capital patrimonial de las familias desempeña un papel clave. Pero además ocurre en un horizonte general que produce fuertes rezagos respecto al ámbito del cambio tecnológico en la fase actual del capitalismo, que exige poblaciones con altas calificaciones.

Usando otra fuente<sup>19</sup>, esta si limitada a los primeros años del ciclo, pero que nos permite comparaciones con otras sociedades de América Latina y, además, da la idea de la evolución posterior, tenemos que, para el año 2000 el segmento entre 18 y 24 años de edad, considerando el nivel socioeconómico, presentaba un 28 por ciento con un 16 por ciento en los estratos bajos y un 27 por ciento en los altos, mientras Colombia tenía un 25 por ciento con un 27 por ciento en los estratos bajos y un 35 por ciento en los altos, México registraba un 26.5 por ciento con un 21.8 en los estratos bajos y un 43,5 por ciento en los altos, Uruguay, con los más altos, un 37,1 por ciento con un 22,5 en los estratos pobres y un 57,7 por ciento en los altos.

Volviendo a la línea de análisis primera en torno a la caída de la escolarización en los jóvenes de 18 a 24 años, pudiéramos decir que esta trayectoria marca la decadencia de la educación universitaria en las aspiraciones y, en definitiva, en las expectativas de futuro de esta generación. Pero más que una variable que explica el fenómeno de la emigración de este segmento es la oleada masiva que cada día crece. Si bien ha sido un patrón facilitado

<sup>19</sup> Cifras con base en la Encuesta de Hogares de cada país.

desde siempre por la elección de los estudios de postgrado en los centros mundiales de la ciencia y la educación, siendo frecuente que un contingente decida permanecer en el país de formación, *lo nuevo es que a este hecho se le adiciona hoy en día la fuga de jóvenes con formación universitaria, graduados en centros nacionales.*<sup>20</sup>

### **Un apunte de cierre. La corrosión de la jornada de trabajo escolar**

¿Pero, qué está detrás del descenso de la asistencia y del aumento del rezago escolar en la educación básica?

Un primer dato, visto desde los años necesarios para eludir la pobreza diríamos que es la pérdida del valor de la educación para salir de la pobreza, al derrumbarse los mínimos del trabajo y del calendario escolar.

Con la reducción sensible del calendario, ya para estos años estaba claro que considerando el indicador, el estudio de IIPE registra en Venezuela y en las condiciones de los salarios y del mercado laboral, que el promedio estará en 17 años.<sup>21</sup> Agregaríamos que ello tendió a complejizarse, representando al menos una educación pos-secundaria, muy lejos de los años de escolaridad que acumula la mayoría.

Mirada la educación alcanzada por la mayoría, buena parte quedará fuera del empleo, reclusa en las ocupaciones de baja productividad al no disponer de las habilidades requeridas por las formas organizacionales del trabajo de las empresas de la segunda revolución industrial y de la sociedad informacional.

Las lógicas que están detrás de esta dinámica y que contribuyen a argumentar y explicar el impacto de la educación en las condiciones de vida y en la ocupación, remiten por un lado, la «miserabilización» de las instituciones y, por el otro, al vaciamiento del tiempo pedagógico relevante de la jornada escolar. La encuesta de condiciones de vida citada (Encovi, 2018) registra deterioros de las instalaciones con fallas de los servicios de luz y agua (las cuales se pueden prolongar y se prolongan definitivamente en el tiempo) y suponen ambientes precarizados.

Igualmente y de manera decisiva en la relevancia de la gestión: el ausentismo y las huelgas de los trabajadores de la enseñanza y las movilizaciones casi diarias. Ello con la falta de transporte, la clausura de los programas de alimentación y la carencia de alimentación en el hogar (Encovi, 2018).

Sobre las movilizaciones habría que anotar que introducen una conflictividad perma-

<sup>20</sup> Ver al respecto Anaíza Freites, «La emigración desde Venezuela durante la última década». *Revista Temas de coyuntura*, Caracas, 2011.

<sup>21</sup> Se mide por el número de años de instrucción a partir del cual la probabilidad de obtener un ingreso que permite estar fuera de la pobreza es superior al 80 por ciento. Jorge Calero, J. Escardubil, J. Oriol y Mauro Mediavilla, «Notas, para la construcción de un sistema de indicadores sobre desigualdad y educación en América Latina». Sistema de Indicadores de Tendencias Educativas en América Latina (Sitial), Boletín n° 5, IIPE, Buenos Aires, 2006.

nente al asociarse a paralizaciones prolongadas sobre todo por la defensa de los salarios y de condiciones mínimas de enseñanza, afectando el tiempo socialmente relevante de la jornada.

Como sea, el detonante voraz de la crisis nacional que arrastra el colapso sin precedentes de la economía, tiene consecuencias sociales y educativas que concurren a una particular erosión de la jornada escolar. El deterioro para el trabajo, la pobreza de las familias populares, la esfumación de los horizontes subjetivos que impactan las aspiraciones, la ocupación de espacios por las culturas juveniles de la violencia y el hacer anómico en la vida social, el vaciamiento pedagógico de la jornada, el deterioro de los espacios y de los medio de trabajo didáctico, la trivialización de los códigos de la lengua escolar en la socialización, explican que hoy el riesgo asociado a la indefinición de la política educativa sea la pérdida de su valor para la integración.

Cerrando este último análisis, debemos indicar *el papel decisivo para el desempeño escolar del background familiar*, siendo una variable determinante de las experiencias de los segmentos sociales que concurren a la escuela.

Con reiteración, la sociología de la educación ha venido evaluando las formas en que funciona, contribuyendo a explicar las diferencias que operan en la segmentación de las escolaridades de acuerdo al papel de las familias y sus entornos, abriendo condiciones y posibilidades para los escolares de las clases medias y medias altas, y clausurando, en situaciones siempre variables, las escolaridades de aquellos que provienen de las clase populares.<sup>22</sup>

Una discriminación de ámbitos que se sintetiza en el *background* escolar, en términos generales, establece el peso decisivo de la variable *grado de educación alcanzado por los padres*, registrando que está relacionada con el desempeño escolar de sus hijos, siendo este último más eficiente en las experiencias de familias con padres universitarios.

Con ella y adicionalmente, la variable relacionada con los *equipamientos bibliográficos del hogar* igualmente resulta decisiva en la influencia del *background* familiar en la escolarización de los hijos, marcando el papel que desempeña el hábito de la lectura de los padres en las prácticas relacionadas con la actividad de estudio.

Desde una lectura teórica diferente, pero complementaria, las investigaciones sociolingüísticas de la lengua escolar vienen insistiendo en el papel determinante de las lenguas propias de las clases sociales en el desempeño de los escolares.<sup>23</sup> Remitiendo a la

<sup>22</sup> Ver al respecto A. Sen, *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*. Oxford; S. Mayer, «How Economic Segregation Affects Children's Educational Attainment». *Social Forces*, vol. n° 1, 153-176. Sept, 2002. En América Latina, la investigación regional del Laboratorio latinoamericano de calidad de la educación llevada a cabo por la Orealc de la Unesco anota esta papel del *background* familiar. Orealc/Unesco Primer Informe de evaluación de la calidad de la educación en América Latina, Santiago, 1998.

<sup>23</sup> Basil Bernstein, *Clases, código y control*, Barcelona, Akai, 1984.

vida cotidiana de las escuelas hoy en Venezuela, la escasez de medios de trabajo didácticos y el estrechamiento del calendario escolar, la precarización de las infraestructuras y el retiro de las capas de enseñantes que emigran o se colocan en otros trabajos, conspiran para una trivialización de los códigos de las lenguas manejadas en los hogares y en los entornos sociales, afectando especialmente a los grupos sociales que no lograron abandonar la pobreza o a la franjas de aquellos que vienen integrando la categoría de nuevos pobres.

Con la ocupación creciente de esta lógicas en el espacio social y en el escolar, se puede decir que se paraliza todo el esfuerzo de los años iniciales del chavismo, pero además que, *por efectos de la misma política educativa, la escolarización se pierde en un submundo de escolaridades deficientes y residuales: las misiones y se fragmenta el sistema de enseñanza de manera más extrema que la de las décadas anteriores. Sobre este último particular, podríamos hablar de escolaridades asociadas a los tipos de instituciones en las cuales las variables de capital patrimonial (contactos, vínculos familiares, cultura del hogar y lugar de realización de los estudios) son determinantes de la prosecución.*

### **Concluyendo**

Las tendencias que describimos al evaluar las formas de crecimiento de la cobertura según los niveles del sistema, la distribución social del capital educativo en la población, las barreras en las trayectorias sociales, los tránsitos educativos y la segmentación de ofertas nos permiten una interpretación de síntesis. La hipótesis es que, en realidad, las políticas educativas del chavismo, sin poder orientar la tendencia inercial al crecimiento de la cobertura, disparada por la urbanización derivada de la renta petrolera, simplemente desaceleraron procesos de movilidad y contuvieron en la presión, buscando sobre todo responder a las fuertes restricciones sobre el gasto social resultante de una economía colapsada y de irregular reconversión productiva y tecnológica.

En la tendencia histórica, el sistema en su conjunto funcionó transformándose sustancialmente mediante lógicas sistémicas de acuerdo con las ventajas o desventajas de los grupos, instalando formas de desigualdad educativa para aquellos que no pudieron rebasar la pobreza en el ciclo modernizador y para aquellos que cayeron en ella, no pudiendo con la débil escolaridad que lograron, sino, cuando más, usarla para diferir la entrada a las ocupaciones de un mercado en expansión, pero nunca evitando la pobreza. Se favorecieron quienes tenían las ventajas, iniciando luchas por mantenerlas, sirviéndose ahora de recursos educativos y extra-educativos.

Los análisis, con las fuentes de las que nos hemos servido, comienzan a revelar que el acceso y la promoción laboral de los educados estaban y están más relacionados con el capital patrimonial de las familias (incluyendo contactos, relaciones, prestigio) que con la educación recibida.

Observado el funcionamiento desde otra perspectiva analítica, no podemos pasar por alto que para el umbral requerido de recursos humanos para una sociedad integrada y con la calificación necesaria para cualquier estrategia de desarrollo, las cifras hablan de las distancias sociales en el capital educativo disponible en la sociedad venezolana. El Panorama Social 1999-2000 de la Cepal registraba que el 10 por ciento más pobre de la población solo poseía 4,7 años de escolaridad, mientras que el 10 por ciento más rico acumulaba 10,8 años.

Con los datos que hemos evaluado en otros acápite anotaríamos que los grupos altos mejoran de manera intergeneracional su mayor escolaridad, mientras que los grupos más pobres cuando más se mantienen estancados.

## Preservación de la memoria bibliográfica institucional del Cendes

Elina Cárdenas \* pp. 171-173

Desde el año 1992 la Unesco ha propiciado el Programa Memoria del Mundo con el fin de procurar la preservación y el acceso a la información documental a nivel internacional y, además, incentivar el interés por la conservación de tales materiales, y crear conciencia de su importancia para el patrimonio documental.

En sintonía con esto, el Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) de la Universidad Central de Venezuela, dedicado a la investigación en Ciencias del Desarrollo y docencia de cuarto nivel, con Especialización, Maestría y Doctorado, mantiene una Biblioteca y un Centro de Documentación que procesa y resguarda, en formato papel, tanto la producción intelectual de sus investigadores, como también diversos materiales bibliográficos (libros, revistas, documentos, publicaciones oficiales nacionales e internacionales) que sirven de apoyo a investigadores, profesores y estudiantes en sus labores, y, además, asume la tarea de mantener la memoria documental bibliográfica del Cendes en formato digital

El fondo bibliográfico se corresponde, también, con las áreas de investigación de la institución (urbano-regional, cultural educativa, teoría y métodos de planificación, desarrollo económico, ciencia y tecnología, desarrollo sociopolítico, desarrollo y salud) por lo que la colección mantiene una amplia temática que la convierte en una de las más importantes en estas materias en el país.

Utilizando tecnologías de información, ha sido posible satisfacer las necesidades de información de los usuarios. Las bases de datos desarrolladas –LIB (Libros), DOC (documentos y artículos de publicaciones periódicas), TES (tesis de grado y trabajos de ascenso) y PP (colecciones de publicaciones periódicas)– están disponibles en la página web de la institución ([www.ucv.ve/cendes](http://www.ucv.ve/cendes)) y recibimos requerimientos de información bien sea en nuestra sede o por medio del correo electrónico. En ambos casos ofrecemos el servicio de digitalización de materiales bibliográficos que son enviados a los usuarios en formato .pdf a los usuarios.

\* Socióloga por la UCAB. Especialista en Gestión de Servicios de Información por la USB. Profesora-investigadora del Cendes-UCV. Jefa del Departamento de Información y Documentación, Biblioteca y Centro de Documentación «Jorge Ahumada», Cendes-UCV. Correo-e: [elina.cardenas@gmail.com](mailto:elina.cardenas@gmail.com)

Es frecuente que se reciban solicitudes de informes de investigaciones, artículos de publicaciones periódicas, capítulos de libros, reportes, etc. generados por el personal docente y de investigación de Cendes y podemos afirmar que dichos materiales se encuentran disponibles, pues ha sido política el incorporar y preservar la producción intelectual de los investigadores.

Siendo las investigaciones del Cendes de valor histórico, económico, social, político y dado que la institución tiene más de 58 años de producción intelectual y docencia, orientada en función de las necesidades de desarrollo del país, es imperativo pensar en preservar y conservar el trabajo continuo de los investigadores, en pos de lograr, también, la divulgación de estudios que, en muchos casos, han sido pioneros en los conocimientos sobre el desarrollo en Venezuela.

La digitalización de los materiales producidos por los investigadores del Cendes, aumentará la posibilidad de acceder a información a texto completo desde cualquier lugar y servirá para incrementar la visibilidad de las contribuciones a los estudios del desarrollo, de la planificación y de las ciencias sociales en general.

Igualmente, evitará el deterioro físico de los materiales bibliográficos, asegurando su preservación al no ser necesario su uso en formato impreso, aparte de que se paliarán los efectos del tiempo y de las condiciones ambientales que afectan físicamente a los libros, documentos y publicaciones periódicas existentes.

A partir de todo lo señalado se han formulado dos proyectos.

#### Proyecto I. **Digitalización**

Objetivos:

- a) Mantener digitalizado el fondo documental de la producción intelectual de profesores e investigadores del Cendes.
- b) Preservar y poner al servicio de los usuarios el libre acceso de materiales bibliográficos a texto completo (documentos, artículos de publicaciones periódicas, capítulos de libros, tesis de grado, trabajos de ascenso) de gran valor histórico y académico.
- c) Lograr la conservación de documentos y asegurar la memoria documental histórica del Cendes, preservando y asegurando la rapidez de acceso al conocimiento en ciencias sociales y económicas y en especial en lo relativo a la planificación del desarrollo, eje principal de las actividades de nuestra institución.

Hasta los momentos, se ha avanzado en la digitalización de algunos documentos, pero por problemas de falta de electricidad en el edificio sede, no se ha podido cumplir con la programación acordada.

#### Proyecto II. **Memoria documental digital del Cendes**

Estando los reportes, informes de investigación, etc., de los investigadores del Cendes en formato digital y dispersos en las áreas de investigación o en páginas web, en publicaciones periódicas, repositorios institucionales o diversos medios digitales, se pretende

rescatarlos e incorporarlos a las bases de datos desarrolladas en la Biblioteca y en el Centro de Documentación, y asegurar su acceso abierto a los usuarios.

**Objetivo:**

Valorizar y rescatar la memoria documental bibliográfica, producto de las investigaciones del Cendes y de la reciente historia Institucional, que ya se encuentra en formato digital, organizando y sistematizando dichos documentos para elaborar reseñas y breves análisis de la producción y difundir este material .

Hasta los momentos se ha realizado una recopilación parcial de enlaces y fuentes de información vía internet.

## Asociación Latinoamericana de Ciencia Política ALACIP 2019

Yorelis J. Acosta\*

pp. 175-178

Del 31 de julio al 03 de agosto de 2019, la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (Alacip), conjuntamente con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (Amecip) y el Instituto Tecnológico de Monterrey (Itesm) dio la bienvenida a 1.118 investigadores de 31 países en el 10º Congreso de ALACIP, bajo el lema «Nueva configuración del poder y desafíos actuales de la democracia en América Latina».

Siendo México el país anfitrión, también tuvo la delegación más numerosa: 502 representantes, seguido de Brasil (238), Colombia (160), Perú (60), Chile (33), Ecuador (32), Argentina (31), Uruguay (15), Estados Unidos (11). Las delegaciones más pequeñas, con un solo representante correspondieron a Canadá, Cuba, Mozambique, China, Portugal, Paraguay y Venezuela.

La organización de los trabajos dio forma a un programa que ofreció 320 mesas regulares, 40 paneles de grupos de investigación, 14 reuniones de grupos de trabajo, 9 mesas especiales, 51 presentaciones de libros y 4 conferencias magistrales. Estas últimas fueron: la del expresidente de Chile Ricardo Lagos, Philip Pettit catedrático de Ciencias Políticas y Valores Humanos de la Universidad de Princeton, Irma Sandoval Ballesteros investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales y Coordinadora del Laboratorio de Documentación y Análisis de la Corrupción y la Transparencia de la UNAM, y Manuel Alcántara catedrático en el Departamento de Derecho Público General y miembro del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca.

El congreso nos ofreció 22 ejes temáticos: Movimientos Sociales, Actores Sociales y Ciudadanía, Comportamiento Político Electoral y Liderazgos, Democracia, Democratización y Calidad de la Democracia, Economía Política, Política Internacional y Relaciones Internacionales, Estudios Legislativos y Poderes Ejecutivos, Producción y Enseñanza de la Ciencia Política, Métodos de Investigación en Estudios Políticos y Sociales, Partidos y Sistemas de

---

\* Psicóloga Clínica con Maestría en Psicología Social. Profesora-investigadora del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes-UCV. Jefa del Área Sociopolítica de esta Institución.  
Correo-e: yorelisaco@gmail.com

Partidos, Poder Judicial, Judicialización de la Política, Política, Federalismo, Descentralización y Política Local, Género, Diversidad, Juventudes y Violencias, Administración y Políticas Públicas, Filosofía y Teoría Política, Derechos Humanos y Reformas Constitucionales, Religión, Laicidad, Ética e Ideología, Regionalismos y Análisis de Política Exterior, Comunicación Política, Opinión Pública y Redes Sociales, Transparencia, Corrupción y Justicia Transicional, Historia Rendición de Cuentas, Prevención, Seguridad Pública y Estado de Derecho Política Municipal, Desarrollo Urbano y Rural, Ciudades Incluyentes y Sostenibilidad, Migraciones y Desplazamientos Regionales, Nacionales e Internacionales.

Democracia y calidad de la democracia resultó el eje con más propuestas de trabajos, seguido de Administración y políticas públicas, Movimientos sociales y actores sociales, género, violencia, Economía política y partidos políticos. En el primer eje temático nombrado en este párrafo los asistentes se interrogaron sobre la permanencia del modelo democrático en América Latina y se revisaron los acontecimientos más recientes de Brasil, Perú y Bolivia, que dibujan un escenario confuso y tal vez negativo para la legitimidad y permanencia de dicho modelo. En relación a la calidad de la democracia, estas parecen no haberse consolidado con el paso de los años y, por el contrario, los trabajos mostraron indicadores de deterioro relacionados con el Estado de derecho, la desigualdad y la rendición de cuentas. Por otra parte, el giro hacia la izquierda en algunos países parece haber retrocedido también, así como la presencia de mujeres en las primeras magistraturas en estos momentos. La presencia de políticos *outsiders*, que se erigen como alternativas a los líderes de los partidos políticos tradicionales, termina por dar forma a una nueva configuración del poder y la política latinoamericana en la tercera década del presente siglo, lo que sin duda marcará las nuevas líneas de investigación en los próximos años.

Investigadores, académicos, profesores y estudiantes de la política latinoamericana nos reunimos a compartir avances de proyectos e investigaciones. Llamó la atención en este encuentro la escasa asistencia a los paneles, lo que permite hacer varias conjeturas: ¿fue el Itesm un campo muy grande para el desarrollo de estos eventos? ¿Muchos paneles simultáneos de participación o simplemente los investigadores no se sintieron motivados a acompañar otras mesas de exposición? Toca también reflexionar sobre la casi inexistente participación de investigadores venezolanos en eventos académicos; por lo que es necesario buscar financiamiento y nuevas formas de participación para dar visibilidad a la existente, pero sin duda mermada, producción académica venezolana.

Me correspondió participar en el eje temático sobre Migraciones y desplazamientos regionales, nacionales e internacionales, en la mesa «Los desafíos planteados por los territorios en frontera», con el trabajo «Venezuela y sus Fronteras. Conflictividad en los Estados: Bolívar, Táchira y Zulia», el cual recoge parte del trabajo de campo que he realizado en nuestras fronteras con Colombia y Brasil. En la mesa también se presentaron trabajos

sobre la frontera del sur de México (Lourdes Vallejo, Universidad de Guadalajara) y sobre la frontera norte de México, el muro y Donald Trump (Gabriela de la Paz, Itesm).

Los planteamientos más importantes desarrollados en la ponencia presentada – cuyas palabras clave son fronteras, conflictividad, Venezuela, Colombia y Brasil– fueron los siguientes.

Las problemáticas de las zonas de fronteras son diversas y complejas. Vistos estos territorios desde la capital, se evidencia falta de información e investigación. Desconocemos sus particularidades, las cuales pueden contribuir en el diseño de acciones e intervenciones enmarcadas en políticas públicas. La información que tenemos sobre la dinámica de los estados de frontera es fragmentada y algunos de los informes existentes carecen de un marco teórico de análisis que nos permita comprender sus problemáticas y potencialidades.

Estudiar la conflictividad en Venezuela, conduce a afirmar que los estados de frontera tienen especificidades que debemos conocer y que hacen su dinámica compleja. Esta dinámica tiene varias miradas, pero la que nos interesa desarrollar es sin duda la de su lado negativo: contrabando, corrupción, violencia, ilegalidad, seguridad nacional y ciudadana y su repercusión en la vida de los ciudadanos. Por otro lado, la vida en las fronteras ha tomado otra dinámica en los últimos años debido al paso de migrantes venezolanos.

En consecuencia, las preguntas que nos formulamos son: ¿tienen los estados de frontera el mismo comportamiento en la Venezuela del siglo XXI? ¿Son los mismos actores y problemáticas? Se trató de darles respuestas a tales interrogantes tomando los estados Bolívar, Táchira y Zulia como punto de estudio. Una vez visitadas las tres regiones y hacer observaciones este año, revisar las prensas regionales, seguir el comportamiento de las protestas y tasas de homicidios (2012-2018), y hacer entrevistas (a empresarios, periodistas y ciudadanos de las regiones), se contó con la información necesaria para presentar un listado de sus principales problemas, así como de la relación ilegalidad –ciudadanos marcada por la indefensión casi absoluta. Nuestro texto cierra señalando cuán fundamental es conocer la realidad de las fronteras mediante investigaciones que den cuenta de sus problemas, su repercusión en la calidad de vida de sus ciudadanos y las cualidades de la institucionalidad pública y privada.

La migración venezolana especialmente en Colombia y Perú, y su impacto en la región sur, fue motivo de varias investigaciones presentadas: «La integración de los estudiantes venezolanos en colegios de Bogotá» (Felipe Aliaga, Universidad Santo Tomás, Colombia), «Características sociodemográficas de los migrantes venezolanos en Bucaramanga» (María Bonilla, Universidad de Bucaramanga, Colombia) y un estudio comparado

entre migrantes venezolanos en Colombia, Ecuador y Perú (Valeria Aron, Pontificia Universidad Católica de Perú).

Una actividad fundamental del congreso son las conexiones con otros investigadores del tema de migración y desplazamientos, y ellas dieron en esta oportunidad como resultado un equipo de investigación que estará coordinado por Lourdes Rosas López, de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Pueblo, académica con una vasta producción sobre estudios comparados de la migración mexicana e internacional y las caravanas hasta la frontera con Estados Unidos. En el grupo también estará Norma Baca Tavira, de la Universidad Autónoma del Estado de México, Gabriela de la Paz Meléndez, del Tecnológico de Monterrey y mi persona de la Universidad Central de Venezuela, para incluir la atención a la migración venezolanos, en especial, hacia América del Sur. Otros investigadores se sumaron a la convocatoria del grupo de investigación y se expusieron experiencias de migración en Siria, África y Centro América.



## El silencio de los abedules *Entre el saber, el amor y la brevedad de la vida\**

Carmen García Guadilla

Editorial Punto, 2019  
(prox.: Ed. Kalathos, Madrid)

Por Héctor Silva Michelena\*\*

pp. 179-180

La Profesora Carmen García Guadilla es Psicóloga, Magíster por Cendes-UCV y por la Universidad de Stanford, EEUU, y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad René Descartes de París. Su vida profesional la desarrolló como investigadora en Cendes-UCV, donde fue su Directora, y en UNESCO, como Consultora Internacional. Ha recibido diversos premios, entre ellos: el Premio Francisco de Venanzi a la Trayectoria de Investigación en Ciencias Sociales de la UCV, 1996 y el Premio Nacional por el mejor libro en Ciencias Sociales en 2004, otorgado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Ha sido fundadora de la Cátedra Andrés Bello sobre Educación Superior en la Universidad para la Integración, Brasil, y coordinadora de la Cátedra Unesco en Pensamiento Universitario Latinoamericano.

¿Cómo llegó una investigadora y ensayista a escribir una novela? La clave la da la propia Carmen García Guadilla al final del libro. El lector encontrará allí una «Nota de la autora» que se inicia así: «Nací en una casa donde mi abuela paterna me decía frecuentemente: en esta misma calle, al final, se hallaba la primera universidad de España». Era la Universidad de Palencia, fundada en 1212, seis años antes que la famosa Universidad de Salamanca.

Carmen tiene, sobre el tema universitario, publicados ocho libros y es consultora internacional sobre educación superior, donde ocupa un lugar eminente. Fue la coordinadora regional del estudio Pensamiento Universitario Latinoamericano de Unesco.

Esta novela es su opera prima en este campo de las letras. Señala la autora en su nota: «Después de escribir varios libros académicos sobre estas instituciones, me interesé por conocer y escribir cómo había sido la universidad a la que mi abuela se había referido. Escogí

\* Esta reseña fue publicada por El Nacional, en abril del 2019, y la reproducimos aquí dado su valor, tanto por su contenido como por la mano que la escribe. Con autorización, se redujo un poco por fines de edición.

\*\* Economista, profesor universitario, escritor y poeta.

la opción de utilizar la obra de los historiadores para escribir la presente novela histórica». Y a fe mía que logró su objetivo: despertar y estimular el interés por este género de obras, donde se cuenta cómo fueron las primeras universidades y el gran papel que han jugado en la creación y desarrollo del conocimiento. Como se sabe, la Universidad cumple una función transeccular que, a través del presente, va del pasado hacia el futuro; tiene una misión transnacional que ha conservado pese a ciertas cerrazones nacionalistas de algunos países; en fin, la Universidad dispone de una autonomía que le permite llevar a cabo estas misiones.

La trama de la novela narra la historia, conflictos, búsquedas, acciones y pasiones de un joven estudiante alemán, venido de Würzburg, Alemania. Su nombre es complejo: Jürgen-Rilke Sloterdijk, que evoca a tres grandes figuras de la literatura: Ernst Jünger, Rainer-Maria Rilke y Peter Sloterdijk, filósofo. ¿Casualidad? No sé, no lo creo.

Es hora de afirmar que *El silencio de los abedules* es una muy buena novela histórica. Ella se desarrolla «en el siglo XIII español, tiempo de catedrales, de traducción de libros olvidados, de trovadores y juglares». En este lapso del fin del medioevo e implantación indetenible del Renacimiento, nacen las primeras universidades (excepto la de Bolonia que se fundó en el siglo XI), en las que estudiantes de distintos reinos europeos se comunicaban en una misma lengua, el latín. También fue esta una época turbulenta, marcada a hierro por las cruzadas, templarios, cátaros, inquisiciones, guerras sangrientas y caminos peligrosos.

En ese ambiente tiene lugar –se lee en la contraportada– la conmovedora historia de Jünger, apasionado por el conocimiento quien, en medio del palpitante siglo que le tocó vivir, asiste a dos de las primeras universidades europeas, la de París y la de la castellana ciudad de Palencia. Al mismo tiempo, Jünger se ve involucrado en insospechados sucesos, amores truncados y andanzas temerarias. Un destino inesperado le enseñó lo subjetivo de la brevedad de la vida.

Un rasgo importante de la novela es la coexistencia de personajes históricos, reales, con personajes de ficción. En este sentido, cabe apuntar que, mucho más que la libre recreación de un personaje real, que ha dejado su huella en la historia –como Gonzalo de Berceo (1190-1264), considerado el máximo representante de Mester de Clerecía–, la invención de un personaje «histórico ficticio», como el del estudiante Jünger, para dar a su personaje esa realidad histórica, condicionada por el tiempo y lugar, y a falta de lo cual «la novela histórica» no es más que un baile de máscaras, bien logrado o no, el novelista solo puede contar con los hechos y fechas de la vida pasada, es decir, de la misma historia. Este dilema lo vio con nitidez la novelista y lo resolvió bien, a mi juicio.

García Guadilla exhibe un buen manejo del lenguaje y de la lengua, crea imágenes hermosas y el enlace temporal entre los personajes, su circunstancia y la época, no deja

nada que desear. Aunque no es su propósito, hay una crítica subyacente en el arte de la obra. Como escribía Thomas Mann: «Un arte que se sirve del lenguaje como instrumento producirá siempre creaciones extremadamente críticas, pues la lengua es en sí misma una crítica de la vida: la nombra, la toca, la designa y la juzga, en la medida en que le otorga vida».

Uno, que ha sido estudiante universitario, se siente ligado a la vida y destino de Jünger, su condiscípulo, su cómplice de pasiones, incertidumbres, temores y búsqueda del conocimiento. Como lector consecuente, recomiendo leer esta novela, que acerca al lector a un período relevante de la Edad Media, donde las universidades rivalizaban con la hegemonía que habían tenido los monasterios como principales depositarios del saber.

## **El silencio de los abedules**

### ***Entre el saber, el amor y la brevedad de la vida\****

**Carmen García Guadilla**

Por Eduardo Medina\*

Entre el saber, el amor y la brevedad de la vida. Se ha dicho que a los escritores se les puede conocer por sus ficciones. Desde luego que ello no significa que las ficciones retratan de cuerpo entero, como un singular documento de identidad. Sin caer en exageraciones, creo que en ellas se perfilan algunos rasgos ineludibles concernientes al paso por la vida, a ese complejo de vivencias, experiencias e incidencias varias que constituyen la trama de ese cruce vital.

El Silencio de los Abedules como novela histórica explora, expone y experimenta ficciones y realidades que descansan en la amplia trayectoria de Carmen García Guadilla como escritora de temas académicos, agudamente acotados sobre la universidad. De modo que la síntesis que representa la novela, donde se complementa la imaginación con la realidad, explica no solo el acertado manejo y el rigor propios de una investigadora, que ha dedicado años al tema, sino que, por esa misma razón, el tejido ficcional no puede escapar al influjo del universo conceptual e histórico de la autora.

---

\* Sociólogo de la educación, profesor universitario y escritor.

El conocer la incesante actividad de investigadora desplegada durante muchos años, permite entender los fervores de la creación, que en esta ocasión se plasma en una admirable mixtura de ficciones y realidades propias del ambiente de las primeras universidades, que fueron suplantando a los monasterios como principales depositarios del saber.

A partir del hallazgo de unos manuscritos en latín firmados por un tal Jünger-Rilke Sloterdijk, se construye un relato que refiere las incidencias de este personaje, joven alemán que cursa el Trivium (Gramática, Retórica y Dialéctica) en París y el Quadrivium (música, aritmética, geometría y astronomía) en Palencia, ciudad donde se fundó la primera universidad española durante el siglo XIII. Allí se instala Jünger, para desarrollar su vida de estudiante. Las relaciones con personajes de la universidad y con algunos habitantes de la villa forman parte de una trama muy bien tejida, con momentos de alta tensión, que muestra las dificultades propias de las discusiones que pretenden establecer principios y verdades, que indagan sobre los misterios de la vida y el miedo a la muerte en algunos casos, los problemas de la soledad humana, el amor, las frustraciones, la religión como centro de la vida, la inquisición y el secretismo, entre otros tópicos.

El joven Jünger, como personaje central de la novela, resulta de un perfil bien delineado, que tartamudea solo al inicio de la frase que pronuncia, pero que siempre se hace entender, un joven con sentimientos que se encadenan de acuerdo al interés general de lo narrado. Este personaje, así como los otros ficticios en la obra están bien definidos.

Se trata de un tema histórico, dotado como tal de una alta densidad, muy importante y resistente en el tiempo, con lo cual se aprecia la vitalidad en la obra, cuya síntesis del desenlace alcanza un agudo nivel de tensión como punto culminante de la historia.

Con esa novela se expresa bien esa peculiar forma en que la literatura se instala en la complejidad del ser humano. Tal vez por ello se destaca la presencia de rasgos poéticos en la narración, sobre todo en los sueños y ensueños del joven Jüngen y en las notas extraídas del libro que él escribe «La invisibilidad de la verdad», texto que es también producto de la ficción de la autora.

Tanto por la historia contada, por la estructura, por la eficacia del lenguaje, así como por su final conmovedor, Carmen García Guadilla ha logrado lo que se ha propuesto: transitar por la senda de la literatura con una buena novela.

## El Ser y El Tiempo Martin Heidegger

Fondo de Cultura Económica, 1988

Por Jesús López\*

pp. 183-185

La lectura de *El Ser y el Tiempo* para alguien involucrado en las reflexiones sobre *el cambio transformador*, resulta de sumo interés, en especial, si tenemos en cuenta que no es lo mismo un cambio en el tipo de observador que uno es, ni el fortalecer capacidades para el desarrollo humano o el incidir en las condiciones de posibilidad del cambio sistémico, que el responder a la interrogante ¿Cuál es el sentido del «ser»?

Con el fin de contribuir a tales reflexiones, resalto algunos fundamentos de la argumentación propuesta en el libro, que resultan de interés para las investigaciones sobre la naturaleza del cambio transformador.

- *Enfoque*. Se considera que una investigación científica es diferente a una investigación ontológica. La primera se concentra en categorías y propiedades de los entes en el mundo y la segunda en la condición de posibilidad o de inteligibilidad del sentido del «ser». Por ello, su enfoque se opone a la distinción entre sujeto y objeto. El enfoque es fenomenológico y donde la verdad significa descubrir o des-ocultar el *Da-sein*, el «estar-ahí». Para Heidegger, «La esencia del *Dasein* consiste en su existencia» (p.51).

- *Ser*. Se opone a una interpretación que ha convertido al Ser en un manipulador tecnológico de objetos. Para ello se argumenta que lo constitutivo del sentido de algo no es la conciencia humana, sino el mundo social en el que uno se encuentra y el cual da sentido o inteligibilidad a nuestra experiencia. Heidegger señala que «El *Dasein* se comprende siempre a sí mismo desde su existencia, desde una posibilidad de sí mismo: de ser sí mismo o de no serlo» (p.23). Lo cual remite a la actividad concreta de vivir la propia existencia. De allí, la relevancia de la pregunta por el ¿para qué? en la analítica existencial del *Dasein* planteada por Heidegger.

- *Tiempo*. Se parte de que la existencia consiste en proyectar posibilidades y en comprenderse en términos de esas posibilidades. Existe en un proceso continuo de realización como «un ser-hacia sus posibilidades», y lo que le facilita que se desenvuelva

\* Profesor-Investigador del Área de Teoría y Método de la Planificación en el Centro de Estudios del Desarrollo. Cendes-UCV.  
Correo-e: camiseba@gmail.com

existencialmente, es el tiempo. Es decir, El Dasein es lo que no es. Heidegger dice: «A esa específica movilidad del extenderse [a lo largo de la vida] la llamamos nosotros el acontecer del Dasein. La pregunta por la 'trama' del Dasein es el problema ontológico de su acontecer» (p.362). Siendo lo que acontece una historia como relato o como una narrativa que une las diversas vivencias del Dasein en una unidad y que emana de su estar-en-el-mundo.

- *La estructura del cuidado.* Heidegger argumenta que las cosas simplemente ocurren y que por el contrario el Dasein existe. Por ello, analiza la forma de este existir en términos de la estructura del cuidado: su condición de arrojado al mundo forja su existencia al proyectar posibilidades y de la caída en tanto que el mundo público dicta los términos en que interpreta su condición y proyecta las posibilidades de su existencia. Estos tres elementos constituyen la estructura general del cuidado que define Heidegger: anticiparse-a-sí (proyectar posibilidades) estando-ya-en el mundo (arrojado fácticamente) en-medio del ente que surge dentro del mundo (caído en el das Man o el Uno anónimo). De manera tal que «La puesta al descubierto del sentido ontológico del ser del Dasein deberá llevarse a cabo fijando una mirada concentrada y existencialmente comprensora sobre la modalidad propia del cuidado» (p.314). Es en este marco en el cual podemos entender las relaciones, por ejemplo, sobre el anticiparse-a-si y las interpretaciones. En palabras de Heidegger: «El proyectarse del comprender tiene su propia posibilidad de desarrollo. A este desarrollo del comprender lo llamamos interpretación [...] es la elaboración de las posibilidades proyectadas en el comprender» (p.151). O cuando plantea que el Dasein no se relaciona con el mundo de forma predominantemente cognitiva, sino afectiva.

- *Aperturidad.* Heidegger afirma que «El Dasein es su aperturidad» (p.137). El Dasein en tanto aperturidad permite que el mundo que habita se le revele como un espacio de familiaridad o como un entorno que le importa. Este «abrirse» o «revelarse» consta de tres elementos que son: 1) la disposición afectiva, 2) el comprender y, 3) el discurso. En términos específicos: 1) la disposición afectiva (la cual se manifiesta en el estado de ánimo) en la que el Dasein se encuentra arrojado en una situación concreta y en la que algunos entes y sus relaciones constituyen de manera significativa su mundo; 2) el comprender (en tanto saber cómo), a través del cual el Dasein interpreta estos entes y ese mundo en función de sus actividades y proyectos; y 3) el discurso como estructura inteligible de su mundo; siendo el lenguaje el que expresa la articulación de significaciones que constituyen al discurso. Al respecto, destacamos varias afirmaciones de Heidegger: «...el estado de ánimo pone al Dasein ante el 'que [es]' de su Ahí» (p.140). «El proyectar no tiene nada que ver con un comportamiento planificador por medio del cual el Dasein organizara su ser, sino que, en cuanto Dasein, el Dasein ya siempre se ha proyectado y es proyectante mientras existe» (p.148). «La comunicación de las posibilidades existenciales de la disposición afectiva, es

decir, la apertura de la existencia, puede convertirse en finalidad propia del discurso poetizante» (p.165).

Los fundamentos señalados han sido significativos en las exploraciones y diseño de experimentos sobre el cambio en el marco el proyecto del Área de Teoría y Método de la Planificación del Cendes, cuyo título es: «Liderazgo democrático para el cambio transformador hacia el desarrollo humano».

## **Autores**

### **Jesús López**

Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela. Docente-Investigador del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, de la Universidad Central de Venezuela. Doctor en Estudios del Desarrollo, Cendes-UCV y Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo de la misma Universidad. Economista, Universidad de Carabobo. Avalado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (Itesm), mediante el certificado como Coach Ontológico Empresarial en el Programa The Art of Business Coaching. Ha ocupado diversos cargos en instituciones del sector público en los ámbitos de la investigación, asesoría y docencia de postgrado. Consultor internacional en organismos como OMS, Unesco, Unicef, GTZ Alemana, entre otros.

Correo-e: [camiseba@gmail.com](mailto:camiseba@gmail.com)

### **Alba Lucía Vélez Arango**

Universidad de Caldas. Facultad de Ciencias para la Salud. Departamento de Salud Pública. Manizales, Colombia. Profesora Titular Tiempo Completo. Enfermera, Abogada, Especialista en Derecho Comercial, Mg. Salud Pública, Mg Filosofía. Integrante del Grupo de Investigación Promoción de la Salud y Prevención de la Enfermedad. Coordinadora del Semillero de Investigación Derecho a la salud. Integrante de la Instancia Asesora Ministerio de Salud y Consejo Nacional del Talento Humano en Salud. Magistrada del Tribunal Departamental Ético de Enfermería de Caldas, Risaralda, Quindío y Tolima. Experiencia en docencia e investigación en áreas de Legislación en salud, Derecho a la salud, Políticas Públicas, Ética y Bioética.

Correo-e: [alba.velez@ucaldas.edu.co](mailto:alba.velez@ucaldas.edu.co)

### **Joaquín Salvador Lima Rodríguez**

Universidad de Sevilla. Facultad de Enfermería, Fisioterapia y Podología. Departamento de Enfermería. Sevilla, Andalucía, España. Profesor Titular de Tiempo Completo. Diplomado Universitario en Enfermería. Licenciado en Antropología Social y Cultural. Doctor por la Universidad de Sevilla. Experiencia en docencia e investigación en áreas de Enfermería, Familia, Salud Familiar, Procesos asistenciales, alcoholismo.

Correo-e: [joaquinlima@us.es](mailto:joaquinlima@us.es)

**Mauricio Iranzo T.**

Sociólogo por la UCV, Doctor en Planificación del Desarrollo Regional por la Universidad de Paris III, Sorbonne Nouvelle, Francia. Profesor jubilado de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, UCLA, donde fuera Fundador-Director de la Licenciatura en Desarrollo Humano y Decano de Humanidades y Artes. Profesor invitado en el Doctorado del Cendes en diversos períodos y profesor Asociado en la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, UCAB, en Metodología de la Investigación IV: Enfoques Cualitativos. Especialista Socioambiental en Provita, Organización No Gubernamental Ambientalista. Estudiante de la Economía Social, tiene numerosas publicaciones en esa área.

Correo-e: miranzot@ucab.edu.ve, miranzo@ucla.edu.ve

**Luis Araya-Castillo**

PhD en Management Sciences y Master of Research en Management Sciences, Esade Business School, España; Doctor en Ciencias de la Gestión y Máster Universitario en Investigación en Ciencias de la Gestión, Universidad Ramon Llull, España; Doctor en Empresa, Universidad de Barcelona, España; Magíster en Marketing, Ingeniero Comercial, Licenciado en Ciencias en la Administración de Empresas y Bachiller con mención en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Chile; Máster en Consultoría Estratégica, Universidad de Valencia, España; Máster en Dirección Estratégica, Universidad de León, España; y Licenciado en Gestión de Calidad Total, Universidad Católica del Norte, España. Ha publicado en revistas académicas tales como *Frontiers in Psychology*, *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, *BRQ Business Research Quarterly*, *The Spanish Journal of Psychology*, *Social Indicators Research*, *Academia e Innovar*, entre otras. Actualmente se desempeña como Académico, Facultad de Economía y Negocios, Universidad Andrés Bello, Chile.

Correo-e: luis.araya@unab.cl

**Xavier Mendoza**

Doctor en Economía y Ciencias Empresariales por la Universidad de Barcelona y Licenciado en Administración y Dirección de Empresas por Esade. Sus áreas de investigación son los procesos de internacionalización de la empresa, la gestión estratégica de las empresas multinacionales (EMN) y el impacto de la actividad de las EMN en el desarrollo sostenible de los países anfitriones. Ha publicado en revistas académicas tales como *Business Research Quarterly*, *Corporate Governance*, *Cross Cultural & Strategic Management*, *International Business Review*, *Long Range Planning*, and *Journal of Business Research* entre otras. Actualmente se desempeña como Profesor Titular del Departamento de Dirección General y Estrategia de Esade Business School, Universidad Ramon Llull, en Barcelona, España. Es profesor de las materias de estrategia corporativa y estrategia Internacional y Director del Observatorio de la Empresa Multinacional Española (OEME) en Esade.

Correo-e: xavier.mendoza@esade.edu

**Christian Espinosa Méndez**

Doctor en Finanzas, Universidad del CEMA, Argentina; Magíster en Finanzas, Universidad de Chile y Licenciado en Finanzas, Universidad Diego Portales, Chile. Ha publicado en revistas académicas tales como *Emerging Markets Finance and Trade*, *Business Research Quarterly*, *North American Journal of Economics and Finance*, *Applied Economics Letters*, *Canadian Journal of Administrative Sciences*, *Quarterly Journal of Finance and Accounting*, *El Trimestre Económico* y *Academia*, entre otras. Actualmente se desempeña como Profesor Asociado de Finanzas, Director del Magister en Finanzas y Director del Centro de Investigación en Finanzas en la Facultad de Administración y Economía de la Universidad de Santiago de Chile.

Correo-e: christian.espinosa.m@usach.cl

**Igal Kejsefman**

Doctor en Ciencias Sociales (FSOC-UBA). Becario Postdoctoral Conicet con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones sobre Economía y Sociedad en la Argentina Contemporánea (Iesac-UNQ). Licenciado en Economía (FCE-UBA), Mg. en Estudios Sociales Latinoamericanos (FSOC-UBA). Actualmente ejerce como Profesor adjunto de Metodología de las Ciencias Sociales (FCE-UNLZ) y es Director del proyecto de investigación «La reaparición de la restricción externa en la postconvertibilidad: sus especificidades a la luz de las continuidades y rupturas de la inserción internacional de Argentina» radicado en la UNLZ, Argentina.

Correo-e: igalkej@gmail.com

## Normas para autores

Los manuscritos enviados a la Revista son sometidos a la revisión del Comité Editor para garantizar que cumplan con los requisitos mínimos de calidad propios de una revista académica, y que sean procedentes dentro de la temática de *Cuadernos del Cendes* en particular. Si el veredicto del Comité es favorable, el texto se remite a expertos de reconocida trayectoria para su arbitraje, bajo el sistema doble ciego. Las sugerencias de los árbitros, cuando las hubiere, serán dadas a conocer, con la confidencialidad del caso, a cada autor.

Los artículos científicos a ser considerados para su publicación por el Comité Editor de la *Revista Cuadernos del Cendes* deben cumplir los siguientes requerimientos:

- Sólo se considerarán para su publicación trabajos inéditos y que no hayan sido propuestos simultáneamente a otras revistas.
- Las propuestas deben incluir el título del artículo, nombre del autor, sinopsis curricular, dirección electrónica, resúmenes en español e inglés, tres palabras clave utilizadas y el nombre del proyecto de investigación correspondiente. En ningún caso los resúmenes pueden exceder los 850 caracteres.
- Los artículos propuestos tendrán una extensión entre 20 y 30 páginas escritas a espacio y medio en letra 11 puntos y en papel tamaño carta, incluyendo las notas, cuadros y referencias bibliográficas.
- Las propuestas deben ser enviadas al correo electrónico del Departamento de Publicaciones del Cendes: [cupublicaciones@ucv.ve](mailto:cupublicaciones@ucv.ve) / [cupublicaciones@gmail.com](mailto:cupublicaciones@gmail.com).
- Cuando se requiera el apoyo de gráficos, cuadros o mapas, se debe enviar una versión en blanco y negro a la medida de la mancha de la revista como parte del original, indicando el lugar y la página donde serán colocados.

- Las notas deben colocarse numeradas a pie de página y separadas de las referencias bibliográficas.
- Las referencias bibliográficas deben ser hechas con el sistema autor-fecha, incluyéndolas en el texto, por ejemplo: (Monedero, 2007). Cuando la referencia va entre comillas, el número de la página debe aparecer a continuación de la fecha, según el siguiente ejemplo: (Derrida, 2005:128), o cuando son varias páginas: (Salbuchi, 2005:83-84). Los datos completos de las referencias deben ser colocados en orden alfabético al final del artículo, de la siguiente manera, según el caso:

Casanova, Ramón (2007). *Cuaderno con apuntes etnográficos para repensar la escuela*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Cendes.

Gutman, Graciela y Pablo Lavarello (2006). «Dinámicas recientes de las industrias agro-alimentarias en el Mercosur: perspectivas y desafíos», *Revista Cuadernos del Cendes*, n° 63, pp. 59-83, Caracas.

Mayorga, René Antonio (2002). «Democracia y liderazgo político en Bolivia», en Wilhelm Hofmeister, ed., *Democracia y liderazgo político en América Latina*, Río de Janeiro, Fundación Adenauer.

El Comité Editor no asume el compromiso de mantener correspondencia con los autores sobre las decisiones adoptadas.

## Standards for authors

All manuscripts sent to *Cuadernos del Cendes* are subjected to a review by the Editorial Committee to guarantee that they meet normal minimum quality requirements of academic journals, and are consistent with *Cuadernos del Cendes* specific subject area. If the Committee opinion is favorable, the document is sent to arbitration by highly reputed experts, under the double-blind system. Authors will be advised of Arbiters suggestions, if any, following the due confidentiality rules.

Scientific articles to be considered for publication by the Editorial Committee of *Revista Cuadernos del Cendes* should meet the following requirements:

- Only unpublished articles that are not simultaneously submitted to another journal will be considered.
- Proposals must include title of the article, name of the author, a condensed résumé, e-mail address, abstracts both in Spanish and English, three key words, and the name of the related research project. Under no circumstances should the length of the abstracts exceed 850 characters.
- Proposed articles will be 20 to 30 pages long, typewritten in 11 font size, 1.5 line spacing and on letter paper size, including footnotes, tables and bibliography.
- Proposals must be emailed to the Cendes Publications Department: [cupublicaciones@ucv.ve](mailto:cupublicaciones@ucv.ve) / [cupublicaciones@gmail.com](mailto:cupublicaciones@gmail.com)
- When graphics, tables or maps are needed, a black and white version that fits the journals' page-layout must be sent together with the original, indicating the pages and specific places where they are to be inserted.
- Notes should be included as numbered footnotes, separate from bibliographic references.

- Bibliographic references in the text must follow the author-date system, i.e. (Monedero, 2007). When the reference is within quotation marks, the respective page number must follow the year: (Derrida, 2005:128) or in the case of several pages: (Salbuchi, 2005:83-84). All references with their complete data should be listed at the end of the article, in alphabetic order, following the pattern applicable in each case:

Casanova, Ramón (2007). *Cuaderno con apuntes etnográficos para repensar la escuela*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Cendes.

Gutman, Graciela y Pablo Lavarello (2006). «Dinámicas recientes de las industrias agro-alimentarias en el Mercosur: perspectivas y desafíos», *Revista Cuadernos del Cendes*, n° 63, pp. 59-83, Caracas.

Mayorga, René Antonio (2002). «Democracia y liderazgo político en Bolivia», en Wilhelm Hofmeister, ed., *Democracia y liderazgo político en América Latina*, Río de Janeiro, Fundación Adenauer.

The Editorial Committee does not commit itself to correspond with authors on its decision-making functions.

Authors will receive one issue of the *Revista Cuadernos del Cendes* where their article was published along with five reprints.

## Guía de arbitraje

La *Revista Cuadernos del Cendes* es una publicación periódica cuatrimestral arbitrada. Desde 1983 es el órgano institucional del Centro de Estudios del Desarrollo - Cendes - de la Universidad Central de Venezuela.

En cada número se publican los resultados de investigaciones de los miembros de planta del Cendes y de otros investigadores, así como también documentos, reseñas bibliográficas e informaciones referidas al área de Estudios del Desarrollo y de las Ciencias Sociales en general.

A continuación le presentamos un conjunto de criterios de evaluación que deberán ser observados por el árbitro a los fines de realizar un arbitraje integral.

### **Importancia del tema**

Se deberá valorar cuán relevante es para las ciencias sociales el tema analizado en el artículo.

### **Aportes al conocimiento del tema**

Se trata de precisar si el tema desarrollado constituye efectivamente un nuevo aporte a la discusión respectiva.

### **Fundamentación de las ideas**

Se trata de evitar que el artículo sea una colección de ideas superficiales sin basamento teórico y respaldo empírico cuando este sea necesario.

### **Coherencia**

El trabajo deberá articular las ideas conformando un todo cohesionado.

### **Redacción**

La exposición deberá estar escrita en forma clara, precisando los conceptos utilizados.

### **Bibliografía adecuada y actualizada**

#### **Presentación correcta de cuadros, tablas y gráficos**

Se trata de cuidar que el autor observe las reglas convenidas universalmente para tales efectos.

Finalmente, se agradece exponer el juicio de la manera más amplia y clara posible. Ello permitirá al autor conocer con más detalle las observaciones y contribuirá a una toma de decisión más adecuada por parte del Comité Editor de la Revista.

## Arbitration guidelines

*Revista Cuadernos del Cendes* is an arbitrated four-monthly journal. It has been the institutional channel of Centro de Estudios del Desarrollo - Cendes -, Universidad Central de Venezuela, since 1983.

Each issue offers the reader the results from research projects of Cendes staff as well as from other researchers, plus documents, bibliographic reviews and informative reports concerning the field of development studies and of social sciences in general.

Following you will find a set of evaluation criteria that the arbiter should take into account in order to deliver an integral arbitration.

### **Importance of the subject**

The relevance for the social sciences of the subject analyzed in the article needs to be evaluated.

### **New contribution to the theme**

Namely, to determine whether the subject at issue actually constitutes a new contribution to the respective debate.

### **Conceptual grounds**

The article must not be a collection of shallow ideas without a theoretical basis and empirical support, when required.

### **Coherence**

The ideas are to be linked in such a way as to constitute a cohesive whole.

### **Writing**

The exposition is to be written in a comprehensible way, with the concepts precisely stated.

**Suitable and updated bibliography is to complement the article****Proper display of tables and graphics**

The author is to observe the international rules that apply in this matter.

Finally, we will appreciate that you deliver your assessment in the broadest and most straightforward possible way. This will allow the author to understand thoroughly the observations to his or her work and will facilitate a sounder decision by the Editorial Committee.